



Charles Péguy

EVA

Edición Bilingüe

Encuentro
Ediciones

Creación Literaria

52

A los lectores

Esta colección está dirigida a aquellos lectores curiosos y atrevidos que anhelan encontrar una historia hermosa, un drama que revele algo de nosotros mismos o una percepción más aguda del misterio del hombre y del universo. Siempre he pensado que quien abre un libro espera que se le revele algo más sobre el mundo y sobre su posición en él. De otro modo sería incomprendible que siguiésemos acercándonos a los libros cuando la lectura es uno de los gestos del hombre más gratuitos e innecesarios.

Una buena pieza literaria, decía la americana Flannery O'Connor, lo es porque tras su lectura notamos que nos ha sucedido algo. Sucede algo cuando un texto recrea nuestro ánimo y nuestro entendimiento de lectores. La colección Creación Literaria de Ediciones Encuentro persigue ofrecer obras que permitan sentir con mayor urgencia el anhelo de un significado y la necesidad de la belleza; piezas teatrales, poemas o narraciones a través de los cuales apreciamos que la razón se abre y el afecto se conmueve. Al mismo tiempo rescata textos en los que Cristo, término de la razón y cumplimiento del afecto, despliega su belleza y su potencia.

Guadalupe Arbona Abascal
Directora de la colección Creación Literaria

Charles Péguy

Eva

Encuentro
Editiones **E**

© 2004 Ediciones Encuentro, S. A., Madrid

Traducción
Miguel Montes González

Colección dirigida por Guadalupe Arbona Abascal

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos vela por el respeto de los citados derechos.

Para cualquier información sobre las obras publicadas o en programa y para propuestas de nuevas publicaciones, dirigirse a:

Redacción de Ediciones Encuentro
Cedaceros, 3-2ª - 28014 Madrid - Tel. 91 532 26 07
www.ediciones-encuentro.es

A modo de introducción

El 20 de enero de 1914, firmado por Durel (seudónimo que empleaba Joseph Lotte para sus artículos consagrados a Péguy), aparecía, en el número 31 del *Bulletin des Professeurs catholiques de l'Université*, el artículo *l'Ève de Péguy*, que reproducimos como introducción a la edición española de la obra del poeta francés. Y lo reproducimos, no como documento, sino por ser en la práctica un texto del mismo Péguy.

En efecto, Joseph Lotte, en una visita a París, mantuvo con Péguy una extensa conversación el 3 de enero de 1914 en los locales de *Cahiers*, hasta las tres de la madrugada. Al día siguiente, tras haber desayunado temprano en Bourg-la-Reine, reemprendieron la conversación del día anterior. En el transcurso de la misma, Charles Péguy le dictó prácticamente a Lotte este artículo, que vería la luz firmado con el seudónimo que hemos citado más arriba. Más aún, el mismo Péguy corregiría con esmero las galeradas.

El artículo incluía la cita de 79 estrofas. Como es natural, aquí nos hemos limitado a reproducir las primeras estrofas de estas citas.

La Eva de Péguy

Con la excepción del *Polieucto* de Corneille, obra que el mismo Péguy nos ha enseñado a poner por encima de todas las demás, todo nos permite pensar que esta *Eva* es la obra más considerable producida por la catolicidad desde el siglo XIV.

Representémonos una materia tan amplia como la de los tres primeros *misterios de Juana de Arco* reunidos, y tan inmensa materia ni siquiera dividida por esos ligeros cortes y por esas dos aristas verticales que sirven aún de bisagras en las tablas de un tríptico, sino desarrollada, reducida, agotada, por así decirlo, y como absorbida por una operación ininterrumpida; las oraciones, los votos, las meditaciones; las contemplaciones; las imprecaciones y las caídas; las grandezas y las miserias; la redención y las bajezas; las elevaciones y los hundimientos; las voces y los gritos; los tumultos y los silencios; los hombres y los pueblos; los desiertos y las soledades; los misterios de la fe y las historias santas, directamente articuladas una sobre otra, siguiendo el juego de su articulación real, sin emplear más cemento que la arquitectura antigua, e incluso sin esos ligeros corchetes que son, en Virgilio por ejemplo, los *Talia per Latium... Dixerat haec... At vero ingentem... Sic fatus... Talibus orabat dictis...*; la fantasía reducida a cero; el episodio y la anécdota aniquilados; ni la menor sombra de maquinaria en cualquiera de sus formas; ni bajo

formas aparentes, que son todavía honestas; ni bajo formas disfrazadas, que ni siquiera lo son; una juntura perfecta de las piedras obtenida exclusivamente por la talla; sin el menor intersticio; una exactitud de yuxtaposición que viene a ser la composición misma; el mismo surgir interior que, especialmente, en *el Pórtico* y en los *Inocentes* y este *resurgimiento** cayendo en capas de versos de un *ajuste* tan riguroso como nunca había sido logrado hasta ese punto.

En pocas palabras: toda la fecundidad y toda la disciplina. Todo el surgir y todo el orden. Todo el surgir en la raza y todo el orden en el fruto. Todo el surgir en la gleba y todo el orden en el granero. Todo el surgir en el brote y todo el orden en la gavilla. Todo el surgir en el germen y todo el orden en la espiga. Todo el surgir en la llanura y todo el orden en la granja. Una obra tan opuesta, tan contraria a la fecundidad del desorden como a la esterilidad del orden. ¿No se encuentra ahí el catolicismo mismo y la catolicidad? ¿No es ésa la situación misma, el punto de la situación propia, el punto de ajuste, la exactitud de la catolicidad en la cristiandad general? Todas las fuerzas de la creación, todos los recursos de la naturaleza y de la gracia llevados como cosecha a los pies de Dios.

EVA. *Habla Jesús*. —*Oh madre sepultada fuera del primer jardín...* Al adoptar la forma de una extensa invocación de Jesús a Eva, Péguy se situaba de entrada y, por decirlo de algún modo, geométricamente en el crucero, en el punto de cruce y de intersección de los mayores misterios de la fe. En su mismo punto de partida, se situaba Péguy en ese punto único, ni intercambiable ni reversible, por donde pasa todo,

* En francés *resurgement*, un neologismo con el que el autor designa el surgir creador propio de Péguy. Eso que ciertos críticos han llamado, de un modo absolutamente impropio, repetición. De hecho —y para quien sabe leer— no hay una sola repetición en la obra de Péguy.

donde se cruza todo, y desde el que la mirada agota las dos grandes avenidas. Péguy se situaba, de una manera resuelta, en este punto central, doblemente axial, por donde pasa todo. Se situaba, de manera instantánea, en el eje de lo espiritual y en el eje de lo carnal, en el eje de lo temporal y en el eje de lo eterno. Se procuraba, al mismo tiempo, lo máximo de hombre y, por decirlo de alguna manera, lo máximo de Dios. *Et Verbum caro factum est*, es decir, que se situaba en el corazón mismo de la Encarnación.

En esta seguridad, en esta deliberación, en esta decisión de la andadura inicial, que el autor sitúa, instantáneamente, en el corazón mismo de su tema (y aquí en el corazón mismo del tema cristiano), reconocemos el gran procedimiento (y tomamos aquí esta palabra en su sentido etimológico), la magna *factura* clásica. O, si se quiere también, esa gran factura clásica *inicial* (cuyos modelos más perfectos tal vez se encuentren en Molière y, dentro de la obra de Molière, en el *Tartufo*) no es más que un caso particular, eminente, máximo, de esta gran factura clásica *general* que tiende, bajo todas sus formas, a la aniquilación de la fantasía, a la anulación total del *accidente*. Lo episódico no es aquí sólo hostigado, no sólo queda reducido a cero en la elaboración, en la ejecución de la obra, sino que queda reducido a cero en la misma concepción y en el primer pensamiento, en el primer *brote*, en el germen. Se trata del famoso comienzo *ex abrupto*, como tirándose de cabeza por un acantilado, que proporciona la impronta de entrada propia de las grandes obras clásicas. Péguy aparece aquí todo él, y de repente, como lo que es: un clásico.

Y no un clásico de la segunda generación, de la generación de Racine (de Eurípides); sino un clásico de la primera generación, de la generación de Malherbe y de Corneille, de Molière, de Pascal, de Bossuet (de Esquilo, de Sófocles). Esta falta de cimentación, de cementación artifi-

cial, de vinculación añadida —que tal vez haya sido llevada a su cima por Esquilo, y a su límite y a su máxima perfección en los *Siete contra Tebas* y que se encuentra exactamente igual en el *Señor de Pourceaugnac* y en la *Condesa de Escarbagnas*—, reaparece aquí, intacta y natural, después de dos siglos de romanticismo, y quizás deberíamos decir dos siglos y medio, si es verdad que debemos hacer comenzar el romanticismo [no] inmediatamente después de la última comedia de Marivaux, sino *sensiblemente* antes de la última tragedia de Corneille, y que ya habría romanticismo, y tal vez en gran cantidad, como decía el grande y fanático e injusto y falso y honesto Brunetère, en *Fedra*, en *Ester*, en *Atalía*.

En un tiempo en el que tantos políticos de la literatura y tantos políticos de la política creen que ser clásico consiste en pasar al estilo romántico, en desnaturalizar, en tratar *de manera romántica* las materias tradicionales clásicas, saludemos la presencia de un clásico que lo es sin proponérselo, en virtud de la articulación natural de su espíritu, sin haberlo convertido en un programa ni en un ejercicio y, en última instancia, por su naturaleza, por su mismo ser, orgánicamente.

Esta exactitud clásica, esta especie de puntualidad geométrica, esta probidad, esta honestidad (consecuencia de esta libertad total), esta dureza, esta pureza de lo clásico y, para decirlo todo, esta desnudez y, para decir aún más, esta pobreza* en el orden de la intención primera, en la inicial, en el primer impulso, sitúa instantáneamente al autor en el corazón de su tema. De ese modo, la pobreza obtiene cons-

* En esta pobreza profunda, en el sentido en que la entendemos aquí, reside uno de los vínculos más profundos que existe entre lo clásico y lo cristiano. En este sentido (y en muchos otros) nada es más clásico que Chartres, Notre-Dame de Pauvreté.

tanamente y al primer intento esa exactitud de ensambladura, esa falta de transición, esa falta de juntura que hace consistir la composición precisamente en esa yuxtaposición que hacía falta. Sin embargo, no proporciona sólo el germen y el lanzamiento de la obra, ni proporciona sólo el modo. Proporciona también, regula el ser mismo, proporciona lo que expresa, lo que manifiesta el ser mismo, aquello que lo traduce, aquello que lo representa, aquello que tal vez sea lo esencial, proporciona el tono. Y el tono es el reglamento del mismo ser de la obra. Nada es tan importante como el tono de una obra, esa especie de unidad que aparece en todas partes, presente por doquier y constante en todos sus rincones, tan segura de sí misma y tan señora en todas partes, que ni siquiera le viene la idea de molestar a ninguna libertad. Ahora bien, tal vez no haya habido una materia que haya sido más presa del romanticismo, de los desvíos románticos y del *tono* romántico, que el paraíso terrestre y la caída. Sin embargo, tampoco ha habido un poeta como Péguy que haya raptado a los raptos y los haya reducido a la obediencia, de una manera tan violenta y, podemos decirlo, de un modo tan victorioso. El frívolo, esto es, el romántico, el hombre que tiene que excitarse, que abrirá este libro por lo que ve en el título, no encontrará aquí más que vacío y desilusión. Y es que la caída y el segundo destino y la destitución del hombre no es aquí en modo alguno cometer esos grandes crímenes que se cometen en las literaturas; es infinitamente más profundo y mayor, porque es el tejido mismo de la vida, el común, el tejido común, lo cotidiano, la tela gris, somos nosotros, sois vosotros. Y en el caso de Eva, es ser una mujer anciana. Es haber enterrado a muchos hijos. Es verse obligada a encender fuego cuando hace frío. Es que no hay medio de obrar de otra manera. Es que ella, y todos nosotros en ella y después de ella y con ella, estamos obligados perpetuamente a realizar nuestras

tareas hogareñas de limpieza. Y también la limpieza del alma. Ésa es ahora nuestra condición. No la de ser criminales de marca, criminales para poetas románticos. Es la de ser pecadores. Incluso pequeños pecadores.

Y con ello sabes lo que el hombre exagera
Cuando dice que detesta y cuando dice que ama.
Y cuando no hay sitio en la tierra extranjera
Ni para un gran amor ni para el que blasfema.

Y con ello sabes lo que el hombre exagera
Cuando dice que contesta y cuando dice que miente.
Y que no hay umbral alguno bajo su puerta extranjera
Ni para la gran dicha ni para el gran tormento.

Sólo tú sabes que nuestras desolaciones
Sentadas entre nosotros no son ni siquiera grandes.
No aportamos nunca a la credencia
Más que corazones llenos de barro y corrupciones.

Es el pecador, sois vosotros, somos nosotros. Es el hombre. Y, esencialmente, es el poeta. Y encontramos aquí una característica esencial de esta obra.

Todo en ella está en primera persona del plural. Me explicaré. A lo largo de esta gran peregrinación, nunca se presenta el autor como un historiador, ni como un geógrafo de la tierra y del cielo, ni como un visitador, ni como un inspector, ni, para decirlo todo, como un turista. Como un gran turista, pero, al fin y al cabo, como un turista. El poeta no es aquí en ningún momento un hombre que hace una excursión. Una gran excursión, pero, en definitiva, una excursión. Somos nosotros, es uno de nosotros, con su rango entre nosotros, pequeño como nosotros, común como nosotros, expuesto como nosotros y en juego como nosotros en su rango de

pecador, pobre como nosotros y achacoso y francés y pequeño señor. En ningún momento se pone aparte para mirar lo que pasa. Pues lo que pasa es él. Lo que pasa es estar perdido o salvado. En ningún momento se pone al borde del camino para mirar pasar a los soldados. Pues los soldados son él. En ningún momento se pone al borde del camino para mirar pasar a los pecadores. Pues los pecadores son él. Esta inmensa tropa es él. No hay nada lateral. Toda la obra se presenta, por decirlo de algún modo, en la línea del hombre y frente al Juicio final.

En un artículo publicado poco después de la aparición de *El misterio de la caridad de Juana de Arco*, nuestro maestro, señor Georges Sorel, había visto con una gran profundidad que la liturgia es teología distendida. Estas palabras nos dan a entender que el fiel que canta el *Dies irae* en el oficio de difuntos afirma con ello mismo y por dentro las proposiciones teológicas que rigen el Juicio y los fines últimos del hombre, y que realiza una afirmación, digamos, psicológicamente anterior, suelta y tal vez aún más profunda. Podemos decir de nuevo en este sentido que, tanto en *Eva* como en sus *misterios*, ha conseguido bajar Péguy hasta ese ser profundo de la espiritualidad desde donde todo vuelve a subir a continuación y, según las diferentes modalidades, se manifiesta, por así decirlo, a voluntad en la liturgia, en la teología, en la historia.

En el orden literario —un orden en modo alguno desdeñable, pues no hay ninguna razón para que los poemas sagrados sean inferiores a los profanos, es decir, que no hay razón alguna, en definitiva, para que Dios sea menos bien servido que los demás—, tampoco ofrece duda que esta obra figurará entre las mayores. Del mismo modo que Péguy había bajado, en materia de fe, a esas profundidades en que la liturgia y la teología, esto es, la vida espiritual y la proposición espiritual, no se distinguen aún, también como escritor había

vuelto a bajar aquí a esas profundidades en que la imagen y la idea están unidas todavía por una unión carnal en sí misma y no resuelta todavía. No hay ninguna huella de chapeado, ninguna impresión de que la imagen venga nunca en ayuda de la idea, ni tampoco la idea en ayuda de la imagen: tanto la idea como la imagen brotan juntas de la misma fecundidad. Era particularmente necesario que, en una obra cuya materia es precisamente la conexión misteriosa entre lo carnal y lo espiritual, lo carnal, lo espiritual y el pensamiento no estuvieran más desvinculados que lo carnal y lo espiritual respecto a la fe.

Uno de los resultados obtenidos de inmediato es que toda separación arbitraria entre lo abstracto y lo concreto desaparece. Lo abstracto se alimenta incesantemente de lo concreto, y lo concreto es iluminado incesantemente por lo abstracto. Esta obra no da la razón ni a nuestros intelectualistas ni a nuestros intuicionistas, puesto que tanto los unos como los otros están más ocupados en nuestros días, y quizás haya sido siempre así, en negar que en producir.

Tal vez encuentre el lector que en esta obra hay graduaciones. Si con ello quiere decirse que se obtienen *los accesos* mediante elevaciones sucesivas, sería una equivocación. Lo que sí es verdad es que el autor ha procedido, efectivamente, mediante graduaciones incesantes, pero la graduación no comienza hasta que se accede al corazón del lugar. Lo que con ello obtiene Péguy es crear, de manera instantánea, el *clima* que se trata de crear. No es ni mediante graduaciones ni mediante transiciones como se obtiene el clima del juicio, o el clima de la caída, o el clima del paraíso terrenal, o el clima del portal, o el clima del Calvario. Cada uno de estos climas está creado, de manera instantánea, por el primer verso de cada uno de estos fragmentos, y sólo después y cuando nos encontramos en él comienzan estas graduaciones, estos escalonamientos que no sirven más que para medir

distancias interiores. No es en absoluto a través de vacilaciones, por medio de titubeos, como se nos transporta a cada una de estas residencias. El primer verso de cada una es siempre un verso que abre la puerta, y si encontramos, a continuación, innumerables perspectivas, no se trata en absoluto de perspectivas, sino de las partes en que está distribuido el mismo palacio.

He aquí, por ejemplo, el clima del paraíso terrenal en el umbral mismo del libro:

Oh madre sepultada fuera del primer jardín,
No has vuelto a conocer el clima de la gracia,
Ni la pila ni la fuente ni la elevada terraza,
Ni el primer sol en la primera mañana.

Clima de lamento por los hijos muertos:

Yo te saludo oh primera mortal.
Has bajado una vez tras otra la silenciosa frente,
Y el labio y la barba y los ojos y los dientes
De tus hijos bajados a esta ciudad temporal.

Has puesto tanto en el roble y en el arce,
Y en la piedra y la tierra y los mármoles más bellos.
Has puesto tanto en el umbral de las tumbas.
Y ahora te encuentras la última y la más miserable.

Clima del portal:

Y Jesús es el fruto de un vientre maternal,
Fructus ventris tui, el niño de pecho
Se durmió en la paja y la bala y el afrecho,
Con las rodillas plegadas bajo su vientre carnal.

Clima de la legación del mundo romano:

Los pasos de las legiones habían por él marchado.
Las velas de los barcos por él se habían hinchado.
Por él los grandes soles de otoño habían brillado.
Por él las velas de los barcos se habían plegado.

Era él quien marchaba tras el romano,
Tras el prefecto, tras la cohorte.
Era él quien pasaba por esta alta puerta.
Era el señor del ayer y del arcano.

El lector encontrará en este poema el tono de ese respeto infinito al que Péguay nos tenía acostumbrados. Ese respeto no se extiende únicamente al mundo cristiano, sino también al mundo antiguo e incluso al mundo moderno. A decir verdad, se extiende a todo el universo. Se olvida con excesiva frecuencia que el universo es la creación y, en consecuencia, el respeto, y en una medida no menor la caridad, deben extenderse a toda criatura. Era natural que en un poema que lleva como título *Eva*, y cuya materia es la doble creación espiritual y carnal, los puntos de vista de la primera ley no se vieran sacrificados en ningún caso. Jesús vino a traernos una segunda ley*. Vino a poner por encima del orden de la naturaleza el orden de la gracia, pero de ninguna manera por medio del envilecimiento del orden de la naturaleza.

Pretender fundar su reino sobre la destrucción del primer cimiento sería entenderlo y servirlo mal. En primer lugar,

* Para hacernos una idea del respeto de Jesús a la ley antigua, así como de su obediencia y fidelidad a la misma, nos basta con echar una ojeada a nuestro calendario: *Presentación de la Virgen*; *Purificación de la Virgen*; *Circuncisión*; *Presentación de Jesús* y, sobre todo, el *Bautismo de Jesús* por san Juan.

todo hombre ha sido creado y, en segundo lugar, puede ser salvado. La creación había preparado la salvación. La caída exigió la redención. Estos dos grandes misterios, el misterio del primero y el misterio del segundo Testamento, el misterio de Dios Padre y el misterio de Dios Hijo, lejos de anularse, lejos incluso de disminuir mutuamente su importancia, actúan el uno sobre el otro y de un modo directo como las dos piezas esenciales de nuestro mecanismo espiritual central. Si Jesús ha hecho él mismo como una segunda creación, es, aparentemente, porque había tenido lugar la primera: Jesús no es un hijo de rey venido para destronar a su padre, sino, al contrario, para traerle de nuevo sus súbditos rebeldes. Todo el gesto y el movimiento de Jesucristo ha consistido en recoger al hombre y el pecado del hombre para echarlos a los pies del trono de su Padre. Fue hacia su Padre hacia quien se volvió en su oración humana y en su oración sacerdotal. Toda disposición de espíritu que tendiera a perder de vista o la naturaleza o la gracia, o el primero o el segundo Testamento, o la primera o la segunda Ley, o a Dios Padre o a Dios Hijo, llevaría la marca de un desequilibrio profundo, de un profundo desorden interior, de un desconocimiento profundo de lo que es la misma doble articulación de la vida cristiana. Sería vano buscar en los Evangelios la huella de cualquier desprecio: todo en ellos es caridad, es decir, lo más opuesto al desprecio; y la espantosa cólera que corre por debajo de ellos no es en absoluto una cólera ni contra la naturaleza ni contra el hombre ante la gracia, es únicamente una cólera contra *el dinero*, y es preciso en verdad no haber querido verlo para que esta reprobación no haya estallado a los ojos de todos. Ahora bien, el dinero, que constituye el eje y el centro del mundo moderno, no se opone menos a la naturaleza que a la gracia, y encontramos aquí esta proposición fundamental de Péguy: el mundo moderno no se opone sólo al mundo cristiano, se opone asimismo a todos los mun-

dos espirituales, al mundo hebreo, al mundo griego, al mundo latino, al mundo francés... en no menor medida que al mundo propiamente cristiano. Esto equivale a decir, una vez más, aunque con otra forma, que no hemos de amar a Dios *contra* nadie y que, en la historia, no hemos de amar los dones de la gracia *contra* los pueblos que vinieron al mundo antes de Jesucristo.

Pero hay más, y es que resulta muy difícil no considerar el mundo antiguo, la *ciudad* antigua, Grecia y Roma, sin haber recibido una especie de vocación y de destino temporal, sin haber recibido el encargo de preparar, para el nacimiento de Jesús, este inmenso aparato que era el orbe del mundo bajo el gobierno de Roma. Ésta es incluso la tesis de Bossuet en su *Discurso sobre la historia universal*, y, una vez más, nos encontramos detrás de este gran obispo. Israel nos ha dado al mismo Dios. Roma nos ha legado la única distribución del mundo en la que Dios podía modelar su nuevo imperio. Varias veces, y especialmente en *El dinero*, había intentado representarnos Péguy lo que él llama la legación del mundo temporal a Jesús. En ninguna otra parte como en *Eva* se siente esta inmensa preparación poética, filosófica, militar y gubernamental que se disponía al mismo tiempo que Israel proseguía su prolongada preparación como raza y como pueblo. *Genuit autem...*

Iba a heredar de los jinetes nómadas
Y de Asurbanipal y de Masinisa.
Iba a heredar del rudo Micipsa.
Iba a heredar las altas pirámides.

Y los pasos de Herodoto habían marchado por él.
Era el señor de ambas suertes.
Era el señor de ambas muertes.
Era el señor de ayer y de hoy.

Es propio de un poema como *Eva* que resulte absolutamente imposible separar en él las consideraciones históricas o filosóficas de la construcción general. El pensamiento se muestra tan apretado que se niega a someterse a las fragmentaciones del análisis. Y sólo imponiéndonos considerar el poema como un inmenso tratado es como podríamos intentar realizar un sumario:

El paraíso terrenal y lo que constituía la esencia misma de la felicidad del hombre; la caída y lo que fue la esencia misma de la expulsión; la añoranza del paraíso terrenal; la angustia del hombre y muy en particular la angustia y la soledad de la mujer; la mujer ama de casa; la mujer ecónoma y contable; que así conoce su impotencia para arreglar lo que era preciso arreglar; que así conoce y recuenta las carencias del hombre; que asiste, impotente, a la invasión del mundo moderno; la resurrección de los cuerpos; que sólo Dios se entrega; que únicamente a Dios se presta al 100 por 1; sobre la diferencia esencial que hay entre las facilidades de antes de la caída y nuestras mayores virtudes; Eva madre y abuela; todos los hijos que ha perdido en las competiciones temporales; la guerra y la paz; súplica de que Dios no juzgue al hombre como a un espíritu, sino como a un ser material; Jesús mismo ha sido carnal; Jesús fue un mártir y un santo, no un ángel; Jesús en su pesebre; el asno y el buey; nuestro abandono; Jesús, nuevo Moisés; sobre la legación del mundo antiguo a Jesús por los buenos oficios de Roma; sobre la legación de nuestros propios bienes; invectiva contra el mundo moderno; no podremos apelar a los recursos del mundo moderno el día del juicio; resurrección de nuestros cuerpos, que no seguiremos a los falsos pastores, a los sabios, que seguiremos a otras dos pastoras; muertes paralelas de santa Genoveva y de Juana de Arco.

No es éste el lugar apropiado para volver sobre la cuestión de la antigüedad pagana. Aunque es una cuestión importante. Es cierto que, mientras que Israel proseguía su destino profético, Grecia y Roma proseguían un destino no indiferente, y que en Homero y en Esquilo y en Sófocles y en Virgilio hay algo así como una misteriosa anticipación de la belleza cristiana que no acabamos de ver muy bien. Da la impresión de que Jesús haya tenido una raza oficial y una raza oficiosa. No existe la menor duda de que el pueblo de Israel es el pueblo de Dios, pero también da la impresión de que hay en el santo cristiano, además de esta consagración única y total que le ha proporcionado la venida de Jesús, ciertos elementos misteriosos venidos de lejos, desconocidos, y no sólo algunos elementos oficiales tomados de los profetas, sino algo así como los elementos de otra gracia tomados de los héroes y de los hombres discretos. No supone en modo alguno disminuir la parte de Jesús preguntarse si la *ciudad* antigua no habrá sido otra prefiguración de la *ciudad* cristiana y si el *ciudadano* no habrá sido una especie de prefiguración del *fiel*: se trata simplemente de preguntarse si Dios Padre no habría preparado para su hijo, además de las referencias oficiales, otras referencias oficiosas, y si ese gran rey (nos referimos al hijo) no se habrá visto precedido en realidad por dos cortejos. Por otra parte, da la impresión de que, según san Agustín y, en general, según los Padres de la Iglesia y, en particular, según los Padres de la Iglesia latina, la conexión profunda entre el *hombre cívico* y el *fiel* no haya sido más desconocida que la conexión enseñada oficialmente entre el profeta y el santo. Éstos son, sin duda, los graves problemas que abordará Péguy en estos diálogos. En ellos ha trabajado durante cinco años, especialmente en su *Clio, dialogue de l'histoire et de l'âme païenne*. Es seguro que existe aquí una conexión y una preparación muy profundas. Da la impresión de que cada raza temporal haya aportado al Creador un fruto propio e imposible de

intercambiar, y entramos aquí en lo que decíamos hace un momento sobre la primera creación. El Jesús carnal salió del linaje de David. El Jesús espiritual salió del linaje de David y del linaje de los profetas. Ahora bien, el santo cristiano tiene partes de héroe (sobre todo nuestros santos franceses) y de hombre discreto y bueno. Todo eso equivale a decir que Jesús es un rey que ha recibido tributos —considerables— de pueblos que no creían enviárselos. El mismo título de un libro como *La Ciudad de Dios* dice mucho sobre esta especie de prefiguración gubernamental.

Es seguro que el mundo cristiano no ha adoptado la forma de Sión, sino la de Roma; e inmediatamente después fue dispersada Sión. Por último —y esto es algo que resulta evidente— el *doctor* cristiano no sería, a buen seguro, lo que es sin Platón, *Aristóteles* y Plotino. Esta inmensa cuestión de la vocación temporal y espiritual de Grecia y de Roma, tal vez sin estar tan elaborada y analizada como podría estarlo en un diálogo, está presentada con todos los caracteres de una extrema gravedad y una forma particularmente estremecedora en una de las partes capitales de *Eva*:

Iba a heredar de la escuela estoica.

Iba a heredar del heredero romano.

Iba a heredar del laurel heroico.

Iba a heredar de todo el esfuerzo humano.

Es lo que Péguy ya había llamado en *El dinero* la cuna temporal. Está seguro de que esta especie de inserción de lo temporal en lo eterno y viceversa, de lo carnal en lo espiritual, de la naturaleza en la gracia y viceversa, constituye la articulación central del misterio del destino del hombre.

Pues lo sobrenatural es en sí mismo carnal

Y el árbol de la gracia tiene raíces en lo hondo

Y se sumerge en el suelo y busca hasta el fondo
Y el árbol de la raza es en sí mismo eternal.

¿Cómo dejar de indicar, una vez más, que este respeto total, que esta especie de profunda y seria ternura universal está representada aquí no sólo de una manera eminente en este respeto, en esta gran ternura de Jesús por su abuela, por su primera abuela, por su gran abuela carnal? También en este punto es *Eva* una obra profundamente católica, si es verdad que la ternura es la médula del hombre católico, en el sentido de que el amor es la médula propia del hombre cristiano.

Esta *Eva* se presenta, pues, como un inmenso tapiz y ofrece constantemente al punto de vista literario y, en general, al punto de vista del arte, esa cualidad esencial del tapiz y del fresco, y todo en ella está sacrificado a esta cualidad esencial del tapiz y del fresco, a saber: que los planos están aquí en su sitio, que siguen paralelos, que no se desbordan nunca el uno sobre el otro y, sobre todo, que los fondos no se desbordan, no avanzan nunca hacia los primeros planos y, a cambio, los personajes no hacen saltar nunca el fondo. No aparece nada disparatado, nada chillón, hasta los tonos más alejados siguen emparentados. Los hilos, como en un tapiz, pasan, desaparecen, reaparecen. Pero los hilos aquí no son únicamente las rimas, en el sentido que siempre se ha dado a esta palabra en la técnica del verso, sino también innumerables rimas interiores, asonancias, ritmos y articulaciones de consonantes: todo un inmenso aparato tan perfectamente dócil como el aparato del tejedor. El oficio no se desborda nunca, pero siempre está presente, aunque no en una medida superior a la que permitía que, en la Edad Media, no se distinguieran el artista o el artesano del obrero.

Si esto es el tapiz, ¿qué decir del *tejido*? Veinte años de prosa habían enseñado a Péguy esa especie de probidad

dura que no se puede aprender, efectivamente, más que en las obras escritas en prosa. Se ha mostrado bastante afortunado a la hora de trasladar a sus versos esta íntegra probidad que no parecía poder abandonar la prosa. De ello resulta que la palabra es constantemente justa, de una justedad técnica, y no es que el autor haya hecho versos de prosista, sino que ha hecho versos de poeta con una especie de mármol de prosa. Por eso tenemos en este poema hasta proposiciones filosóficas y teológicas reducidas a versos de tal justedad técnica que tal vez fuera preciso remontarse hasta el *De natura rerum* para encontrar una severidad comparable. Esta gravedad, esta severidad, llegan a tal punto que la mayor parte de estos cuartetos llegan a presentarse como inscripciones y muy a menudo como inscripciones lapidarias y hasta funerarias.

Para ir al dato elemental, el *punto* de este inmenso tapiz es el cuarteto de versos alejandrinos, con rimas, en principio, abrazadas, aunque con frecuencia entrecruzadas, es decir, que, en realidad, estos inmensos desarrollos proceden de cuartetos de soneto y, en la genealogía de las obras de Péguy e, históricamente, este inmenso tapiz procede de sonetos del *Correspondant* y de los sonetos de santa Genoveva, de Juana de Arco y de Nuestra Señora, que ya hemos publicado en el *Bulletin*.

Estrella del mar, he aquí la pesada nave...

Con estas observaciones sobre el poema no hemos pretendido agotar una materia tan rica y, para decirlo todo, tan incalculable. Es probable, sea cual sea la fortuna actual que tenga este libro, que no desarrolle todo su poder sino después de largas incubaciones. Es muy posible que trascienda nuestro tiempo; es un libro repleto del elemento sagrado, es decir, de aquello que más nos falta, de eso hasta cuyo sen-

tido hemos perdido. Péguy ha dicho otras veces que en este mundo moderno todo el mundo era moderno y hasta los que combaten lo moderno y aún más los que han sido investidos para el combate, pero no lo hacen. Esta horrible indignidad, esta horrible penuria de lo sagrado constituye, sin duda, la marca profunda del mundo moderno. Estamos, pues, en presencia de un libro que va más allá y, tal vez, está fuera de la generación, si es que permanece en la raza, en presencia de un libro que va más allá de su tiempo y, qué duda cabe, más allá de su mismo autor. Los escalonamientos contenidos en este poema no se irán desarrollando más que poco a poco. En cierto fragmento aparece especialmente un sentido de lo cómico en verso y una especie de gusto por lo cómico, una cierta ternura empañada, una cierta rudeza tierna, que parecía perdida asimismo desde Corneille y *El embustero Polieucto*. Una cierta comicidad que tal vez sea la impronta más profunda de una cierta pureza de corazón, de una inocencia. Una comicidad grave y tanto más profunda por el hecho de apoyarse sobre el fondo de una invencible melancolía.

Durel.

Nota del traductor

Si traducir poesía siempre es un atrevimiento —y quizás fuera mejor decir osadía—, cuando la obra original tiene las características que hemos podido leer en el prólogo, el intento de traducción ya frisa en la locura. En efecto, este poema de Péguy es una obra de orfebrería. *Eva* es una joya donde las piedras preciosas —las palabras— están engastadas una a una. En pocas obras se ha conseguido una síntesis tan perfecta entre continente y contenido. Por eso es una obra clásica.

Conscientes de la imposibilidad de reproducir, ni de lejos, la belleza de la obra de Péguy, hemos optado por sacrificar el aspecto estético en el ara de la fidelidad. Nuestra traducción ha intentado ser todo lo fiel que ha podido —*traduttore traditore*— a la obra original. El lector juzgará si lo hemos conseguido en alguna medida.

Debo agradecer a la editorial Encuentro, en la persona de Gabriel Lanzas, su director editorial, forjador de empresas quijotescas, la confianza inmerecida que han puesto en mi persona para llevar a puerto este proyecto.

Debo reconocer asimismo la deuda que tengo contraída con el doctor Bernard Sesé, catedrático emérito de la Universidad de París-X-Nanterre y académico correspondiente de la Real Academia Española. Su orientación me ha sido preciosa en la investigación de ciertos términos propios de Péguy.

Por último, debo reconocer lo mucho que debe esta versión española de *Eva* a la edición italiana de Giuliano Vigni, simplemente una obra maestra.

Miguel Montes.

Ève

Quatorzième cahier de la quinzième série
(28 décembre 1913.)

Eva

Decimocuarto cuaderno de la serie decimoquinta
(28 de diciembre de 1913)

Jésus parle.

—O MÈRE ensevelie hors du premier jardin,
Vous n'avez plus connu ce climat de la grâce,
Et la vasque et la source et la haute terrasse,
Et le premier soleil sur le premier matin.

Et les bondissements de la biche et du daim
Nouant et dénouant leur course fraternelle
Et courant et sautant et s'arrêtant soudain
Pour mieux commémorer leur vigueur éternelle,

Et pour bien mesurer leur force originelle
Et pour poser leurs pas sur ces moelleux tapis,
Et ces deux beaux coureurs sur soi-même tapis
Afin de saluer leur lenteur solennelle.

Et les ravissements de la jeune gazelle
Laçant et délaçant sa course vagabonde,
Galopant et trotant et suspendant sa ronde
Afin de saluer sa race intemporelle.

Habla Jesús.

—OH MADRE sepultada fuera del primer jardín,
No has vuelto a conocer el clima de la gracia,
Ni la pila ni la fuente ni la elevada terraza,
Ni el primer sol en la primera mañana.

Ni los saltos de la cierva ni del gamo
Iniciando y deteniendo su carrera fraternal
Corriendo y saltando y parando de improviso
Para conmemorar mejor su vigor eternal,

Y para medir como es debido su fuerza original
Y para poner sus pasos sobre los mullidos prados,
Y a estos dos bellos corredores agazapados
A fin de saludar su lentitud ceremonial.

Y los arrebatos de la joven gacela
Emprendiendo y aflojando su vagabunda carrera,
Galopando y yendo al trote y suspendiendo su ronda
A fin de saludar a su raza intemporal.

Et les dépassements du bouc et du chevreuil
Mêlant et démêlant leur course audacieuse
Et dressés tout à coup sur quelque immense seuil
Afin de saluer la terre spacieuse.

Et tous ces filateurs et toutes ces fileuses
Mêlant et démêlant l'écheveau de leur course,
Et dans le sable d'or des vagues nébuleuses
Sept clous articulés découpaient la Grande Ourse.

Et tous ces inventeurs et toutes ces brodeuses
Du laci de leurs pas découpaient des dentelles.
Et ces beaux arpenteurs parmi ces ravaudeuses
Dessinaient des glacis devant des citadelles.

Une création naissante et sans mémoire
Tournante et retournante aux courbes d'un même orbe.
Et la faine et le gland et le coing et la sorbe
Plus juteux sous les dents que la prune et la poire.

Vous n'avez plus connu la terre maternelle
Fomentant sur son sein les faciles épis,
Et la race pendue aux innombrables pis
D'une nature chaste ensemble que charnelle.

Vous n'avez plus connu ni la glèbe facile,
Ni le silence et l'ombre et cette lourde grappe,
Ni l'océan des blés et cette lourde nappe,
Et les jours de bonheur se suivant à la file.

Vous n'avez plus connu ni cette plaine grasse,
Ni l'avoine et le seigle et leurs débordements,
Ni la vigne et la treille et leurs festonnements,
Et les jours de bonheur se suivant à la trace.

Y los excesos del cabro y del corzo
Mezclando y separando su carrera audaz
Y erguidos de repente sobre algún inmenso umbral
A fin de saludar al espacioso suelo.

Y todos los hilanderos e hilanderas
Mezclando y separando cual madeja su carrera,
Y en la arena de oro de sus olas nebulosas
Siete clavos articulados recortaban la mayor de las Osas.

Y todos esos inventores y bordadoras
Con la red de sus pasos perfilaban encajes.
Y los bellos agrimensores entre las zurcidoras
Dibujaban explanadas delante de ciudadelas.

Una creación naciente y sin memoria
Que gira y gira siguiendo las curvas de un mismo orbe.
Y el hayuco y la bellota y el membrillo y la serba
Más jugosos en los dientes que la ciruela y la pera.

No has vuelto a conocer la tierra maternal
Que fomenta en su seno las espigas fáciles,
Ni la raza suspendida de ubres incontables
De una naturaleza casta al tiempo que carnal.

No has vuelto a conocer ni la fácil gleba,
Ni el silencio ni la sombra ni este cargado racimo,
Ni el océano de los trigales ni este grave mantel,
Ni los días venturosos que se siguen en tropel.

No has vuelto a conocer ni esta llanura fértil,
Ni la avena ni el centeno ni su profusión,
Ni la viña ni la parra ni sus festones bordados,
Ni los días venturosos que van siguiendo sus huellas.

Vous n'avez plus connu ce limon qui s'encrasse
A force d'être épais et d'être nourrissant ;
Vous n'avez plus connu le pampre florissant,
Et la race des blés jaillis pour votre race.

Vous n'avez plus connu l'arbre chargé de pommes
Et pliant sous le faix dans la mûre saison ;
Vous n'avez plus connu devant votre maison
Les blés enfants jaillis pour les enfants des hommes.

Ce qui depuis ce jour est devenu la fange
N'était encor qu'un lourd et plastique limon ;
Et la Sagesse même et le roi Salomon
N'eût point départagé l'homme d'avecque l'ange.

Ce qui depuis ce jour est devenu la somme
S'obtenait sans total et sans addition ;
Et la Sagesse assise au coteau de Sion
N'eût point dépareillé l'ange d'avecque l'homme.

Vous n'avez plus connu ni cette plaine rase,
Ni le secret ravin aux pentes inclinées,
Ni le mouvant tableau des ombres déclinées,
Ni ces vallons plus pleins que le flanc d'un beau vase.

Vous n'avez plus connu les saisons couronnées
Dansant le même pas devant le même temps ;
Vous n'avez plus connu vers le même printemps
Le long balancement des saisons prosternées.

Vous n'avez plus connu les fleurs nouvelles-nées
Jaillissant des sommets en énormes cascades ;
Vous n'avez plus connu leurs profondes arcades,
Et du haut des cyprès les ombres décernées.

No has vuelto a conocer este limo que se ensucia
A causa de su grosor y de mostrarse nutriente;
No has vuelto a conocer el pámpano floreciente,
Ni la raza de los trigos brotados para tu raza.

No has vuelto a conocer el árbol de manzanas cargado
Doblado por su carga en la madura estación;
No has vuelto a conocer delante de tu mansión
Los trigos hijos que para los hijos de los hombres han brotado.

Lo que después de aquel día se convirtió en fango
No era aún sino un limo plástico y pesado;
Y la misma Sabiduría y el rey Salomón
Al hombre del ángel aún no habían separado.

Lo que después de aquel día se convirtió en la suma
Se obtenía sin total ni adición;
Y la misma Sabiduría sentada en el cerro de Sión
Al hombre del ángel aún no habían separado.

No has vuelto a conocer ni esta llanura rasa,
Ni el secreto barranco de pendientes inclinadas,
Ni el moviente cuadro de las sombras declinadas,
Ni esos valles más llenos que las entrañas de un bello jarrón.

No has vuelto a conocer las estaciones coronadas
Danzando al mismo paso ante la misma era;
No has vuelto a conocer hacia la misma primavera
El prolongado balanceo de las estaciones postradas.

No has vuelto a conocer las flores recién nacidas
Brotando de las cimas en enormes cascadas;
No has vuelto a conocer las profundas arcadas,
Ni las sombras desde arriba de los cipreses extendidas.

Vous n'avez plus connu les naissantes années
Jaillissant comme un choeur du haut du jeune temps ;
Vous n'avez plus connu vers un jeune printemps
Le chaste enlacement des saisons alternées.

Vous n'avez plus connu les saisons discernées
Par un égal bonheur au creux d'un même temps ;
Vous n'avez plus connu vers un égal printemps
L'égal déroulement des saisons gouvernées.

Vous n'avez plus connu les saisons retournées
Vers un égal bonheur et vers le même temps ;
Vous n'avez plus connu vers le même printemps
Le souple enroulement des saisons détournées.

Vous n'avez plus connu de l'un à l'autre pôle
La terre balancée ainsi qu'une nacelle ;
Et le désistement et le retrait d'épaule
D'une saison périée encor que jouvencelle.

Vous n'avez plus connu de l'un à l'autre pôle
La terre balancée ainsi qu'un beau trois-mâts ;
Et le renoncement, l'effacement d'épaule
De la saison qui meurt au retour des frimas.

Vous n'avez plus connu de l'un à l'autre pôle
La terre balancée ainsi qu'un bâtiment ;
Et le détournement et la blancheur d'épaule
D'une saison qui meurt pour éternellement.

Ce qui depuis ce jour est devenu la boue
Était alors le suc de la féconde terre.
Et nul ne connaissait la peine héréditaire.
Et nul ne connaissait la houlette et la houe.

No has vuelto a conocer los años nacientes
Brotando como un coro desde la edad juvenil;
No has vuelto a conocer en un joven tiempo primaveral
El casto enlace de las alternadas estaciones.

No has vuelto a conocer las estaciones discernidas
Por una dicha igual en el hueco de una misma era;
No has vuelto a conocer por una igual primavera
El parejo desarrollo de las estaciones gobernadas.

No has vuelto a conocer las estaciones ordenadas
Hacia una pareja ventura y hacia la misma era;
No has vuelto a conocer por la misma primavera
El ágil devanado de las estaciones alejadas.

No has vuelto a conocer de un polo al otro
La tierra mecida cual una barquita;
Ni el abandono ni el encogerse de hombros
De una estación, aunque joven, ya marchita.

No has vuelto a conocer de un polo al otro
La tierra mecida cual bello buque de tres palos;
Ni la renuncia, ni el echar hacia atrás los hombros
De la estación que muere a la vuelta de la escarcha.

No has vuelto a conocer de un polo al otro
La tierra mecida cual un buque;
Ni el rapto ni la blancura de hombros
De una estación que muere eternamente.

Lo que desde aquel día fue en fango convertido
Era entonces el jugo de la fecunda tierra.
Y nadie conocía la pena hereditaria.
Y nadie conocía ni el almocafre ni la azada.

Ce qui depuis ce jour est devenu la mort
N'était qu'un naturel et tranquille départ.
Le bonheur écrasait l'homme de toute part.
Le jour de s'en aller était comme un beau port.

Les bonheurs qui tombaient faisaient un déversoir,
Le silence de l'âme était comme un étang,
Le soleil qui montait faisait un ostensor
Et se répercutait dans un ciel éclatant.

Les vapeurs qui montaient faisaient un encensoir.
Et les cèdres faisaient de hautes barricades.
Et les jours de bonheur étaient des colonnades.
Et tout se reposait dans le calme du soir.

Et la terre n'était qu'un vaste reposoir.
Et les fruits toujours prêts sur les rameaux de l'arbre,
Et les jours toujours prêts sur les tombeaux de marbre
Ne faisaient qu'un immense et temporel dressoir.

Et la terre n'était qu'un jardin bocager.
Et les fruits alignés aux étages de l'arbre,
Et les jours alignés sur les âges de marbre
Ne faisaient qu'un immense et temporel verger.

Et la terre n'était qu'un vaste potager.
Et l'homme accoutumé parmi ces plates-bandes,
Respecté de la bête administrait ces bandes
Ainsi qu'un amiable et naturel berger.

Et Dieu lui-même jeune ensemble qu'éternel
Se reposait penché sur sa création.
Et l'amour filial et l'amour paternel
Se nourrissaient d'hommage et de libation.

Lo que desde aquel día se convirtió en la muerte
No era más que una natural y tranquila partida.
La dicha caía sobre el hombre de todas partes.
El día de irse era como un hermoso puerto.

Las venturas que caían formaban un colector,
Como un estanque era el silencio del alma,
El sol en su ascenso formaba una custodia
Y se reflejaba en un cielo espléndido.

Los vapores ascendían cual humo de incienso.
Y los cedros formaban elevadas barricadas.
Y los días de ventura eran columnatas.
Y todo descansaba en la calma de la noche.

Y la tierra no era más que un inmenso tabernáculo.
Y los frutos siempre dispuestos en las ramas del árbol,
Y los días siempre dispuestos sobre las tumbas de mármol
No formaban más que un inmenso y temporal receptáculo.

Y la tierra no era más que un inmenso huerto con frutales.
Y los frutos bien dispuestos en las ramas del árbol,
Y los días bien dispuestos según las edades de mármol
No formando más que un inmenso y temporal vergel.

Y la tierra no era más que un inmenso huerto.
Y el hombre habituado a estos arriates,
Respetado por la bestia, gobernaba estos parajes
Cual amistoso y natural pastor.

Y el mismo Dios, joven a la par que eternal,
Descansaba pendiente de su creación.
Y el amor filial y el amor paternal
Se nutrían de culto y libación.

Et Dieu lui-même juste ensemble qu'éternel
Avait pesé le monde au gré de sa balance.
Et il considérait d'un regard paternel
L'homme de son image et de sa ressemblance.

Et Dieu lui-même jeune ensemble qu'éternel
Regardait ce que c'est que la fleur d'un jeune âge.
Et père il regardait d'un regard paternel
Le monde rassemblé comme un humble village.

Et Dieu lui-même jeune ensemble qu'éternel
Regardait ce que c'est que la nuit et le jour.
Et père il contemplait d'un regard paternel
Le monde au coin d'un bois jeté comme un gros bourg.

Et Dieu lui-même jeune ensemble qu'éternel
Regardait ce que c'est que le temps et que l'âge ;
Père il considérait d'un regard paternel
Le monde circonscrit ainsi qu'un beau village.

Et Dieu lui-même jeune ensemble qu'éternel
Regardait ce que c'est qu'un tour et qu'un retour.
Et père il contemplait d'un regard paternel
Le monde rassemblé comme un énorme bourg.

Et Dieu lui-même jeune ensemble qu'éternel
Regardait ce que c'est que le temps de l'année.
Immuable il voyait d'un regard paternel
Passer parmi ses soeurs la saison couronnée.

Et Dieu lui-même jeune ensemble qu'éternel
Regardait ce que c'est que le temps et le lieu.
Calme et laissant descendre un regard paternel,
Il voyait ce que c'est que le reflet de Dieu.

Y el mismo Dios, justo a la par que eternal,
Había pesado el mundo al son de su balanza.
Y proyectaba una mirada paternal
Sobre el hombre, a su imagen y semejanza.

Y el mismo Dios joven a la par que eternal
Miraba la flor de la edad joven.
Y como padre contemplaba con mirada paternal
El mundo reunido como un humilde pueblo.

Y Dios mismo, joven a la par que eternal,
Miraba qué es la noche y qué es el día.
Y como padre contemplaba con mirada paternal
El mundo en el rincón de un madero lanzado cual pueblo grande.

Y el mismo Dios, joven a la par que eternal,
Miraba qué es el tiempo y qué es la edad;
Y como padre proyectaba una mirada paternal
Al mundo circunscrito como un pueblo bello.

Y el mismo Dios, joven a la par que eternal,
Miraba lo que es una vuelta y un retorno,
Y como padre contemplaba con mirada paternal
Al mundo reunido como un enorme burgo.

Y el mismo Dios, joven a la par que eternal,
Miraba qué es el tiempo del año.
Inmutable veía con una mirada paternal
Pasar entre sus hermanas la estación coronada.

Y el mismo Dios, joven a la par que eternal,
Miraba qué es el tiempo y el lugar.
Calmó y proyectando una mirada paternal,
Veía lo que da el reflejo de Dios.

Et Dieu lui-même jeune ensemble qu'éternel
Regardait ce que c'est que le temps et le lieu.
Calme et laissant tomber un regard paternel,
Il voyait ce que c'est que l'image de Dieu.

Et Dieu lui-même jeune ensemble qu'éternel
Regardait ce que c'est que le temps et l'espace.
Père il considérait d'un regard paternel
Ce que c'est que d'un monde éphémère et qui passe.

Et Dieu lui-même jeune ensemble qu'éternel
Regardait ce que c'est qu'un monde qui dit oui.
Fleuriste il regardait d'un regard paternel
L'épanouissement d'un monde épanoui.

Et Dieu lui-même jeune ensemble qu'éternel
Regardait ce que c'est qu'un espace étendu.
Fixe il considérait d'un regard paternel
L'évanouissement d'un monde détendu.

Et Dieu lui-même jeune ensemble qu'éternel
Regardait ce que c'est que les jeux du jeune âge.
Calme et laissant poser son regard paternel
Il se considérait dans l'homme son image.

Et Dieu lui-même jeune ensemble qu'éternel
Regardant ce que c'est que les vœux du jeune âge.
Provident il voyait d'un regard paternel
Le monde se dresser pour cet appareillage.

Et Dieu lui-même jeune ensemble qu'éternel
Regardait ce que c'est qu'enfants du premier âge.
Intègre il regardait d'un regard paternel
Le monde appareiller le long d'un beau rivage.

Y el mismo Dios, joven a la par que eternal,
Miraba qué es el tiempo y el lugar.
Calmo y proyectando una mirada paternal,
Veía lo que es la imagen de Dios.

Y el mismo Dios, joven a la par que eternal,
Miraba qué es el tiempo y el espacio.
Cual padre consideraba con una mirada paternal
Lo que es un mundo efímero y que pasa.

Y el mismo Dios, joven a la par que eternal,
Miraba qué es un mundo que dice sí.
Cual florista miraba con una mirada paternal
El desarrollo cabal de un mundo consumado.

Y el mismo Dios, joven a la par que eternal,
Pensaba en un espacio que se presenta extendido.
Fijo, miraba con ojo paternal
El lento declinar de un mundo distendido.

Y el mismo Dios, joven a la par que eternal,
Miraba lo que son los juegos de la edad joven.
Calmo y dejando posar su mirada paternal
Consideraba su imagen en el hombre.

Y el mismo Dios, joven a la par que eternal,
Miraba qué son los deseos de la edad que madura.
Providente consideraba con una mirada paternal
Levantarse el mundo para esta maniobra futura.

Y el mismo Dios, joven a la par que eternal,
Pensaba en lo pequeños que están aún en flor.
Íntegro, miraba con mirada paternal
Zarpar al mundo desde una orilla de esplendor.

Et Dieu lui-même jeune ensemble qu'éternel
Regardait ce que c'est que jeunes nourrissons.
Père il considérait d'un regard paternel
La plus jeune gamine et les derniers bessons.

Et Dieu lui-même jeune ensemble qu'éternel
Regardait ce que c'est que jeunes jouvenceaux.
Père il considérait d'un regard paternel
Une mère penchée au bord de deux berceaux.

Dieu lui-même penché sur l'amour éternelle
La revoyait fleurir dans de pauvres hameaux.
Père il considérait une amour maternelle
Doublement partagée entre deux beaux jumeaux.

Dieu lui-même penché sur l'amour solennelle
La regardait fleurir au fin fond des hameaux.
Père il considérait une amour fraternelle
Déjà communiquée entre deux beaux jumeaux.

Dieu lui-même penché sur la fleur éternelle
La regardait fleurir aux pointes des rameaux.
Dieu lui-même penché sur l'amour fraternelle
La regardait germer dans le cœur des Gémeaux.

Et Dieu lui-même jeune ensemble qu'éternel
Regardait ce que c'est que les ris du jeune âge.
Intègre il regardait d'un regard paternel
Le monde se grouper comme un beau voisinage.

Et Dieu lui-même jeune ensemble qu'éternel
Regardait ce que c'est que les pleurs du jeune âge.
Intègre il regardait d'un regard paternel
Le monde commencer son long pèlerinage.

Y el mismo Dios, joven a la par que eternal,
Pensaba en los niños que son aún jovenzuelos.
Padre, miraba con ojo paternal
A la niña más pequeña y a los últimos gemelos.

Y el mismo Dios, joven a la par que eternal,
Miraba qué son estos tiernos jovenzuelos.
Padre, miraba con ojo paternal
A una madre inclinada sobre dos cunas.

Y Dios mismo inclinado sobre el amor eternal
La veía florecer aún en pobres caseríos.
Padre, consideraba un amor maternal
Doblemente compartido entre dos mellizos.

Dios mismo inclinado sobre un amor de solemnidad
La veía florecer en el fondo último de caseríos.
Padre, consideraba un amor de fraternidad
Comunicado ya entre dos bellos mellizos.

Dios inclinado sobre la flor eternal
En las puntas de las ramas la veía florecer.
Dios mismo inclinado sobre el amor fraternal
En el corazón de Géminis la veía ascender.

Y Dios mismo, joven a la par que eternal
Pensaba en la risa de la edad que florece.
Íntegro, miraba con mirada paternal
Al mundo que cual bello vecindario se reúne.

Y Dios mismo, joven a la par que eternal
Pensaba en los llantos de la más tierna edad.
Íntegro, miraba con mirada paternal
Al mundo que a su larga peregrinación se va.

Et Dieu lui-même jeune ensemble qu'éternel
Regardait ce que c'est que les cris du jeune âge.
Intègre il regardait d'un regard paternel
Le monde appareiller le long de ce rivage.

Et Dieu lui-même jeune ensemble qu'éternel
Regardait ce que c'est que baisers du jeune âge.
Intègre il regardait d'un regard paternel
Le monde lever l'ancre au bord de ce voyage.

Et Dieu lui-même jeune ensemble qu'éternel
Regardait ce que c'est que les soins du jeune âge.
Anxieux il voyait d'un regard paternel
Le monde appareiller au seuil de ce naufrage.

Et Dieu lui-même jeune ensemble qu'éternel
Regardait ce que c'est que le progrès de l'âge.
D'un regard toujours jeune et toujours paternel
Il regardait vieillir un monde jeune et sage.

Et Dieu lui-même sage ensemble qu'éternel
Considérait son oeuvre et trouvait qu'il est bon.
Du premier diamant jusqu'au dernier charbon,
Il enveloppait tout d'un regard paternel.

Et Dieu lui-même bon ensemble qu'éternel
Considérait son oeuvre et trouvait qu'il est bien
Et qu'il était parfait et qu'il n'y manquait rien
Et que tout déroulait un ordre solennel.

Et la création était comme une tour
Qui s'élève au-dessus d'un immense palais.
Et le temps et l'espace assuraient les relais.
Et les jours de bonheur étaient comme un seul jour.

Y el mismo Dios, joven a la par que eternal,
Miraba qué son los gritos de la edad en flor.
Íntegro consideraba con una mirada paternal
Maniobrar al mundo sobre esta orilla en esplendor.

Y el mismo Dios, joven a la par que eternal,
Miraba lo que son los besos de la tierna edad.
Íntegro consideraba con una mirada paternal
Al mundo levantando el ancla y ya a punto de zarpar.

Y el mismo Dios, joven a la par que eternal,
Pensaba en las penas de la más tierna edad.
Ansioso, miraba con mirada paternal
Al mundo que zarpa y al naufragio va.

Y el mismo Dios, joven a la par que eternal,
Miraba qué es el progreso de la edad.
Con una mirada siempre joven y paternal
Miraba envejecer a un mundo joven y todo bondad.

Y el mismo Dios, discreto a la par que eternal,
Consideraba su obra y le parecía buena.
Desde el primer diamante hasta el carbón más bajo,
Lo envolvía todo con una mirada paternal.

Y el mismo Dios, bueno a la par que eternal,
Consideraba su obra y le parecía buena,
Que era perfecta y nada le faltaba
Y que todo desarrollaba un orden ceremonial.

Y la creación era como una torre
Que se eleva por encima de un palacio inmenso.
Y el tiempo y el espacio se relevaban entre ellos.
Y los días venturosos eran como uno solo.

Et les fidélités étaient comme une tour.
Et le temps et l'espace en étaient les valets.
Et le temps et l'espace assuraient les délais.
Et les fidélités étaient un seul amour.

Un Dieu lui-même auteur ensemble qu'éternel
Considérait son oeuvre et disait qu'il est bon.
De la fleur de pommier jusqu'au dernier chardon,
Il enveloppait tout d'un regard paternel.

Un Dieu lui-même auguste ensemble qu'éternel
Ne voyait que décence et qu'amour filial.
Et le monde d'esprit et le monde charnel
N'étaient devant ses yeux qu'un temple lilial.

Un Dieu lui-même père ensemble qu'éternel
Voyait partout ses fils et les fils de ses fils.
Et les champs de méteil et les champs de maïs
Étaient devant ses yeux une nappe d'autel.

Un Dieu lui-même neuf ensemble qu'éternel
Regardait l'univers comme un immense don.
Un monde sans offense, un monde sans pardon
Développait les plis d'un ordre solennel.

Un Dieu nouveau lui-même ensemble qu'éternel
Regardait ce que c'est que jeune nouveauté.
Père et laissant tomber un regard paternel,
Il voyait ce que c'est que naissante beauté.

Un bon Dieu bienveillant ensemble qu'éternel
Considérait son oeuvre et trouvait qu'il est pur.
Un Dieu cultivateur, économe et réel
Voyait jaunir le seigle et trouvait qu'il est mûr.

Y las fidelidades eran como una torre.
Y el tiempo y el espacio eran sus pajes.
Y el tiempo y el espacio marcaban los plazos.
Y las fidelidades formaban un solo amor.

Un mismo Dios, autor a la par que eternal,
Consideraba su obra y decía que era buena.
Desde la flor del manzano hasta el último cardo
Lo envolvía todo con una mirada paternal.

Un mismo Dios, augusto a la par que eternal,
No veía más que decencia y amor filial.
Y el mundo del espíritu y el carnal
No eran a sus ojos más que un templo de azucena.

Un mismo Dios, padre a la par que eternal
Veía por doquier a sus hijos y a los hijos de su hijo.
Y los campos de comunión y los campos de mijo
Eran a sus ojos manteles de altar.

Un mismo Dios, nuevo a la par que eternal,
Miraba el universo como un inmenso don.
Un mundo sin ofensa, un mundo sin perdón
Desarrollaba los pliegues de un orden ceremonial.

Un Dios nuevo en sí mismo a la par que eternal
Miraba lo que es la joven novedad.
Padre y proyectando una mirada paternal,
Veía en qué consiste la naciente beldad.

Un Dios bueno y benevolente a la par que eternal
Consideraba su obra y le parecía pura.
Un Dios cultivador, ecónomo y real
Veía la cosecha de centeno y le parecía madura.

Un beau Dieu statuaire ensemble qu'éternel
Considérait son oeuvre et trouvait qu'il est beau.
Et le premier bercail et le dernier tombeau
N'étaient qu'un même asile égal et fraternel.

Vous n'avez plus connu ce manteau de bonheur
Jeté sur tout un monde et de béatitude,
Et ce fleuve et ce flot et cette plénitude,
Et ce consentement aux règles de l'honneur.

Vous n'avez plus connu ce manteau de tendresse
Jeté sur l'âme même et ce manteau d'honneur.
Vous n'avez plus connu cette chaste caresse
Et ce consentement aux règles du bonheur.

Vous n'avez plus connu ce manteau de bonté
Jeté sur tout un monde et cette bienveillance,
Et cette multitude et l'antique vaillance,
Et cette solitude et cette fermeté.

Vous n'avez plus connu ce manteau de satin
Jeté sur tout un peuple et dans cette allégresse
Tout un monde gonflé de la même tendresse
Depuis le ras du sol jusqu'au dernier gradin.

Vous n'avez plus connu cet auguste festin,
Et la sève et le sang plus purs qu'une rosée.
La jeune âme avait mis sa robe d'épousée,
Et la terre fleurait la lavande et le thym.

Et le jeune homme corps était alors si chaste
Que le regard de l'homme était un lac profond.
Et le bonheur de l'homme était alors si vaste
Que la bonté de l'homme était un puits sans fond.

Un Dios bello y escultor a la par que eternal
Consideraba su obra y le parecía hermosa,
Y el primer aprisco y la tumba final
No eran sino un mismo asilo igual y fraternal.

No has vuelto a conocer ese manto de felicidad
Que cubre un mundo repleto de ventura,
Ni ese río ni esa ola ni esa plenitud madura,
Ni esa adhesión a las reglas de la dignidad.

No has vuelto a conocer ese manto de ternura
Que cubre el alma misma ni el manto del honor.
No has vuelto a conocer esta casta caricia
Ni esa adhesión a las reglas de la ventura.

No has vuelto a conocer ese manto de bondad
Que cubre todo un mundo ni esta benevolencia,
Ni esta multitud ni la antigua valentía,
Ni esta soledad ni esta voluntad.

No has vuelto a conocer este manto de raso
Que cubre a todo un pueblo y con esta alegría
Todo un mundo hinchado con la misma ternura
Desde el nivel del suelo hasta el suelo raso.

No has vuelto a conocer este augusto festín,
Ni la savia ni la sangre más puros que el rocío.
El alma joven se había puesto su vestido nupcial,
Y en la tierra florecía el tomillo y el espliego.

Y el cuerpo del joven era entonces tan casto
Que la mirada del hombre era un lago profundo.
Y el gozo del hombre era entonces tan vasto
Que la bondad del hombre era un pozo sin fondo.

Vous n'avez plus connu l'innocence du monde
Et les greniers bondés jusque sur le portail.
Vous n'avez plus connu cette race féconde
Et les près débordants d'un immense bétail.

Vous n'avez plus connu qu'un sévère destin.
Vous n'avez plus connu la terre reposée.
Vous n'avez plus connu qu'un amour clandestin.
Vous n'avez plus connu la terre déposée.

Vous n'avez plus connu les blés inépuisables
Et les gerbes montant à l'assaut des greniers.
Vous n'avez plus connu les vignes inlassables
Et les grappes montant à l'assaut des paniers.

Vous n'avez plus connu les pas ineffaçables,
Et les moissons montant sous le vol des abeilles.
Les vendanges montant à l'assaut des corbeilles.
Les pas des vendangeurs dans les chemins de sables.

Vous n'avez plus connu les puits intarissables,
Et les moissons montant à l'assaut de la meule.
Vous n'avez plus connu qu'une âme errante et seule
Et des pas soupçonneux sur des chemins de sables.

Vous n'avez plus connu les jours impérissables,
Et les raisins montant à l'assaut du pressoir.
Et les treilles montant à l'assaut du dressoir.
Et des pas fastueux sur des chemins de sables.

Vous n'avez plus connu les blés involontaires,
Vous n'avez plus connu que de pauvres labours.
Vous n'avez plus connu que de pauvres amours.
Vous n'avez plus connu que des blés réfractaires.

No has vuelto a conocer la inocencia del mundo
Ni los graneros colmados hasta el tejado.
No has vuelto a conocer este linaje fecundo
Ni los prados desbordantes de ganado.

No has vuelto a conocer más que un severo destino.
No has vuelto a conocer la tierra descansada.
No has vuelto a conocer sino un amor clandestino.
No has vuelto a conocer la tierra asentada.

No has vuelto a conocer los trigales sin fin
Ni las gavillas tomando los graneros de un salto.
No has vuelto a conocer las viñas incansables
Ni los racimos tomando las cestas al asalto.

No has vuelto a conocer los pasos imborrables,
Y las mieses ascendiendo bajo el vuelo de las abejas.
Las vendimias tomando al asalto las cestas.
Los pasos de los vendimiadores por los caminos de arena.

No has vuelto a conocer los pozos inagotables,
Ni las mieses tomando al asalto la muela del molino.
No has vuelto a conocer más que a un alma errante y sola
Y pasos sospechosos por los caminos de arena.

No has vuelto a conocer los días imperecederos
Ni las uvas subiendo al asalto de la prensa.
Ni los racimos subiendo al asalto de la credencia
Ni los pasos fastuosos por los arenosos senderos.

No has vuelto a conocer los trigos involuntarios,
No has vuelto a conocer sino pobres labores.
No has vuelto a conocer sino pobres amores.
No has vuelto a conocer sino trigos refractarios.

Vous n'avez plus connu les blés inoubliables,
Vous n'avez plus connu que des jours moissonnés.
Et du haut du coteau des pins découronnés.
Et le commencement des jours inexpiables.

Vous n'avez plus connu que des puits tarissables,
Et sur de maigres champs de plus maigres labours.
Et sur de maigres ans de plus maigres amours.
Et du haut du plateau des cèdres pourrissables.

Et du haut du péché des âmes corruptibles.
Et du haut de la treille un pampre périssable.
Et du haut de l'orgueil l'envie impérissable.
Et du haut de l'amour des haines putrescibles.

Et du haut du bonheur la mort et l'épouvante,
Et du haut de l'honneur le travail et la peine.
Et du haut de l'amour l'amertume et la haine.
Et la honte maîtresse et la honte servante.

Et du haut de la mort la borne infranchissable,
Et la foi toujours pleine et toujours décevante.
Et du haut du destin le sort inconnaissable.
Et du haut de l'amour une pitié fervente.

Vous n'avez plus connu que le temps dans le lieu
Vous n'avez plus connu la jeunesse du monde,
Et cette paix du cœur plus lourde et plus profonde
Que l'énorme Océan sous le regard de Dieu.

Vous n'avez plus connu que des biens périssables,
Et la succession et le vieillissement
Et la procession des maux ineffaçables.
Et le regard voilé d'un appauvrissement.

No has vuelto a conocer los trigales inolvidables,
No has vuelto a conocer sino días segados.
Y desde arriba del cerro pinos desmochados.
Y el comienzo de los días inexpiables.

No has vuelto a conocer más que pozos agotables
Y sobre magros campos trabajos aún más magros.
Y sobre magros años amores aún más magros.
Y desde arriba del llano cedros putrescibles.

Y desde arriba del pecado almas corruptibles.
Y desde arriba de la parra un pámpano perecedero.
Y desde arriba del orgullo los celos imperecederos.
Y desde arriba del llano cedros putrescibles.

Y desde arriba de la dicha la muerte y el espanto,
Y desde arriba del honor el trabajo y la pena.
Y desde arriba del amor la amargura y el odio.
Y la vergüenza señora y la vergüenza sierva.

Y desde arriba de la muerte el límite infranqueable,
Y la fe siempre plena y siempre decepcionante.
Y desde arriba del destino la suerte incognoscible.
Y desde arriba del amor una piedad ferviente.

No has vuelto a conocer más que el tiempo confinado
No has vuelto a conocer la juventud del mundo,
Y esta paz del corazón más grave y más profundo
Que el enorme Océano por la mirada de Dios vigilado.

No has vuelto a conocer más que bienes perecederos,
Y la sucesión y el envejecimiento.
Y la procesión de males imperecederos.
Y la mirada velada de un empobrecimiento.

Et le regard meurtri d'un affaiblissement,
Et sous le même front des yeux méconnaissables,
Et dans les mêmes yeux des pleurs intarissables,
Et les marques de mort et d'amortissement.

Et dans les mêmes yeux un tout autre regard,
Un regard de détresse et d'amoindrissement
Et sous les mêmes cieux un tout autre hasard.
Un hasard de tendresse et d'avilissement.

Vous n'avez plus connu ce long désarmement
Et le coeur inondé d'une haute splendeur.
Et dans cette amplitude et ce contentement
Tout un monde noyé dans sa propre candeur.

Et ce repos d'un coeur qui ne manque de rien,
Et qui se sait servi de toute éternité,
Et qui reçoit son maître et possède son bien
Dans une solennelle et tremblante unité.

Et je vous aime tant, mère de notre mère
Vous avez tant pleuré les larmes de vos yeux.
Vous avez tant levé vers de plus pauvres cieux
Un regard inventé pour une autre lumière.

Vous avez tant pleuré votre force première.
Vous avez tant voilé le regard de vos yeux.
Vous avez tant levé vers de plus pauvres cieux
Votre voix hésitante au seuil de la prière.

Et je vous aime tant, aïeule roturière.
Vous avez tant lavé le regard de vos yeux.
Vous avez tant courbé sous le courroux des cieux
Votre nuque et vos reins frissonnant de misère.

Y la mirada mortecina de un debilitamiento,
Y bajo la misma frente ojos irreconocibles,
Y en los mismos ojos llantos inagotables,
Y las marcas de la muerte y el amortiguamiento.

Y en los mismos ojos la mirada más distinta
Una mirada de angustia y de postración.
Y bajo los mismos cielos el azar más diferente.
Un azar de ternura y de envilecimiento.

No has vuelto a conocer ese desarme prolongado
Ni el corazón inundado de un esplendor elevado.
Ni a través de esta amplitud y este contento
Todo un mundo anegado en su propio candor.

Ni ese reposo del corazón al que no le falta nada,
Y se sabe servido para toda la eternidad,
Y se sabe acogido por su dueño y en posesión de su bien
A través de una solemne y temblorosa unidad.

Y yo te amo inmensamente, madre de nuestra madre,
Han brotado a mares las lágrimas de tus ojos.
Te has levantado hasta tal punto hacia los cielos más pobres
Una mirada inventada para otra luz.

Has llorado hasta tal punto la fuerza de tu juventud.
Has velado hasta tal punto la mirada de tus ojos.
Has levantado hasta tal punto hacia los cielos más pobres
Tu voz vacilante en el umbral de la oración.

Y yo te amo inmensamente, abuela plebeya.
Has lavado a fondo la mirada de tus ojos.
Has humillado hasta el suelo, bajo la cólera de los cielos,
Tu nuca y tu espinazo tiritando de miseria.

Vous avez tant levé vers une autre tempête
Une voix défaillante et tremblante d'amour.
Vous avez tant levé vers une pauvre fête
Un regard inventé pour un tout autre jour.

Vous avez tant levé le front de votre tête
Vers le repensement d'un plus noble séjour.
Vous avez tant levé vers le haut de la tour
Vos esprits épuisés d'une éternelle quête.

Et moi je vous salue ô la première femme
Et la plus malheureuse et la plus décevante
Et la plus immobile et la plus émouvante,
Aïeule aux longs cheveux, mère de Notre Dame.

Et moi je vous salue ô pleine d'épouvante
Et pleine de terreur au seuil des nouveaux jours
Et pleine de retraite au fond des nouveaux bourgs
Et moi je vous salue ô vainement fervente.

Et moi je vous salue ô première servante,
Aïeule des bergers et des bons serviteurs,
Aïeule des bouviers et des premiers pasteurs,
Et moi je vous salue ô première suivante.

Et moi je vous salue ô vainement vivante
Et vainement offerte à de pauvres malheurs,
Et la plus soucieuse et vainement savante
Et la plus douloureuse après les sept douleurs.

Et je vous aime tant, première soucieuse,
Et vainement assise aux jardins de la peur.
Et moi je vous salue ô la plus anxieuse
Et la plus écrasée aux rêves de torpeur.

Has levantado hasta tal punto hacia otra tempestad
Una voz desfalleciente y temblorosa de amor.
Has levantado con tanta fuerza hacia una pobre fiesta
Una mirada inventada para un día de otro color.

Has levantado hasta tal punto la frente de tu cabeza
Para volver a pensar en una estancia más noble.
Has levantado hasta tal punto hacia lo alto de la torre
Tu espíritu agotado por una búsqueda eterna.

Yo te saludo, oh mujer primera,
La más desgraciada y la más decepcionante,
La más inmóvil y la más emocionante,
Abuela de largos cabellos, madre de Nuestra Señora.

Yo te saludo, oh llena de espanto,
Llena de terror en el umbral de nuevos días
Retirada por completo al fondo de nuevos pueblos,
Yo te saludo, oh ferviente en vano.

Yo te saludo, oh sierva primera,
Abuela de los pastores y de los buenos siervos,
Abuela de los boyeros y de los pastores primeros,
Yo te saludo, oh doncella primera.

Yo te saludo, oh viviente en vano,
En vano ofrecida a desgracias pobres,
La más preocupada y sabia en vano
Y la más dolorosa tras los siete dolores.

Te amo mucho, primera preocupada,
En vano sentada en los jardines del temor.
Yo te saludo, oh la más ansiosa,
La más aplastada en los sueños de torpor.

Et la plus immuable aux robes de stupeur
Et la plus enfoncée en des chemins vaseux
Et la plus embourbée en des sentiers glaiseux
Et la plus capturée en un cercle trompeur.

Vous n'avez plus connu les flots tumultueux
Jaillis de la fontaine à nulle autre pareille.
Vous n'avez plus connu les manteaux somptueux
Jetés sur le muguet et la salsepareille.

Vous n'avez plus connu les bois silencieux
Gonflés de la beauté d'une auguste présence.
Vous n'avez plus connu dans la clarté des cieux
L'image et le reflet d'une auguste innocence.

Vous n'avez plus connu que des pas tortueux,
Vous n'avez plus connu qu'une éternelle absence.
Vous n'avez plus connu qu'une pauvre décence
Et la sévérité des chemins montueux.

Vous n'avez plus connu ces palais fastueux.
Vous n'avez plus connu qu'une pauvre chaumière.
Et vous êtes la seule et vous êtes première
Qui n'avez plus connu ces blés tumultueux.

Vous n'avez plus connu les flots impétueux
Jaillis de la fontaine à nulle autre seconde.
Vous n'avez plus connu dans la clarté d'un monde
L'image et le reflet d'un soleil fastueux.

Vous n'avez plus connu les blés impétueux
Se mouvant à l'assaut des plaines infinies.
Et le blé sur son socle et les moissons bénies.
Et le recensement des blés respectueux.

La más inmutable en los vestidos de estupor,
La más hundida en caminos cenagosos,
La más enlodada en senderos arcillosos,
La más capturada en un círculo engañador.

No has vuelto a conocer los raudales tumultuosos
Brotados de la fuente sin par en esta orilla.
No has vuelto a conocer los mantos suntuosos
Echados sobre el muguete y la zarzaparrilla.

No has vuelto a conocer los bosques silenciosos
Hinchados por la belleza de una augusta presencia.
No has vuelto a conocer, en la claridad de los cielos,
La imagen y el reflejo de una augusta inocencia.

No has vuelto a conocer sino pasos tortuosos,
No has vuelto a conocer sino una eterna ausencia.
No has vuelto a conocer sino una pobre decencia
Y la severidad de caminos montuosos.

No has vuelto a conocer esos palacios fastuosos.
No has vuelto a conocer más que esa choza donde moras.
Y eres la única y eres la primera señora
Que no has conocido esos trigos tumultuosos.

No has vuelto a conocer el raudal impetuoso
Brotado de la fuente que no tiene precedente.
No has vuelto a conocer en un mundo deslumbrante
La imagen y el reflejo de un sol fastuoso.

No has vuelto a conocer los trigos impetuosos
Moviéndose al asalto de las llanuras infinitas.
Ni el trigo sobre su zócalo ni las mieses benditas.
Ni el censo de los trigos respetuosos.

Vous n'avez plus connu les blés présomptueux
Gouvernant les saisons comme une éternité,
Anticipant le temps en toute impunité,
Vous n'avez plus connu les blés torrentueux.

Vous n'avez plus connu les blés majestueux
Et le manteau royal au seuil de votre cour.
Vous n'avez plus connu les enfants fructueux
Et le manteau royal au seuil de votre amour.

Vous n'avez plus connu les blés tempétueux
Soulevant tout un monde en leur énorme vague,
Et l'homme sur son sol, et la senne, et la drague,
Et le dénombrement des blés affectueux

Vous n'avez plus connu les blés tumultueux
Se bousculant pour naître et monter jusqu'à vous.
Sur la face de l'être et devant vos genoux
Vous n'avez plus connu que des blés vertueux.

Vous n'avez plus connu que des laborieux.
Vous n'avez plus connu les blés par grandes ondes.
Vous n'avez plus connu sur la face des mondes
La race des puissants et des victorieux.

Vous n'avez plus connu ces fontaines profondes.
Vous n'avez plus connu que des défectueux,
Et des gagne-petit et des délictueux,
Vous n'avez plus connu ces largesses fécondes.

Et ces flancs plus ombreux que le flanc d'un beau vase
Contenant une race éternelle et profonde.
Et ces regards noyés d'une profonde extase
Et tout émerveillés de la beauté d'un monde.

No has vuelto a conocer los trigos presuntuosos
Gobernando las estaciones como una eternidad,
Anticipando los tiempos con toda impunidad,
No has vuelto a conocer los trigos torrentosos.

No has vuelto a conocer los trigos majestuosos
Ni el manto real en el umbral de tu mansión.
No has vuelto a conocer los hijos fructuosos
Ni el manto real en el umbral de tu amor.

No has vuelto a conocer los trigos tempestuosos
Levantando todo un mundo en su enorme ola,
Ni al hombre sobre el suelo, ni la traína, ni la draga,
Ni el recuento de los trigos afectuosos.

No has vuelto a conocer los trigos tumultuosos
Empujándose para nacer y subir a ti.
Sobre la faz del ser y ante tus rodillas
No has vuelto a conocer sino trigos virtuosos.

No has vuelto a conocer sino trigos laboriosos.
No has vuelto a conocer los trigos a grandes ondas.
No has vuelto a conocer sobre la faz del mundo
La raza de los vencedores y los poderosos.

No has vuelto a conocer la fuente profunda.
No has vuelto a conocer más que defectuosas,
Jornaleros pobres y delictuosos,
No has vuelto a conocer la liberalidad fecunda.

Ni esos flancos más umbrosos que el flanco de un jarrón
Que contiene un linaje eterno y profundo.
Ni esas miradas ahogadas de un éxtasis profundo
De la admiración que produce la belleza del mundo.

Vous n'avez plus connu la prodigalité
D'un monde qui savait se refaire à mesure.
Vous n'avez plus connu cette impudente usure
D'un monde ivre de sève et de vitalité.

Vous n'avez plus connu que de l'eau d'un canal.
Et le ménagement, et l'écluse, et le bief.
Et le gouvernement sous un si pauvre chef.
Et le lanternement sous un maigre fanal.

Vous n'avez plus connu que la parcimonie,
Et les épargnateurs et les conservateurs,
Et la petite épargne et cette ignominie, —
Aïeule des bouviers et des premiers pasteurs.

Vous n'avez plus connu que des blés vertueux,
Et les fausses moissons et les imitateurs.
Et les contrefaçons et les contrefaiseurs.
Et les fausses maisons chez les infructueux.

Et les fausses raisons chez les talentueux
Et la soumission sous le législateur.
Et la dissension chez le pauvre amateur.
Et la fausse oraison dans le voluptueux.

Vous n'avez plus connu qu'une lente agonie
Et les collusions dans les mains des docteurs.
Et le faisceau lié dans la main des licteurs.
Et toute mauvaise herbe et toute zizanie.

Et moi je vous salue, ô bonne ménagère.
Mais quand on avait tout on ne ménageait pas.
Et je vous vois marcher, vigilante bergère.
Mais quand on avait tout nul ne comptait ses pas.

No has vuelto a conocer la prodigalidad
De un mundo capaz de renovarse con desmesura.
No has vuelto a conocer esa impudente usura
De un mundo ebrio de savia y de vitalidad.

No has vuelto a conocer más que el agua de un canal.
El caudal, la esclusa y el conducto.
El gobierno de un tan pobre asunto.
Perdiendo el tiempo bajo un magro fanal.

No has vuelto a conocer más que la parsimonia,
Y los ahorradores y los conservadores,
Y el pequeño ahorro y esta ignominia,
Abuela de los boyeros y los primeros pastores.

No has vuelto a conocer más que trigos virtuosos,
Y las falsas cosechas y los imitadores.
Y la falsificación y los falsificadores.
Y las casas falsas en los infructuosos.

Y las falsas razones en los talentosos
Y la sumisión al legislador.
Y la disensión en el pobre aficionado.
Y la falsa oración en los voluptuosos.

No has vuelto a conocer más que una lenta agonía
Y las colusiones en manos de los doctores.
Y las fascas atadas en manos de los lictores.
Y todas las malas hierbas y toda cizaña.

Y yo te saludo, oh sabia administradora.
Pero cuando había de todo, nadie se preocupaba.
Y ahora te veo marchar, vigilante pastora.
Pero cuando había de todo, nadie sus pasos contaba.

Et je vous vois veiller, vieille femme économe.
Mais quand on avait tout on ne ménageait rien.
Vous êtes la servante et le conseil de l'homme.
Mais quand on avait tout nul ne comptait son bien.

Je vous vois aujourd'hui fidèle et scrupuleuse,
Attentive et sévère et sage désormais.
Mais quand on avait tout, ô grande audacieuse,
Quand on avait toujours on ne comptait jamais.

Quand on avait la source et la lourde fontaine
Et le déversement nul ne canalisait.
Quand on avait la grâce et cette lourde plaine
Et le contentement nul n'économisait.

Quand on avait l'honneur en ces premiers moments,
Nul ne courbait le front devant le donateur.
Et le bonheur, promis aux plus graves tourments,
Ne baissait pas les yeux devant le spectateur.

Une foi sans symbole et sans inscription
Remontait toute seule aux pieds du créateur,
Comme une loi sans table et sans description
Se courbait sous les pieds de son législateur.

Quand on avait la foi dans ces premiers moments
On ne demandait pas des formules astreintes.
Quand on avait la loi sous ces premiers serments
On ne demandait pas des règles de contraintes.

Quand on avait la foi dans ces premiers moments,
On ne demandait pas des formules restreintes.
Quand on avait la loi sous ces premiers tourments,
On ne demandait pas des règles et des contraintes.

Y te veo vigilar, anciana mujer ecónoma.
Pero cuando había de todo, nadie se preocupaba.
Tú eres la sirvienta y el consejo del hombre.
Pero cuando había de todo, nadie sus bienes contaba.

Hoy te veo fiel y diligente,
Ahora te veo atenta y severa y discreta.
Pero cuando había de todo, gran inconsciente,
Cuando había siempre, no se contaba.

Cuando teníamos la abundante fuente y el manantial
Nadie canalizaba el caudal.
Cuando teníamos la gracia y esta copiosa llanura
Y la satisfacción, todos gastaban con desmesura.

Cuando teníamos el honor en los primeros momentos,
Nadie inclinaba la frente ante el dador.
Y la dicha, prometida a los más graves tormentos,
No bajaba los ojos ante el espectador.

Una fe sin símbolo y sin inscripción
Remontaba por sí sola a los pies del creador,
Como una ley sin tabla y sin descripción
Se inclinaba a los pies de su legislador.

Cuando teníamos la fe en los primeros momentos
No pedíamos fórmulas constringentes.
Cuando teníamos la ley bajo los primeros juramentos
No pedíamos reglas apremiantes.

Cuando teníamos la fe en esos primeros momentos,
No pedíamos fórmulas de rigor.
Cuando vivíamos felices bajo los primeros tormentos
No pedíamos ni reglas ni temor.

Et quand on avait tout rien ne se querellait
Et le déversement de la création
Se poursuivait sans hâte et sans dispersion.
Et quand on avait tout rien ne se morcelait.

Et quand on avait tout rien ne se harcelait.
On ne regardait pas alors à la dépense.
Et tout foisonnement portait sa récompense.
Et quand on avait tout rien ne s'écartelait.

Vous n'avez plus connu que cette vilenie,
O pâle aïeule assise entre de pâles fleurs.
Vous n'avez plus connu que la longue avanie,
Aïeule déplorable aux yeux pâlis de pleurs.

Et moi je vous salue ô femme entre les femmes,
O vainement assise aux portes du jardin,
Plus bas que la poterne et le dernier gradin,
Et que la tubéreuse et que les jusquiames.

Et moi je vous salue ô la plus précieuse
Et la plus prosternée aux genoux du destin.
Et la plus enchaînée aux maîtres du festin.
Et la plus anxieuse et la plus soucieuse.

Et moi je vous connais seule silencieuse
Et seule naufragée aux rives de mémoire.
Et seule préposée aux rayons de l'armoire.
Et seule diligente et seule officieuse.

Et je vous aime tant ô la plus sérieuse
Et la plus prosternée aux genoux du travail.
Et la plus inconnue et la plus glorieuse
Et la plus acouflée aux portes du bercail.

Y cuando teníamos todo, nada se querellaba
Y el vertimiento de la creación
Proseguía sin prisa y sin dispersión.
Cuando había de todo, nada se fragmentaba.

Y cuando teníamos todo, nada se hostigaba.
No se miraba entonces el dispendio.
Toda abundancia llevaba su recompensa.
Cuando había de todo, nada se descuartizaba.

No has vuelto a conocer más que esta humillación,
Oh pálida abuela sentada entre pálidas flores.
No has vuelto a conocer más que la larga postración,
Abuela deplorable con ojos pálidos por tantos dolores.

Yo te saludo, oh mujer entre las mujeres,
Sentada en vano a las puertas del jardín,
Más abajo de la poterna y de la última grada,
Más abajo que el nardo y el beleño.

Yo te saludo, oh la más preciosa
Y la más postrada de rodillas al destino.
La más encadenada a los dueños del festín.
La más preocupada y ansiosa.

Yo te conozco, única silenciosa,
Única náufraga en las orillas de la memoria.
Única encargada de los estantes del armario.
La única diligente y la única oficiosa.

Te amo enormemente, oh la más seria,
Y la más postrada de rodillas al trabajo.
La más desconocida y la más gloriosa
Y la más acurrucada en las puertas del redil.

Et la plus accotée aux montants du portail,
Aïeule aux maigres doigts, seule laborieuse,
Et seule obéissante et seule impérieuse,
Et la plus accointée au coin du soupirail.

Et nul ne vous connaît, seule mystérieuse,
Ni l'homme votre fils, ni l'homme votre frère,
Ni l'homme votre époux, ni l'homme votre père,
Ni l'homme votre maître ô seule ambitieuse.

Vous n'avez plus mené qu'une vie attentive,
O seule curieuse et seule incurieuse.
Vous n'avez enfanté qu'une horde craintive,
Et tantôt défaillante et tantôt furieuse.

Vous n'avez plus connu qu'une race hâtive.
Vous n'avez plus connu qu'un monde qui dit non.
Des terres de Judée aux terres d'Épernon
Vous n'avez plus connu qu'une race furtive.

Vous n'avez plus connu la race affirmative.
Vous n'avez plus connu qu'un peuple qui dit non.
Et des bourgs de Judée au bourg de Maintenon
Vous n'avez plus perçu qu'une voix négative.

Vous n'avez plus connu la race positive.
Vous n'avez plus connu qu'un peuple qui dit non.
Des châteaux de Judée au château de Chinon
Vous n'avez plus perçu qu'une voix négative.

Vous n'avez plus connu qu'une race inventive.
Vous n'avez plus connu qu'un peuple qui dit non.
De la voix de Judith à la voix de Manon
Vous n'avez plus connu qu'une race fautive.

Y la más apoyada en el montante del pórtico,
Abuela de delgados dedos, única laboriosa,
La única obediente y la única imperiosa,
Y la más familiarizada con el rincón del tragaluz.

Y nadie te conoce, única misteriosa,
Ni el hombre hijo tuyo, ni el hombre tu hermano,
Ni el hombre tu esposo, ni el hombre tu padre,
Ni el hombre tu dueño, oh única ambiciosa.

No has vuelto a llevar más que una vida atenta,
Oh única curiosa y única indiferente.
No diste a luz sino una horda temerosa,
Tan pronto desfalleciente como furiosa.

No has vuelto a conocer más que una raza prematura.
No has vuelto a conocer más que un mundo negador.
Desde las tierras de Judea a las tierras de Épernon.
No has vuelto a conocer más que una raza que no dura.

No has vuelto a conocer la raza afirmativa.
No has vuelto a conocer más que un pueblo negador.
Y desde los pueblos de Judea al pueblo de Mantenón
No has vuelto a oír más que una voz negativa.

No has vuelto a conocer la raza positiva.
No has vuelto a conocer más que un pueblo negador.
Desde los castillos de Judea al castillo de Chinón
No has vuelto a oír más que una voz negativa.

No has vuelto a conocer más que una raza inventiva.
No has vuelto a conocer más que un pueblo negador.
Desde la voz de Judit hasta la voz de Manón
No has vuelto a conocer más que una raza pasiva.

Vous n'avez enfanté qu'une race plaintive,
Tantôt rivée au sol, tantôt victorieuse,
Tantôt martyre et sainte, et sage ou furieuse,
O mère et c'est ma race et la race captive

Constamment accotée aux murs de sa prison
Et vous seule vivace et seule industrieuse,
Vous vous dépensez toute, ô seule besogneuse,
A laver la vaisselle et ranger la maison.

O vous qui pourchassez jusqu'au fin fond des coins
La poussière et l'ordure et toute impureté,
Toute disconvenance et toute improbité,
Maîtresse des labeurs, des veilles et des soins,

Vous qui prenez ce bois pour allumer la lampe
Et la mettre au milieu de la table servie,
Et qui prenez ce lin pour essuyer la rampe,
Et qui rangez les fleurs et qui rangez la vie,

O femme qui rangez les travaux et les jours,
Et les alternements et les vicissitudes,
Et les gouvernements et les sollicitudes,
Et la vieille charrue et les nouveaux labours,

O femme qui rangez les palais et les tours,
Et les retournements et les iniquités,
Et la jeune détresse et les antiquités,
Et la vieille tendresse et les nouveaux amours,

Femmes, je vous le dis, vous rangeriez Dieu même,
S'il descendait un jour dedans votre maison.
Vous rangeriez l'outrage, et l'oubli du blasphème,
Si Dieu vous visitait dedans cette prison.

No has dado a luz sino una raza en pena,
Tan pronto clavada al suelo, como vencedora,
Tan pronto mártir y santa, como discreta o furiosa,
Oh madre, ésa es mi raza, una raza con cadena

Constantemente apoyada en los muros de su prisión
Tú, la única vivaz y la única industriosa,
Te entregas por completo, oh única menesterosa,
Fregando los platos y ordenando su mansión.

Oh tú que persigues hasta el último rincón
El polvo y la basura y cualquier impureza,
Toda improbidad y toda desproporción,
Maestra de labores, de vigiliás y cuidados,

Tú que coges esa rama para encender la lámpara
Y ponerla en medio de la mesa ya servida,
y tomas ese trozo de lino para secar la baranda,
Y dispones las flores y dispones la vida,

Oh mujer que dispones los trabajos y los días,
Y las alternancias y las vicisitudes,
Y los gobiernos y las solicitudes,
Y el viejo arado y las nuevas labranzas,

Oh mujer que dispones los palacios y las torres,
Y las inversiones y las iniquidades,
Y la joven angustia y las antigüedades,
Y la vieja ternura y los nuevos amores,

Os lo digo, mujeres, dispondrías al mismo Dios,
Si un día bajara a vuestra mansión.
Dispondrías el ultraje, y del blasfemo el olvido,
Si Dios os visitara dentro de esta prisión.

Femmes, je vous le dis, vous rangeriez Dieu même,
S'il venait à passer devant votre maison.
Vous rangeriez l'offense, et le pouvoir suprême,
S'il venait à passer devant votre raison.

Que n'avez-vous rangé la colère divine.
Que n'avez-vous lavé la grande iniquité.
Il était temps alors. Que n'avez-vous quitté,
Quand il en était temps le creux de la ravine.

Femmes, je vous le dis, vous rangeriez la foudre,
Si Dieu vous l'envoyait dedans votre maison.
Vous rangeriez la grâce, et le pouvoir d'absoudre,
Si Dieu vous visitait dedans cette prison.

Que n'avez-vous rangé le premier anathème,
Cette fois qu'il tomba sur votre solitude.
Que ne l'avez-vous mis dedans votre système
De bon gouvernement et de mansuétude.

Femmes vous rangeriez jusqu'à l'eau du baptême,
Si Jean redescendait vers un nouveau Jourdain.
Vous rangeriez l'hostie, et l'huile, et le saint-chrême
Si l'homme revenait dans le premier jardin.

Femmes vous rangeriez dedans votre cuisine
Avec le pain du corps le pain spirituel.
Que n'avez-vous rangé jusque dans sa racine,
(Il était temps alors), l'arbre intellectuel.

Que n'avez-vous rangé l'arbre perpétuel
Cette fois qu'il jaillit au creux de la ravine.
Que n'avez-vous rangé l'arbre contractuel
Cette fois qu'il jaillit au flanc de la colline.

Os lo digo, mujeres, dispondrías al mismo Dios,
Si llegara a pasar delante de vuestra mansión.
Dispondrías a la ofensa, y al poder supremo,
Si llegara a pasar ante vuestra razón.

¿Acaso no habéis puesto en orden la cólera de la divinidad?
¿Acaso no habéis lavado la gran iniquidad?
Entonces era su momento. ¿Acaso no abandonasteis,
Cuando era su momento, el hueco del torrente?

Os lo digo, mujeres, dispondrías el rayo,
Si Dios os lo enviara dentro de vuestra mansión.
Dispondrías la gracia, y el poder de absolver,
Si Dios os visitara en esta prisión.

¿Acaso no pusisteis en orden el primer anatema,
Aquella vez que cayó sobre vuestra soledad?
¿Acaso no lo introdujisteis en vuestro sistema
De buen gobierno y de docilidad?

Dispondrías, mujeres, hasta el agua del bautismo,
Si Juan volviera a bajar hacia un nuevo Jordán.
Dispondrías la hostia, y el aceite, y el santo crisma
Si el hombre volviera al primer jardín.

Dispondrías, mujeres, dentro vuestra cocina,
Junto con el del cuerpo, el pan espiritual.
¿Acaso no dispusisteis hasta en su misma raíz,
(Entonces era su momento), el árbol intelectual?

¿Acaso no dispusisteis el árbol inmortal
Cuando brotó en el hueco del torrente?
¿Acaso no dispusisteis el árbol contractual
Cuando brotó en el flanco de aquel monte?

Que n'avez-vous rangé la couronne d'épine
Quand elle était encore un timide bourgeon.
Que n'avez-vous rangé cette blanche aubépine
Quand elle était encore un candide surgeon.

Que n'avez-vous rangé cette rouge églantine
Quand elle était encore une naissante rose.
Que n'avez-vous rangé la colère latine
Quand elle était encore une naissante cause.

Que n'avez-vous rangé le sceptre dérisoire
Quand il était encore un fragile roseau.
Que n'avez-vous rangé la couronne illusoire
Quand elle était encore un fragile réseau.

Que n'avez-vous rangé pour la première fois
Quand il était encore un fragile arbrisseau
L'arbre au double destin, l'arbitre au double sceau,
L'arbre de la science et l'arbre de la croix.

Que n'avez-vous rangé dans un âge absolu
Quand il était encore un arbre jouvenceau,
L'arbre au double destin, l'arbitre au double sceau,
L'arbre de la potence et l'arbre du salut.

Que n'avez-vous rangé dans un ordre absolu
Avant qu'il fût entré sous la seconde loi,
L'arbre au double destin, l'arbitre de la foi,
L'arbre de la créance et l'arbre du salut.

Que n'avez-vous lavé, diligente laveuse
Mon front ensanglanté devant qu'il fût sanglant,
Que n'avez-vous alors, ô grande lessiveuse,
Lavé ma pâle face et mon auguste flanc.

¿Acaso no dispusisteis la corona de espinas
Cuando era aún un tímido pimpollo?
¿Acaso no dispusisteis el blanco espino
Cuando era aún un cándido serpollo?

¿Acaso no dispusisteis esta roja gavanza
Cuando era aún una naciente rosa?
¿Acaso no dispusisteis la cólera latina
cuando era aún una naciente causa?

¿Acaso no dispusisteis el cetro de la irrisión
Cuando era aún una frágil caña?
¿Acaso no dispusisteis la corona de la ilusión
Cuando era aún una frágil malla?

¿Acaso no dispusisteis por vez primera
Cuando era aún frágil arbolillo
El árbol de doble destino, el árbitro de doble sello,
El árbol de la ciencia y el árbol de la cruz?

¿Acaso no dispusisteis en una edad absoluta
Cuando era aún un árbol jovencito,
El árbol de doble destino, el árbitro de doble sello,
El árbol de la potencia y el árbol de la salvación?

¿Acaso no dispusisteis en un orden absoluto
Antes de que hubiera entrado bajo la segunda ley,
El árbol de doble destino, el árbitro de la fe,
El árbol de la confianza y el árbol de la salvación?

¿Acaso no lavaste, diligente lavandera,
Mi frente ensangrentada antes de que sangrara?
¿Acaso no lavaste entonces, oh gran lavandera,
Mi pálida faz y mi agosto costado?

Que n'avez-vous alors, ô femme de lessive,
Lavé ma barbe rousse et mes cheveux sanglants.
Que n'avez-vous alors, maternelle et pensive,
Soutenu ma faiblesse et mes pas chancelants.

Que n'avez-vous alors, aïeule au chef branlant,
Quand j'étais plein d'injure et couvert d'avanie,
Que n'avez-vous alors, aïeule au chef tremblant,
Essuyé cette ordure et cette ignominie.

Que n'avez-vous alors, ô femme de journée,
Préparé la maison pour la dernière fête.
Que n'avez-vous alors, laveuse acharnée,
Lavé mes cheveux roux et ma barbe défaite.

Que n'avez-vous alors, aïeule et châtelaine,
Balayé le château pour mon dernier repas,
Et balayé les fleurs pour mon dernier trépas,
Et balayé la mort pour ma dernière Cène.

Que n'avez-vous aussi balayé les soldats,
Et l'injuste assise au cœur du tribunal.
Et le treizième apôtre et le baiser vénal,
Et le consentement aux lèvres de Judas.

Que n'avez-vous alors, ô femme de ménage,
Essuyé le péché devant qu'il fût commis.
Que n'avez-vous enfin dans votre voisinage
Accueilli le sauveur avant qu'il fût promis.

Que n'avez-vous alors, ô mon âme, ô ma mère,
Essuyé les deux pleurs jaillis des mêmes yeux.
Que n'avez-vous alors, ô cent fois centenaire,
Recueilli le seul cri poussé vers d'autres cieux.

¿Acaso no lavaste entonces, lavandera premurosa,
Mi barba pelirroja y mis cabellos sangrantes?
¿Acaso no fuiste entonces, maternal y pensosa,
Apoyo en mi debilidad y mis pasos vacilantes?

¿Acaso no te mostraste, abuela de cabeza vacilante,
Cuando estaba cubierto de injurias y de afrentas?
¿Acaso no me limpiaste, abuela de cabeza temblante,
La basura y la ignominia que entonces me cubría?

¿Acaso no preparaste entonces, oh mujer asistenta,
La casa para celebrar la última fiesta?
¿Acaso no lavaste entonces, oh limpiadora encarnizada,
Mis cabellos pelirrojos y mi barba maltrecha?

¿Acaso no barriste entonces, abuela y castellana,
el castillo para mi última comida,
y las flores para mi paso al otro mundo,
Y la muerte para mi última Cena?

¿Acaso no barriste también a los soldados,
Y la injusticia sentada en medio del tribunal;
Y el decimotercer apóstol y el beso venal,
Y el consentimiento en los labios de Judas?

¿Acaso no limpiaste entonces, oh mujer de hogar,
El pecado antes de que fuera cometido?
¿Acaso, y por fin, no acogiste al salvador,
Antes de ser, en tu vecindad, prometido?

¿Acaso no limpiaste, oh alma mía, oh madre mía,
Los dos llantos que brotaron de los mismos ojos?
¿Acaso no recogiste entonces, oh cien veces centenaria,
El único grito lanzado hacia otros cielos?

Vous avez aujourd'hui gouverné votre race,
Vous savez distinguer et le tien et le mien.
Vous savez décompter le geste et la menace.
Mais quand on avait tout, on ne décomptait rien.

Vous savez aujourd'hui gouverner l'amour même,
Et l'amour filial d'avec le maternel.
Et le fils dernier-né d'avec le pénultième,
Mais quand on avait tout, tout était éternel.

Vous savez aujourd'hui gouverner l'honneur même,
Et l'honneur trivial d'avec l'originel.
Et le jour de la mort d'avec le jour suprême,
Mais quand on avait tout, tout était solennel.

Vous savez aujourd'hui gouverner votre bien,
Distinguer l'intérêt d'avec le capital ;
Et la communauté, du régime dotal.
Mais quand on avait tout, on ne rajoutait rien.

Vous savez aujourd'hui ce que chacun rapporte,
Et ce que chacun coûte, et comment, et combien.
O vainement assise en dehors de la porte :
Mais quand on avait tout on ne retranchait rien.

Vous savez aujourd'hui ce que chacun rapporte,
Et le meuble et l'immeuble et la chèvre et le chien.
O vraiment assise au seuil de l'autre porte :
Mais quand on avait tout, on ne rapportait rien.

Mais vous savez aujourd'hui ce que chacun dérobe,
Le maître et le valet, le fils et le gardien.
O pauvrement assise en cette pauvre robe :
Mais quand on avait tout, on ne dérobaient rien.

Hoy sabes gobernar a tu raza,
Hoy sabes distinguir entre lo tuyo y lo mío.
Hoy sabes descontar el gesto y la amenaza.
Pero cuando había de todo, no se descontaba nada.

Hoy sabes gobernar al amor mismo,
Al amor filial con el materno.
Y al hijo benjamín con el penúltimo,
Pero cuando había de todo, todo era eternal.

Hoy sabes gobernar al mismo honor,
Y al honor trivial con el perenne.
Y al día de la muerte con el día del dolor,
Pero cuando había de todo, todo era solemne.

Hoy sabes gobernar lo tuyo,
Distinguir entre el interés y capital;
Y los bienes gananciales del régimen dotal.
Pero cuando había de todo, no se añadía nada.

Hoy sabes lo que aporta cada uno,
Y lo que cuesta cada uno, y cómo, y cuánto.
En vano estás sentada fuera de la puerta:
Pero cuando había de todo, no se guardaba nada.

Hoy sabes lo que aporta cada uno,
Y el mueble y el inmueble y la cabra y el perro.
En vano estás sentada en el umbral de la otra puerta:
Pero cuando había de todo, no se aportaba nada.

Hoy sabes lo que se lleva cada uno,
El dueño y el criado, el hijo y el guarda.
Y tú sentada pobremente con esa pobre ropa:
Pero cuando había de todo, nadie se llevaba nada.

Mais vous savez aujourd'hui ce que chacun supporte,
Et l'esclave et le maître, et la femme et le chien.
O vraiment assise au coin de l'autre porte :
Mais quand on avait tout, on ne supportait rien.

Mais vous savez aujourd'hui ce que chacun détourne,
Mais quand avait tout on ne détournait rien.
Et vous savez surtout ce que tout homme ajourne :
Car c'est son sauvetage et son souverain bien.

Vous savez aujourd'hui dans quel four on enfourne
Et le pain pour hier, et le pain pour demain.
Et par là vous savez ce que tout homme ajourne :
Car c'est sa pénitence et c'est son lendemain.

Vous savez aujourd'hui dans quel temple on enfourne
Et l'oubli pour hier, et l'oubli pour demain.
Et par là vous savez ce que tout homme ajourne :
Et c'est sa pénitence et c'est son examen.

Vous savez aujourd'hui ce que chacun détourne,
Le fisc et le larron et le voleur de nuit.
Et par là vous savez ce que tout homme suit :
Et par là vous savez où tout homme retourne :

Et c'est au vieux péché couvé dans le vieux cœur.
Et c'est au vieux palais d'antique turpitude.
Et c'est aux vieux genoux de l'antique habitude.
Et c'est aux vieux lacets du plus ancien traqueur.

Et c'est au vieux chenil de l'antique piqueur.
Et c'est au vieux courtil du plus vieux boulanger.
Et c'est au vieux courtil du plus mauvais berger.
Et c'est au pli fané des lèvres du moqueur.

Hoy sabes lo que cada uno soporta,
El esclavo y el amo, y la mujer y el perro.
Y tú sentada en vano en el rincón de la otra puerta:
Pero cuando había de todo, no se soportaba nada.

Hoy sabes lo que cada uno roba,
Pero cuando había de todo, no se robaba nada.
Y sabes sobre todo lo que todo hombre aplaza:
Pues es su salvamento y su bien soberano.

Hoy sabes en qué horno se hornea
El pan para ayer y el pan para mañana.
Y con ello sabes lo que todo hombre aplaza:
Pues es su penitencia y su mañana.

Hoy sabes en qué templo se hornea
El olvido del ayer y el olvido de mañana.
Y con ello sabes lo que todo hombre aplaza:
Y esa es su penitencia y su examen.

Hoy sabes lo que cada uno extorna,
El fisco, el ratero y el ladrón nocturno.
Y con ello sabes lo que a todo hombre depara su turno:
Y con ello sabes a dónde todo hombre retorna:

Al viejo pecado incubado en el viejo corazón.
Al viejo palacio de la antigua torpeza.
A las viejas rodillas de la antigua usanza.
A los viejos lazos del más antiguo ojeador.

A la vieja perrera del antiguo montero.
Al viejo amasadero del más viejo panadero.
Al viejo cercado del peor pastor.
Al pliegue marchito de los labios del burlón.

Et c'est à ce tourment d'un vieil accent du choeur.
Et c'est au vieux château de longue lassitude.
Et c'est aux vieux tréteaux de fausse certitude.
Et c'est au pli grossier des lèvres du vainqueur.

Et c'est aux liaisons d'antique servitude.
Et c'est aux vieux falôts de ses casernements.
Et c'est aux vieux cachots de ses internements.
Et c'est aux courbements de sa décrépitude.

Et c'est aux vieux genoux de ses prosternements.
Et c'est aux vieux palais de sa sollicitude.
Et c'est aux vieux relais de sa vicissitude.
Et c'est au carrefour de ses gouvernements.

Vous savez aujourd'hui ce que chacun détourne,
Le roi, le gouverneur, le Christ et le larron,
Le bourgeois, le vilain, le clerc et le baron,
Et par là vous savez ce que l'homme contourne :

C'est le cap de la mort et c'est l'oubli de Dieu.
Et de la haute mer et du dernier naufrage.
Et du phare et du port et du dernier barrage.
Et de prendre la foi juste par le milieu.

Vous savez aujourd'hui ce que chacun détourne,
L'intendant, le notaire et le même gardien.
Et par là vous savez comment tout homme tourne :
Mais quand on avait tout, on ne détournait rien.

Vous savez aujourd'hui ce que tout homme plaide.
Car c'est son indigence et son infirmité.
Mais par là vous savez à quoi tout homme cède :
C'est à sa complaisance et sa difformité.

A ese tormento con viejo acento de coro.
Al viejo castillo de inmemorial fatiga.
A los viejos caballetes de falsa seguridad.
Al pliegue grosero de los labios del vencedor.

A los lazos de antigua servitud.
A los viejos faroles de sus acuartelamientos.
A los viejos calabozos de sus internamientos.
A los viejos encorvamientos de su decrepitud.

A las viejas rodillas de sus postraciones.
A los viejos palacios de su solicitud.
A los viejos relevos de su vicisitud.
A la encrucijada de sus gobernaciones.

Hoy sabes lo que cada uno sustrae,
El rey, el gobernador, Cristo y el ladrón,
El burgués, el villano, el clérigo y el barón,
Y con ello sabes lo que el hombre elude:

Es el rumbo de la muerte y el olvido de Dios.
Y la alta mar y el último naufragio.
Y el faro y el puerto y la última barrera.
Y tomar la fe justa para el medio.

Hoy sabes lo que cada uno sustrae,
El intendente, el notario e incluso el guardia.
Y con ello sabes cómo se comporta todo hombre:
Pero cuando había de todo, no se sustraía nada.

Hoy sabes lo que todo el mundo defiende.
Pues es su indigencia y su malestar.
Pero con ello sabes ante qué cede todo hombre:
Ante su complacencia y su deformidad.

Vous savez aujourd'hui comme on creuse une tombe.
Et ce qu'il faut de terre au corps le plus aimé.
Mais par là vous savez à quoi l'homme retombe.
Et c'est toujours au saint qu'il a le plus chômé.

Vous savez comme on ferme une chaste paupière.
Et ce qu'il faut d'espace aux deux yeux les plus beaux.
Vous avez tant baisé jusque dans leurs tombeaux
Les fils de votre amour et de votre misère.

Vous savez aujourd'hui dans quoi l'homme se prend.
Et c'est dans les réseaux du plus ancien trappeur.
Mais par là vous savez où tout homme se rend.
Et c'est sous les arceaux de la plus vieille peur.

Vous savez aujourd'hui ce que tout homme paye
Pour demeurer fidèle aux règles de l'honneur.
Mais par là, vous savez ce que tout homme raye
De la liste des biens qu'il demande au bonheur.

Vous savez aujourd'hui ce que tout homme pèse.
Et c'est un peu de cendre au creux de votre main.
Mais par là vous savez ce que c'est que demain.
Et c'est la même argile et c'est la même glaise.

Vous savez aujourd'hui ce que tout homme achète
Et ce qu'il veut trouver aux marchés du bonheur.
Mais par là vous savez de quel sceau se cachète
L'antique obéissance aux règles de l'honneur.

Vous savez aujourd'hui de quoi l'homme se garde.
Et c'est de se tourner vers le Seigneur son Dieu.
Mais par là vous savez ce que l'homme regarde.
C'est la plus pauvre cendre et le plus maigre feu.

Hoy sabes cómo se cava una tumba.
Y la tierra que hace falta para el cuerpo más amado.
Pero con ello sabes en qué vuelve a caer el hombre.
Y siempre es lo santo el negocio del que menos se ha ocupado.

Sabes cómo se cierra un casto párpado.
Y el espacio que hace falta a los dos ojos más bellos.
Tantas veces has bajado a las tumbas
De los hijos de tu amor y tu miseria.

Hoy sabes en qué queda prendido el hombre.
Es en las redes del trampero más antiguo.
Pero con ello sabes a dónde va todo hombre.
Bajo los arcos del miedo más antiguo.

Hoy sabes lo que paga todo hombre
Para seguir siendo fiel a las reglas del honor.
Pero con ello sabes lo que todo hombre suprime
De la lista de los bienes que a la felicidad pide.

Hoy sabes lo que pesa cada hombre.
Un poco de ceniza en la palma de tu mano.
Pero con eso sabes qué es el mañana.
La misma arcilla y el mismo barro.

Hoy sabes lo que compra todo hombre
Y lo que quiere encontrar en los mercados de la dicha.
Pero con ello sabes con qué sello se marca
La antigua obediencia a las reglas del honor.

Hoy sabes de qué se abstiene el hombre.
De volverse hacia el Señor su Dios.
Pero con ello sabes qué mira el hombre.
El fuego más endeble y la ceniza más pobre.

Vous savez aujourd'hui de quoi l'homme se garde.
Et c'est de se tourner vers le Seigneur son père.
Mais par là vous savez ce que l'homme regarde.
C'est la plus tremblotante et caduque lumière.

Vous savez aujourd'hui de quoi l'homme se garde.
Et c'est de se tourner vers notre unique Dame.
Mais par là vous savez ce que l'homme regarde.
C'est la lus décevante et vacillante flamme.

Le peu qu'il fait de bon, ce n'est que par mégarde.
Mais ce qu'il fait de faux et de délictueux,
Et ce qu'il fait de trouble et de défectueux,
C'est par sa vigilance et par sa prude garde.

Le peu qu'il fait de bon, c'est pure négligence,
Et c'est qu'il n'a pas su comment faire autrement.
Mais ce qu'il fait de sot et de dérèglement,
Voilà le propre effet de son intelligence.

Le peu qu'il fait de bon, ce n'est que par hasard
Et par le double jeu de sa double fortune.
Mais ce qu'il fait tout seul c'est sa basse rancune,
Sa tête de carton et son cœur de bazar.

Vous savez aujourd'hui de quoi l'homme se garde.
Et c'est de se tourner vers le seuil du tombeau.
Mais par là vous savez ce que l'homme regarde.
C'est la plus pâle flamme et le maigre flambeau.

Vous savez aujourd'hui ce que chacun préfère,
Et c'est de se ranger dans un illustre port.
Mais par là vous savez ce que chacun diffère :
Et c'est de se tourner vers le jour de sa mort.

Hoy sabes de qué se abstiene el hombre.
De volverse hacia el Señor su padre.
Pero con ello sabes qué mira el hombre.
La luz más temblorosa y caduca.

Hoy sabes de qué se abstiene el hombre.
De volverse hacia nuestra única Señora.
Pero con ello sabes qué mira el hombre.
La llama más vacilante y frustradora.

Lo poco que hace de bueno no es sino por descuido.
Pero lo que hace de falso y delictivo,
Y lo que hace de turbio y defectuoso,
Se debe a su vigilancia y a su gazmoña guardia.

Lo poco que hace de bueno es pura negligencia,
Y porque no ha sabido hacerlo de otro modo.
Pero lo que hace de tonto y desordenado,
Es propiamente el fruto de su inteligencia.

Lo poco que hace de bueno no es sino obra del azar
Y gracias al doble juego de su doble albur.
Pero lo que sabe hacer solo es obra de su rencor,
Su cabeza de cartón y su corazón de bazar.

Hoy sabes de qué se abstiene el hombre.
De volverse hacia el umbral de la tumba.
Pero con ello sabes qué mira el hombre.
La llama más pálida y la más pálida sombra.

Hoy sabes qué prefiere cada uno.
Adoptar un ilustre porte.
Pero con ello sabes qué difiere cada uno:
Volverse hacia el día de su muerte.

Vous savez aujourd'hui ce que chacun préfère.
Et c'est de se ranger sous un illustre sort.
Mais par là vous savez ce que chacun diffère :
Et c'est de se pencher sur le jour de sa mort.

Vous savez aujourd'hui de quoi l'homme se garde.
Et c'est de se tourner vers son maître et son Dieu.
Mais par là vous savez ce que l'homme regarde :
C'est la plus pauvre flamme et le plus maigre feu.

Vous savez aujourd'hui de quoi l'homme se garde.
Et c'est de se tourner vers son maître et son père.
Mais aussi vous savez ce qui le désespère.
Ce qui fait ses yeux creux et sa face hagarde.

Vous savez aujourd'hui de quoi l'homme se garde.
Et c'est de se tourner vers notre unique Dame.
Mais aussi vous savez ce qu'il fait de son âme.
Et comme il a troqué l'antique sauvegarde.

Vous savez aujourd'hui ce que chacun détourne,
Et par là vous savez ce que chacun poursuit.
Et par là vous savez en quoi tout homme nuit.
Et par là vous savez où tout homme séjourne :

Et c'est dans un séjour d'antique pestilence.
Dans la décrépitude et le délabrement.
Dans la désuétude et le désœuvrement
Dans le mépris du chaste et solennel silence.

Vous savez aujourd'hui ce que chacun déporte
Vers le déportement d'un éternel exil.
Et par là vous savez ce que chacun transporte
Dans le transportement d'un éternel péril.

Hoy sabes qué prefiere cada uno.
Instalarse en una ilustre suerte.
Pero con ello sabes qué difiere cada uno:
Pensar en el día de su muerte.

Hoy sabes de qué se abstiene el hombre.
De volverse hacia su dueño y su Dios.
Pero con ello sabes lo que el hombre busca:
La llama más pobre y el fuego más endeble.

Hoy sabes de qué se abstiene el hombre.
De volverse hacia su dueño y su padre.
Pero con ello sabes también lo que le desespera.
Lo que vacía sus ojos y le da un aspecto huraño.

Hoy sabes de qué se abstiene el hombre.
De volverse hacia nuestra única Señora.
Pero con ello sabes también lo que hace de su alma.
Y cómo ha trocado la antigua salvaguarda.

Hoy sabes lo que sustrae cada uno,
Y con ello sabes lo que persigue cada uno.
Y con ello sabes en qué perjudica cada hombre.
Y con ello sabes dónde habita cada hombre;

Es en una estancia de antigua pestilencia.
En medio de la decrepitud y el deterioro.
En medio del desuso y la holganza.
En medio del desprecio del casto y solemne silencio.

Hoy sabes lo que cada uno deporta
Hacia la deportación de un exilio eternal.
Y con ello sabes lo que cada uno transporta
En el transporte de un peligro inmortal.

Vous savez aujourd'hui ce que chacun reporte
Vers le reportement d'un exil éternel.
O vainement assise au seuil de l'autre porte.
Vainement reléguée en ce monde charnel.

Vous savez aujourd'hui ce que chacun dépense,
L'honnête homme et le sot, le fat et le vaurien.
Vous savez ce que vaut la haute récompense.
Mais quand on avait tout, on ne compensait rien.

Vous savez aujourd'hui ce que chacun détourne,
Et par là vous savez ce que tout homme suit.
Et par là vous savez où tout homme conduit
Ce regret qu'il oppose au remords qu'il retourne.

Vous savez aujourd'hui ce que chacun détourne,
Et par là vous savez ce que tout homme fuit.
Et par là vous savez que tout homme retourne
Dans le désolément d'une éternelle nuit.

Vous savez aujourd'hui que tout homme retourne
Dans le désolément de sa sollicitude.
Et par là vous savez ce que chacun détourne
Du trésor de regret et de vicissitude.

Vous savez aujourd'hui ce que chacun détourne
Du seul trésor ouvert à nos cupidités.
Et par là vous savez comment l'homme retourne
Le champ de ses remords et ses avidités.

Vous savez aujourd'hui comment l'homme retourne
Ce regret qu'il creuse au fin fond de son coeur.
Et par là vous savez dans quel antre séjourne
La lamentation de ce pauvre vainqueur.

Hoy sabes lo que cada uno reporta
Hacia el reportamiento de un exilio eternal.
Oh tú, sentada en vano en el umbral de la otra puerta.
En vano relegada a este mundo carnal.

Hoy sabes lo que cada uno gasta,
El hombre honesto y el tonto, el fatuo y el inútil.
Sabes lo que vale la recompensa elevada.
Pero cuando había de todo, no se compensaba nada.

Hoy sabes lo que cada uno sustrae,
Y con ello sabes lo que sigue todo hombre.
Y con ello sabes adónde lleva todo hombre
Ese lamento que opone a los remordimientos que le corroen.

Hoy sabes lo que cada uno sustrae,
Y con ello sabes de qué huye todo hombre.
Y con ello sabes lo que todo rumia todo hombre
En la desolación de una eterna noche.

Hoy sabes lo que rumia todo hombre
En la desolación de su solicitud.
Y con ello sabes lo que cada uno sustrae
Del tesoro del lamento y de la vicisitud.

Hoy sabes lo que cada uno sustrae
Del único tesoro abierto a nuestra codicia.
Y con ello sabes cómo rumia el hombre
El campo de sus remordimientos y su avaricia.

Hoy sabes cómo rumia el hombre
Ese lamento que cava en lo más hondo de su corazón.
Y con ello sabes el antro en que habita
El lamento de este pobre vencedor.

Et vous savez aussi ce que tout homme coûte
Et que l'homme a coûté le sang même d'un Dieu.
Et vous savez ainsi par quelle affreuse route
Un condamné monta jusqu'au dernier haut lieu.

Vous savez aujourd'hui ce que chacun rapporte.
Vous avez établi ce compte redouté.
O vainement assise au seuil de l'autre porte :
L'homme rapporte peu pour ce qu'il a coûté.

Vous qui savez ranger, diligente lingère,
Et compter les trousseaux aux rayons de l'armoire ;
Vous qui savez ranger, docile messagère,
Et compter les arceaux au temple de mémoire ;

Vous qui savez ranger, diligente lingère,
Et compter les bonheurs aux temples de l'armoire ;
Vous qui savez ranger, docile messagère,
Et compter les honneurs aux rayons de mémoire ;

Vous qui savez ranger, diligente lingère,
Et compter le beau linge aux rayons de l'armoire ;
Vous qui savez ranger, docile messagère,
Et compter les beaux jours aux rayons de mémoire ;

Vous qui savez ranger, aïeule passagère,
Et compter les beaux jours partis au fil de l'eau ;
Vous qui savez ranger, aïeule viagère,
Et compter le bois d'orme et le bois de bouleau ;

Vous qui savez ranger, vigilante bergère,
Et compter les brebis et les jeunes agneaux ;
Vous qui savez ranger, savante boulangère,
Le pain de chaque jour et les jeunes gâteaux ;

Y sabes también lo que cuesta todo hombre
Y que el hombre ha costado la sangre misma del Señor.
Y sabes también por qué ruta de dolor
Subió un condenado hasta el supremo lugar del amor.

Hoy sabes también lo que rinde cada uno.
Ya has terminado esa temida cuenta.
Oh tú, sentada en vano en el umbral de la otra puerta:
El hombre rinde poco en comparación con lo que ha costado.

Tú que sabes disponer, diligente lencera,
Y contar los ajuares en los estantes del armario;
Tú que sabes disponer, dócil mensajera,
Y contar los arcos del templo del recuerdo;

Tú que sabes disponer, diligente lencera,
Y contar las venturas en los templos del armario;
Tú que sabes disponer, dócil mensajera,
Y contar los honores en los estantes de la memoria;

Tú que sabes disponer, diligente lencera,
Y contar la hermosa ropa en los estantes del armario;
Tú que sabes disponer, dócil mensajera,
Y contar los días bellos en los estantes del recuerdo;

Tú que sabes disponer, abuela pasajera,
Y contar los días bellos que se fueron con la corriente;
Tú que sabes disponer, abuela vitalicia,
Y contar el bosque de olmos y el bosque de abedules;

Tú que sabes disponer, vigilante pastora,
Y contar las ovejas y los corderos jóvenes;
Tú que sabes disponer, sabia panadera,
El pan de cada día y los pasteles recién hechos;

Vous qui savez ranger les graines fourragères,
Et compter le sainfoin et le trèfle incarnat ;
Vous qui savez ranger les herbes potagères,
Et les rubans ponceau sur la robe grenat ;

Vous qui savez ranger, vainement horlogère,
Les heures de la nuit et les heures du jour ;
Vous qui savez inscrire en un même pourtour
Le robuste poirier et la pâle fougère ;

Vous qui savez ranger sur la frêle étagère
Les fleurs du souvenir et les fleurs du regret ;
Vous qui savez ranger dans le creux d'un coffret
La cendre et le débris d'une peine étrangère.

Vous qui savez ranger dans le creux d'un secret
Une amour éternelle encor que viagère ;
Vous qui savez plier sous le pli d'un décret
Une haine immortelle encor que passagère.

Vous qui savez plier un auguste remords
Comme on plie un linceul aux rayons de l'armoire.
Vous qui savez compter les vivants et les morts
Et ranger tout un peuple aux rayons de mémoire.

Vous qui savez connaître une herbe mensongère
Et qui la bannissez du savant pot-au-feu ;
O femmes qui pouvez dans le plus cruel jeu
Tricher d'un cœur tranquille et d'une main légère.

Vous qui savez ranger les herbes bocagères
Et mettre sous vos lois la bruyère et l'ajonc.
Vous qui savez tresser et la paille et le jonc
Pour le recueillement des plantes maraîchères.

Tú que sabes disponer las simientes forrajeras,
Y contar el pipirigallo y el trébol encarnado;
Tú que sabes disponer las hortalizas,
Y las cintas amapola sobre el vestido colorado;

Tú que sabes disponer, vana relojera,
Las horas del día y de la noche;
Tú que sabes insertar en un mismo perímetro
Al robusto peral y al pálido helecho;

Tú que sabes disponer en la endeble estantería
Las flores del recuerdo y las flores del lamento;
Tú que sabes disponer en el hueco de un estuche
La ceniza y los restos de un extraño llanto.

Tú que sabes disponer en el hueco de un secreto
Un amor eterno aunque vitalicio;
Tú que sabes plegar bajo el pliegue de un decreto
Un odio mortal aunque pasajero.

Tú que sabes plegar un augusto remordimiento
Como se pliega un sudario en los estantes del armario.
Tú que sabes contar a los vivos y a los muertos
Y disponer todo un pueblo en los estantes del recuerdo.

Tú que puedes distinguir la hierba engañosa
Y que la apartas del cocido sabroso;
Oh mujeres que podéis, siguiendo el juego más insidioso,
Engañar con corazón tranquilo y mano ligera.

Tú que sabes disponer las hierbas campestres
Y poner bajo tus leyes el brezo y la aulaga.
Tú que sabes trenzar el junco y la paja
Para la recogida de las plantas de la huerta.

Vous qui savez compter comme un bien périssable
La grappe suspendue au fronton de la treille.
Vous qui perdez de vue et le fleuve et le sable
Et ne connaissez plus qu'une pauvre corbeille.

Vous qui savez compter dans le nombre des fleurs
La rose suspendue au cerceau du rosier.
Vous qui savez compter dans le nombre des pleurs
Une enfant suspendue en un berceau d'osier.

Vous qui méconnaissez les vaisseaux sur la plage,
Mais classez et comptez les sacs jusqu'au dernier.
Vous qui méconnaissez les arceaux et l'ombrage
Et ne voyez plus rien qu'un malheureux panier.

Vous avez pu compter, ô bonne ménagère,
Mais combien revenait le sang que j'ai versé.
Vous avez pu noter, exacte messagère,
A combien revenait ce flanc qu'ils ont percé.

Vous avez pu compter, vigilante bergère,
Combien de mes agneaux sont sous la dent des loups.
Vous avez pu noter, aïeule passagère,
Combien de mes martyrs sont dans les mains des fous.

Vous avez pu noter, savante boulangère,
Si le pain que j'ai cuit était cuit pour toujours.
Et si j'ai pu pétrir une pâte étrangère
Dans le raccordement des travaux et des jours.

Vous avez pu compter, inlassable horlogère,
Les heures et les jours d'une lente agonie.
Et si j'ai pu tisser pour une nouvelle ère
Le chanvre et l'écheveau de mon ignominie.

Tú que sabes contar como un bien perecedero
El racimo suspendido del frontón del emparrado.
Tú que pierdes de vista el río y la arena
Y no conoces más que una triste cesta.

Tú que sabes distinguir entre las flores
La rosa colgada en el cerco del rosal.
Tú que sabes distinguir entre los llantos
A una niña suspendida en una cuna de mimbres.

Tú que desconoces los navíos en la costa,
Pero clasificas y cuentas los sacos hasta el último.
Tú que ignoras los arcos y la enramada
Y no ves ya nada más que una triste cesta.

Tú has podido contar, oh buena ama de casa,
A cuánto salía la sangre que he derramado.
Has podido anotar, exacta mensajera,
A cuánto salía el costado traspasado.

Has podido contar, vigilante pastora,
Cuántos corderos míos han caído en boca de lobos.
Has podido anotar, abuela pasajera,
Cuántos mártires míos están en manos de locos.

Has podido anotar, sabia panadera,
Si el pan que he cocido estaba cocido para siempre.
Y si he podido amasar una masa extraña
En la sucesión de los trabajos y los días.

Has podido contar, incansable relojera,
Las horas y los días de una lenta agonía.
Y si he podido tejer para una nueva era
El cáñamo y la madeja de mi ignominia.

Vous avez pu laver, inlassable lingère,
Le linge ensanglanté du plus pur de mon sang.
Mais pourra-t-on blanchir pour un autre mystère
Ce lambeau qui pendait de mon auguste flanc.

Le pain que je rompis était mon propre corps.
Le vin que je fis boire était mon propre sang.
La mort que je subis était vos propres morts.
La foi que je fis croire était mon propre flanc.

Le pain que j'ai rompu pour mon illustre Cène
Était le pain d'amour et de communion.
Et le vin qui coula d'une illustre fontaine
Était le vin d'offrande et de libation.

Vous avez pu compter, inlassable économe,
Combien m'a rapporté le meilleur de mon sang.
Vous savez à présent à combien revient l'homme
Et si c'est du quarante ou du quatre pour cent.

Vous avez pu compter, inlassable intendante,
Si je suis descendu de mon illustre rang.
Vous avez pu noter, aïeule précédente,
Si je me suis assis sur un infâme banc.

Vous avez pu compter, aïeule confidente,
A quel taux j'ai placé la couronne d'épines.
Vous avez pu noter, aïeule très prudente,
Ce que m'ont rapporté mes strictes disciplines.

Vous avez pu compter, maîtresse de maison,
A quel taux j'ai placé le repas de ma table.
Vous avez pu compter en ma jeune saison
A quel taux j'ai loué ma place dans l'étable.

Has podido lavar, lencera incansable,
La ropa ensangrentada por lo más puro de mi sangre.
Pero ¿podremos blanquear para otro misterio
Este jirón que colgaba de mi augusto costado.

El pan que partí era mi propio cuerpo.
El vino que di a beber era mi propia sangre.
La muerte que padecí era vuestra propia muerte.
La fe que hice creer era mi propio costado.

El pan que partí para mi ilustre cena
Era el pan del amor y la comunión.
Y el vino que manó de una ilustre fuente
Era el vino de la ofrenda y la libación.

Has podido contar, incansable ecónoma,
Cuánto ha producido lo mejor de mi sangre.
Ahora sabes a cuánto sale el hombre
Y si es el cuarenta o el cuatro por ciento.

Has podido comprobar, incansable intendente,
Si he bajado de mi ilustre rango.
Has podido anotar, abuela precedente,
Si me he sentado en un infame banco.

Has podido comprobar, abuela confidente,
A qué interés he colocado la corona de espinas.
Has podido anotar, abuela muy prudente,
Lo que han producido mis estrictas disciplinas.

Has podido comprobar, ama de casa,
A qué interés he colocado la comida de mi mesa.
Has podido comprobar en mis días jóvenes
El precio al que he alquilado mi lugar en el establo.

Vous avez pu compter, maîtresse de raison,
A quel taux j'ai loué la pierre pour ma tête.
Vous avez pu compter, maîtresse d'oraison,
A quel taux j'ai placé la prière et la fête,

Et ce dernier repas dans un dernier hôtel.
Vous avez pu compter, aïeule respectable,
A quel taux j'ai placé ma mort inéluctable,
Et combien j'ai payé sur un dernier autel.

O femmes qui pouvez dans le secret du coeur
Classer la liaison désormais étrangère,
Et classer la victoire et classer le vainqueur,
Et classer une foi désormais mensongère.

Et classer une paix comme on classe une guerre,
Et classer un amour désormais périssable.
Et tirer la même eau du puits intarissable.
Et tirer l'Homme enfin d'une race vulgaire.

O femmes qui rangez dans le creux d'un secret
Une déliaison désormais infidèle.
Aïeule qui guettez la dernière hirondelle
Pour enfermer l'hiver en un dernier coffret.

O femmes qui rangez dans le creux d'un regret
Une déliaison désormais inutile
Et qui savez classer sur un pauvre livret
A toute heure du jour l'épargne mercantile :

Vous avez pu ranger la race des prophètes
Et la race des saints et le sang du martyr.
Vous avez pu ranger tous les trésors de Tyr.
Et tout l'or amassé pour ces uniques fêtes.

Has podido comprobar, maestra de la razón,
El precio al que he alquilado la piedra para mi cabeza.
Has podido comprobar, maestra de la oración,
El interés al que he colocado la oración y la fiesta,

Y la última comida en aquel último hostel.
Has podido comprobar, abuela respetable,
El interés al que he colocado mi muerte ineluctable,
Y el precio que hube de pagar sobre aquel último altar.

Oh mujeres que podéis clasificar, en lo secreto del corazón
La unión extraña a partir de ahora,
Y clasificar la victoria y clasificar a la vencedora,
Y clasificar una fe a partir de ahora engañadora.

Y clasificar una guerra como se clasifica una paz,
Y clasificar un amor ahora fugaz.
Y sacar la misma agua del pozo inagotable.
Y sacar por fin al hombre de un vulgar linaje.

Oh mujeres que sabéis disponer en el hueco de un secreto
Una ruptura ahora infiel.
Abuela que acechas la última golondrina
Para encerrar el invierno en un último estuche.

Oh mujeres que sabéis disponer en el hueco de un lamento
Una ruptura que ahora es inútil
Y que sabéis clasificar en una triste cartilla
A cualquier hora del día el ahorro mercantil:

Has podido disponer la raza de los profetas
La raza de los santos y la sangre del martirio.
Has podido disponer todos los tesoros del tirio.
Y todo el oro amontonado para estas únicas fiestas.

Et tout le sang versé par la gueule des bêtes.
Et le sang du martyr et le sang du bourreau.
Vous avez pu ranger l'infâme tombereau
Et la barque échappée aux gueules des tempêtes.

Vous rangez la victoire autant que la défaite,
Et tout vous est égal dans un même labeur.
Vous rangez l'énergie autant que la stupeur,
Et tout vous est égal dans une paix mal faite.

Vous ne connaissez rien qu'une fortune hostile
Guettant à votre porte et levant le rideau.
Vous ne connaissez rien qu'une main versatile
Et cet écrasement d'un immense fardeau.

Et votre front cerné d'un stupide bandeau.
Et l'immobilité de la nuit et des ombres.
Et les vagues croulant en énormes décombres.
Et vos enfants partis sur un frêle radeau.

Et tout vous est égal et tout vous est étroit.
Vous redoutez autant les bons que les pervers.
Tout bonheur qui vous vient vous arrive à l'envers.
Mais tout mal qui vous vient vous arrive à l'endroit.

Les eaux ne coulent pas, les bois ne sont pas verts,
Les cieux ne sont pas purs pour votre anxiété.
Vous ne connaissez rien dans l'immense univers
Qui ne soit l'instrument d'une infélicité.

Tout vous demeure égal sous une égale peur.
Vous n'attendez jamais de vos secrets effrois,
Vous n'attendez jamais des peuples et des rois
Que le déroulement d'une immense torpeur.

Y la sangre derramada por las fauces de las bestias.
Y la sangre del mártir y la sangre del matador.
Has podido disponer el carro del deshonor
Y la barca escapada de las fauces de las tormentas.

Dispones tanto la victoria como la derrota,
Y todo te da igual en una misma labor.
Dispones la energía igual que el estupor,
Y todo te da igual en una paz mal hecha.

No conoces más que un destino desfavorable
Acechando a tu puerta y levantando la cortina.
No conoces más que una mano mutable
Y el aplastamiento de un inmenso fardo.

Y tu frente ceñida por una estúpida diadema.
Y la inmovilidad de la noche y de las sombras.
Y las olas hundiéndose en enormes escombros.
Y tus hijos que han partido en una endeble balsa.

Y todo te da igual y todo te viene estrecho.
Temes lo mismo a los buenos que a los perversos.
Toda dicha que te viene te llega al revés.
Pero el mal que te viene te llega al derecho.

Las aguas no discurren, el bosque está amarillento,
Los cielos no están puros para tu ansiedad.
No conoces nada en el inmenso firmamento
Que no sea instrumento de tu infelicidad.

Todo te da igual bajo un idéntico temor.
Nunca esperas de tus espantos arcanos,
Nunca esperas de los pueblos y de los soberanos
Sino el desarrollo de un inmenso torpor.

Vous avez pu ranger et la faiblesse humaine
Et le tétrarque Hérode après qu'il m'eut haï.
Vous avez pu ranger et la lance romaine
Et Pilate et Judas, mais quand il m'eut trahi.

Vous avez pu ranger Caïphe le grand-prêtre
Et le soldat Malchus après qu'il eut servi.
Vous rangez toute forme et vous rangez tout être
Et vous rivez les fers, quand l'homme est asservi.

Vous avez pu ranger le mont nommé Calvaire
Ou le mont Golgotha, mais quand je l'eus gravi.
Vous rangez l'or, l'airain, le cristal et le verre,
Et le chef du trésor, après qu'il est ravi.

Vous avez pu ranger la couronne d'épine,
La verge et le roseau, mais quand il eut servi.
Vous avez pu ranger la stricte discipline,
La honte et la fureur après qu'elle eut sévi.

Vous avez pu ranger et la sainte colline,
Autrement dit Sion, après qu'elle eut péri.
Vous avez pu ranger et la creuse ravine
Où coulait le Cédron, après qu'il fut tari.

Vous avez pu ranger la chaise du préteur
Et le préteur lui-même : après qu'il eut servi.
Et les bancs du public et le blasphémateur
Et la tourbe et la foule : après qu'elle eut suivi.

Vous avez pu ranger l'auguste tribunal.
Vous écoutez parler les interlocuteurs.
Vous écoutez marcher tout le code pénal.
Vous écoutez chanter tous les persécuteurs.

Has podido disponer la debilidad humana
Con el tetrarca Herodes: después de que me hubiera odiado.
Has podido disponer la lanza romana
Con Pilato y Judas, pero cuando me hubo traicionado.

Has podido disponer a Caifás, el sumo sacerdote,
Con el soldado Malco: después de que hubiera servido.
Tú dispones toda forma y dispones todo ser
Y remachas los hierros, cuando el hombre es sometido.

Has podido disponer el que llaman monte Calvario
O el monte Gólgota, pero cuando lo hube escalado.
Dispones el oro, el bronce, el cristal y el vidrio,
Y la llave del tesoro, tras haber sido arrebatado.

Has podido disponer la corona de espinas,
La vara y la caña, después de haberlas usado.
Has podido disponer las estrictas disciplinas,
La vergüenza y el furor: después de haber reinado.

Has podido disponer el sacro monte,
También llamado Sión, después de haber sido arruinado.
Has podido disponer el hueco del torrente
Donde discurría el Cedrón, después de haberse secado.

Has podido disponer la silla del pretor
Y al pretor mismo: después de que hubiera servido.
Y los bancos del público y al blasfemador
Y la turba y el gentío: después de que hubiera seguido.

Has podido disponer el augusto tribunal.
Escuchas hablar a los interlocutores.
Escuchas pasar todo el código penal.
Escuchas cantar a todos los perseguidores.

Vous avez su ranger les bois du sacrifice.
Les clous et le marteau, mais quand il eut frappé.
Vous rangez la prière et vous rangez l'office.
Et vous rangez le temps, quand il est échappé.

Vous rangez l'épouvante et le dernier supplice.
Vous écoutez marcher le jugement de Dieu.
Vous allumez la lampe et regardez le feu.
Vous rangez l'ostensoir et le dernier calice.

Éternelle économe, éternelle ouvrière,
Vous rangez le salut, quand il est écoulé.
O femme médicale et femme infirmière,
Vous épongez le sang, après qu'il a coulé.

Femmes, je vous le dis, vous rangeriez l'autel.
Vous rangeriez l'hostie, et l'huile, et le saint Chrême
Vous rangeriez le pape et le pouvoir suprême.
Vous rangeriez l'offense et le péché mortel.

Femmes, je vous le dis, vous rangeriez Dieu même,
Et vous l'avez rangé la fois qu'il est venu.
Vous l'avez salué, vous l'avez reconnu,
Vous avez recueilli le nouveau diadème,

La couronne coupée au long de la colline.
Vous avez recueilli le sceptre dérisoire.
Vous avez regardé le meurtre provisoire,
Et les trois longs gibets jaillis de la ravine,

Et le jeune roseau né pour un autre sort.
Vous avez pu ranger la muette agonie
Et toute forfaiture et toute ignominie.
Vous rangez le cilice et le jour de la mort.

Has sabido disponer los maderos del sacrificio.
Los clavos y el martillo, pero cuando hubo golpeado.
Dispones la oración y dispones el oficio.
Y dispones el tiempo, cuando ha escapado.

Dispones el espantoso y último suplicio.
Escuchas pasar el divino juicio.
Enciendes la lámpara y contemplas la luz.
Dispones la custodia y el último cáliz.

Eterna ecónoma, eterna obrera,
Dispones la salud, cuando ha pasado.
Oh mujer médica y mujer enfermera,
Limpias la sangre, después de haberse derramado.

Os lo digo, mujeres, dispondríais el altar.
Dispondríais la hostia y el aceite y el santo crisma.
Dispondríais al papa y al poder más a la vista.
Dispondríais la ofensa y el pecado mortal.

Os lo digo, mujeres, dispondríais a Dios en persona,
Y cuando vino lo hicisteis.
Lo saludasteis, lo reconocisteis,
Recogisteis la nueva corona,

La corona cortada a lo largo de la colina.
Recogisteis el cetro irrisorio.
Contemplasteis el delito provisorio,
Y los tres altos patíbulos alzados sobre la cima,

Y la joven caña nacida para otra suerte.
Habéis podido disponer la muda agonía
Y toda la felonía y toda la ignominia.
Disponéis el cilicio y el día de la muerte.

Vous avez pu ranger le meurtre expiatoire, —
O femmes qui pleuriez, — mais quand il fut fini.
Vous avez pu ranger et l'interrogatoire
Et l'homme interrogé, mais quand on l'eut honni.

Vous regardez passer le meurtre expiatoire.
Dans le bannissement vous classez le banni.
Vous regardez trôner et l'interrogatoire
Et l'interrogateur, avant qu'il fût puni.

Vous regardez monter l'offrande et l'offertoire.
Vous classez la défense et le contradicteur.
O vainement assise aux marches du prétoire,
Vous regardez monter la hache du licteur.

Vous classez la bataille et classez la victoire.
Et vous classez l'offense avec l'accusateur.
O vainement assise aux marches de l'histoire,
Vous regardez monter l'oubli consolateur.

Vous classez le néant et vous classez le monde.
O vainement assise aux marches de l'autel,
Vous regardez monter cette vague profonde,
Vous regardez grandir le grand péché mortel.

Vous regardez monter la vague de luxure,
O vainement assise au seuil de pureté.
Vous regardez monter ce flot de dureté
Du coeur et tant de honte et tant de flétrissure.

Vous regardez monter cette immense mer Morte,
Ce flot de pestilence et d'opiniâtreté,
O vainement assise au seuil de dureté,
O vainement assise à votre propre porte.

Habéis podido disponer el sacrificio expiatorio,
Oh mujeres que lloráis, pero cuando hubo terminado.
Habéis podido disponer el interrogatorio
Y al hombre interrogado, pero tras haber sido infamado.

Contemplas pasar el sacrificio expiatorio.
En el destierro introduces al desterrado.
Contemplas pavonearse el interrogatorio
Y el interrogador, antes de que fuera castigado.

Contemplas subir la ofrenda y el ofertorio.
Metes en el mismo registro la defensa y el contradictor.
Oh sentada en vano en los escalones del pretorio,
Contemplas subir el hacha del lictor.

Catalogas la batalla y catalogas la victoria.
Y catalogas la ofensa junto con el acusador.
Oh sentada en vano en los escalones de la historia,
Contemplas subir el olvido consolador.

Catalogas la nada y catalogas el mundo.
Oh sentada en vano en los escalones del altar,
Contemplas subir esta ola profunda,
Contemplas crecer el gran pecado mortal.

Contemplas subir la ola de lujuria,
Oh sentada en vano en el umbral de la pureza.
Contemplas subir esta ola de dureza
De corazón y tanta vergüenza y tanta ignominia.

Contemplas subir este inmenso mar Muerto,
Esta ola de pestilente y obstinada,
Oh sentada en vano en el umbral de la dureza,
Oh sentada en vano a tu propia puerta.

Vous regardez monter ce flot de turpitude.
Vous pensez à vos fils assis dans le jardin.
Vous regardez monter jusqu'au dernier gradin
La vague d'indécence et de décrépitude.

Vous pensez à vos fils nés pour un autre sort,
Secrètement armés contre la multitude.
O vainement assise aux marches de la mort,
Vous pensez à vos fils nés pour la solitude.

Vous regardez monter l'océan d'avarice,
Tout un monde noyé dans la honte d'argent.
Et le débordement du plus hideux caprice.
Et l'astuce et la ruse et l'immonde entregent.

Vous regardez monter la lourde ingratitude.
Et ce dévêtement de la vénalité.
Vous voyez s'étaler l'immense platitude.
Et cet écrasement sous la banalité.

Vous voyez s'étaler la lourde turpitude,
O vainement assise au seuil de pauvreté.
Vous voyez s'en aller cette longue habitude,
Les moeurs de la justice et de la liberté.

Vous regardez monter cette double luxure,
La luxure d'hier sous celle de demain.
Vous regardez saigner cette double blessure,
Au creux de ma main gauche et de ma droite main.

Vous regardez monter cette double luxure,
La luxure d'argent sous la luxure d'or.
Vous voyez se gonfler cet immonde trésor.
Vous voyez puruler la double pourriture.

Contemplas subir esta ola de torpeza.
Piensas en tus hijos sentados en el jardín.
Contemplas subir hasta la última grada
La ola de indecencia y decrepitud.

Piensas en tus hijos nacidos para otra suerte,
Armados en secreto contra la multitud.
Oh sentada en vano en los escalones de la muerte,
Piensas en tus hijos nacidos para la soledad.

Contemplas subir el océano de la avaricia,
Todo un mundo sumergido en la vergüenza del dinero.
Y el desbordamiento del capricho más amargo.
Y la astucia y la artimaña y la inmundicia diplomacia.

Contemplas subir la grave ingratitud.
Y el desnudamiento de la venalidad.
Ves mostrarse la inmensa bajeza,
Y el aplastamiento bajo la trivialidad.

Estás viendo mostrarse la grave torpeza,
Oh sentada en vano en el umbral de la pobreza.
Ves desaparecer esta costumbre inveterada,
Los hábitos de la justicia y de la libertad.

Contemplas subir esta doble lujuria,
La lujuria de ayer bajo la de mañana.
Contemplas sangrar esta doble herida,
En las palmas de ambas manos infligida.

Contemplas subir esta doble ambición,
La ambición del dinero bajo la ambición del oro.
Estás viendo hincharse este inmundo tesoro.
Estás viendo el pus de la doble putrefacción.

Vous regardez monter cette double aventure,
La luxure du coeur, la luxure du sang.
Vous regardez monter la double forfaiture
Comme une double lance à mon malheureux flanc.

Vous regardez monter cette lourde mainmorte,
L'avarice du coeur sous l'ancienne avarice,
O vainement assise à votre pauvre porte
Vous regardez saigner la double cicatrice.

Vous regardez monter cette double insolence,
La luxure du coeur sous les stupres anciens.
Vous regardez monter dans l'antique silence
Le long délaissement de Dieu parmi les siens.

Vainement réchauffée aux tisons de ce feu,
Vainement acouflée à cette vieille dalle,
Vous pleurez longuement sur ce nouveau scandale
L'argent devenu maître à la place de Dieu.

Tout se vend et s'achète et se livre et s'emporte.
Rien ne se donne plus et moi j'ai tout donné.
O vainement assise à votre chère porte,
C'est donc là le salut que nous avons sonné.

Tout se voit et se vaut et se vend à la porte.
Tout s'étale et triomphe et se vend au marché.
Tout se montre et se dit et se place et rapporte :
Est-ce là le salut que nous avons cherché.

Tout se vante et s'exhibe et se porte à la halle.
Vous pensez à vos fils nés d'un autre destin.
Vous regardez monter vers un dernier matin
Le long déroulement du plus grossier scandale.

Contemplas subir esta doble aventura,
La lujuria del corazón, la lujuria de la sangre.
Contemplas subir la doble injuria
Como una doble lanza en mi costado exangüe.

Contemplas subir esta pesada mano muerta,
La avaricia del corazón bajo la antigua avaricia,
Oh sentada en vano a tu pobre puerta
Contemplas sangrar la doble cicatriz.

Contemplas subir esta doble insolencia,
La lujuria del corazón bajo los estupros del pasado.
Contemplas subir en el antiguo silencio
El abandono de Dios por los suyos olvidado.

En vano calentada con los tizones de este fuego,
En vano acurrucada sobre esta vieja losa,
Lloras y lloras por este nuevo escándalo
Porque el dinero ha ocupado el señorío de Dios.

Todo se vende y se compra y se entrega y se transporta.
Ya no se da nada, pero yo todo lo he dado.
Oh sentada en vano en tu querida puerta,
Ahí se encuentra, pues, la salvación a que hemos llamado.

Todo se ve y se aprecia y a la puerta es entregado.
Todo se exhibe y triunfa y se vende en el mercado.
Todo se muestra y se pregona y se invierte y rinde:
¿Esa es la salvación que hemos buscado?

Todo se ensalza y se exhibe y se lleva al mercado.
Piensas en tus hijos nacidos de otro destino.
Contemplas subir hacia una última mañana
El largo desarrollo del escándalo más grosero.

Vous avez pu ranger le reniement de Pierre.
Vous rangez le sommeil, et la veille, et les larmes.
Vous rangez la vaillance et le métier des armes.
Vous rangez le regard sous la lourde paupière.

Et vous rangez la voix jusqu'au fond de la gorge.
Et vous rangez les pleurs jusqu'au fin fond des yeux.
Vous rangez le Seigneur jusqu'au fin fond des cieux.
Vous rangez la brûlure au fin fond de la forge.

Et vous rangez la paix jusqu'au fin fond des guerres.
Et vous rangez le fer laissé dans la blessure.
Vous regardez monter cette double luxure,
La luxure du sang et des ruses vulgaires.

Vous avez pu ranger le reniement de Pierre.
Mais pourrez-vous ranger le nouveau reniement.
Vous avez pu ranger les monuments de pierre.
Mais pourrez-vous ranger le nouveau monument.

Vous avez pu ranger le sépulcre de pierre.
Mais pourrez-vous ranger d'un égal rangement,
Et par le seul effet d'un long ménagement,
Le deuil enseveli sous la lourde paupière.

Vous avez pu ranger la charrue et le glaive.
Rangerez-vous jamais nos nouveaux armements.
Pourrez-vous refouler dans les casernements
Le monstrueux effort du monde qui se lève.

Vous regardez monter cette double avarice,
Le manquement de coeur et le manque de sang.
Vous regardez saigner la double cicatrice,
L'atteinte vers le coeur, l'atteinte vers le flanc.

Has podido disponer la negación de Pedro.
Dispones el sueño, y la vela, y las lágrimas.
Dispones el valor y el oficio de las armas.
Dispones la mirada bajo el grave párpado.

Y dispones la voz en la garganta profunda.
Y dispones el llanto hasta el fondo último de los ojos.
Dispones al Señor hasta el fondo último de los cielos.
Dispones la quemadura hasta el fondo último de la forja.

Y dispones la paz hasta el fondo último de las guerras.
Y dispones el hierro dejado en la herida.
Contemplas subir esta doble lujuria,
La lujuria de la sangre y de las vulgares astucias.

Has podido disponer la negación de Pedro.
Pero ¿podrás disponer la nueva negación?
Has podido disponer los monumentos de piedra.
Pero ¿podrás disponer el nuevo monumento?

Has podido disponer el sepulcro de piedra.
Pero ¿podrás disponer de un arreglo igual,
Y por el solo efecto de una larga disposición,
El duelo sepultado bajo el grave párpado?

Has podido disponer el arado y la espada.
¿Dispondrás alguna vez nuestras nuevas armas?
¿Podrás hacer volver a sus cuarteles
Al monstruoso esfuerzo del mundo que se levanta?

Contemplas subir esta doble avaricia,
La falta de corazón y la falta de sangre.
Contemplas sangrar la doble herida,
La herida del corazón y el costado exangüe.

Vous regardez saigner la double flétrissure.
Vous poursuivez l'orgueil jusqu'au fond de la plaie.
Vous regardez monter cette double luxure,
La sanie et l'envie et le saint sur la claie.

Vous regardez monter cette double impuissance,
L'impuissance d'aimer et celle de haïr.
Vous regardez monter cette double licence,
La licence d'aimer et celle de trahir.

Vous voyez s'en aller cette double puissance,
La puissance d'aimer et celle d'obéir.
Vous voyez succomber cette double décence,
La décence d'aimer et celle de faillir.

Vous regardez sombrer cette double clémence,
La clémence d'amour et de fraternité.
Vous regardez monter cette double démente,
La démente de haine et d'inhumanité.

Et moi je vous salue, ô reine de décence.
Vous rangez le fumier dans le fond du jardin.
Vous balayez le seuil et le premier gradin.
Et vous vous avancez, merveille d'innocence,

Et vous vous tenez là, reine de réticence.
Et l'homme n'est qu'un sot devant votre balai.
Des ordures du jour vous faites un remblai,
Un tas devant la porte, et par obéissance

Vous ramassez la fleur après qu'elle est fanée.
Aux justices de Dieu vous faites un délai.
Des injures du jour vous faites le déblai.
Vous ramassez l'avoine après qu'elle est vannée.

Contemplas sangrar la doble ignominia.
Persigues al orgullo hasta el fondo de la llaga.
Contemplas subir esta doble lujuria,
La sanies y el deseo y los santos sobre celosía.

Contemplas subir esta doble impotencia,
La impotencia de amar y la de odiar.
Contemplas subir esta doble licencia,
La licencia de amar y de traicionar.

Ves desaparecer esta doble potencia,
La potencia de amar y la de obedecer.
Ves sucumbir esta doble decencia,
La decencia de amar y la de caer.

Contemplas hundirse esta doble clemencia,
La clemencia del amor y la fraternidad.
Contemplas subir esta doble demencia,
La demencia del odio y la inhumanidad.

Yo te saludo, oh reina de la decencia.
Tú dispones el estiércol en el fondo del huerto.
Barres el umbral y la primera grada.
Y te adelantas, maravilla de la inocencia.

Y te mantienes ahí, reina de la reticencia.
Y el hombre no es más que un tonto ante tu escoba.
Haces un terraplén con la basura del día,
Un montón ante la puerta, y por obediencia

Recoges la flor después de haber marchitado.
Procuras aplazamiento a la justicia de Dios.
Haces el desmonte de las injurias del día.
Recoges la avena después de haberla ahechado.

Après le dernier pas de la procession,
Quand l'évêque est passé vous ramassez la rose
Et le lis et l'oeillet et la robe déclosé
Après le dernier pas de l'intercession.

Quand le pape est passé vous ramassez la prose.
Vous ramassez la gerbe, après qu'elle est glanée.
Vous ramassez la messe, après qu'elle est sonnée.
Vous ramassez le buis avec le laurier-rose

Quand l'effet est passé, vous ramassez la cause.
Vous ramassez l'honneur après qu'il est flétri.
Vous rangez le bonheur, après qu'il a péri.
Vous rangez le tilleul avec la passe-rose.

Vous ramassez la grâce, après qu'elle est donnée.
Vous ramassez la source après qu'elle est tarie.
Vous rangez la douleur quand elle est déflourie.
Vous rangez la moisson quand elle est moissonnée.

Vous avez ramassé les cailloux et les pierres :
Quand on les eut jetés sur le premier martyr.
Vous ramassez l'horreur et l'effroi de partir :
Quand ils sont descendus sous l'arceau des paupières.

Vous avez pu ranger le mont nommé Calvaire
Et recueilli mon corps : quand on l'eut descendu.
Vous rangez le remords, le regret plus sévère.
Vous recueillez mon corps : quand on l'a dépendu.

Femme je vous le dis, mais rangerez-vous Dieu,
Quand il viendra s'asseoir au dernier tribunal.
Rangerez-vous l'archange et le code pénal.
Et l'espace et le nombre et le temps et le lieu.

Tras el último paso de la procesión,
Cuando el obispo ha pasado, recoges la rosa
Y el lis y el clavel y la ropa abierta
Tras el último paso de la intercesión.

Cuando el papa ha pasado recoges la prosa.
Recoges la gavilla después de haber sido espigada.
Recoges la misa después de haber sido anunciada.
Recoges el ramo con el laurel rosa.

Cuando ha pasado el efecto, recoges la causa.
Recoges el honor después de haber sido mancillado.
Dispones la dicha, después de haber desaparecido.
Pones el tilo con la malvarrosa.

Recoges la gracia después de haber sido concedida.
Recoges la fuente después de haberse secado.
Dispones el dolor cuando ha perdido la flor.
Dispones la cosecha cuando ha sido recogida.

Has recogido las piedras y los guijarros:
Cuando ya han sido arrojados sobre el primer mártir.
Recoges el horror y el espanto de partir:
Cuando han bajado bajo el arco de los párpados.

Has podido disponer el que llaman monte Calvario
Y recogido mi cuerpo: cuando de él lo bajaron.
Dispones el remordimiento, el lamento más severo.
Recogiste mi cuerpo: cuando lo descolgaron.

Te lo digo, mujer, ¿dispondrás al mismo Dios,
Cuando venga a sentarse en el último tribunal?
Dispondrás al arcángel y al código penal.
Y el espacio y el número y el tiempo y el lugar.

Rangerez-vous alors d'un dernier rangement
Le vaisseau tout chargé du péché d'Israël.
Rangerez-vous Achab à côté d'Ismaël.
Rangerez-vous le jour du dernier jugement.

Rangerez-vous alors l'énorme chargement.
Balaïerez-vous alors les marches de l'autel.
Rangerez-vous l'offense et le péché mortel.
Aménagez-vous cet aménagement

De tout le temporel dans son dernier ménage.
Et cette énormité du déménagement
De tout le temporel hors de son apanage.
Et cette énormité de l'emménagement

De tout le temporel dans son nouveau partage.
Rangerez-vous alors le découragement
Du vieux coeur temporel hors de son vieux courage.
Rangerez-vous alors tout le dérangement

De l'homme temporel hors de son vieux village.
Rangerez-vous alors tout le dégagement
De la foi temporelle hors de son premier gage.
Rangerez-vous la liste avec l'émargement.

Rangerez-vous la honte et l'épouvantement
De l'homme enseveli dans un suprême orage.
Rangerez-vous l'horreur et le saisissement
De l'homme suspendu sur un dernier barrage.

Rangerez-vous la barque et le gouvernement.
Et vos fils emportés sur un frêle radeau.
Rangerez-vous la lampe et le dernier rideau.
Rangerez-vous le port et le débarquement.

Dispondrás entonces con un arreglo final
La nave repleta del pecado de Israel.
¿Dispondrás entonces a Ajab junto a Ismael?
¿Dispondrás el día del juicio final?

¿Dispondrás entonces el enorme cargamento?
¿Barrerás entonces los escalones del altar?
¿Dispondrás la ofensa con el pecado mortal?
¿Arreglarás entonces este movimiento?

De todo lo temporal en su última estación.
Y la enormidad del traslado
De todo lo temporal fuera de su situación.
Y la enormidad del traslado.

De todo lo temporal en su nuevo reparto
¿Dispondrás entonces el desaliento?
Del viejo corazón temporal fuera de su viejo coraje
¿Dispondrás entonces todo el desarreglo?

Del hombre temporal fuera de su viejo pueblo
¿Dispondrás entonces toda la liberación?
De la fe temporal fuera de su primer empeño.
¿Dispondrás la lista con la nota marginal?

¿Dispondrás la vergüenza y el espanto
Del hombre sepultado en un supremo temporal?
¿Dispondrás el horror y el estremecimiento
Del hombre suspendido de un obstáculo final?

¿Dispondrás la barca y el timón
Y tus hijos llevados sobre una endeble patera?
¿Dispondrás la lámpara y la última cortina?
¿Dispondrás el puerto y el desembarco?

Femme, vous m'entendez : quand les âmes des morts
S'en reviendront chercher dans les vieilles paroisses,
Après tant de bataille et parmi tant d'angoisses,
Le peu qui restera de leurs malheureux corps ;

Et quand se lèveront dans les champs de carnage
Tant de soldats périss pour des cités mortelles,
Et quand s'éveilleront du haut des citadelles
Tant de veilleurs sortis d'un terrible hivernage ;

Et quand s'éveilleront, d'un terrible réveil,
Tant de guetteurs assis au faite de la tour,
Et quand les chambellans et les dames d'atour
S'arracheront des bras de l'antique sommeil ;

Quand tout ne sera plus que poussière et que cendre,
Quand se réveillera la belle au bois dormant,
Quand le page et la reine et le prince charmant
Diront : C'est le grand jour ; ô maître il faut descendre ;

Et quand tous trembleront, et de la même transe,
Disant : L'heure est sonnée, il est temps de paraître ;
Et quand le roi Louis et quand le roi de France
Ne sera plus qu'un pauvre et qu'un malheureux être ;

Quand ne sonnera plus la cloche du baptême,
Et l'entrée à la messe et le saint sacrement,
Et la jeune promesse et le grave serment,
Et l'automne fleuri de grave chrysanthème ;

Quand ne sonneront plus les temporelles vêpres
Et l'entrée à la messe et l'auguste salut,
Et quand apparaîtra dans un âge absolu
L'éternelle hideur des temporelles lèpres ;

Mujer, tú me entiendes: cuando las almas de los muertos
Vuelvan a buscar en las viejas parroquias,
Después de tanta batalla y entre tantas angustias,
Lo poco que quede de sus desgraciados cuerpos;

Y cuando se levanten en los campos de batalla
Tantos soldados muertos por ciudades mortales,
Y cuando se despierten desde lo alto de las ciudadelas
Tantos centinelas salidos de una terrible invernada;

Y cuando se despierten con un terrible despertar
Tantos vigías sentados en lo alto de la torre,
Y cuando los chambelanes y las damas de cámara
Se arrancarán de los brazos del sueño secular;

Cuando todo se convierta en polvo y ceniza,
Cuando se despierte la bella durmiente del bosque,
Cuando el paje y la reina y el príncipe azul
Digan: Ha llegado el gran día; hay que bajar, señor.

Y cuando todos tiemblen con la misma congoja,
Diciendo: Ha sonado la hora, es tiempo de aparecer;
Y cuando el rey Luis y el rey de Francia
No sea más que un ser pobre y desgraciado;

Cuando ya no suene la campana del bautismo,
Ni el comienzo de la misa ni el santo sacramento,
Ni la joven promesa ni el grave juramento,
Ni el otoño florido de grave crisantemo;

Cuando no suenen ya las vísperas temporales
Ni el comienzo de la misa ni el saludo augusto,
Ni cuando aparezca en el tiempo absoluto
La eterna fealdad de las lepras temporales;

Quand on n'entendra plus au coeur des grandes fêtes
Monter l'*in excelsis* et le *Magnificat*,
Quand on ne verra plus sur l'océan des têtes
Tomber le *Dominus* et le *Benedicat*

Vos omnipotens Deus dans les siècles des
Siècles, quand ne monteront plus les *Hosanna*,
Et le dur *Sabaoth* et les *Alleluia*,
Et le tragique *Agnus* ; femme, vous m'entendez :

Quand on ne verra plus vers les jours de Noël
Dans la paille et l'espace et l'étable et le temps
Naître le dernier-né des enfants d'Israël,
Et Joseph le couvrir de regards importants ;

Quand on ne verra plus dans une pauvre auberge
Naître le plus secret et le plus grand des rois,
Quand on ne verra plus saint Joseph et la Vierge
Veiller sur un poupon qui joue avec sa croix ;

Quand on ne verra plus dans une pauvre crèche
Sommeiller un bambin devant l'âne et le boeuf,
Et trois pauvres bergers lui mettre un manteau
Pour le sauver du vent qui souffle par la brèche ;

Quand on ne verra plus couché dans de la paille
Le fils du plus grand roi qui soit dans l'univers,
Quand on ne verra plus cette auguste marmaille
Tenir son firmament et sa croix de travers ;

Quand on ne verra lus dans le secret des temples
Rayonner le secret d'une amour éternelle,
Et lestement troussé dans la main maternelle
Ce seul petit Jésus, femme, que tu contemples,

Cuando ya no se oiga en las grandes fiestas
Subir el *in excelsis* y el *Magnificat*,
Cuando ya no sea vea sobre el océano de las testas
caer el *Dominus* y el *Benedicat*

Vos omnipotens Deus por los siglos de los siglos,
Cuando no suban ya el *Hosanna*,
Ni el duro *Sabaot* ni los *Aleluyas*,
Ni el trágico *Agnus*; mujer, escucha:

Cuando no veamos ya en los días de Navidad
En la paja y el espacio y el establo y el tiempo
Nacer al benjamín de los hijos de Israel,
Y a José mimándolo con mirada de bondad;

Cuando no veamos ya en un pobre refugio
Nacer al más secreto y más grande de los reyes,
Cuando no veamos ya a san José y a la Virgen
Velar sobre un roro que juega con su cruz;

Cuando no veamos ya en un pobre pesebre
Dormitar a un chiquillo ante el asno y el buey,
Y a tres pobres pastores ponerle un manto nuevo
Para protegerle del viento que sopla por la brecha;

Cuando no veamos ya acostado en la paja
Al hijo del rey más grande que existe en el universo,
Cuando no veamos más a esta augusta prole
Mantener su firmamento y su cruz de través;

Cuando no veamos ya en el secreto de los templos
Irradiar el secreto de un amor eterno,
Y arreglado con presteza en la mano maternal
A ese único pequeño Jesús, mujer, al que contemplas,

Parce qu'il fut nourri du lait d'une autre femme,
Et bercé d'une main même maternelle,
Parce qu'il fut baigné dans une onde charnelle,
Et parce qu'il riait aux yeux de Notre Dame ;

Et qu'il fut caressé d'une main fraternelle
Par le petit saint Jean doublé de son agneau,
Et qu'il fut salué de façon solennelle
Par les rois d'Orient doublés de leur chameau ;

Et moi je vous le dis : quand cette antique cloche
Ne fera plus monter les grands alleluias,
Quand la meute et le vol des chastes hosannas
Ne s'élancera plus gagnant de proche en proche ;

Quand ne descendra plus du haut des grandes orgues
La célébration des beaux jours de la vie,
Mais quand s'écroulera du haut des grandes morgues
Et le péché d'orgueil et le péché d'envie ;

Quand du haut du clocher la cloche catholique
Ne fera plus tomber les *Ave Maria*,
Quand sur le coffret d'or et la sainte relique
Ne s'avancera plus le triple *Gloria* ;

Quand ne sonnera plus la cloche paroissiale
Pour le glas de ce jour qui sera le dernier
Et l'angelus du jour qui sera le premier,
Et la marche funèbre avant la nuptiale ;

Mais quand retentiront de bien autres buccins,
Quand tout se courbera sous le fracas des cuivres,
Quand l'antique Satan, ses larves et ses guivres
Reculeront glacés devant le saint des saints ;

Porque fue alimentado con la leche de otra mujer,
Y mecido con una mano igualmente maternal,
Porque fue bañado en una ola carnal,
Y porque reían ante los ojos de Nuestra Señora;

Y porque fue acariciado por una mano fraternal
Por el pequeño san Juan y también por su cordero,
Y porque fue saludado de manera ceremonial
Por los reyes de Oriente y también por su camello;

Yo te lo digo: cuando esa antigua campana
Ya no haga subir los magnos aleluyas,
Cuando la bandada y el vuelo del casto hosanna
No se lance ya hacia los radiantes;

Cuando no descienda ya desde arriba de los grandes órganos
La celebración de los hermosos días de la vida,
Sino cuando se hunda desde arriba de las grandes morgues
Tanto el pecado de orgullo como el pecado de envidia;

Cuando desde lo alto del campanario la católica campana
Ya no deje caer los *Ave María*,
Cuando sobre el cofrecillo de oro y la santa reliquia
No se vuelva a avanzar el triple *Gloria*;

Cuando deje de sonar la campana parroquial
Para el toque de difuntos de este día que será el postrero
Y el ángelus del día que será el primero,
Y la marcha fúnebre delante de la nupcial;

Sino que resuenen muchas otras trompetas,
Cuando todo se incline ante el estruendo de los cobres,
Cuando el antiguo Satán, sus larvas y sus sierpes
Retrocedan helados ante el santo de los santos;

Quand on n'entendra plus que le sourd craquement
D'un monde qui s'abat comme un échafaudage,
Quand le globe sera comme un baraquement
Plein de désuétude et de dévergondage ;

Quand l'immense maison des vivants et des morts
Ne pourra plus montrer que sa décrépitude,
Quand l'antique débat des faibles et des forts
Ne pourra plus montrer que son exactitude ;

Quand on n'entendra plus que le détraquement
D'un monde qui chancelle et qui se met par terre,
Et quand apparaîtra l'immense manquement
D'un sol toujours solide et toujours sédentaire ;

Et quand se lèveront dans les champs d'épandage
Tant de martyrs jetés dans les égouts de Rome,
Et quand se lèvera dans le coeur de tout homme
Le long ressouvenir de son vagabondage ;

Et quand sur le parvis des hautes cathédrales
Les peuples libérés des vastes nécropoles,
Dans Paris et dans Reims et dans les métropoles
Transporteront l'horreur des chambres sépulcrales ;

Quand ils s'assembleront sur les places publiques,
Quand ils s'entasseront sous un dernier portail,
Quand ils repasseront par les ormes du mail,
Quand ils resalueront les grandes républiques ;

Quand ils traverseront la place du Martroi,
Quand ils s'amasseront sur le pavé des villes,
Quand ils resalueront les batailles civiles,
Et le royaume assis dans le giron du roi ;

Cuando no se oiga más que el sordo lamento
De un mundo que se abate como andamiaje,
Cuando el globo sea como todo un campamento
Lleno de desuso y desvergüenza;

Cuando la inmensa casa de los vivos y los muertos
Ya no pueda mostrar sino su decrepitud,
Cuando el antiguo debate entre débiles y fuertes
Ya no pueda mostrar sino su exactitud;

Cuando ya no se oiga sino la descompostura
De un mundo que se tambalea y cae a tierra,
Y cuando aparezca la inmensa carencia
de un suelo siempre firme y siempre sedentario;

Y cuando se levanten en los campos abonados
Tantos mártires a las alcantarillas de Roma echados,
Y cuando se levante en el corazón de todo hombre
El dilatado recuerdo de su vagabundeo;

Y cuando sobre la plaza de las altas catedrales
Los pueblos liberados de las vastas necrópolis,
En París y en Reims y en las metrópolis
Transporten el horror de las cámaras sepulcrales;

Cuando se reúnan en las plazas públicas,
Cuando se amontonen en un último portal,
Cuando vuelvan a pasar por los olmos del real,
Cuando vuelvan a saludar a las grandes repúblicas;

Cuando atraviesen la plaza del Martroi,
Cuando recojan sobre el empedrado de las ciudades,
Cuando vuelvan a saludar a las batallas civiles,
Y el reino sentado en el regazo del rey;

Quand l'homme relevé du plus ancien tombeau
Écartera la pierre et le vase d'oubli,
Quand le plus vieil aveugle et l'homme enseveli
Rallumera l'éclair du plus ancien flambeau ;

Quand l'homme relevé de la plus vieille tombe
Écartera la ronce et les fleurs du hallier,
Quand il remontera le vétuste escalier
Où le pied du silence à chaque pas retombe ;

Quand l'homme reviendra dans son premier village
Chercher son ancien corps parmi ses compagnons
Dans ce modeste enclos où nous accompagnons
Les morts de la paroisse et ceux du voisinage ;

Quand il reconnaîtra ceux de son parentage
Modestement couchés à l'ombre de l'église.
Quand il retrouvera sous le jaune cytise
Les dix-huit pieds carrés qui faisaient son partage ;

Quand il retrouvera ceux de son héritage,
Et les fils de ses fils et tous ceux de son sang,
Et les cousins germains et tous ceux de son rang,
Comme ils venaient en bande aux jours de mariage ;

Quand il retrouvera dans la maison d'école
Et tous ceux de son âge et tous ceux de son banc,
Et la chaire et le maître et l'auguste parole,
Et la carte et le stère et le gramme et le franc ;

Quand tout se lèvera pour un appareillage
Qui sera le dernier des appareillements,
Quand tout se lèvera pour un dernier naufrage
Qui sera le premier des établissements ;

Cuando el hombre de la más antigua tumba levantado
Aparte la piedra y el limo del olvido,
Cuando el ciego más viejo y el hombre sepultado
Vuelva a encender el brillo de la más antigua antorcha;

Cuando el hombre de la más antigua tumba levantado
Aparte la zarza y las flores del matorral,
Cuando vuelva a subir la vetusta escalera
Donde retumba a cada paso el pie del silencio;

Cuando el hombre vuelva a su pueblo primero
A buscar su antiguo cuerpo entre sus compañeros
En este modesto recinto donde acompañamos
A los muertos de la parroquia y del vecindario;

Cuando reconozca a los de su parentela
Modestamente acostados a la sombra de la iglesia.
Cuando vuelva a encontrar bajo el amarillo codeso
Los dieciocho pies cuadrados que formaban su lote;

Cuando vuelva a encontrar a los de su familia,
Y a los hijos de sus hijos y a todos los de su sangre,
Y a los primos hermanos y a todos los de su rango,
Como venían en cuadrilla los días de casamiento;

Cuando vuelva a encontrar en la casa de la escuela
A todos los de su edad y a todos los de su banco,
Y la tarima y el maestro y la augusta palabra,
Y el mapa y el estéreo y el gramo y el franco;

Cuando todo se levante para un emparejamiento
Que será el último de los tales,
Cuando todo se levante para naufragio postrero
Que será la primera de las instituciones;

Quand tout retrouvera sa maison et sa race,
Au moment de les perdre, ou de les conserver,
Quand tout reconnaîtra la raison et la grâce,
Au moment de la perdre, ou de la retrouver ;

Quand tout s'éclairera des flammes de mémoire,
Quand tout homme sera comme un grand spectateur,
Quand la création devant le créateur
Sera comme un linceul aux rayons de l'armoire ;

Quand les ressuscités s'en iront par les bourgs,
Encor tout ébaubis et cherchant leur chemin,
Et les yeux éblouis et se tenant la main,
Et reconnaissant mal ces tours et ces détours

Des sentiers qui menaient leur candide jeunesse,
Encor tout ébahis que ce jour soit venu,
Encor tout assaillis du regret revenu,
Et reconnaissant mal, avant que l'aube naisse,

Ces sentiers qui menaient leur enfance première
Encor tout démolis d'être ainsi revenus,
Et reconnaissant mal ces corps pauvres et nus,
Et reconnaissant mal cette vieille chaumière

Et ces sentiers fleuris qui menaient leur tendresse,
Et les anciens lilas dans les vieilles venelles,
Et la rose et l'oeillet et tant de fleurs charnelles,
Avant que de monter jusqu'aux fleurs de hauteesse ;

Quand ils avanceront dans la nuit éternelle,
Tâtant des mains les murs et cherchant leur chemin,
Quand ils se lèveront pour le seul examen
Qui vienne après la mort et se repose en elle ;

Cuando todo vuelva a encontrar su casa y su raza,
En el momento de perderlas, o de conservarlas,
Cuando todo reconozca la razón y la gracia,
En el momento de perderlas, o de recobrarlas;

Cuando todo se ilumine de llamas de memoria,
Cuando todo hombre sea como un gran espectador,
Cuando la creación ante su creador
Sea como un sudario en los estantes del armario;

Cuando los resucitados se vayan por los burgos,
Aún completamente embelesados y buscando su camino,
Y los ojos deslumbrados y cogiéndose de la mano,
Reconociendo a duras penas esas idas y esas vueltas,

Senderos que llevaban su cándida juventud,
Aún pasmados de que haya llegado ese día,
Aún importunados por la vuelta del lamento,
Y sin ver con claridad, antes de que llegue el alba,

Esos senderos que llevaban su infancia primera
Aún demolidos de haber vuelto de este modo,
Reconociendo a duras penas estos cuerpos pobres y desnudos,
Reconociendo a duras penas esta vieja choza

Y esos senderos floridos que llevaban su ternura,
Y las antiguas lilas en las viejas callejuelas
Y la rosa y el clavel y tantas flores carnales,
Antes que subir hasta las flores de altura;

Cuando avancen en la noche sin fin,
Palpando con las manos los muros y buscando el camino,
Cuando se levanten para el único examen
Que viene tras la muerte y se reposa al fin;

Quand l'homme s'en ira dans la nuit solennelle,
Encor tout étourdi d'être ainsi revenu,
Encor tout interdit d'être ainsi pauvre et nu,
Encor tout engoncé dans sa gaine charnelle ;

Encor tout ahuri que ce jour soit venu,
Mal réaccoutumé de se servir de soi,
Déjà tout envahi du regret revenu,
De ne plus être un homme et ne plus être un roi ;

Quand il retrouvera sa force originelle,
Mais pour être abolie et ne servir qu'un jour,
Quand il retrouvera dans son premier séjour
La lumière et la paix qui baignaient sa prunelle ;

Quand ils s'avanceront dans cette cécité,
Tout désaccoutumés des chemins de la terre,
Tout déshabitués de l'antique cité
Qui posait sur les fronts un masque statuaire ;

Quand ils s'avanceront dans cette solitude,
Mal réaccoutumés et marcher pas à pas,
Quand ils s'avanceront vers un dernier trépas,
Ou vers le premier jour d'une béatitude

Près de qui tout bonheur est de commandement,
Et vers le premier jour de cette quiétude
Près de qui toute grâce est de gouvernement,
Et vers le premier jour de cette certitude

Près de qui tout savoir est un entassement,
Et vers le premier jour de cette exactitude
Près de qui toute règle est de consentement,
Et vers le premier jour de cette plénitude

Cuando el hombre se vaya en la noche eterna,
Aturdido aún por haber vuelto de este modo,
Aún en entredicho de verse así pobre y desnudo,
Envarado por completo en su faja externa;

Aún estupefacto de que haya llegado este día,
Mal reacostumbrado a servirse de sí mismo,
Ya invadido por completo del regresado lamento,
De no ser ya hombre y haber dejado de ser rey;

Cuando recobre su fuerza original,
Aunque para ser abolida y no servir más que un día,
Cuando recobre en su primera estancia
La luz y la paz que bañaban su pupila;

Cuando avancen por esta ceguera,
Ya perdida la costumbre de los caminos de la tierra,
Perdido el hábito de la antigua ciudad
Que ponía en las frentes una máscara de piedra;

Cuando avancen por esta soledad,
Mal reacostumbrados a caminar paso a paso,
Cuando avancen hacia el postrer ocaso,
O hacia el primer día de una felicidad

Junto a quien toda dicha es soberana,
Y hacia el primer paso de esta quietud
Junto a quien toda gracia es como reina,
Y hacia el primer día de esta certeza

Junto a quien todo saber es amontonamiento,
Y hacia el primer día de esta exactitud
Junto a quien toda regla es consentimiento,
Y hacia el primer día de esta plenitud

Près de qui toute joie est une insuffisance,
Et vers le premier jour de ce contentement,
Et vers le dernier terme et la seule présence,
Et vers le premier bord du seul débordement ;

Quand ils s'avanceront dans cette adversité,
Tout désaccoutumés des chemins de la terre,
Tout déshabitués de l'antique cité
Qui posait sur les fronts un ordre salutaire ;

Quand on n'entendra plus que le démembrement
D'un monde qui s'en va comme un écartelé,
Quand on ne verra plus que le délabrement
D'un monde qui s'abat comme un mur craquelé ;

Quand vos enfants perdus, aïeule volontaire,
Chemineront le long de leurs anciens labours,
Et quand ils passeront le long des anciens jours,
Et sur le beau chemin devant le presbytère ;

Quand ils s'avanceront dans la nuit éternelle,
Encor tout étonnés d'être ainsi dans leur corps,
Et dans l'ancien scrupule et dans l'ancien remords,
Et d'être retournés dans la raideur charnelle ;

Et d'être maladroits et perdus dans ces membres,
Et tout embarrassés dans ces remembrements,
Comme un roi qui revient et se perd dans ses chambres,
Et ne reconnaît plus ses beaux appartements ;

Comme un roi qui retourne en son premier palais
Et ne retrouve plus ni son grand chambellan,
Ni son grand majordome et demande le plan
De sa propre demeure et cherche des valets

Junto a quien toda alegría es una insuficiencia,
Y hacia el primer día de este contentamiento,
Y hacia el último plazo y la única presencia,
Y hacia el primer borde del único desbordamiento;

Cuando avancen por esta adversidad,
Desacostumbrados a los caminos del mundo,
Deshabituados por completo a la antigua ciudad
Que ponía en las frentes en orden fecundo;

Cuando no se oiga más que el desmembramiento
De un mundo que se va cual un descuartizado,
Cuando no se vea más que el detrimento
De un mundo que se abate como muro resquebrajado;

Cuando tus hijos perdidos, abuela voluntaria,
Caminen a lo largo de sus antiguos trabajos,
Y cuando pasen junto a los antiguos días,
Y por el bello camino ante la casa abadía;

Cuando avancen por la noche eternal
Asombrados aún de verse así en su cuerpo,
Y en el antiguo escrúpulo y en el antiguo remordimiento,
Y verse vueltos a la rigidez carnal;

Y sentirse torpes y perdidos en estos miembros,
Y sentirse embarazados en estas concentraciones,
Como un rey que vuelve y se pierde en sus estancias,
Y no reconoce ya sus bellas dependencias;

Como un rey que vuelve a su primer palacio
Y no encuentra ya a su gran chambelán,
Ni a su mayordomo y pide el plano
De su propia morada y busca a los criados

Qui pourraient ranimer tout ce grand appareil,
Et la salle du trône et la salle du sacre,
Et son glaive d'or pur et son sceptre de nacre,
Et pourraient balayer la chambre du conseil ;

Et pourraient lui montrer sa garde militaire,
Et la porte centrale et le parvis de marbre,
Et la vasque d'eau pure et le pourpris et l'arbre,
Et pourraient lui sauver sa race héréditaire ;

Quand l'homme s'en ira dans la nuit étoilée,
Encor tout éperdu de ce remembrement,
Quand l'homme s'en ira dans la nuit dévoilée,
Encor tout confondu de ce transfèrement ;

Quand l'homme s'en ira dans une nuit tacite,
Encor tout engourdi d'être ainsi remembré,
Quand il regardera vers un suprême site,
Encor abasourdi d'être ainsi transféré ;

Quand l'homme s'en ira dans une nuit profonde,
Encor tout alourdi d'être réintégré,
Et d'être réinscrit et réincarcéré,
Encor tout assourdi dans ce fracas d'un monde ;

Quand vos enfants perdus, aïeule utilitaire,
Chemineront le long de leurs anciens amours,
Et le long des soucis qui ramenaient toujours
En un centre de peine en un point de la terre

Les longs égarements d'un coeur délibéré,
Quand ils reconnaîtront les antiques serments,
Quand ils retrouveront les antiques tourments,
La poudre et le débris d'un coeur dilacéré ;

Que pudieran reanimar todo este gran aparejo,
El salón del trono y el de la corona real,
Y su espada de oro puro y su cetro de nácar,
Y pudieran barrer la cámara del consejo;

Y pudieran mostrarle su guardia militar,
Y la puerta central y el atrio marmóreo,
Y la pila de agua pura y el recinto arbóreo,
Y pudieran salvarle su raza hereditaria;

Cuando el hombre se vaya en la noche estrellada,
Aún completamente aturdido por esta concentración,
Cuando el hombre se vaya en la noche desvelada,
Aún confuso por completo a causa de esta traslación;

Cuando el hombre se vaya en una noche tácita,
Aún completamente embotado de verse así concentrado,
Cuando mire hacia un supremo paraje,
Aún aturdido por verse de este modo trasladado;

Cuando el hombre se vaya en una noche profunda
Aún entorpecido de verse reintegrado,
Y de verse reinscrito y de nuevo encarcelado,
Aún ensordecido en la algarabía de este mundo;

Cuando tus hijos perdidos, abuela interesada,
Caminen a lo largo de sus amores antiguos,
Y a lo largo de los afanes que siempre llevaban consigo
En un centro o en un punto de la tierra desolada

Los largos extravíos de un corazón deliberado,
Cuando reconozcan los antiguos juramentos,
Cuando recobren los antiguos tormentos,
La pólvora y las ruinas de un corazón desgarrado;

Quand ils chemineront tout le long des détours
Qui ramenaient toujours vers la même blessure,
Quand ils chemineront tout le long de ces jours
Qui ramenaient toujours la même meurtrissure ;

Quand ils reconnaîtront les jours de leur détresse,
Plus profonds et plus beaux que les jours de bonheur,
Quand ils retrouveront les jours de leur honneur,
Plus durs et plus aimés que les jours de liesse ;

Quand ils verront l'autel et les premiers degrés,
Quand ils verront le temple et les premières marches,
Quand ils verront le seuil et les marbres sacrés,
Et la brique romaine et la voûte et les arches

Du vieux pont qui menait leur caduque allégresse,
Quand ils chemineront tout le long du fossé,
Quand ils retrouveront dans les jours du passé
Les jours de leur candeur et de leur maladresse,

Quand ils s'avanceront tout le long du rempart,
Quand ils regarderont les hautes cheminées,
Tout gauches, tout perdus, percés de part en part
Par le ressouvenir des anciennes années ;

Quand se réveilleront dans les champs de glanage
Tant de glaneurs péris pour des péchés mortels,
Mais quand se dressera le plus haut patronage
Pour les versements les plus sacramentels,

Quand dans le même lieu les plus hauts personnages
Ne seront pas plus grands que les derniers venus,
Quand les dais les plus lourds, et les plus saugrenus,
Ne vaudront pas plus cher que de pauvres ménages,

Cuando caminen a lo largo de los rodeos
Que llevaban siempre hacia el mismo tormento,
Cuando caminen a lo largo de estos días
Que llevaban siempre al mismo lamento;

Cuando reconozcan los días de su dolor,
Más profundos y más bellos que los días de gozo,
Cuando vuelvan a encontrar los días de su honor,
Más duros y más amados que los días de alborozo;

Cuando vean el altar y las primeras gradas,
Cuando vean el templo y los primeros escalones,
Cuando vean el umbral y los mármoles sagrados,
Y el ladrillo romano y los arcos y las bóvedas

Del viejo puente que llevaba su caduca alegría,
Cuando caminen a lo largo del foso,
Cuando vuelvan a encontrar en los días del pasado
Los días de su candor y su ingenuidad perdida,

Cuando avancen a lo largo de la muralla,
Cuando miren las altas chimeneas,
Torcidos, perdidos, perforados de parte a parte
Por el recuerdo de los antiguos años;

Cuando se despierten en los campos de espiguelo
Tantos espigadores muertos por pecados mortales,
Pero cuando se levante el más alto patrocinio
Para las transferencias más sacramentales,

Cuando en el mismo lugar los más altos personajes
No sean más grandes que los últimos llegados,
Cuando los doseles más pesados, y los más descabellados
No valgan más caros que modestos hospedajes,

Quand vos enfants perdus, ô reine de misère,
S'avanceront ainsi le long des anciens bois,
Quand ils s'enfonceront pour la dernière fois
Dans la route commune et pourtant solitaire ;

Quand ils s'avanceront le long des anciens prés,
Dans la mansuétude et le recueillement,
Quand ils s'enfonceront tout le long des regrets
Dans la désuétude et le défeuillement ;

Quand ils s'avanceront dans leur dernier chemin,
Comme le jeune Hémon et la belle Antigone,
Quand le dernier bleuet et le dernier jasmin
Et la douce pervenche et la chaste anémone

Étendront sous les pas de ces derniers passants
Le dernier étendu des tapis de la terre,
Et quand la sagittaire et quand le fumeterre,
Vainement étendus vainement florissants,

Étendront sous les pas de cette immense armée
Le dernier étendu des linceuls de la terre,
Et quand la cicutaire et quand la serpentaïre,
Vainement vigilante et vainement armée,

Et vainement poignante et vainement vivace,
Étendront sous les pas de vos derniers enfants,
Vainement accablés, vainement triomphants,
Le dernier drap du lit pour la dernière race

Et le dernier passage et la dernière trace,
Et les pas sur les fleurs et les pas sur le sable,
Quand vos enfants perdus, aïeule périssable,
S'avanceront ainsi sur la basse terrasse,

Cuando tus hijos perdidos, oh reina de la miseria,
Avancen de este modo por los antiguos bosques,
Cuando se hundan por vez postrera
En la ruta común y, sin embargo, solitaria;

Cuando avances a lo largo de los antiguos prados,
Con mansedumbre y recogimiento,
Cuando se hundan a lo largo de los lamentos
En el desuso y el deshojamiento;

Cuando avancen por su último camino,
Como el joven Hemón y la bella Antígona,
Cuando el último aciano y el último jazmín
Y la suave vinca y la casta anémona

Extiendan bajo los pasos de estos últimos transeúntes
La última alfombra extendida de la tierra,
Y cuando la sagitaria y la fumaria,
En vano extendidas, en vano florecientes,

Extiendan bajo los pasos de esta gran armada
El último sudario extendido de la tierra,
Y cuando la cicuta y la serpentaria,
En vano vigilante y en vano armada,

Y en vano punzante y vivaz en vano,
Extiendan bajo los pasos de tus últimos hijos,
En vano abrumados, triunfantes en vano,
La última sábana para la última raza

Y el último paso y la última traza,
Y los pasos sobre las flores y los pasos sobre el litoral,
Cuando tus hijos perdidos, abuela mortal,
avancen así sobre la baja terraza,

Pour la dernière empreinte et la dernière marque,
Et quand ils fouleront la lavande et le thym,
Quand ils s'avanceront dans leur dernier matin
Vers le dernier prétoire et le dernier monarque,

Quand ils iront en bande et les curés en tête,
Quand ils contempleront le dernier tribunal,
Quand ils chemineront tout le long du canal,
Comme ils allaient en bande aux jours de grande fête,

Quand ils s'avanceront dans l'éternelle nuit,
Quand ils auront passé devant le four banal,
Et le moulin à vent et le pré communal,
Comme ils allaient en bande aux messes de minuit,

Quand ils auront passé devant le maréchal,
Et la forge et l'enclume et le bras séculier,
Quand ils se heurteront au coin d'un espalier,
Encor tout endormis et reconnaissant mal

Ces sentiers qui menaient leur naïve rudesse,
Et quand ils trembleront dans ce dernier trépas,
Pourrez-vous allumer pour éclairer leurs pas,
Dans cette incertitude et dans cette faiblesse,

Aïeule du lépreux et du grand sénéchal,
Saurez-vous retrouver dans cet encombrement,
Pourrez-vous allumer dans cet égarement
Pour éclairer leurs pas quelque pauvre fanal,

Et quand ils passeront sous la vieille poterne,
Aurez-vous retrouvé pour ces gamins des rues,
Et pour ces vétérans et ces jeunes recrues,
Pour éclairer leurs pas quelque vieille lanterne ;

Para la última huella y la última marca,
Y cuando aplasten el espliego y el tomillo,
Cuando avancen por su última mañana
Hacia el último pretorio y el último monarca,

Cuando vayan en cortejo y los curas en la testa,
Cuando contemplen el último tribunal,
Cuando caminen a lo largo del canal,
Como iban en cortejo los días de gran fiesta,

Cuando avancen en la eterna noche,
Cuando hayan pasado ante el horno trivial,
Y ante el molino de viento y el prado comunal,
Como iban en cortejo a misa de medianoche,

Cuando hayan pasado ante el herrador,
Y la fragua y el yunque y el brazo secular,
Cuando choquen en un rincón de una espaldera
Todavía dormidos y reconociendo a duras penas

Los senderos que llevaban su ingenua brutalidad,
Y cuando tiemblen ante este último viaje,
Podrás alumbrar para iluminar sus pasos,
En esta incertidumbre y en esta debilidad,

Abuela del leproso y del gran senescal,
Serás capaz de volver a encontrar en esta confusión,
Podrás alumbrar en esta desolación
Para iluminar sus pasos algún pobre fanal,

Y cuando pasen bajo la vieja poterna,
Habrás vuelto a encontrar para esos niños de la calle,
Y para esos veteranos y esos jóvenes reclutas,
Para iluminar sus pasos alguna vieja linterna;

Aurez-vous retrouvé dans vos forces décrues
Le peu qu'il en fallait pour mener cette troupe
Et pour mener ce deuil et pour mener ce groupe
Dans le recordement des routes disparues.

Nous nous sommes rangés sous une loi si dure,
Aïeule de l'esclave et du législateur,
Nous nous sommes rangés sous une foi si pure,
Aïeule du despote et du conspirateur.

Vous avez pu ranger la brebis et l'agneau
Et le berger lui-même : après qu'il eut péri.
Vous rangez le bercail, vous rangez le chevreau.
Et vous rangez le loup : quand il est assouvi.

Vous rangez l'eau bénite et le lit mortuaire
Et le lit nuptial de l'homme enseveli,
Vous rangez le crédit et la loi somptuaire
Et l'amour filial : quand le fils est parti.

Vous rangez l'escabeau, vous rangez le suaire,
Vous rangez l'appareil des appareillements.
Vous rangez le caveau, vous rangez l'ossuaire,
Vous rangez le recueil et les recueils.

Vous rangez le silence et le drap funéraire
Et vous fermez ces yeux quand l'homme en est parti.
Vous rangez la présence et l'urne cinéraire
Et vous baisiez ce front, quand l'homme en est sorti.

O femme qui fermez les regards bleus et noirs
Et les regards profonds des yeux les plus aimés,
Épouse qui fermez pour le dernier des soirs
Le reconnaissance des yeux accoutumés.

Habrás vuelto a encontrar en tus fuerzas menguadas
Lo poco que hacía falta para llevar esta tropa
Y para llevar este duelo y para llevar este grupo
Por el encordado de rutas ya perdidas.

Estamos dispuestos bajo una ley tan dura,
Abuela del esclavo y del legislador,
Estamos dispuestos bajo una fe tan pura,
Abuela del déspota y del conspirador.

Has podido disponer la oveja y el cordero
Y al pastor mismo: después de haber perecido.
Dispones el redil, dispones el cabrito.
Y dispones al lobo: cuando se ha saciado.

Dispones el agua bendita y la cama mortuoria
Y el lecho nupcial del hombre sepultado,
Dispones el crédito y la ley suntuaria
Y el amor filial: cuando el hijo se ha marchado.

Dispones el escabel, dispones el sudario,
Dispones el aparato de los emparejamientos.
Dispones la tumba, dispones el osario,
Dispones la recogida y los recogimientos.

Dispones el silencio y la sábana funeraria
Y le cierras los ojos cuando el hombre ha partido.
Dispones la presencia y la urna cineraria
Y le besas la frente, cuando el hombre ha salido.

Oh mujer que cierras las miradas azules y negras
Y las miradas profundas de los ojos más amados,
Esposa que cierras para la noche postrera
El reconocimiento de los ojos acostumbrados.

O femme qui fermez les regards des mourants
Sur le dernier aspect qu'ils auront eu du monde,
Et qui les refermez sur cette nuit profonde,
O femme qui cueillez des souffles expirants,

Vous rangez le Seigneur au fond du sanctuaire,
Vous rangez le calice : après qu'il est rempli.
Vous rangez le cantique avec l'obituaire.
Et vous rangez le sort : quand il est accompli.

Et vous rangez le mort : après qu'il est bien mort.
Et vous rangez les temps : quand ils sont révolus.
Et vous rangez les jours : quand ils sont absolus.
Vous rangez le vaisseau : quand il est dans le port.

Vous rangez les enfants : quand ils sont résolus.
Vous rangez le sépulcre et la croix de par Dieu.
Vous rangez les trois croix sur le dernier haut lieu.
Et vous rangez le coeur : après qu'il ne bat plus.

Vous rangez le martyr : au fond du tombereau.
Et vous rangez la foule après qu'elle a suivi.
Vous avez pu ranger le glaive et le fourreau
Et le soldat lui-même : après qu'il eut servi.

Vous rangez la tenaille et rangez le barreau.
Vous rangez le Calvaire : après qu'il est gravi.
Vous rangez le carcan, vous rangez le bourreau.
Vous rangez la victime : après qu'elle a servi.

Vous rangez cette tourbe : après qu'elle a suivi.
Et vous rangez la messe et vous rangez l'absoute.
Vous rangez le départ et vous rangez la route.
Vous rangez le Sauveur : après qu'il a servi.

Oh mujer que cierras las miradas de los moribundos
Sobre el último aspecto que se lleven del mundo,
Y que los volvéis a cerrar a este sueño profundo,
Oh mujer que recoges el aliento de los que expiran,

Dispones al Señor en el fondo del santuario,
Dispones el cáliz: después que está lleno.
Dispones el cántico con el obituario.
Y dispones el destino: cuando ya está cumplido.

Y dispones al muerto: cuando ya está bien muerto.
Y dispones los tiempos: cuando ya están cumplidos.
Y dispones los días: cuando son absolutos.
Y dispones la nave: cuando está en el puerto.

Dispones los hijos: cuando ya tienen vigor.
Dispones el sepulcro y la cruz en nombre del Señor.
Dispones las tres cruces sobre el último altozano.
Y dispones el corazón: cuando ha dejado de latir.

Dispones al mártir: en el fondo de la tumba.
Y dispones la muchedumbre: después de haber seguido.
Has podido disponer la espada y la vaina
Y al mismo soldado: después de haber servido.

Dispones la tenaza y dispones el barrote.
Dispones el Calvario: después de haber sido escalado.
Dispones la sujeción, dispones al verdugo.
Dispones a la víctima: después de haber servido.

Dispones esta turba: después de haber seguido.
Y dispones la misa y dispones el responso.
Dispones la salida y dispones el camino.
Dispones al Salvador: después de haber servido.

Femme qui connaissez et les palais des rois,
Et le chaume et la grange et le maître d'école,
Et qui savez par coeur votre règle de trois,
Et la reconnaissez jusqu'en ma parabole ;

Vous avez pu compter, éternelle comptable,
A quel prix j'ai sauvé ce peuple abandonné.
Vous pouvez calculer, voici l'encre et la table,
A quel taux j'ai prêté le sang que j'ai donné.

Vous avez pu compter, inlassable servante,
Combien se sont nourris du pain que j'ai rompu.
Vous avez pu compter, implacable suivante,
Combien j'en ai sauvé de ceux que j'ai voulu.

Vous avez pu compter, inlassable gérante,
Si du pain de mon corps tout homme s'est repu.
Vous avez pu compter, implacable régente,
Ce que j'avais tenté d'avec ce que j'ai pu.

Vous avez pu compter ce que coûte le nombre,
Quand il faut le payer avec le sang d'un seul.
Vous avez pu compter ce que coûte un linceul
Quand tout un univers descend dans la pénombre.

Vous avez pu compter, inlassable économe,
Ce que coûte l'espace, et le temps, et le lieu.
Vous avez pu compter à combien revient l'homme,
Et qu'il fallut payer du sang même d'un Dieu.

Vous qui savez compter, comptable inévitable,
Maîtresse du cassis et du jeune nerprun,
Vous qui les avez vus douze autour de ma table,
Maîtresse de la dette et du tragique emprunt ;

Mujer que conoces los palacios de los reyes,
Y la cabaña y el granero y al maestro de escuela,
Y que sabes de memoria la regla de tres,
Y la reconoces hasta en mi parábola;

Has podido contar, contable eterna,
El precio al que he salvado a este pueblo abandonado.
Puedes calcular, aquí tienes tinta y mesa,
El interés al que he prestado la sangre que he dado.

Has podido contar, sirvienta incansable,
Cuántos se han alimentado del pan que he partido.
Has podido contar, doncella implacable,
A cuántos he salvado de los que he querido.

Has podido contar, gerente incansable,
Si del pan de mi cuerpo todo hombre se ha saciado.
Has podido contar, regente implacable,
Lo que yo había intentado con lo que he podido.

Has podido contar lo que cuesta la cantidad,
Cuando es preciso pagarla con la sangre de uno solo.
Has podido contar lo que cuesta un sudario
Cuando todo un universo baja a la sombría soledad.

Has podido contar, ecónoma incansable,
Lo que cuesta el espacio, y el tiempo, y el lugar.
Has podido calcular a cuánto sale el hombre,
Y que con la sangre misma de un Dios hemos debido pagar.

Tú que sabes contar, contable inevitable,
Dueña del casis y de la amarilla aladierna,
Tú que viste a los doce alrededor de mi mesa,
Dueña de la deuda del préstamo terrible;

Vous qui savez par coeur ce que coûte chacun,
Maîtresse du jardin et des eaux et forêts.
Vous qui savez par coeur vos règles d'intérêts,
Et les frais généraux et le compte commun.

Vous le savez assez, ô mon âme, ô ma mère,
Maîtresse de mesure et d'un sort opportun,
Maîtresse du décompte et du large sommaire :
Que nous n'avons que Dieu qui rende cent pour un.

Et vous mettrez ceci dans vos livres de compte,
Puisque vous écrivez ce que coûte chacun,
Et vous mettrez ceci dans nos livres de honte,
Que nous n'avons que Dieu qui rende cent pour un.

Et vous mettez ceci sur le large sommaire,
Et sur le bordereau de ce que vaut chacun,
Éternelle économe, économe éphémère,
Que nous n'avons que Dieu qui vaille cent pour un.

Et vous mettrez ceci sur le large sommaire,
Et sur le bordereau de ce que fait chacun,
Éternelle économe, éternelle éphémère,
Que nous n'avons que Dieu qui fasse cent pour un.

Et par là vous savez combien l'homme exagère
Quand il dit qu'il déteste et quand il dit qu'il aime.
Et qu'il n'est point de lieu sur la terre étrangère
Ni pour un grand amour ni pour un grand blasphème.

Et par là vous savez combien l'homme exagère
Quand dit qu'il atteste et quand il dit qu'il ment ;
Et qu'il n'est point de place en sa tête légère
Ni pour un grand respect ni pour un grand serment.

Tú que sabes de memoria lo que cuesta cada uno,
Dueña del huerto y las aguas y los bosques.
Tú que sabes de memoria tus reglas de interés,
Y los gastos generales y la cuenta común.

Lo sabes ya bastante, oh alma mía, oh madre mía,
Dueña de la medida y de un destino oportuno,
Dueña del descuento y del ancho sumario:
Que sólo Dios rinde el ciento por uno.

Y pones esto en los libros de cuentas,
Puesto que escribes lo que vale cada uno,
Y pones esto en el libro de nuestra vergüenza,
Que sólo Dios nos presenta al ciento por uno.

Y pones esto en el ancho sumario
Y en la lista de lo que vale cada uno,
Eterna ecónoma, ecónoma efímera,
Sólo Dios vale el ciento por uno.

Y pones esto en el ancho sumario
Y en la lista de lo que vale cada uno,
Eterna ecónoma, ecónoma efímera,
Sólo Dios nos da el ciento por uno.

Y con ello sabes lo que el hombre exagera
Cuando dice que detesta y cuando dice que ama.
Y cuando no hay sitio en la tierra extranjera
Ni para un gran amor ni para el que blasfema.

Y con ello sabes lo que el hombre exagera
Cuando dice que atestigua y cuando dice que miente;
Y que no hay sitio en su cabeza ligera
Ni para un gran respeto ni para un gran juramento.

Vous qui savez si bien doubler un capital,
Et le redemander quand on vous l'a rendu,
Faites l'addition et posez ce total :
Que nous n'avons que moi qui prête à fonds perdu.

Et par là vous savez combien l'homme exagère
Quand il dit qu'il achète et quand il dit qu'il vend.
C'est toujours moi qui paye et toujours lui qui prend.
Et c'est Dieu qui possède et c'est l'homme qui gère.

Et par là vous savez combien l'homme exagère
Quand il dit qu'il se bat et quand il dit qu'il vainc.
C'est Dieu seul qui débat et Dieu seul qui convainc
D'imposture et de faux la lèvre mensongère.

Et par là vous savez combien l'homme exagère
Quand il dit qu'il conteste et quand il dit qu'il ment.
Et qu'il n'est point de seuil sous sa porte étrangère
Ni pour un grand bonheur ni pour un grand tourment.

Et par là vous savez combien l'homme se flatte
Quand il dit qu'il descend et quand il dit qu'il monte.
Il a mal mesuré combien sa vie est plate
Entre le point d'honneur et le niveau de honte.

Et vous savez aussi ce que tout homme tente :
C'est de se réchapper des mains du Tout-Puissant.
C'est de tenter sa veine et de suivre sa pente.
Et c'est de gaspiller le meilleur de mon sang.

Et vous savez aussi ce que tout homme tente :
C'est de se réchapper des mains de l'Éternel.
C'est de cuver sa peine et de planter sa tente
Dans le recordement de son rêve charnel.

Tú que tan bien sabes doblar un capital,
Y reclamarlo cuando te lo han cedido,
Haz la suma y pon el total:
Que sólo yo soy quien presta a fondo perdido.

Y con ello sabes lo que el hombre exagera
Cuando dice que compra y cuando dice que vende.
Siempre soy yo quien paga y siempre es él quien prende.
Y es Dios quien posee y es el hombre quien administra.

Y con ello sabes lo que el hombre exagera
Cuando dice que se bate y cuando dice que vence.
Es sólo Dios quien debate y Dios sólo quien convence
De impostura y falsedad a la boca embustera.

Y con ello sabes lo que el hombre exagera
Cuando dice que contesta y cuando dice que miente.
Y que no hay umbral alguno bajo su puerta extranjera
Ni para la gran dicha ni para la nada que le atormenta.

Y con ello sabes lo que el hombre se adula
Cuando dice que desciende y cuando dice que asciende.
Ha medido mal la insipidez de su vida
Entre el pundonor y el nivel de la vergüenza.

Y sabes también lo que todo hombre intenta:
Escapar de las manos del Omnipotente.
Probar su suerte y seguir su inclinación.
Derrochar lo mejor de mi sangre inocente.

Y sabes también lo que todo hombre intenta:
Escapar de las manos del Señor eternal.
Digerir su pena y plantar su tienda
En el recuerdo de su sueño carnal.

Et vous savez aussi ce que tout homme tente :
C'est de se réchapper des mains de son Sauveur.
C'est de se libérer de la vieille épouvante
Afin de retomber dans la turpide peur.

Et vous savez aussi ce que tout homme tente :
C'est de se réchapper des mains de son bonheur.
Et c'est de s'évader des jours de son honneur.
Et de le mettre en gage et de le mettre en vente.

Et vous savez aussi ce que tout homme tente :
C'est de se réchapper des chemins du salut.
Et c'est de s'évader d'un bonheur absolu.
Et de se consumer dans une vaine attente.

Et par là vous savez ce que tout homme tente :
C'est de garer son bien des atteintes de Dieu.
C'est de garer son or et le mettre en un lieu
Qu'il n'ait plus qu'à dormir pour en toucher la rente.

Et par là vous savez ce que tout homme tente :
C'est de garer son bien des reprises de Dieu.
C'est de garer son or et le mettre en un lieu
Qu'il n'ait plus qu'à dormir pour en toucher la rente.

Et par là vous savez ce que tout l'homme tente :
C'est de garer son bien des reproches de Dieu.
C'est de garer son or et le mettre en un lieu
Qu'il n'ait plus qu'à dormir pour en toucher la rente.

Et par là vous savez ce que tout homme tente :
C'est de garer son bien des tempêtes de Dieu.
C'est de garer son or et le mettre en un lieu
Qu'il n'ait plus qu'à dormir pour en toucher la rente.

Y sabes también lo que todo hombre intenta:
Escapar de las manos de su Salvador.
Liberarse del viejo espanto
A fin de recaer en la torpeza del temor.

Y sabes también lo que todo hombre intenta:
Escapar de las manos de su felicidad.
Evadirse de los días de su honorabilidad.
Y ponerlo como prenda y ponerlo en venta.

Y sabes también lo que todo hombre intenta:
Escapar de los caminos de la salvación.
Y evadirse de una felicidad absoluta.
Y consumirse en una vana espera.

Y sabes también lo que todo hombre intenta:
Apartar su bien de los ataques de Dios.
Apartar su oro y ponerlo en algún lugar
Donde le baste con dormir para cobrar la renta.

Y sabes también lo que todo hombre intenta:
Apartar su bien de los asaltos de Dios.
Apartar su oro y ponerlo en algún lugar
Donde le baste con dormir para cobrar la renta.

Y sabes también lo que todo hombre intenta:
Apartar su bien de los reproches de Dios.
Apartar su oro y ponerlo en algún lugar
Donde le baste con dormir para cobrar la renta.

Y sabes también lo que todo hombre intenta:
Apartar su bien de las tempestades de Dios.
Apartar su oro y ponerlo en algún lugar
Donde le baste con dormir para cobrar la renta.

Et par là vous savez ce que tout homme tente :
C'est de garer son coeur des reprises de Dieu.
C'est de garer son âme et la mettre en un lieu
Qu'il n'ait plus qu'à dormir pour en toucher la rente.

Vous qui juxtaposez sur la double colonne
Ce que chacun rapporte et ce que chacun doit,
Vous savez que Dieu seul est le seul qui se donne,
Et que l'être de l'homme incessamment décroît.

Et que l'être de Dieu remonte incessamment
A son niveau de force à la même altitude,
Et qu'il fait de lui-même et son redoublement
Et sa force éternelle et son exactitude.

Et que l'être de Dieu recroît incessamment
A son niveau de vie à la même altitude,
Et qu'il fait de lui-même et son retriement
Et la vie éternelle et la béatitude.

Et que l'être de Dieu retourne incessamment
Dans sa source éternelle et dans sa plénitude,
Et qu'il fait de lui-même et son accroissement
Et sa force éternelle et sa mansuétude.

Et que l'être de Dieu repuise incessamment
Dans sa source éternelle et dans sa nuit profonde,
Et qu'il fait de lui-même et son accroissement
Et le salut de l'homme et la force du monde.

Et par là vous savez, gouvernante et patronne,
Que l'homme ne vaut pas le quart de ce qu'il croit,
Et qu'il ne comprend pas le quart de ce qu'il voit,
Et qu'il joue et qu'il ment quand il dit qu'il se donne.

Y sabes también lo que todo hombre intenta:
Apartar su bien de las vueltas de Dios.
Apartar su alma y ponerla en algún lugar
Donde le baste con dormir para cobrar la renta.

Tú que yuxtapones en la doble columna
Lo que cada uno produce y lo que cada uno debe,
Sabes que sólo Dios es el único que se entrega,
Y que el ser del hombre sin pausa mengua.

Y que el ser de Dios sube sin pausa
A la misma altura en su nivel de fuerza,
Y que hace de sí mismo su redoblamiento,
Su fuerza eterna y su exactitud.

Y que el ser de Dios crece sin pausa
A la misma altura en su nivel de vida,
Y que hace de sí mismo su retriplotación,
la vida eterna y la bienaventuranza.

Y que el ser de Dios sin pausa vuelve
A su fuente original y a su plenitud,
Y que hace de sí mismo su crecimiento,
Su fuerza eterna y su mansedumbre.

Y que el ser de Dios sin pausa vuelve a beber
En su fuente eternal y en la noche profunda,
Y que hace de sí mismo su crecimiento,
La salvación del hombre y la fuerza del mundo.

Y con ello sabes, gobernanta y patrona,
Que el hombre no vale la cuarta parte de lo que cree,
Y que no comprende la cuarta parte de lo que ve,
Y que representa y miente cuando dice que se entrega.

Et par là vous savez que tout homme dépense,
Et que le plus avare est le plus dépensier.
Et que le charitable est le seul bon boursier,
Le seul qui sache un peu gouverner sa finance.

Et que le charitable est le seul usurier :
A deux mille fois plus que le denier commun.
Il est le seul prêteur qui prête à cent pour un.
Et c'est un vieil avare et un procédurier.

Car il est cent fois sûr de toucher ce pour cent.
Et je suis étonné qu'on en fasse mystère.
Quand il exposerait quelques arpents de terre :
Il remet sa créance aux mains du Tout-Puissant.

C'est un spéculateur, un maître en fait d'emprunt,
Et de prêt et d'usure et de bon placement,
Car c'est le seul banquier qui prête à cent pour un
Et qui soit toujours sûr de son gouvernement.

C'est un calculateur en fait de certitude.
Il met sur le seul fonds qui ne périra pas.
Et sa règle à calcul et son double compas,
C'est un seul mot tombé sur cette multitude.

C'est un seul mot de moi tombé sur cette foule,
Le jour que je pleurai sur cette multitude.
Voilà son gouvernail dans cette immense houle,
Sa boussole et son nord et toute son étude.

Voilà son appareil et sa sollicitude.
Voilà son banc de rame et son couronnement.
Voilà son attirail et sa pauvre habitude.
Voilà le seul manteau de son revêtement.

Y con ello sabes que todo hombre gasta,
Y que el más avaro es el más gastador.
Y que el caritativo es el único buen administrador,
El único que sabe gobernar un tanto sus finanzas.

Y que el caritativo es el único usurero:
Tiene dos mil veces más que el fondo común.
Es el único prestamista que presta al ciento por uno.
Y es un viejo avaro y un pendenciero.

Pues está cien veces seguro de cobrar este porcentaje.
Y estoy asombrado de que se convierta esto en misterio.
Si expone algunas fanegas de tierra:
Pone su crédito en manos del Todopoderoso.

Es un especulador, un maestro en materia de empréstitos,
De préstamos, de usura y en el arte de invertir,
Pues es el único banquero que presta al cien por uno
Y que está siempre seguro de su gobierno.

Es un calculador en materia de certeza.
Invierte en el único fondo que no perecerá nunca.
Y su regla de cálculo y su doble medida
Es una sola palabra caída sobre esta multitud.

Es una sola palabra mía caída sobre esta muchedumbre,
El día que yo lloraba sobre esta multitud.
Aquí está su gobernalle en esta inmensa marejada,
Su brújula, su norte y toda su aptitud.

Aquí está su aparejo y su solicitud.
Aquí está su banco de remos y su coronamiento.
Aquí están sus pertrechos y su pobre costumbre.
Aquí está la única capa para su revestimiento.

Un seul mot remonté d'une similitude,
C'est son centre et son axe et son alignement.
Un seul mot remonté de mon enseignement,
Voilà son équilibre et son exactitude.

C'est là sa latitude avec sa longitude.
C'est là son parallèle et son méridien.
C'est son cadran solaire et c'est son amplitude.
Et c'est le seul recours d'un coeur patricien.

Et c'est le temps qu'il fait et c'est l'âge qu'il a.
Et c'est sa quiétude et son contentement.
Et c'est l'heure qu'il est à ma montre et voilà
Tout ce qu'il a gardé de tout enseignement.

Les autres sont perdus parmi tant de richesses
Qu'ils ont le coeur plus creux qu'un coeur pharisien.
Mais seule vous traînez parmi tant de largesses
Le long ressouvenir du temps qu'on n'avait rien.

Les autres sont perdus parmi tant de kermesses
Qu'ils ont le coeur plus faux qu'un coeur musicien.
Et seule vous traînez parmi tant de liesses
Le long ressouvenir du temps qu'on n'avait rien.

Les autres sont perdus parmi tant de sagesse
Qu'ils ont le coeur plus sot qu'un coeur historien.
Et seule vous traînez parmi tant de souplesses
Le long ressouvenir du temps qu'on n'avait rien.

Les autres sont perdus parmi tant de bassesses
Qu'ils ont le coeur plus las qu'un coeur quotidien.
Et seule vous traînez parmi ces gentillesse
Le noble souvenir du temps qu'on n'avait rien.

Una sola palabra procedente de una similitud
Es su centro, su eje y su alineamiento.
Una sola palabra procedente de mi aleccionamiento,
Ahí está su equilibrio y su exactitud.

Ahí se encuentra su latitud con su longitud.
Ahí se encuentra su paralelo y su meridiano.
Es su reloj de sol y también su amplitud.
Y es el único recurso de un corazón mundano.

Y es el tiempo que hace y es la edad que tiene.
Y es su quietud y su satisfacción.
Y es la hora que marca mi reloj y eso es
Todo lo que ha conservado de toda enseñanza.

Los otros están tan perdidos entre tantas riquezas
Que tienen el corazón más hueco que un fariseo.
Pero tú sola arrastras entre tantas larguezas
El largo recuerdo del tiempo en que nada teníamos en la mano.

Los otros están tan perdidos entre tantas diversiones
Y tienen el corazón más falso que músicos corazones.
Y tú sola arrastras entre tantos alborozos
El largo recuerdo del tiempo en que nada teníamos en la mano.

Los otros están tan perdidos entre tanta formalidad
Que tienen el corazón más tonto que un corazón historiador.
Y tú sola arrastras entre tanta agilidad
El largo recuerdo del tiempo en que nada teníamos en la mano.

Los otros están tan perdidos entre tanta bajeza
Que tienen el corazón más cansado que un corazón cotidiano.
Y tú sola te arrastras entre esta gentileza
El noble recuerdo del tiempo en que nada teníamos en la mano.

Quelques-uns sont rangés parmi tant de noblesse
Qu'ils ont le coeur plus haut qu'un coeur cornélien.
Avec eux vous traînez parmi cette hauteesse
Le simple souvenir du temps qu'on n'avait rien.

Les autres sont perdus parmi tant de faiblesses
Qu'ils ont le coeur plus fat qu'un coeur magicien.
Et seule vous traînez parmi ces jolinesses
Le secret souvenir du temps qu'on n'avait rien.

Quelques-uns sont rangés parmi tant de tendresse
Qu'ils ont le coeur plus doux qu'un coeur virgilien.
Avec eux vous traînez parmi cette justesse
L'antique souvenir du temps qu'on n'avait rien.

Les autres sont perdus parmi tant de rudesses
Qu'ils ont le coeur plus dur qu'un coeur prétorien.
Et seule vous traînez parmi ces forteresses
Le morne souvenir du temps qu'on n'avait rien.

Celui-là seul qui met son front sur mes genoux
Est seul maître du temps et seul maître du lieu.
Et seul il sait garder ses misérables sous,
Celui qui donne au pauvre et redemande à Dieu.

Vous voici désormais parmi tant de dépouilles,
Entre le mauvais juif et le mauvais chrétien.
Ils sont tous deux vos fils et se font des embrouilles.
Mais quand on avait tout, personne n'avait rien.

Vous voici désormais entre tant de fripouilles,
Entre le mauvais juif et le mauvais chrétien.
Ils sont tous deux pareils et se cherchent des brouilles.
Mais quand on avait tout, personne n'avait rien.

Hay algunos tan dispuestos entre tanta nobleza
Que tienen el corazón más alto que un corazón corneliano.
Con ellos arrastras entre esta alteza
El simple recuerdo del tiempo en que nada teníamos en la mano.

Los otros están tan perdidos entre tanta debilidad
Que tienen el corazón más fatuo que un corazón mago.
Y tú sola arrastras entre tanta preciosidad
El secreto recuerdo del tiempo en que nada teníamos en la mano.

Algunos se dispusieron tanto entre tanta ternura
Que tienen un corazón más tierno que un corazón virgiliano.
Con ellos arrastras entre esta exactitud
El antiguo recuerdo del tiempo en que nada teníamos en la mano.

Los otros están tan perdidos entre tantas rudezas
Que tienen el corazón más duro que un corazón pretoriano.
Y tú sola arrastras entre estas fortalezas
El sombrío recuerdo del tiempo en que nada teníamos en la mano.

Sólo aquel que pone la frente sobre mis rodillas
Es señor del tiempo y señor del lugar.
Y sólo él sabe guardar su miserable dinero
El que da al pobre y vuelve a pedir a Dios.

Aquí estás ahora entre tantos despojos,
Entre el mal judío y el mal cristiano.
Ambos son hijos tuyos y se enredan entre ellos.
Pero cuando había de todo, nadie tenía nada.

Aquí te encuentras ahora entre tantos canallas,
Entre el mal judío y el mal cristiano.
Ambos son iguales y se buscan gresca.
Pero cuando había de todo, nadie tenía nada.

Vous voici désormais dans toute cette tourbe
Entre le mauvais riche et le mauvais larron,
Entre le mauvais fils et le mauvais baron,
Vous voici désormais dans toute cette bourbe.

Vous voici désormais dans toute cette fange.
Vous voici désormais dans l'oblique et le courbe.
Vous voici désormais dans le faux et le fourbe.
Vous voici désormais dans la bourse et le change.

Ils se querelleront pour des mines de houilles.
Ils se querelleront les quatre fers d'un chien.
Ils se querelleront des caves et des fouilles.
Mais quand on avait tout, nul ne querellait rien.

Et par là vous savez de quoi l'homme se mêle,
Et que ce n'est jamais de son pauvre devoir,
Et que ce n'est jamais de son maigre pouvoir,
Et que ce n'est jamais que de quelque cautèle

Et vous savez aussi sur quoi l'homme se fonde
Pour dire qu'il est fort et dire qu'il est beau.
Il ne veut voir que lui dans cet immense monde.
Et ne jamais fermer la porte d'un tombeau.

Et par là vous savez le peu que l'homme pèse,
Et le peu qu'il figure entre les mains de Dieu,
Et le peu qu'il détient dans le temps et le lieu,
Depuis qu'il fut pétri de la première glaise.

Et par là vous savez le peu que l'homme pèse,
Quatre onces de poussier dans le creux de la main.
Quatre pieds de terreau dans le creux du chemin.
Et le retournement dans la première glaise.

Aquí estás ahora entre toda esta turba,
Entre el mal rico y el mal ladrón,
Entre el mal hijo y el mal barón,
Aquí estás ahora en medio de este fango.

Aquí estás ahora en medio de este fango.
Aquí estás ahora en lo oblicuo y la curva.
Aquí estás ahora en lo falso y lo trapacero.
Aquí estás ahora en la bolsa y en el cambio.

Se querellarán por minas de carbón.
Se querellarán las cuatro cadenas de un perro.
Se querellarán las bodegas y la excavación.
Pero cuando había de todo, nadie se querellaba por nada.

Y con ello sabes en qué se entremete el hombre,
Y que nunca lo hace en su pobre deber,
Y que nunca lo hace en su magro poder,
Y que nunca lo hace sino con alguna cautela.

Y sabes también en lo que el hombre se funda
Para decir qué es fuerte y decir qué es hermoso.
No quiere verse más que a él en este mundo inmenso.
Y no cerrar nunca la puerta de una tumba.

Y con ello sabes lo poco que pesa el hombre,
Y lo poco que supone entre las manos de Dios,
Y lo poco que posee en el tiempo y el lugar,
Desde que fue amasado de la primera arcilla.

Y con ello sabes lo poco que pesa el hombre,
Cuatro onzas de polvo en el hueco de la mano.
Cuatro pies de mantillo en los baches del camino.
Y el retorno al primer barro.

Mais vous savez aussi de quoi l'homme déroge.
C'est de son origine et c'est de sa noblesse.
Et de sa hauteur d'homme et c'est de sa hauteesse.
Et par là vous savez ce que l'homme s'arroe :

C'est le droit d'être bas quand la règle est trop haute.
Et le droit d'être haut quand la règle est trop basse.
Et le droit de pécher sans commettre de faute.
Et le droit de passer quand la règle se lasse.

Et le droit de broncher quand la règle se tasse,
Et le droit d'être absent quand Dieu même est son hôte.
Et le droit de sombrer sans se mettre à la côte.
Et le droit de casser quand la règle se casse.

Et par là vous savez par quoi l'homme se perd.
Il veut se dire grand et ne pas voir qu'il baisse.
Il veut se dire fort quand il cède et s'affaisse.
Il veut se dire libre, et ne pas voir qu'il sert.

Et par là vous savez combien l'homme se trompe
Quand il dit qu'il offense et quand il dit qu'il plaide.
Il a mal mesuré combien sa vie est laide
Et qu'il faut qu'elle plie et qu'il faut qu'elle rompe.

Et par là vous savez à quoi l'homme se prend.
C'est à quelque fantôme issu de sa cervelle.
À quelque pas dansé sur une herbe nouvelle.
Et par là vous savez le peu que l'homme rend.

Et par là vous savez le peu que l'homme pèse,
Et qu'il est un fétu dans les doigts de la main,
Et qu'il est un passant sur le bord du chemin,
Tout près de retourner dans si première glaise.

Pero sabes también a partir de qué se degrada el hombre.
De su origen y de su nobleza.
Y de su altura de hombre y de su alteza.
Y con ello sabes lo que se arroga el hombre:

El derecho a estar por debajo cuando la regla es demasiado alta.
El derecho a estar por arriba cuando la regla es demasiado baja.
El derecho a pecar sin cometer falta.
El derecho a pasar cuando la regla se cansa.

El derecho a tropezar cuando la regla le aprieta,
El derecho a estar ausente cuando Dios mismo es su huésped.
El derecho a hundirse sin refugiarse en la costa.
Y el derecho a romper cuando la regla no aguanta.

Y con ello sabes por qué se pierde el hombre.
Quiere considerarse grande y no ver que baja.
Quiere considerarse fuerte cuando cede y se hunde.
Quiere considerarse libre, y no ver que sirve.

Y con ello sabes cuán cae el hombre en error
Cuando dice que ofende y cuando dice que acusa.
Ha medido mal que su vida es un horror
Y que es preciso que ella ceda y que esté confusa.

Y con ello sabes con qué la emprende el hombre.
Con algún fantasma salido de su cabeza.
Con algún paso danzado sobre una hierba nueva.
Y con ello sabes lo poco que rinde el hombre.

Y con ello sabes lo poco que pesa el hombre,
Que es una brizna de paja en los dedos de la mano,
Que es un transeúnte en el camino lejano,
Muy cercano a regresar a su primer barro.

Et par là vous savez ce que l'homme découvre.
C'est que tout souvenir est un point de douleur.
Et que tout avenir est un puits de malheur.
Et que toute blessure est présente et se rouvre.

Et par là vous savez de quoi l'homme se doute.
C'est qu'il est un pauvre être et que tout finit mal.
Et par là vous savez ce que l'homme redoute.
C'est d'être malheureux comme un morne animal

Qui se traîne et périt dans sa captivité.
C'est d'être enfin cerné parmi tant de bassesse.
Et bloqué dans sa geôle et dans sa forteresse.
Et dans son innocence et dans si gravité.

Par ainsi vous savez à quoi tout homme pense.
Et cet arrière-goût pour le péché mortel.
Et ce prosternement aux marches de l'autel.
Et cet arrière-goût pour une récompense

Qui du moins ne serait qu'un malheur détendu
Et dans le souvenir d'une peine moins dure
Le recommencement d'une vie aussi pure
Et le couronnement d'un bonheur attendu.

Et vous savez surtout de quoi l'homme se venge.
C'est du bien qu'on lui fait et du bien qu'on lui veut.
Et cet arrière-goût pour l'ordure et la fange.
Et de faire le mal par les moyens qu'il peut.

Et vous savez pourquoi tout homme se lamente.
Il veut jouer deux jeux dans le jeu temporel.
Il veut prendre son aise, Il veut suivre sa pente,
Et cependant gagner son salut éternel.

Y con ello sabes lo que descubre el hombre.
Que todo recuerdo es un punto doloroso.
Que todo futuro es un pozo de desgracia.
Que toda herida está presente y de nuevo se abre.

Y con ello sabes de qué sospecha el hombre.
Que no es más que un pobre ser y que todo acaba mal.
Y con ello sabes de qué tiene miedo el hombre.
De ser desgraciado como un oscuro animal

Que se arrastra y perece en su cautividad.
De verse cercado por fin entre tanta bajeza.
Bloqueado en su mazmorra y en su fortaleza.
Y en su inocencia y en su gravedad.

De este modo sabes en lo que todo hombre piensa.
En ese regusto por el pecado mortal.
En ese postrarse en las gradas del altar.
En ese regusto por una recompensa

Que al menos no sería sino una desgracia serena
Y en el recuerdo de una pena menos dura
En el reinicio de una vida igual de pura
Y en el coronamiento de una dicha plena.

Y sabes sobre todo de qué se venga el hombre.
Del bien que se le hace y del bien que se le desea.
Y ese regusto por la basura y el fango.
Y de hacer el mal por todos los medios de que dispone.

Y sabes por qué se lamenta todo hombre.
Quiere jugar a dos juegos en el juego de la historia.
Quiere perder su contento, quiere seguir su trayectoria,
Y, a pesar de todo, ganar su salvación eternal.

Il veut gagner deux fois dans le jeu que je joue.
Et gagner l'éphémère avecque l'éternel.
Et la dérision du soufflet sur ma joue,
Il veut la retourner vers un jeu temporel.

Il veut gagner deux fois en ne misant qu'un jeu.
Il veut gagner son âme avec son corporel.
Et gagner le miracle avec le naturel.
Et gagner ces deux fois ne mettant qu'un enjeu.

Et par là vous savez pourquoi l'homme s'observe.
C'est qu'il a toujours peur de trop donner à Dieu.
Il bâtirait mon temple en boîtes de conserve
Et du bois de la croix allumerait son feu.

Et par là vous savez combien l'homme exagère
Quand il dit qu'il recule et qu'il dit qu'il avance,
Et qu'il n'est point de place en sa tête légère
Ni pour un grand refus ni pour une observance.

Mais vous savez aussi qu'il n'exagère pas
Quand il dit qu'il est nud et quand il dit qu'il tremble.
Et qu'il est malheureux et qu'il est tout ensemble
Sous le coup de la mort et le coup des frimas.

Mais vous savez aussi qu'il n'exagère pas
Quand il dit qu'il est sot et quand il dit qu'il tremble.
Et qu'il est saugrenu de vouloir tout ensemble
Mener la même vie en de nouveaux climats.

Mus vous savez aussi qu'il n'exagère pas
Quand il dit qu'il est double et quand il dit qu'il tremble,
Et qu'il cherche sa voie et qu'il veut tout ensemble
Avancer sans à-coups et faire des faux pas.

Quiere ganar dos veces en el juego que yo juego.
Ganar lo efímero junto con lo eternal.
Y el escarnio de la bofetada en la mejilla,
Quiere dirigirlo hacia un juego temporal.

Quiere ganar dos veces no apostando más que a un juego.
Quiere ganar su alma junto con su vida corporal.
Y ganar el milagro junto con lo natural.
Y ganar las dos veces no poniendo más que a un juego.

Y con ello sabes por qué el hombre se observa.
Es que siempre tiene miedo de dar demasiado a Dios.
Levantaría mi templo con latas de conserva
Y encendería el fuego con la madera de mi cruz.

Y con ello sabes cómo el hombre exagera
Cuando dice que retrocede y dice que avanza,
Y que no hay sitio en su cabeza ligera
Ni para un gran rechazo ni para una observancia.

Pero sabes también que no exagera
Cuando dice estar desnudo y cuando tiembla.
Y que es desdichado y al mismo tiempo
Está bajo el impacto de la muerte y el impacto de la escarcha.

Pero sabes también que no exagera
Cuando dice que es tonto y cuando dice que tiembla.
Y que es descabellado querer al mismo tiempo
Llevar la misma vida en climas nuevos.

Pero sabes también que no exagera
Cuando dice que es doble y cuando dice que tiembla,
Y que busca su vía y que quiere al mismo tiempo
Avanzar sin sacudidas ni dar pasos en falso.

Et par là vous savez qu'il n'exagère pas
Quand il dit qu'il est faux et quand il dit qu'il tremble.
Et qu'il cherche sa route et qu'il veut tout ensemble,
En piétinant sur place acheminer ses pas.

Mais vous savez aussi qu'il n'exagère pas
Quand il dit qu'il est faible et quand il dit qu'il tremble.
Et qu'il fait peine à voir et qu'il est tout ensemble
Sous le coup de la vie et le coup du trépas.

Quand il dit qu'il grelotte et quand il dit qu'il tremble,
Et qu'il est vagabond sans asile et sans feu,
Et qu'il est à la porte et qu'il est tout ensemble
Et sous les coups de l'homme et sous les coups de Dieu.

Vous savez aujourd'hui ce que chacun supporte
Et c'est un pauvre sort lentement poursuivi.
Et par là vous savez ce que chacun rapporte.
C'est l'ombre du butin que le maître a ravi.

Vous savez aujourd'hui ce que tout homme escompte.
C'est une grosse gloire à la hâte entassée.
Mais vous savez aussi ce que tout homme compte.
C'est une chère peine à la longue amassée.

Nous voici désormais parmi tant de partage.
Chacun veut battre l'autre et faire l'important.
Mais vous qui les voyez au seuil de l'héritage :
Quand on possédait tout, on ne comptait pas tant.

Voici nos valeureux qui font tant de batailles.
Ne se battent jamais pour le souverain bien.
Voici nos malheureux qui font tant de ripailles.
Mais quand on avait tout, on ne gaspillait rien.

Y con ello sabes que no exagera
Cuando dice que es falso y cuando dice que tiembla.
Y que busca su camino y que quiere al mismo tiempo,
Pataleando en su rincón, encaminar sus pasos.

Pero sabes también que no exagera
Cuando dice que es endeble y cuando dice que tiembla.
Y que da pena verle y que está al mismo tiempo
Bajo el impacto de la vida y el impacto de la muerte.

Cuando dice que tiritita y cuando dice que tiembla,
Y que es un vagabundo sin asilo ni hogar,
Y que está a la puerta y que está al mismo tiempo
Bajo los golpes del hombre y bajo los golpes de Dios.

Hoy sabes lo que cada uno soporta
Un pobre destino lentamente proseguido.
Y con ello sabes lo que cada uno reporta.
Es la sombra del botín que el dueño ha cogido.

Hoy sabes con qué cuenta todo hombre.
Con una gruesa gloria deprisa acumulada.
Pero hoy sabes también lo que cuenta todo hombre.
Una querida pena a lo largo de la vida amontonada.

Aquí estamos ahora en medio de tantas divisiones.
Cada uno quiere batir al otro y hacer lo importante.
Pero tú los ves en el umbral del reparto:
Pero cuando había de todo, no se contaba tanto.

Aquí están nuestros valientes que libran tantas batallas.
No se baten nunca por el bien soberano.
Aquí están nuestros desdichados amigos de francachelas.
Pero cuando había de todo, no se derrochaba nada.

Voici nos sages fous qui font tant de réserves.
Voici le péager, voici le publicain.
Voici nos grands savants qui nous font des conserves.
Mais quand on avait tout, on ne conservait rien.

On ne nourrissait pas pour les sept vaches maigres
Vers le Nil donateur les belles vaches grasses.
On ne ménageait pas les sources et les grâces.
Toutes coulaient toujours et demeuraient intègres.

On ne nourrissait pas pour les sept vertus maigres
Le beau bétail produit dans les plaines d'Égypte.
On ne bâtissait pas pour les sept vaches maigres
L'ombre du baptistère et l'ombre de la crypte.

On ne nourrissait pas pour les sept vertus migres
Le beau troupeau produit sur les rives du Nil.
On ne nourrissait pas pour les sept vaches maigres
Le flambeau du salut et l'ombre du péril.

On ne nourrissait pas pour les sept vertus maigres
Le beau troupeau produit dans les plaines du Nil.
On ne nourrissait pas pour les sept vaches maigres
L'ombre de la puissance et le sceptre viril.

On ne nourrissait pas les sources et les grâces
Comme un garde-manger pour les sept vaches maigres.
Et l'Égypte et le Nil et les sept vaches grasses
Comme un garde-manger pour les sept vertus maigres.

On ne nourrissait pas les sources et les grâces
Comme un réservement pour les sept vaches maigres.
Et l'Égypte et le Nil et les sept vaches grasses
Comme un engraissement pour les sept vertus maigres.

Aquí están nuestros discretos locos que ponen tantas reservas.
Aquí está el peajero, aquí está el publicano.
Aquí están nuestros grandes sabios que nos hacen conservas.
Pero cuando había de todo, no se conservaba nada.

No se alimentaba a las hermosas vacas magras
Para las siete vacas flacas en pos del Nilo donador.
No se escatimaba ni las fuentes ni las gracias.
Todas manaban de continuo y permanecían íntegras.

No se alimentaba para las siete virtudes magras
El hermoso ganado que pace en las llanuras de Egipto.
No se edificaba para las siete vacas flacas
La sombra del baptisterio ni la sombra de la cripta.

No se alimentaba para las siete virtudes magras
El hermoso ganado que pace en las orillas del Nilo.
No se alimentaba para las siete vacas flacas
La antorcha de la salvación y la sombra del peligro.

No se alimentaba para las siete virtudes magras
El hermoso rebaño que pace en las llanuras del Nilo.
No se alimentaba para las siete vacas flacas
La sombra del poder y el cetro viril.

No se alimentaba ni las fuentes ni las gracias
Como una despensa para las siete vacas flacas.
Egipto y el Nilo y las siete vacas gordas
Como una despensa para las siete virtudes magras.

No se alimentaba ni las fuentes ni las gracias
Como una reserva para las siete vacas flacas.
Egipto y el Nilo y las siete vacas gordas
Como un engorde para las siete virtudes magras.

On ne nourrissait pas pour les sept fièvres aigres
La santé, la jeunesse et le contentement.
On ne nourrissait pas tout un enfantement,
Le long du père Nil pour les sept vaches maigres.

Et pour des repentirs plus âcres que des fautes.
Et des conditions plus sales qu'un péché.
Et des attritions plus sottes et moins hautes.
Et des consommations que l'on trouve au marché.

Des rétractations plus lâches que des crimes.
Des faux éclats plus laids que des aveuglements.
Des circonspections qui ne sont que des frimes.
Des barrages moins beaux que des débordements.

Des réparations plus viles qu'une offense.
Et des confessions moins nobles que l'aveu.
Et des confusions chez quelque bas neveu.
Pleines de ridicule et pleines d'indécence.

Et des ablutions pleines de réticence.
Et des précautions pleines de procédure.
Des présentations plus vides que l'absence.
Et des attentions plus mornes que l'ordure.

Et des retournements qui reviennent au même.
Et des effacements qui n'effacent que l'homme.
Et des empressements sous un faux majordome.
Et des solutions pires que le problème.

Des vénérationes pleines de turpitude,
Et des rois moins sacrés que des soulèvements.
Des ordres moins divins que des dérèglements.
Des adorations pleines de lassitude.

No se alimentaba para las siete fiebres agrias
La salud, la juventud y el contento.
No se alimentaba todo un nacimiento,
A lo largo del padre Nilo para las siete vacas flacas.

Y para arrepentimientos más acres que faltas.
Y contriciones más sucias que un pecado.
Y atriciones más tontas y menos altas.
Y consunciones que se encuentra en el mercado.

Retracciones más ruines que crímenes.
Falsos brillos más feos que cegueras.
Circunspecciones que no son sino pamemas.
Pantanos menos bellos que desbordamientos.

Reparaciones más viles que una insolencia.
Y confesiones menos nobles que la declaración.
Y confusiones en algún sobrino lejano.
Llenas de ridículo y llenas de indecencia.

Y abluciones llenas de reticencia.
Y precauciones llenas de procedimientos.
Presentaciones más vacías que la ausencia.
Y atenciones más sombrías que los sedimentos.

Y cambios que vuelven a lo mismo.
Y borrados que no borran más que al hombre.
Y diligencias bajo un falso mayordomo.
Y soluciones peores que el problema.

Veneraciones llenas de torpeza,
Y reyes menos sagrados que levantamientos.
Órdenes menos divinas que desarreglos.
Adoraciones repletas de cansancio.

Des révolutions plus mortes que des trônes.
Des progrès plus cassés que la vieille habitude.
Des secrets plus connus que Louis XI et Latude.
Des évolutions plus sages que des prônes.

Et moi je vous salue ô pleine de disgrâce.
Vous avez tant mené la charrue et les boeufs.
Vous avez tant versé sur votre pauvre race
Le vain déversement de vos stériles vœux.

Et moi je vous salue ô reine de disgrâce.
Vous avez tant lié ces périssables noeuds.
Vous avez tant versé sur votre auguste race.
Le long désarmement de vos paisibles vœux.

Et moi je vous salue ô temple de disgrâce.
Vous-avez tant lavé vos périssables yeux.
Vous avez tant versé sur votre noble race
Le long démembrement de vos fragiles vœux.

Et moi je vous salue au nom de votre race
Aïeule des vaincus et des retriomphants.
Vous avez tant versé sur vos pauvres enfants
Le long ressouvenir des morceaux de la grâce.

Et moi je vous salue ô première ouvrière.
Première assujettie à la loi du travail.
Vous avez tant levé vers le premier portail
Des yeux tout alourdis d'une morne prière.

Moi je vous salue ô la plus misérable.
Première assujettie à la loi de la peine.
Et première exposée à la loi de la haine.
O victime et témoin d'un sort inexorable.

Revoluciones más muertas que algunos tronos.
Progresos más quebrados que la vieja costumbre.
Secretos más conocidos que Luis XI y Latude.
Evoluciones más sensatas que sermones.

Yo te saludo oh llena de desgracia.
Has llevado mucho tiempo la carreta y los bueyes.
Has volcado sobre tu pobre raza
El vano vertido de tus estériles votos.

Yo te saludo oh reina de la desgracia.
Has atado enormemente esos nudos terrenos.
Has volcado sobre tu pobre raza
El prolongado desarme de tus deseos serenos.

Yo te saludo oh templo de la desgracia.
Has lavado muchas veces tus ojos perecederos.
Has volcado sobre tu pobre raza
El prolongado desmembramiento de tus frágiles deseos.

Yo te saludo en nombre de tu raza
Abuela de los vencidos y de los que triunfan de nuevo.
Has volcado sobre tu pobre raza
El prolongado recuerdo de los fragmentos de la gracia.

Yo te saludo oh primera obrera.
Primera sometida a la ley del trabajo.
Has levantado hacia el primer pórtico tantas veces
Los ojos recargados de una sombría plegaria.

Yo te saludo oh la más miserable.
Primera sometida a la ley del dolor.
Primera expuesta a la ley del rencor.
Oh víctima y testigo de una suerte inexorable.

Et moi je vous salue ô première mortelle.
Vous avez tant baisé les fronts silencieux,
Et la lèvre et la barbe et les dents et les yeux
De vos fils descendus dans cette citadelle.

Vous en avez tant mis dans le chêne et l'érable,
Et la pierre et la terre et les marbres plus beaux.
Vous en avez tant mis sur le seuil des tombeaux.
Vous voici la dernière et la plus misérable.

Vous en avez tant mis dans de pauvres linceuls,
Couchés sur vos genoux comme aux jours de l'enfance.
On vous en a tant pris qui marchaient nus et seuls
Pour votre sauvegarde et pour votre défense.

Vous en avez tant mis dans d'augustes linceuls,
Pliés sur vos genoux comme des nourrissons.
On vous en a tant pris de ces grêles garçons
Qui marchaient à la mort téméraires et seuls.

Vous en avez tant mis dans ces lourdes entraves,
Les seules qui jamais ne seront déliées,
De ces pauvres enfants qui marchaient nus et graves
Vers d'éternelles morts aussitôt oubliées.

Vous en avez tant mis dans ce lourd appareil,
Le seul qui de jamais ne sera résolu,
De ce jeune troupeau qui s'avancait pareil
A des agneaux chargés d'un courage absolu.

Vous en avez tant mis dans le secret des tombes,
Le seul qui jamais plus ne sera dévoilé,
Le seul qui de jamais ne sera révélé,
De ces enfants tombés comme des hécatombes,

Yo te saludo oh primera mortal.
Has bajado una vez tras otra la frente silenciosa,
Y el labio y la barba y los ojos y los dientes
De tus hijos bajados a esta ciudad temporal.

Has puesto tanto en el roble y en el arce,
Y en la piedra y la tierra y los mármoles más bellos.
Has puesto tanto en el umbral de las tumbas.
Y ahora te encuentras la última y la más miserable.

Has puesto a tantos en pobres sudarios,
Acostados en tus brazos como en la infancia.
Te han cogido a tantos que iban desnudos y solos
Para tu salvaguarda y para tu defensa.

Has puesto a tantos en augustos sudarios,
Plegados en tus brazos como niños de pecho.
Te han cogido a tantos de estos chicos delgados
Que marchaban a la muerte solos y temerarios.

Has puesto a tantos en estas pesadas trabas,
Las únicas que nunca serán quitadas,
De esos pobres niños que marchaban desnudos y graves
Hacia eternas muertes de inmediato olvidadas.

Has puesto tanto en este pesado aparejo,
El único del que jamás se verá libre,
De este joven rebaño que avanzaba parejo
A corderos cargados de un coraje absoluto.

Has puesto tanto en el secreto de las tumbas,
El único que nunca más será desvelado,
El único que nunca será revelado,
De estos niños caídos como hecatombes,

Offerts à quelque dieu qui n'est pas le vrai Dieu,
Frappés sur quelque autel qui n'est pas holocauste,
Perdus dans la bataille ou dans quelque avant-poste,
Tombés dans quelque lieu qui n'est pas le vrai Lieu.

Vous en avez tant mis au fond des catacombes,
De ces enfants périss pour sauver quelque honneur.
Vous en avez tant mis dans le secret des tombes,
De ces enfants sombrés aux portes du bonheur.

Vous en avez tant mis dans les plis d'un long deuil,
D'entre ceux qui marchaient taciturnes et braves.
On vous en a tant pris jusque sur votre seuil,
D'entre ceux qui marchaient invisibles et graves.

Vous en avez tant mis le long des nécropoles,
Vous en avez tant pris sur vos sacrés genoux,
De ces fils qui venaient le long des métropoles,
Et marchaient et tombaient et qui mouraient pour vous.

Et moi je vous salue ô première fermière.
Vous avez tant compté les poules et les oeufs.
Vous avez tant versé sur la race première
Le vain débordement de vos futilles vœux.

Et je vous aime tant ô première pauvre,
Première assujettie à la loi de la mort,
Et première exposée à la loi de détresse,
Et première exposée aux coups d'un nouveau sort.

Et je vous aime tant ô mon âme, ô ma mère.
Première assujettie aux lois de pauvreté,
Première assujettie à la loi de misère,
Première assujettie aux lois de liberté

Ofrecidos a algún dios que no es el verdadero,
Heridos en algún altar que no es holocausto,
Perdidos en la batalla o en algún puesto de vanguardia,
Caídos en algún lugar que no es el verdadero.

Has puesto tanto en el fondo de las catacumbas
De estos niños muertos para salvar algún honor.
Has puesto tanto en el secreto de las tumbas
De estos niños hundidos a las puertas de la dicha.

Has puesto tanto en los pliegues de un largo duelo,
De entre aquellos que marchaban taciturnos y valientes.
Te han cogido a tantos incluso en tu propio umbral,
De entre aquellos que marchaban invencibles y graves.

Has puesto a tantos a lo largo de las necrópolis,
Te han cogido a tantos de tu sagrado regazo,
Hijos que venían a lo largo de las metrópolis,
Y marchaban y caían y morían por ti.

Yo te saludo, oh primera granjera.
Por lo mucho que has contado las gallinas y los huevos.
Por lo mucho que has vertido sobre la raza primera
El vano desbordamiento de tus fútiles deseos.

Y te amo tanto, oh primera indigente,
Primera sometida a la ley de la muerte,
Y primera expuesta a la ley de la angustia,
Y primera expuesta a los golpes de una nueva suerte.

Y te amo tanto, alma mía, madre mía.
Primera sometida a las leyes de la pobreza,
Primera sometida a la ley de la miseria,
Primera sometida a las leyes de la libertad.

Et je vous aime tant, aïeule inaltérable,
Première assujettie à la loi de tendresse,
Qui dans cet abandon et dans cette détresse
Périssez la dernière et la plus misérable.

Et je vous aime tant, aïeule invulnérable,
Première assujettie aux lois de servitude,
Qui parmi tant d'offense et tant d'inquiétude,
Demeurez la dernière et la plus misérable.

Et moi je vous salue ô première fermière.
Vous avez tant veillé devant de maigres feux.
Vous avez tant versé sur la race première
L'ardent débordement de vos fébriles vœux.

Et moi je vous salue, aïeule vénérable,
Première assujettie à la loi d'habitude,
Qui parmi tant d'outrage et tant d'incertitude,
Naquîtes la première et la plus misérable.

Les autres n'ont connu que d'être malheureux.
Mais vous avez connu d'innover le malheur.
Les autres n'ont connu que d'être douloureux.
Mais vous avez connu d'innover la douleur.

Les autres n'ont connu que leur indignité.
Mais vous avez connu ce que c'est que descendre.
Les autres ont connu le tison et la cendre.
Mais vous avez connu la flamme et la clarté.

Les autres ont connu d'être sans héritage.
Mais vous avez connu d'être déshéritée.
Les autres n'ont connu que leur nouveau partage.
Mais vous avez connu d'être départagée.

Y te amo tanto, abuela inalterable,
Primera sometida a la ley de la ternura,
Que en este abandono y en esta amargura
Pereces la última y la más miserable.

Y te amo tanto, abuela invulnerable,
Primera sometida a las leyes de la esclavitud,
Que entre tanta ofensa y tanta inquietud
Permaneces la última y la más miserable.

Yo te saludo, oh primera granjera.
Por lo mucho que has velado ante magros fuegos.
Por lo mucho que has vertido sobre la raza primera
El ardiente desbordarse de tus febriles deseos.

Yo te saludo, abuela venerable,
Primera sometida a la ley de costumbre,
A ti que, entre tanto ultraje y tanta incertidumbre,
Naciste la primera y la más miserable.

Las otras no han conocido más que la desventura.
Pero tú has conocido la innovación de la desgracia.
Las otras no han conocido más que dolores.
Pero tú has conocido la innovación del dolor.

Las otras no han conocido más que su indignidad.
Pero tú has conocido lo que es bajar.
Las otras han conocido el tizón y la ceniza.
Pero tú has conocido la llama y la claridad.

Las otras han conocido lo que es carecer de herencia.
Pero tú has conocido qué es ser desheredada.
Las otras no han conocido más que su nuevo reparto.
Pero tú has conocido qué es estar dividida.

Les autres n'ont connu que cette plaine rase.
Mais vous avez connu cette pente déclive.
Les autres ont connu le marais et la vase.
Mais vous avez connu la fontaine et l'eau vive.

Les autres n'ont connu que leur commune race.
Mais vous avez connu d'avoir dégénéré.
Les autres n'ont connu que de suivre à la trace.
Mais vous avez connu d'avoir délibéré.

Les autres ont connu d'être dans ce royaume.
Mais vous avez connu de descendre en ce lieu.
Les autres n'ont connu que la paille et le chaume.
Et vous avez connu de descendre de Dieu.

Les autres ont connu les murs de la prison.
Mais vous avez connu d'entrer dans cette geôle.
Et le froid dans la nuque et la main sur l'épaule.
Et le refermement d'un immense horizon.

Les autres n'ont connu que la basse maison.
Mais vous avez connu d'entrer dans cette tombe.
Les autres n'ont connu que la basse raison.
Mais vous avez connu la première palombe

Volant à tire d'aile au-dessus d'un jardin
Plus jeune qu'un jeune homme et plus sage qu'un soir.
Seule vous avez vu le premier reposoir,
Et le premier soleil sur le premier matin.

Les autres n'ont connu que la porte fermée.
Mais vous avez connu la même fermeture.
Et vous seule avez vu la clef dans la serrure,
Et l'archange devant ô mère bien aimée.

Las otras no han conocido más que esta llanura rasa.
Pero tú has conocido esta pendiente en declive.
Las otras han conocido la marisma y el fango.
Pero tú has conocido la fontana y el agua viva.

Las otras no han conocido más que su raza común.
Pero tú has conocido lo que supone haber degenerado.
Las otras no han conocido más que el seguir las huellas.
Pero tú has conocido lo que supone haber sido liberada.

Las otras han conocido la existencia en este reino.
Pero tú has conocido lo que supone bajar a este lugar.
Las otras no han conocido más que la paja y la choza.
Pero tú has conocido lo que supone descender de Dios.

Las otras han conocido los muros de la cárcel.
Pero tú has conocido lo que es entrar en esta prisión.
Y has sentido el frío en la nuca y la mano sobre el hombro.
Y el tiempo ilimitado que cierra la estación.

Las otras no han conocido más que la casa baja.
Pero tú has conocido lo que es entrar en esta tumba.
Las otras no han conocido más que la baja razón.
Pero tú has conocido la primera paloma torcaz

Volando en vuelo rápido por encima de un jardín
Más joven que un hombre joven y más discreta que una noche.
Sólo tú has visto el primer altar
Y el primer sol en la primera mañana.

Las otras no han conocido más que la puerta cerrada.
Pero tú has conocido la misma clausura.
Y sólo tú viste la llave en la cerradura,
Y al arcángel delante, oh madre amada.

Les autres n'ont connu que leurs basses fenêtres,
Et leur vue encerclée aux murs de l'horizon.
Mais vous avez connu la jeunesse des êtres
Et les bondissements du renne et du bison.

Seule vous le savez, nos vertus d'aujourd'hui
Ne valent pas le quart de l'antique innocence.
Et les moralités de notre morne ennui
Ne valent pas le quart de l'antique puissance.

Seule vous le savez nos travaux d'aujourd'hui
Ne valent pas le quart de l'antique paresse.
Et les brutalités de notre énorme ennui
Ne valent pas le quart de l'antique tendresse.

Seule vous le savez nos raideurs d'aujourd'hui
Ne valent pas le quart de l'antique rudesse.
Et les sévérités de notre dur ennui
Ne valent pas le quart de l'antique mollesse.

Seule vous le savez nos oeuvres d'aujourd'hui
Ne valent pas le quart de l'antique noblesse.
Et les mortalités de notre pauvre ennui
Ne valent pas le quart de l'antique sagesse.

Seule vous le savez nos forces d'aujourd'hui
Ne valent pas le quart de l'antique faiblesse.
Et les velléités de notre vague ennui
Ne valent pas le quart de l'antique largesse.

Seule vous le savez nos clartés d'aujourd'hui
Ne valent pas le quart des antiques ténèbres.
Et les éclaircissements de notre terne ennui
Ne sont que des flambeaux et des torches funèbres.

Las otras no han conocido más que sus ventanas bajas,
Y su vista cercada en los muros del horizonte.
Pero tú has conocido la juventud de los seres
Y los saltos del reno y del bisonte.

Sólo tú sabes que nuestras virtudes del momento
No valen el cuarto de la antigua inocencia.
Y las moralejas de nuestro sombrío aburrimiento
No valen el cuarto de la antigua potencia.

Sólo tú sabes que nuestros trabajos del momento
No valen el cuarto de la antigua pereza.
Y las brutalidades de nuestro enorme aburrimiento
No valen el cuarto de la antigua ternura.

Sólo tú sabes que nuestras rigideces del momento
No valen el cuarto de la antigua rudeza.
Y las severidades de nuestro duro aburrimiento
No valen el cuarto de la antigua molicie.

Sólo tú sabes que nuestras obras del momento
No valen el cuarto de la antigua nobleza.
Y las mortalidades de nuestro pobre aburrimiento
No valen el cuarto de la antigua prudencia.

Sólo tú sabes que nuestras fuerzas del momento
No valen el cuarto de la antigua flaqueza.
Y las veleidades de nuestro vago aburrimiento
No valen el cuarto de la antigua largueza.

Sólo tú sabes que nuestras luces del momento
No valen el cuarto de las antiguas tinieblas.
Y las claridades de nuestro apagado aburrimiento
No son más que lámparas y antorchas fúnebres.

Seule vous le savez nos sceptres d'aujourd'hui
Ne valent pas le quart de l'antique hauteuse.
Et les redressements du cadavre d'ennui
Ne valent pas le quart de l'antique bassesse.

Seule vous le savez nos éclats d'aujourd'hui
Ne valent pas le quart de l'antique silence.
Et les ravivements de notre pâle ennui
Ne sont que les témoins d'une morne indolence.

Seule vous le savez nos gaîtés d'aujourd'hui
Ne valent pas le quart de l'antique tristesse.
Et les amusements de ce mortel ennui
Ne valent pas le quart de l'antique allégresse.

Seule vous le savez nos pudeurs d'aujourd'hui
Ne valent pas le quart de l'antique ignorance.
Et les réservations de notre prude ennui
Ne sont que les témoins d'une morne insolence.

Seule vous le savez nos occupations
Ne valent pas le quart de l'ancienne vacance.
Et nos règles de mœurs et nos privations
Ne valent pas le quart de l'antique fréquence.

Seule vous le savez nos filtres d'aujourd'hui
Ne valent pas le quart du vieux désourcement.
Les décantations de notre trouble ennui
Ne valent pas le quart du vieil épanchement.

Seule vous le savez nos périssables vœux
Et nos activités des travaux d'aujourd'hui
Et nos fragilités ne valent pas les jeux
Qui descendaient d'un monde et remontaient en lui.

Sólo tú sabes que nuestros cetros del momento
No valen el cuarto de la antigua alteza.
Y los enderezamientos del cadáver del aburrimiento
No valen el cuarto de la antigua bajeza.

Sólo tú sabes que nuestros brillos del momento
No valen el cuarto del antiguo silencio.
Y la reavivación de nuestro pálido aburrimiento
No es más que el testigo de una sombría indolencia.

Sólo tú sabes que nuestras alegrías del momento
No valen el cuarto de la antigua tristeza.
Y las diversiones de este mortal aburrimiento
No valen el cuarto de la antigua alegría.

Sólo tú sabes que nuestros pudores del momento
No valen el cuarto de la antigua ignorancia.
Y las reservas de nuestro gazmoño aburrimiento
No son más que testigos de una sombría insolencia.

Sólo tú sabes que nuestras ocupaciones
No valen el cuarto del antiguo vacar.
Y nuestras reglas de conducta y nuestras privaciones
No valen el cuarto de la antigua frecuencia.

Sólo tú sabes que nuestros filtros del momento
No valen el cuarto del viejo abandono de la fuente.
Las decantaciones de nuestro turbio aburrimiento
No valen el cuarto del viejo derramamiento.

Sólo tú sabes que nuestros perecederos deseos
Y las actividades de nuestros trabajos del momento
Y nuestras debilidades no valen lo que los juegos
Que bajaban de un mundo y volvían de nuevo a él.

Et nos tours de morale et nos épurements
Ne valent pas le quart de la licence antique.
Et nos coups de fatigue et nos épuisements
Ne valent pas le quart de la puissance antique.

Seule vous le savez nos travaux et nos jours
Ne valent pas ces jeux qui baignaient dans le temps.
Seule vous le savez nos travaux importants
Ne valent pas ces jeux qui jaillissaient toujours.

Et nos tours de vertu et nos efforts
Ne sont devant les bords du plus ancien cantique
Pas plus que les lambris de vos appartements
Ne sont devant les bords de la mer Atlantique.

Seule vous le savez nos travaux et nos jours
Ne valent pas ces jeux qui baignaient dans l'espace.
Et nos soucis armés d'une griffe rapace
Ne valent pas ces jeux qui bondissaient toujours.

Vous pouvez vous montrer, vertus d'appartements.
Carafes d'eau filtrée à travers des faïences.
Nous nous avons connu les arches d'alliances
Naviguant aux deux bords des premiers Océans.

Seule vous le savez, nos célébrations
Ne valent pas le quart de votre ancien silence.
Seule vous le savez, nos adorations
Ne valent pas le quart de votre ancienne absence.

Vous pouvez vous montrer, ô vertus d'aujourd'hui.
Nous nous avons connu l'antique réticence.
Et les finassements de notre fourbe ennui
Ne valent pas le quart de l'antique décence.

Y nuestras torres de moral y nuestras depuraciones
No valen el cuarto de la antigua licencia.
Y nuestros golpes de fatiga y nuestros agotamientos
No valen el cuarto de la antigua potencia.

Sólo tú sabes que nuestros trabajos y nuestros días
No valen lo que esos juegos que flotaban en el tiempo.
Sólo tú sabes que nuestros trabajos importantes
No valen lo que esos juegos que brotan siempre.

Y nuestras torres de virtudes y nuestros esfuerzos
No son ante las orillas del más antiguo cántico
Más que el cielo raso de vuestros apartamentos
Ante las orillas del mar Atlántico.

Sólo tú sabes que nuestros trabajos y nuestros días
No valen lo que esos juegos que flotaban en el espacio.
Y nuestros afanes armados con una garra rapaz
No valen lo que esos juegos que saltaban siempre.

Podéis mostraros, virtudes de apartamentos.
Garrafas de agua filtrada a través de lozas.
Nosotros hemos conocido las arcas de alianzas
Navegando entre las dos orillas de los primeros Océanos.

Sólo tú lo sabes, nuestras celebraciones
No valen el cuarto de tu antiguo silencio.
Sólo tú lo sabes, nuestros actos de adoración
No valen el cuarto que tu antigua ausencia.

Podéis mostraros, oh virtudes del momento.
Nosotros hemos conocido la antigua reticencia.
Y las trapacerías de nuestro pérfido aburrimiento
No valen el cuarto de la antigua decencia.

Seule vous le savez, nos célébrations
Ne valent pas le quart de votre ancienne messe.
Seule vous le savez, notre unique promesse
N'est qu'un pâle reflet de vos libations.

Seule vous le savez nos mémorations
Ne valent pas le quart de votre ancien oubli.
Et l'absoute et la messe et l'homme enseveli
Ne valent pas le quart de vos ovations.

Seule vous le savez nos réparations
Ne valent pas le quart de votre ancienne offense.
Seule vous le savez, notre maigre défense
Ne ferait pas le quart de vos donations.

Seule vous le savez, nos contemplations
Sont troubles du dedans, ô mon âme ô ma mère.
Seule vous le savez, nos méditations
Sont vides du dedans, aïeule de misère.

Seule vous le savez, nos élévations
Sont basses par le pied, aïeule inaltérable.
Seule vous le savez, nos dépravations
Sont noueuses du pied, aïeule invulnérable.

Seule vous le savez nos expiations
Ne lavent pas le sang sur le dos de la main.
Seule, vous le savez, nos indignations
Laissent trôner la honte au milieu du chemin.

Et nous ne valons pas dans nos meilleurs moments
Ce que l'homme valait à toute heure du jour.
Et nous ne valons pas dans nos plus beaux tourments
Et nous ne valons pas dans notre pauvre amour,

Sólo tú sabes que nuestras celebraciones
No valen el cuarto de tu antigua misa.
Sólo tú lo sabes, nuestra única promesa
No es más que un pálido reflejo de tus libaciones.

Sólo tú sabes que nuestras conmemoraciones
No valen el cuarto de tu antiguo olvido.
Y el responso y la misa y el hombre sepultado
No valen el cuarto de tus ovaciones.

Sólo tú sabes que nuestras reparaciones
No valen el cuarto de tu antigua ofensa.
Sólo tú lo sabes, nuestra endeble defensa
No sería ni el cuarto de tus donaciones.

Sólo tú lo sabes, nuestras contemplaciones
Son turbaciones del interior, oh alma, oh madre mía.
Sólo tú lo sabes, nuestras meditaciones
Están vacías por dentro, abuela de miseria.

Sólo tú lo sabes, nuestras elevaciones
Son bajas en su base, abuela inalterable.
Sólo tú lo sabes, nuestras depravaciones
Son nudosas de pie, abuela invulnerable.

Sólo tú sabes que nuestras expiaciones
No lavan la sangre del reverso de la mano.
Eres la única en saberlo, nuestras indignaciones
Dejan reinar la vergüenza en medio del camino.

Y nosotros no valemos en nuestros mejores momentos
Lo que el hombre valía en cualquier hora del día.
Y nosotros no valemos en nuestros más bellos tormentos
Y nosotros no valemos en nuestro pobre amor,

Et nous ne valons pas dans nos embrasements
Ce que l'homme valait dans la simple lumière.
Et nous ne valons pas dans nos transvasements
Ce que l'homme valait dans une urne première.

Et nous ne valons pas dans nos abrasements
Ce que l'homme valait dans son inhabitude.
Et nous ne valons pas dans nos écrasements
Ce que l'homme valait dans son exactitude.

Et nous ne valons pas dans nos renoncements
Ce que l'homme valait dans son inaptitude.
Et nous ne valons pas dans nos retranchements
Ce que l'homme valait dans cette plénitude.

Et nous ne valons pas dans le sang des martyrs,
Et nous ne valons pas dans le sang des bourreaux,
Et nous ne valons pas au fond des tombereaux,
Et nous ne valons pas dans nos beaux repentirs

Ce que l'homme valait dans son recueillement.
Et nous ne valons pas dans nos processions
Et dans nos reposoirs et nos accessions
Ce que l'homme valait dans un effeuillement.

Et nous en faisons moins dans nos oeuvres de jour
Que l'homme n'en faisait dans son reposément.
Et nous sommes perdus tout en haut de la tour
Et ne voyons venir qu'un vaste épuisement.

Et nous en faisons moins dans nos fièvres de nuit
Que l'homme n'en faisait dans un calme sommeil.
Et nous en faisons moins dans notre ardent réveil
Que l'homme n'en faisait aux messes de minuit.

Y nosotros no valemos en nuestros abrazos
Lo que el hombre valía en la simple luz.
Y nosotros no valemos en nuestros trasiegos
Lo que el hombre valía en una urna primera.

Y nosotros no valemos en nuestros abrasamientos
Lo que el hombre valía en su falta de costumbre.
Y nosotros no valemos en nuestros aplastamientos
Lo que el hombre valía en su exactitud.

Y nosotros no valemos en nuestras renunciaciones
Lo que el hombre valía en su ineptitud.
Y nosotros no valemos en nuestras trincheras
Lo que el hombre valía en esta plenitud.

Y nosotros no valemos en la sangre de los mártires,
Y nosotros no valemos en la sangre de los verdugos,
Y nosotros no valemos en el fondo de las carretadas,
Y nosotros no valemos en nuestros bellos arrepentimientos

Lo que el hombre valía en su recogimiento.
Y nosotros no valemos con nuestras procesiones
Y con nuestros altares y nuestras accesiones
Lo que el hombre valía en un despojamiento.

Y hacemos menos con nuestras obras del momento
Que lo que el hombre hacía en su reposo.
Y estamos perdidos en lo más alto de la torre
Y no vemos llegar más que un profundo agotamiento.

Y hacemos menos con nuestras fiebres de noche
Que lo que el hombre hacía en un tranquilo sueño.
Y hacemos menos con nuestra ardiente vigilia
Que lo que el hombre hacía en las misas de medianoche.

Et nous en faisons moins dans nos guerres civiles
Que l'homme n'en faisait dans son apaisement.
Et nous en faisons moins dans nos travaux serviles
Que l'homme n'en faisait dans son amusement.

Et moi je vous salue ô première pauvre.
Vous savez ce que c'est que d'avoir innové.
Les autres n'ont connu qu'un plateau de détresse.
Vous savez ce que c'est que d'avoir inventé.

Seule vous avez pu faire la différence,
Mesurer l'Océan d'avec un pauvre port.
Il fallut demander à la jeune espérance
Ce qui jusqu'à ce jour était donné d'abord.

Les autres n'ont connu que d'être malheureux.
Vous avez innové d'entrer dans le malheur.
Les autres n'ont connu que d'être douloureux.
Vous avez inventé d'entrer dans la douleur.

Les autres n'ont connu que le commun niveau.
Mais vous avez connu le dénivellement.
Les autres n'ont connu qu'un pauvre caniveau.
Mais vous avez connu le grand ruissellement.

Les autres n'ont connu qu'un périssable sort.
Vous avez innové l'autel et l'hécatombe.
Les autres n'ont connu qu'une commune mort.
Vous avez inventé d'entrer dans cette tombe.

Les autres n'ont connu que le miel dans des ruches.
Les autres n'ont connu qu'un miel hexagonal.
Et les autres n'ont vu le ciel que dans des cruches.
Et l'énorme Océan dans un pauvre canal.

Y hacemos menos con nuestras guerras civiles
Que lo que el hombre hacía en su pacificación.
Y hacemos menos con nuestros trabajos serviles
Que lo que el hombre hacía en su diversión.

Yo te saludo, oh primera indigente.
Tú sabes lo que es haber innovado.
Los otros no han conocido más que un destino inclemente
Tú sabes lo que es haber inventado.

Sólo tú has podido captar la diferencia,
Medir el Océano con un pobre puerto.
Fue preciso pedir a la joven esperanza
Lo que hasta ese día se daba primero.

Los otros no han conocido más que la desgracia.
Tú innovaste al entrar en el dolor.
Los otros no han conocido más que el dolor.
Tú has inventado la entrada en el mismo.

Los otros no han conocido más que el nivel común.
Pero tú has conocido la desnivelación
Los otros no han conocido más que un pobre canalillo.
Pero tú has conocido la gran inundación.

Los otros no han conocido más que una perecedera suerte.
Tú innovaste el altar y la hecatombe.
Los otros no han conocido más que la común muerte.
Tú inventaste el entrar en esta tumba.

Los otros no han conocido más que la miel en las colmenas.
Los otros no han conocido una miel hexagonal.
Y los otros no han visto el cielo más que en cántaros.
Y el enorme Océano en un pobre canal.

Les autres n'ont connu que l'étable et la grange.
Vous avez innové la charrue et la houe.
Les autres n'ont connu que la commune fange.
Vous avez inventé d'entrer dans cette boue.

Les autres n'ont connu qu'une plane misère.
Mais vous avez connu cette descension.
Et vous avez connu cette dissension.
Vous avez vu semer les roses du rosaire.

Les autres n'ont connu que d'être malheureux.
Vous avez innové d'entrer dans ces dégoûts.
Vous avez inventé d'entrer au chemin creux.
Dans la honte et l'ordure et la ronce et le houx.

Les autres n'ont connu que d'être dispersés.
Mais vous avez connu cette dispersion.
Les autres n'ont connu que d'être déversés.
Mais vous avez connu cette déversion.

Les autres n'ont connu que d'être divisés.
Mais vous avez connu cette division.
Les autres n'ont connu que la dérision.
Mais vous avez connu d'être débaptisée.

Les autres n'ont connu que leur propre bassesse.
Mais vous avez connu le même abaissement.
Les autres n'ont connu que cette petitesse.
Mais vous avez connu le rapetissement.

Les autres n'ont connu que le manteau de peine.
Mais vous avez appris d'en être revêtue.
Les autres n'ont connu que cette immense pleine.
Mais vous avez appris d'y être descendue.

Los otros no han conocido más que el establo y la granja.
Tú has innovado la carreta y la azada.
Los otros no han conocido más que el fango común.
Tú has inventado la entrada en este barro.

Los otros no han conocido más que una miseria plana.
Pero tú has conocido esta bajada.
Y has conocido la disensión.
Has visto sembrar las rosas del rosario.

Los otros no han conocido más que la desgracia.
Tú innovaste al entrar en esta repugnancia.
Tu inventaste la entrada en el camino vacío.
En la vergüenza y la basura y la zarza y el acebo.

Los otros no han conocido más que el verse dispersados.
Pero tú has conocido esta dispersión.
Los otros no han conocido más que el verse derramados.
Pero tú has conocido esta postración.

Los otros no han conocido más que verse divididos.
Pero tú has conocido esta división.
Los otros no han conocido más que el escarnio.
Pero tú has conocido el verte desbautizada.

Los otros no han conocido más que su propia bajeza.
Pero tú has conocido el mismo abatimiento.
Los otros no han conocido más que esta pequeñez.
Pero tú has conocido el achicamiento.

Los otros no han conocido más que el manto de pena.
Pero tú has aprendido a estar revestida de él.
Los otros no han conocido más que esta inmensa llanura.
Pero tú has aprendido a bajar a ella.

Les autres n'ont connu que la plaine d'absence.
Mais vous avez appris d'y être descendue.
Les autres n'ont connu que ce morne silence.
Mais vous avez appris d'en être revêtue.

Les autres n'ont connu que leur humilité.
Vous avez innové d'être une pauvre femme.
Vous avez inventé de gouverner votre âme
Selon la turpitude et la docilité.

Les autres n'ont connu que le manteau de haine.
Mais vous avez appris d'en être revêtue.
Les autres n'ont connu que leur immense peine.
Mais vous avez appris d'y être descendue.

Les autres n'ont connu que la fable et le conte.
Vous seule vous savez la véritable histoire.
Vous seule vous savez, ô temple de mémoire,
Comment on inventa d'entrer dans cette honte.

Et moi je vous salue ô la première née.
Les autres ont connu de manquer de naissance.
Les autres ont connu de manquer de puissance.
Mais vous avez connu d'être déracinée.

Les autres n'ont connu que de planter leur tente
Au milieu du désert d'un immense plateau.
Mais vous avez connu la descente et la pente,
Et les pampres pendus tout le long du coteau.

Et je vous aime tant, première exterminée.
Vous seule avez passé par-dessous cette porte.
Vous seule avez frôlé le long de la mer Morte
Les ailes de la mort et de la destinée.

Los otros no han conocido más que la llanura de ausencia.
Pero tú has aprendido a bajar a ella.
Los otros no han conocido más que este sombrío silencio.
Pero tú has aprendido a revestirte de él.

Los otros no han conocido más que su humildad.
Tú has innovado el ser una pobre mujer.
Tú has inventado el gobernar tu alma
Según la torpeza y la docilidad.

Los otros no han conocido más que el manto de rencor.
Pero tú has aprendido a revestirte de él.
Los otros no han conocido más que su inmenso dolor.
Pero tú has aprendido a bajar a ella.

Los otros no han conocido más que la fábula y el cuento.
Sólo tú sabes la verdadera historia.
Sólo tú sabes, templo de la memoria,
Cómo se inventó la entrada en esta vergüenza.

Yo te saludo, oh primera nacida.
Los otros han conocido el carecer de existencia.
Los otros han conocido el carecer de potencia.
Pero tú has conocido el ser desarraigada.

Las otras no han conocido más que el plantar su tienda
En medio del desierto de una inmensa meseta.
Pero tú has conocido la bajada y la pendiente,
Y los pámpanos colgados a lo largo de la loma.

Y te amo inmensamente, primera exterminada.
Sólo tú has pasado por debajo de esta puerta.
Sólo tú has rozado a lo largo del mar Muerto
Las alas de la muerte y del destino cierto.

Les autres n'ont connu que cette platitude.
Mais vous avez connu cette déclivité.
Les autres n'ont connu qu'une longue habitude.
Les autres n'ont connu que la captivité.

Mais vous avez connu d'entrer dans cette geôle.
Première vous avez passé sous cette voûte.
Première vous avez mis le pied sur la route
Et cheminé le long des bouleaux et du saule.

Première vous avez passé sous cette porte.
Première vous avez d'un pas abandonné
Foulé d'un pas caduc et tout échelonné
Le sentier de l'exil semé de feuille morte.

Première vous avez devers la cheminée
Tendu vos pâles mains transparentes de vieille
Et devant le foyer et dans la longue veille
Réchauffé votre peau toute parcheminée.

Les autres n'ont connu que la commune honte.
Mais vous avez connu cette ruelle oblique
Qui descend sur la foire et la place publique,
Et d'où nul ne revient et que nul ne remonte.

Les autres n'ont connu que cette égalité.
Les autres n'ont connu que la place publique.
Mais vous avez connu cette venelle oblique
Qui descend dans la fosse et la docilité.

Les autres n'ont connu que de planter leur tente
Au milieu du désert d'un immense plateau.
Mais vous avez connu la suspense et l'attente,
Et le déversement tout le long du coteau.

Los otros no han conocido más que esta bajeza.
Pero tú has conocido este declive.
Los otros no han conocido más que una larga costumbre.
Los otros no han conocido más que la cautividad.

Pero tú has conocido la entrada en esta cárcel.
Has sido la primera en pasar bajo esta bóveda.
Has sido la primera en poner el pie en el camino
Y caminado a lo largo de los abedules y los sauces.

Has sido la primera en pasar por estas puertas.
Has sido la primera que con un paso abandonado
Ha pisado con un paso caduco y por completo escalonado
El sendero del exilio sembrado de hojas muertas.

Has sido la primera en tender ante la chimenea
Tus pálidas manos transparentes de anciana
Y ante el hogar y durante la larga vigilia
Has recalentado tu piel toda apergaminada.

Los otros no han conocido más que la vergüenza general.
Pero tú has conocido esa callecilla oblicua
Que baja hacia la feria y la plaza comunal,
Y de la que nadie vuelve y a donde nadie se remonta.

Los otros no han conocido más que esta igualdad.
Los otros no han conocido más que la plaza pública.
Pero tú has conocido esta callejuela oblicua
Que desciende hacia la fosa y la docilidad.

Los otros no han conocido más que el plantar su tienda
En medio del desierto de una inmensa meseta.
Pero tú has conocido la suspensión y la espera,
Y el vertido a lo largo de la loma.

Les autres n'ont connu que de planter leur tente
Au milieu du désert d'un immense plateau.
Mais vous avez connu cette brusque détente,
Et le renversement tout le long du coteau.

Les autres n'ont connu que de planter leur tente
Au milieu du désert d'un immense plateau.
Mais vous avez connu cette première entente
Et les pampres grimpant tout le long du coteau.

Les autres n'ont connu que de planter leur tente
Au milieu du désert d'un immense plateau.
Mais vous avez connu le ravin et la sente
Et l'horizon jaillit du faîte du coteau.

Et moi je vous salue, aïeule insoupçonnée.
Les autres sont sans grâce et sans fleuronement
Et sans procession et sans couronnement.
Mais vous avez connu d'être découronnée.

Les autres n'ont connu qu'un immense plateau,
Les autres n'ont connu que la plaine d'absence.
Mais vous avez connu cette auguste présence
Qui seule emplissait tout ainsi qu'un beau coteau

Emplit tout l'horizon de l'un à l'autre bord,
Et se prolonge et règne et va de part en part,
Ainsi qu'un beau sourire et qu'un pauvre regard
Emplit tout un destin de l'une à l'autre mort.

Les autres n'ont connu que le torve et le courbe.
Mais vous avez connu la première droiture.
Les autres n'ont connu que la lie et l'ordure.
Vous avez inventé d'entrer dans cette tourbe.

Los otros no han conocido más que el plantar su tienda
En medio del desierto de una inmensa meseta.
Pero tú has conocido esta brusca expansión,
Y el vertido a lo largo de la loma.

Los otros no han conocido más que el plantar su tienda
En medio del desierto de una inmensa meseta.
Pero tú has conocido este primer entendimiento
Y los pámpanos subiendo a lo largo de la loma.

Los otros no han conocido más que el plantar su tienda
En medio del desierto de una inmensa meseta.
Pero tú has conocido el barranco y la senda
Y el horizonte brotado de la cima de la loma.

Yo te saludo, abuela insospechada.
Los otros no tienen ni gracia ni embellecimiento
Ni procesión ni coronamiento
Pero tú has conocido el ser descoronada.

Los otros no han conocido más que una inmensa meseta,
Los otros no han conocido más que la llanura de ausencia.
Pero tú has conocido esta augusta presencia
Que lo llenaba todo como una bella loma

Llena todo el horizonte de un extremo al otro,
Y se prolonga y reina y llega de parte a parte,
Como una bella sonrisa y una pobre mirada
Llena todo un destino de una a la otra muerte.

Los otros no han conocido más que lo torvo y lo curvo.
Pero tú has conocido la primera rectitud.
Los otros no han conocido más que la hez y la basura.
Tú has inventado la entrada en esa turba.

Les autres n'ont connu que la morne imposture.
Mais vous avez connu l'auguste vérité.
Les autres n'ont connu que la morne luxure.
Mais vous avez connu la jeune austérité.

Et je vous aime tant, première infortunée.
Les autres n'ont connu que d'être sans fortune.
Et nous voici debout sur la plus haute hune
Et nous ne voyons rien qu'une mer démontée.

Et nous avons sombré devers quelque lagune,
Dans la vase et le sable et dans les goémons.
Et nous sommes rentrés dans les premiers limons,
Dans les algues de mer et dans la loi commune.

Et nous sommes montés sur la plus haute dune.
Et nous n'avons rien vu que le travers du sort.
Et vous avez conduit, première inopportune,
Votre barque debout par le travers du port.

Et vous avez touché sur le bord d'un autre âge,
Comme un enfant qui touche au bord d'un autre temps.
Et vous avez touché dans le commun naufrage
Au bord d'une autre côte et sur des mâts flottants.

Et vous avez joué sur le bord d'un autre âge,
Comme un enfant qui joue au bord d'un autre temps.
Vous avez abordé dans le commun naufrage
Au bord d'une autre côte et sur des mâts flottants.

Comme les naufragés abordaient dans des îles,
Vous êtes abordée au bord d'un autre temps.
Vous êtes abordée à des guerres civiles.
Et sur un appareil et vers des habitants.

Los otros no han conocido más que la sombría impostura.
Pero tú has conocido la augusta verdad.
Los otros no han conocido más que la sombría lujuria.
Pero tú has conocido la joven austeridad.

Y te amo inmensamente, primera en la desventura.
Los otros no han conocido más que infortuna.
Y estamos aquí de pie sobre la más alta cofa
Y no vemos más que un mar desconcertado.

Y nos hemos hundido en alguna laguna,
En el cieno y en las ovas y en el arenal.
Y hemos entrado en el limo original,
En las algas de mar y en la ley común.

Y hemos subido a la más alta duna.
Y no hemos visto nada más que el través de la suerte.
Y has dirigido, primera inoportuna,
Tu barco derecho por en medio del puerto.

Y has atracado en la orilla de edades distantes,
Como un niño que toca la orilla de otro tiempo.
Y has atracado en el común hundimiento
En la orilla de otra costa y en los mástiles flotantes.

Y has jugado en la orilla de otra edad,
Como un niño que juega en la orilla de otro tiempo.
Has abordado en el común naufragio
En la orilla de otra costa y sobre mástiles flotantes.

Como los náufragos abordaban en las islas distantes,
Fuiste abordada en la orilla de otro tiempo.
Fuiste abordada en guerras civiles.
Y sobre un aparejo y del lado de los habitantes.

Comme les naufragés abordaient dans des villes,
Vous êtes abordée au bord d'un autre temps.
Vous êtes abordée aux batailles serviles
Entre nos plats commis et leurs plats commettants.

Comme des naufragés qui demandaient asile,
Vous avez abordé dans cet âge nouveau.
Vous avez abordé sur un ponton fragile
Noué de quelque corde à quelque soliveau.

Comme les naufragés abordaient dans des ports,
Vous avez abordé dans de nouveaux climats.
Vous voici désormais reine parmi les morts,
Passagère échappée au long de quelques mâts.

Et vous avez touché vers un autre courage,
Comme un homme d'honneur qui tremble sous l'injure.
Et vous avez touché vers un autre rivage
Avant de retomber en un monde parjure.

Et vous avez touché vers un ancien village
Avant que retourner dans nos pauvres hameaux.
Et vous avez baisé le premier sarcophage
Avant de revenir sur nos pauvres tombeaux.

Et vous avez touché vers un ancien barrage,
Du temps qu'il était plein des eaux tumultueuses.
C'était un vieil étang tout plein de scabieuses,
Un manteau tout drapé des fleurs du premier âge.

Et les ondes coulaient dessus le déversoir
Et par-dessus l'écluse et par-dessus la bonde.
Et l'océan sans terme et l'océan du monde
Passait dessus la darse et dessus le musoir.

Como los náufragos abordaban en ciudades,
Fuiste abordada en la orilla de otro tiempo.
Fuiste abordada en batallas serviles
Entre nuestros anodinos dependientes y sus anodinos comitentes.

Como náufragos que pedían asilo
Abordaste en esta edad nueva.
Abordaste en un pontón frágil
Atado con alguna cuerda a algún mástil.

Como los náufragos abordaban en puertos,
Abordaste en nuevos climas.
Y aquí estás ahora como reina entre los muertos,
Pasajera escapada a lo largo de algunas cimas.

Y has atracado del lado de otro coraje,
Como un hombre de honor que tiembla ante la injuria.
Y has atracado del lado de otra orilla
Antes de recaer en un mundo que perjura.

Y has atracado del lado de un antiguo pueblo
Antes que regresar a nuestras pobres aldeas.
Y has besado el primer sarcófago
Antes de volver a nuestras pobres tumbas.

Y has atracado del lado de una antigua presa,
Del tiempo en que estaba llena de aguas tumultuosas.
Era un viejo estanque repleto de escabiosas,
Un manto cubierto de flores de la edad primera.

Y las olas discurrían encima del desagadero
Y por encima de la esclusa y del vaciadero.
Y el océano sin fin y el océano del mundo
Pasaba por encima de la dársena y del extremo.

C'était un vieil étang retiré du village
Dans une solitude et un recueillement.
Et vous avez touché vers un ancien parage
Avant les jours d'étude et de défeuillement.

Et vous avez passé par un ancien passage
Tout plein d'incertitude et de cheminement.
Et vous avez reçu le foudroyant message,
Tout plein de promptitude et d'épouvantement.

Et c'est depuis ce jour que vous avez monté
Un escalier plus dur qu'un escalier de marbre.
Et c'est depuis ce jour que vous avez chanté
Une chanson plus dure à l'ombre d'un autre arbre.

Et c'est depuis ce jour que vous avez monté
Un escalier plus dur aux pieds d'un autre amour.
Et c'est depuis ce jour que vous avez chanté
Une chanson plus dure à l'ombre d'un autre arbre.

Et c'est depuis ce jour que vous avez monté
Un escalier plus dur que des degrés de marbre.
Et c'est depuis ce jour que vous avez compté
Vos comptes éternels à l'ombre d'un autre arbre.

C'est depuis ce jour que vous avez monté
Un escalier plus dur qu'un escalier d'exil.
Et c'est depuis ce jour que vous avez chanté
Un adieu plus poignant qu'une chanson d'avril.

Et c'est depuis ce jour que vous avez traîné
Un regret prosterné jusque sur votre seuil.
Et c'est depuis ce jour que vous avez mené
Un secret dérobé dans les plis d'un long deuil.

Era un viejo estanque retirado del pueblo
En plena soledad y en pleno recogimiento.
Y abordaste del lado de un antiguo paraje
Antes de los días de estudio y de despojamiento.

Y pasaste por un antiguo pasaje
Repleto de incertidumbre y de avance.
Y recibiste el fulminante mensaje,
Repleto de prontitud y de espanto.

Y desde ese día subiste
Una escalera más dura que las de mármol.
Y desde ese día cantaste
Una canción más dura a la sombra de otro árbol.

Y desde ese tiempo subiste
Una escalera más dura a los pies de otro amor.
Y desde ese día cantaste
Una canción más dura a los pies de otro día.

Y desde ese día subiste
Escalones más arduos que escalones de mármol.
Y desde ese día contaste
Tus cuentas eternas a la sombra de otro árbol.

Y desde ese día subiste
Una escalera más dura que una escalera de exilio.
Y desde ese día cantaste
Un adiós más desgarrador que una canción de abril.

Y desde ese día has arrastrado
Un lamento postrado hasta en tu umbral.
Y desde ese día has llevado
Un secreto oculto en los pliegues de un gran penar.

Les autres n'ont connu que d'être malheureux.
Mais vous avez connu d'inventer le secret.
Et vous avez connu d'inventer le regret.
Et de les enfermer dans un coeur douloureux.

Et vous avez connu première de monter
Des degrés sans grandeur et sans processions.
Et vous avez connu de ceindre et de porter
Des regrets plus amers que des possessions.

Et c'est depuis ce jour que vous avez traîné
Des secrets plus fermés que des fleurons.
Et c'est depuis ce jour que vous avez mené
Des regrets plus profonds que des couronnements.

Et c'est depuis ce jour que vous avez porté
Un coffret plus fermé que la galère antique.
Et c'est depuis ce jour que vous avez chanté
Un regret plus poignant que le premier cantique.

Et c'est depuis ce jour que vous avez suivi
Un progrès sans allure et sans procession.
Et c'est depuis ce jour que vous avez gravi
Un regret sans parjure et sans dépression.

Et c'est depuis ce jour que vous avez perdu
Un secret plus fermé que la cité mystique.
Et depuis ce jour vous avez descendu
Un regret plus creux que la vague nautique.

Et des souvenirs plus présents que des tombes.
Et des cyprès plus beaux que la rose d'avril.
Des avenir pliés au fond des catacombes.
Et des regrets plus beaux que la robe d'exil.

Los otros no han conocido más que la desgracia.
Pero tú has conocido la invención del secreto.
Y has conocido del lamento la invención.
Y encerrarlos en un doloroso corazón.

Y fuiste la primera en conocer subir
Grados sin grandeza y sin procesiones.
Y fuiste la primera en ceñirte y llevar
Lamentos más amargos que posesiones.

Y desde ese día has arrastrado
Secretos más cerrados que adornos de florones.
Y desde ese día has llevado
Lamentos más profundos que coronaciones.

Y desde ese día has llevado
Un cofrecillo más cerrado que la antigua galera.
Y desde ese día has cantado
Un lamento más desgarrador que la canción primera.

Y desde ese día has seguido
Un progreso sin garbo y sin procesión.
Y desde ese día has escalado
Un lamento sin perjurio y sin depresión.

Y desde ese día has perdido
Un secreto más guardado que la ciudad mística.
Y desde ese mismo día has bajado
Un lamento más vacío que la ola náutica.

Y recuerdos más presentes que tumbas.
Y cipreses más bellos que la rosa de abril.
Futuros plegados en el fondo de las catacumbas.
Y lamentos más bellos que el vestido de exilio.

Et c'est depuis ce jour que vous avez monté
Des degrés plus usés que des marches de pierre.
Et c'est depuis ce jour que vous avez passé
Sous le cintre de plâtre et les arches de lierre.

Et c'est depuis ce jour que vous avez couvé
Un secret fomenté dans le profond du coeur.
Et c'est depuis ce jour que vous avez trouvé
Un regret prolongé jusqu'aux confins du choeur.

Et c'est depuis ce jour que vous avez porté
Un secret plus fermé que l'acropole antique.
Et c'est depuis ce jour que vous avez chanté
Un regret plus secret que le premier cantique.

Et c'est depuis ce jour que vous avez porté
Un coffret plus fermé que l'ancien tabernacle.
Et c'est depuis ce jour que vous avez jeté
Des fleurs sur le parvis du premier habitacle ;

Et que vous le savez, nos adorations
Ne se courbent jamais qu'aux autels des faux dieux.
Et que nous n'apportons sur les derniers hauts lieux
Que des genoux raidis parmi les nations.

Et que vous le savez, nos adorations
Ne se courbent jamais que devant le veau d'or.
C'est là notre appareil et là notre trésor,
Et le dernier objet de nos libations.

Seule vous le savez, que le vol des colombes
Ne retournera pas dans ses orbes premiers.
Seule vous le savez, que le vol des palombes
Ne se mêlera plus dans le vol des ramiers.

Y desde ese día has subido
Gradas más usadas que escalones de piedra.
Y desde ese día has pasado
Bajo la cintra de escayola y los arcos de hiedra.

Y desde ese día has incubado
Un secreto fomentado en lo hondo del corazón.
Y desde ese día has encontrado
Un lamento prolongado hasta los confines del coro.

Y desde ese día has llevado
Un secreto más guardado que la acrópolis primera.
Y desde ese día has cantado
Un lamento más secreto que la canción primera.

Y desde ese día has llevado
Un cofrecillo más cerrado que el antiguo tabernáculo.
Y desde ese día has echado
Flores en el atrio del primer habitáculo;

Y como sabes, nuestros actos de adoración
No se inclinan nunca más que en los altares de falsos dioses.
Y que no llevamos a los últimos altozanos
Más que rodillas tías entre las naciones.

Y como sabes, nuestros actos de adoración
No se inclinan nunca más que ante el becerro de oro.
En él se encuentra nuestro aparejo y nuestro tesoro,
Y es el último objeto de nuestra libación.

Sólo tú sabes que el vuelo de las palomas
No volverá a sus órbitas primeras.
Sólo tú sabes que el vuelo de las torcaces
No se volverá a mezclar con el vuelo de las tórtolas.

Seule vous le savez, que la création
Ne connaît plus son père, et son maître, et son Dieu.
Et nous n'apportons plus sur le dernier haut lieu
Que des coeurs ulcérés de macération.

Seule vous le savez, que l'argent seul est maître
Et qu'il a mis son trône à la place de Dieu.
Et son autel d'argent sur le dernier haut lieu.
Et son prêtre d'argent à la place du prêtre.

Et son trône d'argent installé sur le Trône.
Et son ventre d'argent sur le dernier autel.
Et sa bave d'argent sur le péché mortel.
Et son verbe d'argent installé dans le prône.

Les autres n'ont connu que d'être dégradés.
Mais vous avez connu la dégradation.
Les autres n'ont connu que la prostration.
Mais vous avez connu d'être contremandés.

Les autres ont connu d'être dépossédés.
Mais vous avez connu la dépossession.
Les autres n'ont connu que l'exécration.
Mais vous avez connu d'être décommandés.

Et nos tours de morale et nos intentions
Ne valent pas le quart de cette ancienne danse.
Et nos tours de malice et nos contentions
Ne valent pas le quart de l'ancienne abondance.

Et nos tours de sagesse et nos rétentions
Ne valent pas le quart de l'antique imprudence.
Et nos tours de bâton et nos inventions
Ne valent pas le quart de l'antique évidence.

Sólo tú sabes que la creación
Ya no conoce ni a su padre, ni a su Dios, ni a su soberano.
Y que no llevamos ya al último altozano
Más que corazones ulcerados de maceración.

Sólo tú sabes que el dinero es el único señor
Y que ha puesto su trono en lugar de Dios.
Y su altar de plata en el último altozano.
Y su sacerdote de plata en lugar del sacerdote.

Y su trono de plata instalado en el Trono.
Y su vientre de plata en el último altar.
Y su baba de plata en el pecado mortal.
Y su verbo de plata instalado en el púlpito.

Los otros no han conocido sino la humillación.
Pero tú has conocido la degradación.
Los otros no han conocido más que la postración.
Pero tú has conocido la cancelación.

Los otros han conocido el ser desposeídos.
Pero tú has conocido el desposeimiento.
Los otros no han conocido más que la execración.
Pero tú has conocido la anulación.

Y nuestras tretas morales y nuestras intenciones
No valen el cuarto de esta antigua danza.
Y nuestras tretas maliciosas y nuestras contenciones
No valen el cuarto de la antigua abundancia.

Y nuestras tretas de prudencia y nuestras retenciones
No valen el cuarto de la antigua imprudencia.
Y nuestros ocultos beneficios y nuestras invenciones
No valen el cuarto de la antigua evidencia.

Et nos tours de rudesse et nos contorsions
Ne valent pas le quart de cette contredanse.
Et nos retournements et nos conversions
Ne valent pas le quart de l'antique impudence.

Aussi vous le savez, nos expiations
Ne lavent pas le pus jusqu'au fond de l'abcès.
Et nos tours de fortune et nos heureux succès
Ne lavent pat le quart de nos extorsions.

Seule vous le savez, nos plus beaux sentiments
Ne durent jamais plus que l'espace d'un jour.
Et l'amour le plus ferme et le plus dur amour
Ne dure jamais plus que de quelques moments.

Et nos tours de souplesse et nos rétorsions
Ne valent pas le quart de l'ancienne cadence.
Et nos tours de détresse et nos réversions
Ne valent pat le quart de votre confiance.

Aussi vous le savez, nos expiations
Ne lavent pas la honte aux confins de la mort.
Nos coups de réussite et le plus heureux sort
Ne lavent pat le quart de nos inactions.

Seule vous le savez, nos indignations
Ne se meuvent jamais que quand il est trop tard.
Quand le meurtre est passé tout le long du rempart,
Alors nous soulevons nos exécration.

Aussi vous le savez, nos expiations
Ne lavent pas l'ordure aux portes de la mort.
Et nos tours de finesse et le plus heureux sort
Ne lavent pas le quart de nos exactions.

Y nuestras rudas tretas y nuestras contorsiones
No valen el cuarto de esta contradanza.
Y nuestros cambios y nuestras conversiones
No valen el cuarto de la antigua impudencia.

Sabes también que nuestras expiaciones
No lavan el pus hasta el fondo del absceso.
Y nuestras tretas improvisadas y nuestros venturosos éxitos
No valen el cuarto de nuestras extorsiones.

Sólo tú sabes que nuestros mejores sentimientos
Nunca duran más que el espacio de un día.
Y el amor más firme y más duro
Nunca pasa de algunos momentos.

Y nuestras tretas ágiles y nuestras retorsiones
No valen el cuarto de la antigua cadencia.
Y nuestras tretas de angustia y nuestras reversiones
No valen el cuarto de tu confidencia.

Sabes también que nuestras expiaciones
No lavan la vergüenza en el umbral de la muerte.
Nuestros éxitos y la más venturosa suerte
No valen el cuarto de nuestras inacciones.

Sólo tú sabes que nuestras indignaciones
No se mueven nunca hasta que todo ha terminado.
Cuando el muerto a lo largo de la muralla ha pasado,
Entonces levantamos nuestras execraciones.

Sabes también que nuestras expiaciones
No lavan la porquería en las puertas de la muerte.
Y nuestras tretas agudas y la más venturosa suerte
No valen el cuarto de nuestras exacciones.

Seule vous le savez, nos imprécations
Ne se lèvent jamais que quand il est trop tard.
Quand le crime est passé le long du boulevard,
Alors nous soulevons nos proclamations.

Seule vous le savez, nos révolutions
Ne se mettent debout que quand le crime est fait.
Quand le meurtre est acquis et quand il est parfait,
Alors nous soulevons nos déclamations.

Tant que le crime est là, tant que le meurtre est maître,
Nous couchons à ses pieds nos résignations
Tant que Satan est dieu, tant que Satan est prêtre,
Nous plions à ses pieds nos gémissements.

Aussi vous le savez, nos réprobations
Ne se lèvent jamais que quand il est trop tard.
Quand le char est passé qui voiturait César,
Alors nous soulevons nos conspirations.

Seule vous le savez, nos résignations
Ne se couchent jamais qu'aux autels des faux dieux.
Nous n'apportons jamais sur les derniers hauts lieux
Que des coeurs délavés de consolations.

Seule vous le savez, nos imprécations
N'assailent que le pauvre et le plus malheureux.
Nous n'apportons jamais à des coeurs douloureux
Que des coeurs contractés de tribulations.

Seule vous le savez, nos supplications
Ne se courbent jamais qu'aux autels des faux dieux.
Nous n'apportons jamais sur les derniers hauts lieux
Que des coeurs écrasés de consternations.

Sólo tú sabes que nuestras imprecaciones
No se elevan hasta que es demasiado tarde.
Cuando el crimen ha pasado ya por el bulevar,
Entonces elevamos nuestras proclamaciones.

Sólo tú sabes que nuestras revoluciones
No se levantan hasta que se ha cometido el crimen.
Cuando el crimen es un hecho y cuando es perfecto,
Entonces elevamos nuestras declamaciones.

Mientras el crimen está aquí, mientras se muestra señor,
Ponemos a sus pies nuestras resignaciones.
Mientras Satanás es dios, mientras es sacerdote,
Plegamos a sus pies nuestras genuflexiones.

Sabes también que nuestras reprobaciones
No se levantan nunca hasta que es demasiado tarde.
Cuando ha pasado el carro que conducía César,
Entonces levantamos nuestras conspiraciones.

Sólo tú sabes que nuestras resignaciones
No se acuestan nunca más que en los altares de los falsos dioses.
No llevamos nunca a los últimos altozanos
Más que corazones descoloridos de consolaciones.

Sólo tú sabes que nuestras imprecaciones
No asaltan más que al pobre y al más desgraciado.
No aportamos nunca al corazón dolorido
Más que corazones contraídos de tribulaciones.

Sólo tú sabes que nuestras suplicasiones
No se inclinan nunca más que ante dioses falsos.
No aportamos nunca sobre los postreros lugares altos
Más que corazones aplastados de consternaciones.

Seule vous le savez, que nos fondations
Ne fondent jamais rien que la cité d'injure.
Nous n'apportons jamais sur un autel parjure
Que des vœux perforés de dubitations.

Seule vous le savez, nos déprécations
Ne détournent jamais un sort inexorable.
Nous n'apportons jamais sur un autel d'érable
Que des vœux pleins de doute et d'hésitations.

Seule vous le savez, nos consolations
Laissent un goût de pleur au fond de la mémoire.
Nous n'apportons jamais aux rayons de l'armoire
Que des vœux tout moisissés de végétations.

Seule vous le savez, que nos délations
Ne dénoncent jamais que le pauvre et le nu.
Nous n'apportons jamais sur un autel connu
Que des cœurs couturés de lacérations.

Seule vous le savez, nos consolations
Laissent un goût de fiel au fond de la mémoire.
Nous n'apportons jamais aux rayons de l'armoire
Que des cœurs délavés de profanations.

Seule vous le savez, nos tribulations
Sont petites de mode et petites de jeu.
Nous n'apportons jamais sur un autel de feu
Que des cœurs pleins de cendre et de confusions.

Seule vous le savez, nos réparations
Laissent un goût de mort au fond de la mémoire.
Nous n'apportons jamais aux rayons de l'armoire
Que des cœurs pleins de trouble et de dérisions.

Sólo tú sabes que nuestras fundaciones
No fundan nunca más que la ciudad de injuria.
No aportamos nunca sobre un altar perjurio
Más que votos perforados de vacilaciones.

Sólo tú sabes que nuestras deprecaciones
No desvían nunca una suerte inexorable.
No aportamos nunca sobre un altar de arce
Más que votos llenos de duda y vacilaciones.

Sólo tú sabes que nuestras consolaciones
Dejan un gusto de llanto en el fondo de la memoria.
No aportamos nunca a los estantes del armario
Más que votos enmohecidos de vegetaciones.

Sólo tú sabes que nuestras delaciones
No denuncian nunca más que al pobre y al desnudo.
No aportamos nunca sobre un altar conocido
Más que corazones cubiertos de laceraciones.

Sólo tú sabes que nuestras consolaciones
Dejan un gusto de hiel en el fondo de la memoria.
No aportamos nunca a los estantes del armario
Más que corazones descoloridos de profanaciones.

Sólo tú sabes que nuestras tribulaciones
Son pequeñas de moda y pequeñas de juego,
No aportamos nunca sobre un altar de fuego
Más que corazones llenos de ceniza y confusiones.

Sólo tú sabes que nuestras reparaciones
Dejan un gusto de muerte en el fondo de la memoria.
No aportamos nunca a los estantes del armario
Más que corazones llenos de escarnios y turbaciones.

Seule vous le savez, nos désolations
Assises parmi nous ne sont pas même grandes.
Nous n'apportons jamais sur la table d'offrandes
Que des coeurs pleins de boue et de corruptions.

Seule vous le savez, seule vous le comptez :
Nos tribulations ne sont pas même grandes.
Nous n'apportons jamais sur la table d'offrandes
Que les restes des coeurs que nous avons prêtés.

Nous n'apportons jamais au temple de mémoire
Que des coeurs pleins de mort et d'ostentations.
Nous n'apportons jamais aux portes de l'armoire
Que des coeurs pleins de fange et pleins d'alluvions.

Seule vous le savez, pourquoi nous sommes nés.
Nos tribulations ne sont pas même grandes.
Nous n'apportons jamais sur la table d'offrandes
Que les restes des coeurs que nous avons donnés.

Nous n'apportons jamais à nos temples de gloires
Que des coeurs pleins de creux et pleins d'intrusions.
Nous ne mettons jamais dans nos conservatoires
Que des coeurs pleins de vide et de précisions.

Seule vous le savez, nos adulations
Ne se courbent jamais que sur des pieds d'argile.
Nous n'apportons jamais sur un autel fragile
Que des coeurs dévorés de malversations.

Et vous savez quel air nos modulations
Conduisent sur la corde et sur de maigres flûtes,
Et que nous n'apportons dans nos plus âcres luttes
Que des coeurs détendus par les vexations.

Sólo tú sabes que nuestras desolaciones
Sentadas entre nosotros no son ni siquiera grandes.
No aportamos nunca a la credencia
Más que corazones llenos de barro y corrupciones.

Sólo tú lo sabes, sólo tú lo has calculado:
Nuestras tribulaciones ni siquiera son grandes.
No aportamos nunca a la credencia
Más que los restos de los corazones que hemos prestado.

No aportamos nunca al templo de la memoria
Más que corazones llenos de muerte y ostentación.
No aportamos nunca a las puertas del armario
Más que corazones llenos de fango y de aluvión.

Sólo tú sabes por qué hemos nacido.
Nuestras tribulaciones ni siquiera son grandes.
No aportamos nunca a la credencia
Más que los restos de los corazones que hemos dado.

No aportamos nunca a nuestros templos de gloria
Más que corazones llenos de vacío y de intrusiones.
No ponemos nunca en nuestros conservatorios
Más que corazones llenos de vacío y de precisiones.

Sólo tú sabes que nuestras adulaciones
No se inclinan nunca más que sobre pies de arcilla.
No aportamos nunca a un altar frágil
Más que corazones devorados de malversaciones.

Y sabes con qué aspecto nuestras modulaciones
Conducen sobre la cuerda y sobre magras flautas,
Y que no aportamos con nuestras acres luchas
Más que corazones distendidos por las vejaciones.

Et vous savez quel air nos ondulations
Font flotter sous le plectre et sur de vagues lyres.
Et que nous ne mettons dans nos pauvres délires
Que des coeurs affolés de palpitations.

Seule vous le savez, nos émulations
Ne rivalisent pas pour le juste et le beau.
Nous n'apportons jamais aux portes du tombeau
Que des coeurs dévorés de contestations.

Seule vous le savez, nos contemplations
Sont troubles du dedans, ô mon âme, ô ma mère.
Nous n'apportons jamais dans un temple éphémère
Que des coeurs et des voeux et des dévotions.

Seule vous le savez, nos contemplations
Ne contemplent jamais qu'un ciel dépossédé.
Nous n'apportons jamais dans nos libations
Qu'une lèvre contrainte et un coeur obsédé.

Seule vous le savez, nos contemplations
Sont lourdes du dedans, ô mon âme, ô ma mère.
Nous n'apportons jamais sur un autel sommaire
Que des voeux pleins d'ordure et d'explications.

Seule vous le savez, nos acclamations
Ne s'élèvent jamais devers le roi du ciel.
Nous n'apportons jamais au roi des nations
Que des coeurs pleins d'écume et des coeurs pleins de fiel.

Seule vous le savez, nos acclamations
Ne s'élèvent jamais que vers le temporel.
Nous n'apportons jamais qu'au temple corporel
Notre coeur et nos vœux et nos donations.

Y sabes con qué aspecto nuestras ondulaciones
Hacen flotar bajo el plectro y sobre vagas liras.
Y que no ponemos en nuestros pobres delirios
Más que corazones enloquecidos de palpitaciones.

Sólo tú sabes que nuestras emulaciones
No rivalizan en lo justo y en lo bello.
No aportamos nunca a las puertas de la tumba
Más que corazones devorados de negaciones.

Sólo tú sabes que nuestras contemplaciones
Son turbaciones del interior, oh alma, oh madre mía.
No aportamos nunca a un templo efímero
Más que corazones, votos y devociones.

Sólo tú sabes que nuestras contemplaciones
No contemplan nunca más que un cielo desposeído.
No aportamos nunca en nuestras libaciones
Más que corazón obsesionado y un labio sometido.

Sólo tú sabes que nuestras contemplaciones
Son pesadas por dentro, oh alma, oh madre mía.
No aportamos nunca sobre un altar sumario
Más que votos plenos de basura y de explicaciones.

Sólo tú sabes que nuestras aclamaciones
No se elevan nunca ante el rey del cielo.
No aportamos nunca al rey de las naciones
Más que corazones llenos de espuma y llenos de hiel.

Sólo tú sabes que nuestras aclamaciones
No se elevan nunca más que hacia lo temporal.
No aportamos nunca más que al templo corporal
Nuestro corazón, nuestros votos y nuestras donaciones.

Seule vous le savez, nos acclamations
Ne s'élèvent jamais que vers les rois charnels.
Nous n'apportons jamais aux temples éternels
Notre cœur et nos vœux et nos vocations.

Seule vous le savez, nos déclamations
Et nos tours de rhéteur sont la honte du verbe.
Et la haute éloquence et toute sa superbe
Ne sont pleins que de creux et de vibrations.

Seule vous le savez, nos réclamations
Ne réclament jamais que des biens temporels.
Nous ne réclamons pas ces biens surnaturels,
De pauvreté, de peine et de privations.

Seule vous le savez, nos réclamations
Ne réclament jamais pour le pauvre et le juste.
Nous n'apportons jamais sur une table auguste
Que des cœurs et des vœux creusés d'ambitions.

Seule vous le savez, nos réclamations
Ne réclament jamais que pour des biens charnels.
Nous ne réclamons pas ces objets éternels,
D'humilité, d'amour et de contritions.

Seule vous le savez, nos réclamations
Ne réclament jamais que des biens périssables.
Nous n'apportons jamais dans des temples de sables
Que des cœurs et des vœux pleins de déceptions.

Seule vous le savez, nos proclamations
Ne proclament élus que les rois de la chair.
Nous ne portons que là notre bien le plus cher,
Nos cœurs pourris d'orgueil et de prétentions.

Sólo tú sabes que nuestras aclamaciones
No se elevan nunca más que a los reyes carnales.
No aportamos nunca a los templos eternos
Nuestro corazón, nuestros votos y nuestras vocaciones.

Sólo tú sabes que nuestras declamaciones
Y nuestras tretas de rétor son la vergüenza del verbo.
Y la elevada elocuencia y toda su soberbia
No están llenas más que de vacíos y vibraciones.

Sólo tú sabes que nuestras reclamaciones
No reclaman nunca más que bienes temporales.
No reclamamos esos bienes sobrenaturales
De la pobreza, la pena y las privaciones.

Sólo tú sabes que nuestras reclamaciones
No reclaman nunca en favor del pobre y el justo.
No aportamos nunca a un álar augusto
Más que corazones y votos ahuecados de ambiciones.

Sólo tú sabes que nuestras reclamaciones
No reclaman más que bienes carnales.
No reclamamos esos objetos eternos
De la humildad, el amor y las contriciones.

Sólo tú sabes que nuestras reclamaciones
No reclaman más que bienes temporales.
No aportamos nunca a los templos de arenales
Más que corazones y votos llenos de decepciones.

Sólo tú sabes que nuestras proclamaciones
No proclaman elegidos más que a los reyes de este mundo.
Sólo ahí llevamos nuestro bien más profundo,
Nuestros corazones podridos de orgullo y de pretensiones.

Seule vous le savez, nos acclamations
Ne s'élèvent jamais vers le chef de l'armée.
Nous n'apportons jamais au roi des nations
Que les morceaux restant d'une amour entamée.

Seule vous le savez, nos exclamations
Ne soulignent jamais que des feux d'artifice.
Nous n'apportons jamais aux barres de justice
Que le faux témoignage et les inventions.

Seule vous le savez, nos acclamations
Ne déferlent jamais vers le chef de l'armée.
Nous n'apportons jamais au roi des nations
Que le dernier morceau d'une amour entamée.

Seule vous le savez, nos exclamations
Ne soulignent jamais que des tours d'acrobate.
Nous n'apportons jamais au roi des nations
Que les retournements d'une âme renégate.

Seule vous le savez, nos acclamations
Ne déferlent jamais aux pieds du roi des rois.
Nous n'apportons jamais au roi des nations
Que des coeurs de faïence et des sabres de bois.

Seule vous le savez, que nos sommations
Ne s'adressent jamais qu'à des places rendues.
Nous n'emportons d'assaut que des villes vendues.
Voilà notre courage et nos profusions.

Seule vous le savez, les consommations
Des siècles passeront plus brèves qu'un matin.
Et les jours quitteront leur manteau de satin
Pour l'appareil de deuil et de contritions.

Sólo tú sabes que nuestras aclamaciones
No se elevan nunca hacia el jefe de la armada.
No aportamos nunca al rey de las naciones
Más que los trozos que sobran de una pasión comenzada.

Sólo tú sabes que nuestras exclamaciones
No subrayan nunca más que fuegos artificiales.
No aportamos nunca a los magnos tribunales
Más que falsos testimonios e invenciones.

Sólo tú sabes que nuestras aclamaciones
No afluyen nunca hacia el jefe de la armada.
No aportamos nunca al rey de las naciones
Más que el último trozo de una pasión comenzada.

Sólo tú sabes que nuestras exclamaciones
No subrayan nunca más que acrobacias complicadas.
No aportamos nunca al rey de las naciones
Más que cambios de almas renegadas.

Sólo tú sabes que nuestras aclamaciones
No afluyen nunca a los pies del rey de reyes.
No aportamos nunca al rey de las naciones
Más que corazones de loza y sables de madera.

Sólo tú sabes que nuestras intimaciones
No se dirijan nunca más que a plazas rendidas.
No tomaremos al asalto más que ciudades vendidas.
Ése es nuestro coraje y ésas nuestras profusiones.

Sólo tú sabes que nuestras consumaciones
De siglos pasarán más breves que una mañana.
Y los días dejarán su manto de raso
Para el atuendo de duelo y contriciones.

La face de la terre était alors si blonde
Que les blés déroulés faisaient de longs cheveux.
Et la beauté de l'âme et la beauté du monde
Fût descendue ainsi jusque chez nos neveux.

La face de la terre était alors si lourde
Que les blés déroulés s'écroulaient en torsades.
Et la bonté de l'âme était alors si sourde
Que tous les animaux portaient en ambassades

Vers l'homme prêtre et roi par les mains du seul roi.
Et les blés déroulés faisaient des écheveaux.
Et les ânes parmi les superbes chevaux
Menaient le même train parmi le même arroi.

Seule vous le savez, nos affirmations
Sont creuses par le pied, ô mère des docteurs.
Nous n'apportons jamais qu'à des contradicteurs
Sur des tables de bois des propositions.

Seule vous le savez, nos infirmations
Ne démentent jamais que le pur et le juste.
Nous n'apportons jamais sur un autel auguste
Que des coeurs taraudés de contradictions.

Seule vous le savez, nos confirmations
Ne confirment jamais que la fausse nouvelle.
Nous n'emplissons jamais notre pauvre cervelle
Que d'un fatras de texte et de discussions.

Seule vous le savez, que nos formations
Sont creuses du dedans, ô mère des soldats.
Nous n'apportons jamais aux terrestres combats
Que des carrés crevés de fluctuations.

La faz de la tierra era entonces tan rubia
Que los trigales extendidos formaban largas melenas.
Y la belleza del alma y la belleza del mundo
Descendió así sobre nuestros sobrinos.

La faz de la tierra era entonces tan grave
Que los trigales extendidos caían en entorchados.
Y la bondad del alma era entonces tan sorda
Que todos los animales partían en embajadas

Hacia el hombre sacerdote y rey por las manos del único rey.
Y los trigales extendidos formaban madejas.
Y los asnos entre los soberbios caballos
Llevaban el mismo ritmo en el mismo cortejo.

Sólo tú sabes que nuestras afirmaciones
Están huecas por el pie, oh madre de los doctores.
No aportamos nunca más que contradictores
Sobre las mesas de madera de las proposiciones.

Sólo tú sabes que nuestras invalidaciones
No desmienten nunca más que lo puro y lo justo.
No aportamos nunca sobre un altar augusto
Más que corazones perforados de contradicciones.

Sólo tú sabes que nuestras confirmaciones
No confirman nunca más que la falsa nueva.
No llenamos nuestra pobre sesera
Más que de un fárrago de textos y discusiones.

Sólo tú sabes que nuestras formaciones
Están huecas por dentro, oh madre de los combatientes.
No aportamos nunca a los combates terrestres
Más que dorsos reventados de fluctuaciones.

Seule vous le savez, nos déformations
Ne déforment jamais que vers les formes laides.
Nous n'apporterons jamais que des grossiers remèdes
Aux manques de décence et de précipitations.

Seule vous le savez, nos réformations
Sont pires que le mal qu'on prétend réformer.
Et nos règles de moeurs et nos collusions
Sont pires que l'abcès qu'on prétend refermer.

Seule vous le savez, nos informations
Ne remontent jamais vers les formes premières.
Nous n'apportons jamais aux célestes lumières
Que des yeux de ténèbre et de confusions.

Seule vous le savez, nos conformations
Ne remontent jamais vers les formes antiques.
Nous n'apportons jamais aux célestes cantiques
Que des âmes d'ordure et d'explications.

Seule vous le savez, nos transformations
Ne transforment jamais que vers les formes basses.
Nous n'apportons jamais dans nos créations
Que des coeurs détendus et que des âmes lasses.

Car tout ce qui s'acquiert peut toujours se reperdre.
Mais tout ce qui se perd est à jamais perdu.
Et tout ce qui se gagne on peut toujours le perdre.
Mais tout ce qui se perd est vraiment dépendu.

Et tout ce que l'on prend il faut toujours le rendre.
Mais tout ce que l'on rend est à jamais tendu.
Et tout ce que l'on monte il faut le redescendre.
Mais ce que l'on descend est vraiment descendu.

Sólo tú sabes que nuestras deformaciones
No tienden nunca más que hacia las formas feas.
No aportamos nunca más que groseros remedios
A las faltas de decencia y prescripciones.

Sólo tú sabes que nuestras reformationes
Son peores que el mal que pretenden reformar.
Y nuestras normas de educación y nuestras colusiones
Son peores que el absceso que se pretende cerrar.

Sólo tú sabes que nuestras informaciones
No se remontan nunca hacia las formas originarias.
No aportamos nunca a las celestes luminarias
Más que ojos de tinieblas y de confusiones.

Sólo tú sabes que nuestras conformaciones
No se remontan nunca hacia las formas antiguas.
No aportamos nunca a los celestes cantares
Más que almas de basura y explicaciones.

Sólo tú sabes que nuestras transformaciones
No tienden nunca más que hacia formas bajas.
No aportamos nunca en nuestras creaciones
Más que corazones distendidos y almas lasas.

Todo lo que adquiramos podemos siempre perderlo.
Mas todo lo que se pierde, se ha perdido para siempre.
Todo lo que ganamos podemos siempre perderlo.
Mas todo lo que se pierde está descolgado en verdad para siempre.

Y todo lo que tomamos es preciso siempre devolverlo.
Mas todo lo que devolvemos, está para siempre devuelto.
Y todo lo que subimos, hemos de bajarlo de nuevo.
Mas todo lo que bajamos, está bajado de veras.

Tout ce que l'on achète il faut qu'on le revende.
Mais tout ce que l'on vend est à jamais vendu.
Et tout ce que l'on tend il faut qu'on le détente.
Mais ce que l'on détend est vraiment détendu.

Vous nous voyez debout parmi les nations.
Nous battons-nous toujours pour la terre charnelle.
Ne déposerons-nous sur la table éternelle
Que des cœurs pleins de guerre et de séductions.

Vous nous voyez marcher parmi les nations.
Nous battons-nous toujours pour quatre coins de terre.
Ne mettrons-nous jamais sur la table de guerre
Que des cœurs pleins de morgue et de rébellions.

Heureux ceux qui sont morts pour la terre charnelle,
Mais pourvu que ce fût dans une juste guerre.
Heureux ceux qui sont morts pour quatre coins de terre.
Heureux ceux qui sont morts d'une mort solennelle.

Heureux ceux qui sont morts dans les grandes batailles,
Couchés dessus le sol à la face de Dieu.
Heureux ceux qui sont morts sur un dernier haut lieu,
Parmi tout l'appareil des grandes funérailles.

Heureux ceux qui sont morts pour des cités charnelles.
Car elles sont le corps de la cité de Dieu.
Heureux ceux qui sont morts pour leur âtre et leur feu,
Et les pauvres honneurs des maisons paternelles.

Car elles sont l'image et le commencement
Et le corps et l'essai de la maison de Dieu.
Heureux ceux qui sont morts dans cet embrassement,
Dans l'étreinte d'honneur et le terrestre aveu.

Todo lo que compramos, tendremos que revenderlo.
Mas todo lo que vendemos, está para siempre vendido.
Y todo lo que tensemos, tendremos que distenderlo.
Mas lo que se distiende, está distendido de veras.

Tú nos ves de pie entre las naciones.
Lucharemos siempre por la tierra carnal.
No depositaremos sobre la mesa eternal
Más que corazones repletos de guerra y sediciones.

Tú nos ves marchar entre las naciones.
Lucharemos siempre por cuatro palmos de tierra.
No pondremos nunca sobre la mesa de la guerra
Más que corazones repletos de morgue y rebeliones.

Dichosos los que han muerto por la tierra carnal,
Con tal que fuera en una justa guerra.
Dichosos los que han muerto por cuatro palmos de tierra.
Dichosos los que han muerto con una muerte triunfal.

Dichosos los que han muerto en batallas campales,
Acostados sobre el suelo ante el rostro del Dios soberano.
Dichosos los que han muerto en un último altozano,
Y han sido honrados con grandes funerales.

Dichosos los que han muerto por ciudades carnales.
Porque éstas son el cuerpo de la ciudad de Dios.
Dichosos los que han muerto por su hogar y su fuego,
Y los pobres honores de las casas paternales.

Pues ellas son la imagen y el comienzo
Y el cuerpo y la prenda de la casa de Dios.
Dichosos los que han muerto en este abrazo,
En el abrazo de honor y la confesión terrestre.

Car cet aveu d'honneur est le commencement
Et le premier essai d'un éternel aveu.
Heureux ceux qui sont morts dans cet écrasement,
Dans l'accomplissement de ce terrestre vœu.

Car ce vœu de la terre est le commencement
Et le premier essai d'une fidélité.
Heureux ceux qui sont morts dans ce couronnement
Et cette obéissance et cette humilité.

Heureux ceux qui sont morts, car ils sont retournés
Dans la première argile et la première terre.
Heureux ceux qui sont morts dans une juste guerre.
Heureux les épis mûrs et les blés moissonnés.

Heureux ceux qui sont morts, car ils sont retournés
Dans la première terre et l'argile plastique.
Heureux ceux qui sont morts dans une guerre antique.
Heureux les vases purs, et les rois couronnés.

Heureux ceux qui sont morts, car ils sont retournés
Dans la première terre et dans la discipline.
Ils sont redevenus la pauvre figuline.
Ils sont redevenus des vases façonnés.

Heureux ceux qui sont morts, car ils sont retournés
Dans leur première forme et fidèle figure.
Ils sont redevenus ces objets de nature
Que le pouce d'un Dieu lui-même a façonnés.

Heureux ceux qui sont morts, car ils sont retournés
Dans la première terre et la première argile.
Ils se sont remoulés dans le moule fragile
D'où le pouce d'un Dieu les avait démoulés.

Pues esta declaración de honor es el comienzo
Y la primera prenda de una eterna confesión.
Dichosos los que han muerto en este aplastamiento,
En la consumación de este terrestre deseo.

Pues este deseo de la tierra es el comienzo
Y la primera prenda de una fidelidad.
Dichosos los que han muerto en este coronamiento
Y en esta obediencia y en esta humildad.

Dichosos los que han muerto, pues han regresado
A la arcilla primitiva y a la primera tierra.
Dichosos los que han muerto en una justa guerra.
Dichosas las espigas maduras y el trigo segado.

Dichosos los que han muerto, pues han regresado
A la primera tierra y a la plástica arcilla.
Dichosos los que han muerto en una antigua guerra.
Dichosos los limos puros, y los reyes coronados.

Dichosos los que han muerto, pues han regresado
A la primera tierra y a la disciplina.
Han vuelto a la pobre figulina.
Han vuelto a ser vasos modelados.

Dichosos los que han muerto, pues han regresado
A su primera forma y fiel figura.
Han vuelto a ser esos objetos de natura
Que el pulgar de un mismo Dios ha modelado.

Dichosos los que han muerto, pues han regresado
A la primera tierra y a la arcilla informe.
Han sido remodelados en el frágil molde
De donde el pulgar de Dios los había sacado.

Heureux ceux qui sont morts, car ils sont retournés
Dans la première terre et le premier limon.
Ils sont redescendus dans le premier sillon
D'où le pouce de Dieu les avait défournés.

Heureux ceux qui sont morts, car ils sont retournés
Dans ce même limon d'où Dieu les réveilla.
Ils se sont rendormis dans cet alléluia
Qu'ils avaient désappris devant que d'être nés.

Heureux ceux qui sont morts, car ils sont revenus
Dans la demeure antique et la vieille maison.
Ils sont redescendus dans la jeune saison
D'où Dieu les suscita misérables et nus.

Heureux ceux qui sont morts, car ils sont retournés
Dans cette grasse argile où Dieu les modela,
Et dans ce réservoir d'où Dieu les appela.
Heureux les grands vaincus, les rois découronnés.

Heureux ceux qui sont morts, car ils sont retournés
Dans ce premier terroir d'où Dieu les révoqua,
Et dans ce reposoir d'où Dieu les convoqua.
Heureux les grands vaincus, les rois dépossédés.

Heureux ceux qui sont morts, car ils sont retournés
Dans cette grasse terre où Dieu les façonna.
Ils se sont recouchés dedans ce hosanna
Qu'ils avaient désappris devant que d'être nés.

Heureux ceux qui sont morts, car ils sont retournés
Dans ce premier terreau nourri de leur dépouille,
Dans ce premier caveau, dans la tourbe et la houille.
Heureux les grands vaincus, les rois désabusés.

Dichosos los que han muerto, pues han regresado
A la primera tierra y al primer limo.
Han vuelto a bajar al primer surco
De donde el dedo de Dios los había deshornado.

Dichosos los que han muerto, pues han regresado
A este mismo limo de donde Dios los despertó.
Se han vuelto a dormir en este aleluya
Que habían olvidado antes de haber nacido.

Dichosos los que han muerto, pues han regresado
A la morada antigua y a la vieja mansión.
Han vuelto a bajar en la joven estación
De donde, miserables y desnudos, Dios los ha suscitado.

Dichosos los que han muerto, pues han regresado
A esta grasa arcilla de donde Dios los modeló,
Y a este depósito de donde Dios los llamó.
Dichosos los grandes vencidos, los reyes descoronados.

Dichosos los que han muerto, pues han regresado
A este primer mantillo de donde Dios los revocó,
Y a este altar de donde Dios los convocó.
Dichosos los grandes vencidos, los reyes derrotados.

Dichosos los que han muerto, pues han regresado
A esta tierra grasa de la que Dios los modeló.
Se han vuelto a dormir en este hosanna
Que antes de haber nacido habían olvidado.

Dichosos los que han muerto, pues han regresado
A este primer mantillo alimentado de sus despojos,
A esta primera tumba, entre la turba y la hulla.
Dichosos los grandes vencidos, los reyes desengañados.

Heureux les grands vainqueurs. Paix aux hommes de guerre.
Qu'ils soient ensevelis dans un dernier silence.
Que Dieu mette avec eux dans la juste balance
Un peu de terreau d'ordure et de poussière.

Que Dieu mette avec eux dans le juste plateau
Ce qu'ils ont tant aimé, quelques grammes de terre.
Un peu de cette vigne, un peu de ce coteau,
Un peu de ce ravin sauvage et solitaire.

Mère voici vos fils qui se sont tant battus.
Vous les voyez couchés parmi les nations.
Que Dieu ménage un peu ces êtres débattus,
Ces coeurs pleins de tristesse et d'hésitations.

Et voici le gibier traqué dans les battues,
Les aigles abattus et les lièvres levés.
Que Dieu ménage un peu ces coeurs tant éprouvés,
Ces torses déviés, ces nuques rebattues.

Que Dieu ménage un peu ces êtres combattus,
Qu'il rappelle sa grâce et sa miséricorde.
Qu'il considère un peu ce sac et cette corde
Et ces poignets liés et ces reins courbatus.

Mère voici vos fils qui se sont tant battus.
Qu'ils ne soient pas pesés comme Dieu pèse un ange.
Que Dieu mette avec eux un peu de cette fange
Qu'ils étaient en principe et sont redevenus.

Mère voici vos fils qui se sont tant battus.
Qu'ils ne soient pas pesés comme on pèse un démon.
Que Dieu mette avec eux un peu de ce limon
Qu'ils étaient en principe et sont redevenus.

Dichosos los grandes vencedores. Paz a los hombres de guerra.
Que sean sepultados en el silencio de la eternidad.
Que Dios ponga de su lado en la justa equidad
Un poco de ese mantillo de basura y de tierra.

Que Dios ponga con ellos en la justicia divina
Eso que tanto han amado: algunos granos de tierra.
Un poco de esa viña, un poco de esa colina,
Un poco de ese barranco salvaje y solitario en la sierra.

Madre aquí tienes a tus hijos que tanto se han batido.
Los ves acostados entre las naciones.
Que Dios se ocupe un poco de estos seres que han debatido,
De estos corazones llenos de tristeza y vacilaciones.

Y aquí tienes la caza ojeada en las batidas,
Las águilas abatidas y las liebres levantadas.
Que Dios se ocupe un poco de estos corazones tan probados,
De esas nuca hartas, de esos torsos desviados.

Que Dios se ocupe un poco de estos seres lacerados,
Que se acuerde de su gracia y su misericordia.
Que considere un poco este saco y esta cuerda
Y estas muñecas atadas y estos riñones cansados.

Madre aquí tienes a tus hijos que tanto han luchado.
Que no sean pesados como pesa Dios al ángel.
Que Dios ponga con ellos un poco de ese fango
Que eran al principio y al que han regresado.

Madre aquí tienes a tus hijos que tanto han luchado.
Que no sean pesados como pesa Dios a un demonio infernal.
Que Dios ponga con ellos un poco de ese limo original
Que eran al principio y al que han regresado.

Mère voici vos fils qui se sont tant battus.
Qu'ils ne soient pas pesés comme en pèse un esprit.
Qu'ils soient plutôt jugés comme on juge un proscrit
Qui rentre en se cachant par des chemins perdus.

Mère voici vos fils et leur immense armée.
Qu'ils ne soient pas jugés sur leur seule misère.
Que Dieu mette avec eux un peu de cette terre
Qui les a tant perdus et qu'ils ont tant aimée.

Mère voici vos fils qui se sont tant perdus.
Qu'ils ne soient pas jugés sur une basse intrigue.
Qu'ils soient réintégrés comme l'enfant prodigue.
Qu'ils viennent s'écrouler entre deux bras tendus.

Qu'ils ne soient pas jugés comme un pauvre commis
A qui Dieu redemande un compte capital.
Qu'ils ne soient pas taxés comme un peuple soumis
A qui César demande un règlement total.

Qu'ils soient réhonorés comme de nobles fils.
Qu'ils soient réinstallés dans la noble maison.
Et dans les champs de blés et les champs de maïs.
Et qu'ils soient replacés dans la droite raison.

Et qu'ils soient reposés dans leur jeune saison.
Et qu'ils soient rétablis dans leur jeune printemps.
Et que sur leur épaule une blanche toison
Les refasse pasteurs de troupeaux importants.

Et qu'ils soient replacés dans le premier village.
Et qu'ils soient reposés dans l'antique chaumière.
Et qu'ils soient restaurés dans leur splendeur première.
Et qu'ils soient remontés dans leur premier jeune âge.

Madre aquí tienes a tus hijos que tanto se han batido.
Que no sean pesados como se pesa a un espíritu.
Que se les juzgue más bien como se juzga a un proscrito
Que vuelve ocultándose por un camino perdido.

Madre aquí tienes a tus hijos y a su inmensa armada.
Que no sean juzgados sólo por su miseria.
Que Dios ponga con ellos un poco de esa tierra
Que tanto les ha perdido y les era tan amada.

Madre aquí tienes a tus hijos que tanto se han perdido.
Que no sean juzgados por una baja intriga vil.
Que sean reintegrados como el pródigo en el redil.
Que vengan a hundirse entre dos brazos tendidos.

Que no sean juzgados como un pobre empleado
A quien Dios pide una cuenta capital.
Que no sean tasados como un pueblo sojuzgado
A quien el César pide un pago total.

Que sean honrados de nuevo con solemnidad filial.
Que sean reinstalados en la noble casa real.
Y en los trigales y en los campos de grano.
Y colocados de nuevo en un juicio sano.

Y que sean repuestos en su joven estación.
Y que sean restablecidos en su joven primavera.
Y que en su hombro un blanco toisón
Los haga de nuevo pastores de rebaños importantes.

Y que sean colocados de nuevo en el primer pueblo.
Y que sean repuestos en la antigua cabaña.
Y que sean restaurados en su esplendor primero.
Y que vuelvan a su primera edad joven.

Car ce qui se remet n'est jamais bien remis,
Et tout se compromet par un ajournement.
Mais ce qui se démet est toujours bien démis,
Et rien ne se refait par un retournement.

Et ce qui se promet n'est jamais bien promis,
Mais ce qui se refuse est vraiment révolu.
Et ce qui se permet n'est jamais bien permis,
Mais ce qui se défend est vraiment défendu.

Ce qui se compromet est toujours compromis.
Mais ce qui reste pur n'est jamais assuré.
Car ce qui se commet n'est jamais bien commis.
Mais ce qui se trahit est toujours bien livré.

Car ce qui se soumet n'est jamais bien soumis.
Mais ce qui se révolte est vraiment révolté.
Car ce que l'on admet n'est jamais bien admis.
Mais ce que l'on rejette est vraiment rejeté.

Car tout se dilapide et rien ne se recouvre.
Tout se déconsidère et rien ne se reprend.
Et la vie et la mort et le chaume et le Louvre.
Et rien ne se remonte et tout se redescend.

Qu'ils ne soient pas jugés comme des esprits purs.
Qu'ils ne soient pas pesés dans le spirituel.
Qu'ils ne soient pas comptés dans le perpétuel.
Que Dieu mette avec eux la rocaille et les murs

Et ce maigre buisson qui bornait leur destin.
Qu'ils ne soient pas jugés dans la rigueur première.
Qu'ils ne soient pas jugés dans la dure lumière.
Qu'ils ne soient pas jugés dans leur premier matin.

Pues lo que se aplaza nunca es bien aplazado,
Y todo queda comprometido por un aplazamiento.
Mas lo que se deniega está siempre bien denegado,
Y nada se rehace por un cambio.

Y lo que se promete nunca está bien prometido,
Mas lo que se rechaza está en verdad cumplido.
Y lo que se permite nunca está bien permitido,
Más lo que se prohíbe está en verdad prohibido.

Lo que se compromete está siempre comprometido.
Mas lo que sigue puro nunca está garantizado.
Pues lo que se compromete nunca está bien comprometido.
Mas lo que se traiciona está siempre bien entregado.

Pues lo que se somete nunca está bien sometido.
Mas lo que se rebela de verdad se ha rebelado.
Pues lo que se admite nunca es bien admitido.
Mas lo que se rechaza está en verdad rechazado

Pues todo se dilapida y nada se recobra.
Todo se desprestigia y nada se recupera.
La vida, la muerte, la choza y el Louvre.
Nada se remonta y todo vuelve a bajar.

Que no sean juzgados como espíritus puros.
Que no sean pesados en lo espiritual.
Que no sean contados en lo eternal.
Que Dios emplee con ellos la rocalla y los muros

Y ese magro matorral que limitaba su destino.
Que no sean juzgados con el rigor primero.
Que no sean juzgados a la dura luz.
Que no sean juzgados la primera mañana.

Qu'ils ne soient pas jugés comme des esprits purs.
Qu'ils ne soient pas pesés dans un juste plateau.
Qu'ils soient comme la treille et comme les blés mûrs
Qui ne sont point pesés sur le flanc du coteau.

Qu'ils ne soient pas jugés comme des esprits purs.
Qu'ils soient ensevelis dans l'ombre et le silence.
Qu'ils ne soient pas jetés misérables et durs
Dans le creux du plateau d'une juste balance.

Qu'ils ne soient pas jugés comme des esprits purs.
Qu'ils ne soient pas pesés dans l'immatériel.
Qu'il soit compté qu'ils ont un sang artériel
Et des raisonnements lamentables et sûrs.

Qu'ils ne soient pas pesés par les poids éternels.
Qu'ils ne soient pas jugés sur une basse brigue.
Qu'ils soient réembrassés, comme l'enfant prodigue
Rentre, et se précipite aux genoux paternels.

Mère voici vos fils faibles et saugrenus.
Qu'ils ne soient pas jugés sur leur basse fatigue.
Qu'ils soient réinvoqués comme l'enfant prodigue
Rentre et sait se glisser par des chemins connus.

Qu'ils ne soient pas jugés sur une basse ligue.
Qu'ils ne soient pas livrés aux mains de l'ennemi.
Qu'ils soient réentourés comme l'enfant prodigue
Reconnaît la pelouse et le perron ami.

Que Dieu leur soit clément et que Dieu leur pardonne
Pour avoir tant aimé la terre périssable.
C'est qu'ils en étaient faits. Cette boue et ce sable,
C'est là leur origine et leur pauvre couronne.

Que no sean juzgados como espíritus puros.
Que en un platillo justo no sean pesados.
Que sean como la parra y como los trigos maduros
Que no son en la ladera del cerro tasados.

Que no sean juzgados como espíritus puros.
Que sean sepultados en medio de sombra y silencio.
Que no sean echados miserables y duros
En el hueco del platillo de un justo aprecio.

Que no sean juzgados como espíritus puros.
Que no sean pesados en lo inmaterial.
Que se tenga en cuenta que tienen sangre arterial
Y razonamientos lamentables y seguros.

Que no sean pesados por los pesos eternos.
Que no sean juzgados por una baja artimaña.
Que se les vuelva a abrazar, como al hijo pródigo
Vuelve, y se precipita a los pies paternos.

Madre aquí tienes a tus hijos endebles y descabellados.
Por su baja fatiga que no sean juzgados.
Que como el hijo pródigo sean reinvocados
Vuelve y sabe deslizarse por caminos no ignorados.

Que no sean juzgados por una baja liga.
Que no sean entregados en manos del enemigo.
Que sean abrazados de nuevo como el hijo pródigo
Reconoce el césped y la escalinata amiga.

Que Dios les sea clemente y yo vea que les perdona
Por haber amado tanto la tierra temporal.
Estaban hechos de ella. Este barro y este arenal
Eran su origen y su pobre corona.

C'est le sang de l'artère et le sang de la veine.
Et le sang de ce cœur qui ne bat déjà plus.
C'est le sang du désir et le sang de la peine.
Et le sang du regret des âges révolus.

Que Dieu leur soit clément et que Dieu leur pardonne
Pour avoir tant aimé la terre périssable.
Ils en étaient venus. Cette boue et ce sable,
C'est là leurs pieds d'argile et leur pauvre couronne.

C'est le sang de la honte et le sang de la veine
Et le sang de ce cœur qui ne bat que pour vous.
C'est le sang du regret et le sang de la peine
Et le sang de ce cœur qui s'amortit en nous.

C'est le sang de la honte et le sang de la peine
Et le sang de l'aorte et c'est le sang du coeur.
C'est le sang de l'amour et le sang de la haine
Et le sang du vaincu sur les mains du vainqueur.

C'est le sang de l'orgueil et le sang de la peine
Et de la veine porte et c'est le sang du coeur
Et de la veine cave et le sang de la haine
Et les taches du sang sur les bras du vainqueur.

Et c'est aussi le sang d'une pauvre colère
Qui se soulève en vain dans un si pauvre coeur.
Et c'est aussi le sang d'une pauvre misère
Qui se révolte en vain sous le poing du vainqueur.

C'est le sang du martyr et le sang de César.
C'est le sang du martyr et le sang du bourreau,
C'est le sang qui dégoutte au fond du tombereau.
Le sang de la victime exposée au bazar.

Es la sangre de la arteria y la sangre de la vena.
Y la sangre de este corazón en que han cesado los latidos.
Es la sangre del deseo y la sangre de la pena.
Es la sangre del lamento de los tiempos cumplidos.

Que Dios les sea clemente y yo vea que les perdona
Por haber amado tanto la tierra temporal.
Habían venido a ella. Este barro y este arenal
Formaban sus pies de arcilla y su pobre corona.

Es la sangre de la arteria y la sangre de la vena.
Y la sangre del corazón que ya no late sino por vosotros.
Es la sangre del lamento y la sangre del dolor
Y la sangre del corazón que languidece en nosotros.

Es la sangre de la vergüenza y la sangre de la pena
Y la sangre de la aorta y la sangre del corazón.
Es la sangre del amor y la sangre del rencor
Y la sangre del vencido en manos del vencedor.

Es la sangre del orgullo y la sangre del dolor
Y de la vena porta y es la sangre del corazón
Y de la vena cava y la sangre del rencor
Y las manchas de sangre en los brazos del vencedor.

Es asimismo la sangre de una pobre indignación
Que se levanta en vano en un pobre corazón.
Y es asimismo la sangre de una pobre aflicción
Que en vano se rebela bajo el puño del vencedor.

Es la sangre del mártir y la sangre de César.
Es la sangre del mártir y la sangre del verdugo,
Es la sangre que chorrea en el fondo de la carreta.
La sangre de la víctima en el bazar expuesta.

C'est le sang de la messe et le sang du calice
Et le sang du martyr sur les bras du bourreau
Et le sang qui s'écaille au fond du tombereau,
Et le sang qui jaillit aux pointes du cilice.

Et c'est le sang joué dans les jeux de hasard.
Et l'honneur exposé dans les jeux d'aventure.
Et la race jouée aux jeux de forfaiture.
Et le bonheur joué dans ce morne alcazar.

Et c'est le forçement de cet homme hagard.
Et les bourreaux lâchés dans la plaine et les bois.
Et le dérèglement de cette pauvre voix.
Et le désœuvrement de ce pauvre regard.

Que Dieu mette avec eux un peu de cette terre
Qu'ils étaient en principe et sont redevenus.
C'est le sang de la veine et le sang de l'artère
Et le sang de ces corps misérables et nus.

Et moi-même le sang que j'ai versé pour eux,
C'était leur propre sang et du sang de la terre.
Du sang du même coeur et de la même artère.
Du sang du même peuple et des mêmes Hébreux.

Les pleurs que j'ai versés sur un mont solitaire,
Les pleurs que j'ai pleurés quand j'ai pleuré sur eux,
C'étaient les mêmes pleurs et de la même terre,
Et de la même race et des mêmes Hébreux.

Le sang que j'ai versé sous la lance romaine,
Le sang que j'ai versé sous la ronce et les clous ;
Et quand je suis tombé par ma faiblesse humaine
Sur les paumes des mains et sur les deux genoux ;

Es la sangre de la misa y la sangre del cáliz
Y la sangre del mártir en los brazos del verdugo
Y la sangre que se pega en el fondo de la carreta,
Y la sangre que brota en las puntas del cilicio.

Y es la sangre que se juega en los juegos de azar.
Y el honor expuesto en los juegos de aventura.
Y la raza jugada en los juegos de astucia.
Y la felicidad jugada en este sombrío alcázar.

Y es el forzamiento de este hombre salvaje.
Y los verdugos abandonados en la llanura y en el bosque.
Y el desajuste de esta voz extinguida.
Y la holganza de esta mirada perdida.

Que Dios ponga con ellos un poco de tierra
De esa tierra que eran al principio y a la que han vuelto.
Es la sangre de la vena y la sangre de la arteria
Y la sangre de esos cuerpos miserables y desnudos.

Y la sangre que yo mismo derramé por ellos
Era su propia sangre y sangre de la tierra.
Sangre del mismo corazón y de la misma arteria.
Sangre del mismo pueblo y de los mismos hebreos.

El llanto que derramé sobre un monte solitario,
El llanto que derramé cuando lloré por ellos,
Era el mismo llanto, un llanto de la misma tierra,
Y de la misma raza y de los mismos hebreos.

La sangre que derramé bajo la lanza romana,
La sangre que derramé por los espinos y los clavos;
Y cuando caí por mi debilidad humana
Sobre las rodillas y sobre las palmas de las manos;

Le sang que j'ai versé sous la lance de Rome,
Le sang que j'ai versé sous l'ortie et le houx ;
Et quand je suis tombé par ma faiblesse d'homme
Sur mes mains, sur ma face et sur mes deux genoux ;

Le sang que j'ai versé sous la lance de Rome,
Le sang artériel que j'ai versé pour vous
Le jour que je tombai sur mes maigres genoux,
C'était le sang du juste et c'était du sang d'homme.

Le sang que j'ai versé sous la feinte couronne,
Les pleurs que j'ai versés sur cette multitude ;
Les mots que j'ai versés dans ma similitude,
Les coups que j'ai reçus sous la double colonne ;

Le verbe que j'ai mis en forme de parole
Et l'amour que j'ai mis en forme de bonté,
La gerbe que j'ai mise en forme d'unité,
Le grain que j'ai semé dans toute parabole ;

Le sang que j'ai versé sous la blanche aubépine,
Le sang que j'ai perdu dans mon humanité ;
Les pleurs que j'ai versés dans la creuse ravine,
Le sang que j'ai perdu dans mon éternité ;

Les pleurs que j'ai perdus dans ma miséricorde,
Les coups que j'ai reçus dans mon humanité ;
L'avanie et l'outrage aux mains de cette horde,
Les coups que j'ai reçus dans mon éternité ;

Le sang que j'ai versé le jour de la promesse,
Le sang que j'ai versé sur le premier autel ;
Et le sang que je verse aux tables de la messe,
Le sang inépuisable et le sacramental ;

La sangre que derramé bajo la lanza romana,
La sangre que derramé bajo el acebo y la ortiga;
Y cuando caí por mi debilidad humana
Sobre mis manos, sobre mi cara y sobre mis rodillas;

La sangre que derramé bajo la lanza romana,
La sangre arterial que derramé por vosotros
El día que caí sobre mis magras rodillas,
Era la sangre del justo y era sangre humana.

La sangre que derramé bajo la fingida corona,
El llanto que derramé por esta multitud;
Las palabras que derramé a mi similitud,
Los golpes que recibí bajo la doble columna;

El verbo que puse en forma de palabra
Y el amor que puse en forma de bondad.
La gavilla que puse en forma de unidad,
El grano que sembré en cada parábola;

La sangre que derramé bajo el blanco majuelo,
La sangre que perdí en mi humanidad;
El llanto que derramé en el vacío torrente,
La sangre que perdí en mi eternidad;

El llanto que perdí en mi misericordia,
Los golpes que recibí en mi humanidad;
La afrenta y el ultraje a manos de esta horda,
Los golpes que recibí en mi eternidad;

La sangre que derramé el día de la promesa,
La sangre que derramé sobre el primer altar;
Y la sangre que derramo en las mesas de la misa,
La sangre inagotable y la sacramental;

Les mots que j'ai semés dans ma miséricorde,
Le sang que j'ai payé pour le péché mortel,
Et la rage et la honte et le sceptre et la corde,
Le sang intarissable et le sacramentel ;

Le sang que je versai le jour que je fus prêtre
Et que j'officiai sur le premier autel ;
Et celui que je verse et que je fais renaître,
Le sang renouvelable et le sacramentel ;

Le sang que je versai le lendemain du jour
Que je fus embrassé par un malheureux traître ;
Et ce sang d'un égal et d'un nouvel amour
Que je verse et refais aux mains d'un nouveau prêtre ;

Et le pain de mon corps et le vin de mon sang,
Et le verbe jailli de mes divines lèvres ;
Et le salut gagné par mes divines fièvres,
Et l'éponge et le fiel et cette plaie au flanc ;

Le sang que je laissai sur un pauvre mouchoir
Où mes traits sont empreints pour éternellement ;
L'image que reçut ce frêle monument,
C'était la même glaise et le même ébauchoir

Et le même modèle aux mains du statuaire
Et la même figure et la même plastique
Et le même relief du même masque antique ;
Et les plis de mon corps sous le drap mortuaire.

C'était la même glaise aux mains du statuaire,
Le même modelé sous un pouce plastique,
Le même figuré sous un masque authentique,
Et le même tracé sous le drap mortuaire.

Las palabras que he sembrado en mi misericordia,
La sangre que he pagado por el pecado mortal,
Y la rabia y la vergüenza y el cetro y la cuerda,
La sangre inagotable y la sacramental;

La sangre que derramé en mi día sacerdotal
Y en que oficié sobre el primer altar;
Y la que derramo e hice resucitar,
La sangre renovable y la sacramental;

La sangre que derramé el día siguiente
Al que fui abrazado por un desgraciado traidor;
Y la sangre de un igual y de un nuevo amor
Que derramo de nuevo en manos de un nuevo sacerdote;

Y el pan de mi cuerpo y el vino de mi sangre,
Y el verbo brotado de mis divinos labios;
Y la salvación ganada por mis divinas fiebres,
Y la esponja y la hiel y esta llaga del costado;

La sangre que yo dejé en un pobre pañuelo
Donde quedaron impresos mis rasgos para siempre;
La imagen que recibió este frágil monumento,
Era la misma arcilla y la misma espátula

Y el mismo modelo en manos del estatuario
Y la misma figura y la misma plástica
Y el mismo relieve de la misma careta antigua;
Y los pliegues de mi cuerpo bajo el lienzo mortuario.

Era la misma arcilla en manos del estatuario,
El mismo modelado bajo un pulgar plástico,
El mismo figurado bajo una careta auténtica,
Y el mismo trazado bajo el lienzo mortuario.

Le sang qui dégoutta sur ma pauvre tunique,
Ma barbe et mes cheveux souillés de cette bourbe,
Mon regard et mon verbe aux mains de cette tourbe,
Et ce qu'ils avaient fait de votre Fils unique,

Mon nez qui s'écrasait dans l'ordure et la boue,
Mes disciples en proie à la terreur panique,
Le bourreau qui clouait d'un geste mécanique
Et qui plantait la croix dedans cette gadoue

Et l'empreinte léguée aux mains de Véronique,
Ma barbe et mes cheveux essuyés désormais,
Mon plus ancien portrait et le seul authentique,
Le seul que nul oubli ne défera jamais,

Le seul que nul oubli n'a jamais dépassé,
Le seul qui soit sauvé de leur ingratitude,
Le seul qui soit sauvé de la décrépitude,
Le seul que nul dessin n'a jamais surpassé,

Le seul que nul oubli n'a jamais effacé,
Le seul qui soit sauvé des dégradations,
Le seul qui soit posé parmi les nations
Comme le seul témoin d'un éternel passé,

Le seul que nul oubli n'a jamais effacé,
Le seul qui soit inscrit dans l'éternité même,
Le seul qui soit gravé dans le mouvant système
Du présent, du futur, et du tendre passé ;

Ce masque mon seul masque et ce moule plastique,
Cette empreinte laissée à cette pauvre femme,
Cette unique mémoire et cette forme unique,
La même qui parut aux yeux de Notre Dame;

La sangre que chorreó sobre mi pobre túnica,
Mi barba y mis cabellos manchados de este cieno,
Mi mirada y mi verbo en manos de esta turba,
Y lo que habían hecho de tu Hijo único,

Mi nariz que se aplastaba contra la basura y el barro,
Mis discípulos eran presa de un terror pánico,
El verdugo que clavaba con un gesto mecánico
Y que plantaba la cruz dentro de este lodo

Y la huella legada a las manos de Verónica,
Mi barba y mis cabellos secados ahora
Mi más antigua imagen y la única auténtica,
La única que ningún olvido deshará nunca,

La única que ningún olvido jamás ha superado,
La única que se ha salvado de su ingratitud,
La única que se ha salvado de la decrepitud,
La única que ningún dibujo ha sobrepasado,

La única que ningún olvido jamás ha borrado,
La única que se ha salvado de las degradaciones,
La única que se ha plantado entre las naciones
Como la única testigo de un eterno pasado,

La única que ningún olvido jamás ha borrado,
La única que está inscrita en el eterno momento,
La única que está grabada en el sistema en movimiento
Del presente, del futuro y del tierno pasado;

Esta careta mi única careta y este molde plástico,
Esta huella dejada a esta pobre señora,
Esta única memoria y esta forma única,
La misma que apareció a los ojos de Nuestra Señora;

Ce masque sans retour, cette forme éternelle,
Cette empreinte laissée entre de pauvres doigts,
C'était le résultat de l'applique charnelle
D'un mouchoir périssable au front du roi des rois.

C'était le modelé d'une forme charnelle
Sous la fidélité d'un mouchoir de la terre.
C'était la même face auguste et solitaire,
Telle qu'elle apparut à l'amour maternelle.

Cette face laissée entre de pauvres doigts,
Cette face terreuse et ce mouchoir terreux,
C'était le même aspect qui ne vint qu'une fois,
C'était la même terre et les mêmes Hébreux.

Et ce pain et ce vin et ma chair et mon sang,
Et ce verbe et ces pleurs sur cette multitude ;
Et l'accusé debout le long d'un pauvre banc,
Et le déversement de cette ingratitude ;

Et cette foule ardente et qui voulait mon sang,
Et qui criait de joie aux mots malencontreux,
Et votre fils réduit en cet infime rang,
C'était la même terre et les mêmes Hébreux.

Cette foule houleuse et qui voulait mon sang,
Et qui pleurait de joie aux mots cadavéreux,
Ces groupes déchaînés, ce peuple grimaçant,
C'était la même terre et les mêmes Hébreux.

Cette foule hurlante et qui voulait mon sang,
Et qui crevait de joie aux mots aventureux,
Ces groupes forcenés, ce peuple repoussant,
C'était la même terre et les mêmes Hébreux.

Esta careta sin retorno, esta forma eternal,
Esta huella dejada entre unos pobres dedos,
Era el resultado del contacto carnal
De un pañuelo temporal en la frente del rey de reyes.

Era el modelado de una forma carnal
Bajo la fidelidad de un pañuelo terrenal,
Era la misma faz augusta y solitaria,
Tal como apareció al amor maternal.

Esta faz dejada entre unos pobres dedos,
Esta faz terrosa y este pañuelo terroso,
Era el mismo aspecto que no vino más que una vez,
Era la misma tierra y los mismos hebreos.

Y este pan y este vino y mi carne y mi sangre,
Y este verbo y estos llantos sobre esta multitud;
Y el acusado de pie a lo largo de un pobre banco,
Y el vertido de esta ingratitud;

Y esta multitud ardiente que quería mi sangre,
Y que gritaba de alegría con palabras malhadadas,
Y tu hijo reducido a este ínfimo rango,
Era la misma tierra y los mismos hebreos,

Esta multitud agitada que quería mi sangre,
Que lloraba de alegría con palabras cadavéricas,
Estos grupos desenfrenados, este pueblo gesticulador,
Era la misma tierra y los mismos hebreos.

Esta multitud aulladora que quería mi sangre,
Que explotaba de alegría con palabras arriesgadas,
Estos grupos frenéticos, este pueblo repulsivo
Era la misma tierra y los mismos hebreos.

C'étaient les mêmes pleurs et c'est la même race.
C'était le même sang, le sang héréditaire.
C'étaient les mêmes pas suivant la même trace.
C'était le même corps fait de la même terre.

C'étaient les mêmes cris jaillis des mêmes gorges,
C'était la même houle et le même océan,
C'était le même feu jailli des mêmes forges,
C'était la même foule et le même néant.

C'était le même sang, le premier héritage
Que tout homme ait reçu de son père charnel,
Comme le don de grâce est le premier partage
Que tout homme ait reçu de son père éternel.

C'était le même peuple et la race pédestre
Et le cheminement pour monter au Calvaire.
Et le gouvernement sous une race équestre,
Antoine, Marc-Aurèle et Septime Sévère.

Et le gouvernement sous Lépide et Octave,
Et les casernements sous le procureur,
Et le prosternement devant le laticlave,
Et devant le préfet et l'administrateur.

C'était le même peuple et la race pédestre
Sous le balancement des cavaliers romains,
Sous la lance et la verge et sous les lourdes mains
Et sous les lourds chevaux de cette race équestre.

Seigneur qui les avez pétris de cette terre,
Ne vous étonnez pas qu'ils soient trouvés terriens.
Vous les avez rivés sur la lourde galère.
Ne vous étonnez pas qu'ils soient galériens.

Eran los mismos llantos y es la misma raza.
Era la misma sangre, la sangre hereditaria.
Eran los mismos pasos siguiendo la misma traza.
Era el mismo cuerpo hecho de la tierra originaria.

Eran los mismos gritos salidos de las mismas gargantas,
Era la misma marejada y el mismo océano,
Era el mismo fuego salido de las mismas forjas,
Era la misma marejada y la misma nada.

Era la misma sangre, la primera herencia
Que todo hombre haya recibido de su padre carnal,
Como el don de la gracia es el primer lote
Que todo hombre haya recibido de su padre eternal.

Era el mismo pueblo y la raza pedestre
Y el itinerario para subir al Calvario.
Y el gobierno bajo una raza ecuestre,
Antonio, Marco Aurelio y Septimio Severo.

Y el gobierno bajo Lépidio y Octavio,
Y los acuartelamientos bajo el procurador,
Y la postración ante el laticlavo,
Y ante el prefecto y el administrador.

Era el mismo pueblo y la raza pedestre
Bajo el balanceo de los jinetes romanos,
Bajo la lanza y la vara y bajo las pesadas manos
Y bajo los pesados caballos de esta raza ecuestre.

Señor que los has formado de esta tierra,
No te extrañes de encontrarlos terrenos.
Tú los has clavado en la pesada galera.
No te extrañes de que sean galeotes.

Seigneur qui les avez nourris de cette terre,
Ne vous étonnez pas que cette nourriture
Les ait faits cette race ingrate et solitaire,
De petite noblesse et de pauvre nature.

Seigneur qui les avez formés de cette terre,
Ne soyez pas surpris qu'ils soient trouvés informes,
Et bossus et bancals et sournois et difformes,
Et mauvaise nature et mauvais caractère.

Seigneur qui les avez nourris de cette terre,
Ne vous étonnez pas qu'ils soient trouvés parjures,
Et que cette origine et que ces nourritures
En aient fait cette race obscure et réfractaire.

Seigneur qui les avez pétris de cette terre,
Ne vous étonnez pas qu'ils soient trouvés terrestres.
Vous avez jalonné la voie héréditaire.
Ne vous étonnez pas qu'ils soient trouvés pédestres.

Seigneur qui les avez nourris de cette terre,
Ne vous étonnez pas que cette nourriture
En ait fait cette race agreste et solitaire,
De petite noblesse et de grande roture.

Seigneur qui les avez pétris de cette terre,
Ne vous étonnez pas qu'ils soient trouvés terreux.
Vous les avez pétris de vase et de poussière,
Ne vous étonnez pas qu'ils marchent poussiéreux.

Seigneur qui les avez frappés de votre foudre,
Ne vous étonnez pas qu'ils soient trouvés peureux.
Vous qui les avez fait sortir de cette poudre,
Ne vous étonnez pas qu'ils soient trouvés poudreux.

Señor que los has alimentado de esta tierra,
No te extrañes de que este alimento
Los haya convertido en esta raza ingrata y solitaria,
De baja nobleza y pobre naturaleza.

Señor que de esta tierra los has formado,
No te sorprenda encontrarlos informes,
Y jorobados y cojos y solapados y deformes,
Y con mala naturaleza y carácter depravado.

Señor que los has alimentado de esta tierra,
No te extrañes de encontrarlos perjuros,
Y que este origen y estos alimentos
Hayan vuelto a estos linajes refractarios y oscuros.

Señor que los has amasado de esta tierra,
No te extrañes de encontrarlos terrestres.
Tú has jalonado la vía hereditaria.
No te extrañes de encontrarlos pedestres.

Señor que los has alimentado de esta tierra,
No te extrañe que este alimento
Haya vuelto a esta raza agreste y solitaria,
De baja nobleza y gran estado llano.

Señor que los has amasado de esta tierra,
No te extrañe encontrarlos terrosos.
Tú los amasaste de barro y de polvo,
No te extrañe que caminen polvorientos.

Señor que los has golpeado con tu rayo,
No te extrañe encontrarlos miedosos.
Tú que los hiciste salir de estos polvos,
No te extrañe encontrarlos polvorientos.

Vous les avez pétris de cette humble matière,
Ne vous étonnez pas qu'ils soient faibles et creux.
Vous les avez pétris de cette humble misère.
Ne soyez pas surpris qu'ils soient des miséreux.

Vous qui les avez faits d'une argile grossière,
Ne soyez pas surpris qu'ils soient trouvés lépreux.
Et vous qui les avez livrés aux vers de terre,
Ne vous étonnez pas qu'ils soient trouvés véreux.

Car le surnaturel est lui-même charnel
Et l'arbre de la grâce est raciné profond
Et plonge dans le sol et cherche jusqu'au fond
Et l'arbre de la race est lui-même éternel.

Et l'éternité même est dans le temporel
Et l'arbre de la grâce est raciné profond
Et plonge dans le sol et touche jusqu'au fond
Et le temps est lui-même un temps intemporel.

Et l'arbre de la grâce et l'arbre de nature
Ont lié leurs deux troncs de noeuds si solennels,
Ils ont tant confondu leurs destins fraternels
Que c'est la même essence et la même stature.

Et c'est le même sang qui court dans les deux veines,
Et c'est la même sève et les mêmes vaisseaux,
Et c'est le même honneur qui court dans les deux peines,
Et c'est le même sort scellé des mêmes sceaux.

C'est le même destin qui court dans les deux chances.
Et c'est la même mort qui meurt dans les deux morts.
Et c'est le même effroi qui court dans les deux transes.
Et la même bonace au sein de ces deux ports.

Tú los amasaste de esta humilde materia,
No te extrañe que sean endebles y hueros.
Tú los amasaste de esta humilde miseria.
No te sorprenda que sean míseros.

Tú los hiciste de una arcilla grosera,
No te sorprenda encontrarlos leprosos.
Tú los entregaste a los gusanos de la tierra,
No te extrañe encontrarlos agusanados.

Pues lo sobrenatural es en sí mismo carnal
Y el árbol de la gracia tiene raíces en lo hondo
Y se sumerge en el suelo y busca hasta el fondo
Y el árbol de la raza es en sí mismo eternal.

Y la eternidad misma está en lo temporal
Y el árbol de la gracia tiene raíces en lo hondo
Y se sumerge en el suelo y toca hasta el fondo
Y el tiempo es en sí mismo un tiempo intemporal.

Y el árbol de la gracia y el árbol de la natura
Han unido sus dos troncos con tanto ceremonial,
Han confundido sus destinos de un modo tan fraternal
Que son de la misma esencia y de la misma estatura.

Es la misma sangre la que corre en ambas venas,
La misma savia y los mismos vasos,
Es el mismo honor el que corre en ambas penas,
La misma suerte sellada por los mismos sellos.

Es el mismo destino el que corre en ambas suertes.
Es la misma muerte la que muere en ambos muertos.
Es el mismo espanto el que corre en ambos trances.
Y la misma bonanza se encuentra en ambos puertos.

Toute âme qui se sauve aussi sauve son corps.
Toute âme qui périt entraîne son jumeau.
Toute âme qui se pose au long des derniers bords
Est comme un reposoir dans un dernier hameau.

Toute âme qui se sauve ainsi sauve son corps.
Toute âme qui se perd entraîne son besson.
Toute âme qui se pose au fond des derniers ports
Est comme un double oiseau sur un dernier buisson.

Toute âme qui se sauve emporte aussi son corps,
Comme une proie heureuse et comme un nourrisson.
Et toute âme qui touche aux suprêmes abords
Est comme un moissonneur le soir de la moisson.

Toute âme qui se sauve ensauve aussi son corps,
Comme une soeur aînée emporte un nourrisson.
Et toute âme qui touche aux suprêmes rebords
Est comme un moissonneur au bord de la moisson.

Et l'arbre de la grâce et l'arbre de nature
Se sont liés tous deux de noeuds fraternels
Qu'ils sont tous les deux âme et tous les deux charnels
Et tous les deux carène et tous les deux mât.

Et tous les deux créés et tous deux créature,
Et tous les deux vaisseaux sur le même Océan.
Et tous les deux armés de la même armature,
Et tous les deux berceaux sur le même néant.

Et tous les deux leçons de la même lecture,
Et comme deux tuteurs dans un double arbrisseau,
Et tous deux cavaliers et tous les deux monture,
Et comme un double enfant dans un double berceau.

Toda alma que se salva, salva asimismo su cuerpo.
Toda alma que perece, arrastra a su gemela.
Toda alma que se pone en el último puerto
Es como un altar en una última parcela.

Toda alma que se salva así salva su cuerpo.
Toda alma que se pierde, arrastra a su melliza.
Toda alma que se pone en el fondo del último puerto
Es como un doble pájaro sobre un último matorral.

Toda alma que se salva se lleva también su cuerpo,
Como una presa feliz y como un niño de pecho.
Y toda alma que toca el supremo puerto
Es como un segador en la noche de la cosecha.

Toda alma que se salva, salva con ella su cuerpo,
Como una hermana mayor lleva a un niño de pecho.
Y toda alma que toca el postrer puerto
Es como un segador al borde de la cosecha.

Y el árbol de la gracia y el árbol de la natura
Se han unido entre ambos con unos nudos tan fraternales
Que ambos son alma y ambos son carnales
Y ambos son carena y ambos arboladura.

Y ambos han sido creados y ambos son criatura,
Y ambos son bajeles que navegan por el mismo Océano.
Y ambos están armados por la misma armadura,
Y ambos son cunas que se mecen sobre la misma nada.

Y ambos son lecciones de la misma lectura,
Y cual dos tutores en un doble arbolillo,
Y ambos son jinetes y ambos también montura,
Y como un doble niño en una doble cuna.

Et l'arbre de la grâce et l'arbre de nature
Se sont étreints tous deux comme deux lourdes lianes.
Par-dessus les piliers et les temples profanes,
Ils ont articulé leur double ligature.

Et l'un ne périra que l'autre aussi ne meure.
Et l'un ne survivra que l'autre aussi ne vive.
Et l'un ne restera que l'autre ne demeure.
Et l'un ne passera sur la suprême rive

Que l'autre aussi ne fasse un semblable voyage.
Et l'un ne partira dans son dernier trousseau
Que l'autre aussi ne fasse un tel appareillage
Et ne s'embarque aussi sur un dernier vaisseau.

Et Jésus est le fruit d'un ventre maternel,
Fructus ventris tui, le jeune nourrisson
S'endormit dans la paille et la balle et le son,
Ses deux genoux pliés sous son ventre charnel.

Et ses beaux yeux fermés sous l'arceau des paupières
Ne considéraient plus son immense royaume.
Et les bergers venus par des chemins de pierres
Le regardaient dormir dans la paille et le chaume.

Et ses beaux yeux fermés sur nos ingraturités
Ne considéraient plus qu'un rêve intérieur.
Ses jeunes yeux fermés sur nos décrépitudes
Ne considéraient plus qu'un âge antérieur.

Et la lourde toison de ses cheveux bouclés
Retombait sur sa nuque en décuple cascade.
Et son poing volontaire et ses bras potelés
Supportaient tout le poids de cette colonnade.

Y el árbol de la gracia y el árbol de la natura
Se han abrazado entre ellos como dos gruesas lianas.
Por encima de los pilares y de las aras profanas,
Han entrelazado su doble ligadura.

Y no perecerá uno sin que el otro muera
Y no sobrevivirá uno sin que el otro no viva.
Y no quedará uno sin que el no permanezca.
Y no pasará uno a la orilla suprema

Sin que el otro no haga también un parecido viaje.
Y no partirá uno con su último petate
Sin que el otro no tome el mismo equipaje
Y no se embarque asimismo en una última nave.

Y Jesús es el fruto de un vientre maternal,
Fructus ventris tui, el niño de pecho
Se durmió en la paja y la bala y el afrecho,
Con las rodillas plegadas bajo su vientre carnal.

Y sus bellos ojos cerrados bajo el arco de los párpados
Ya no consideraban su inmenso reino.
Y los pastores venidos por caminos de piedra
Lo miraban dormir en la paja y la choza.

Y sus bellos ojos cerrados a nuestra ingratitud
No consideraban más que un sueño interior.
Sus tiernos ojos cerrados a nuestra decrepitud
No consideraban más que una edad anterior.

Y el pesado toisón de sus cabellos rizados
Caía sobre su nuca formando diez cascadas.
Y su puño voluntario y sus brazos regordetes
Soportaban todo el peso de esta columnata.

Ses beaux cheveux tombaient en mouvante torsade
Et faisaient sur sa nuque une ombre creuse et blonde.
Les rois de l'Orient, venus en ambassade,
Le regardaient dormir comme le roi du monde.

Et sa tête portait dans le creux de son coude
Comme un beau bâtiment porte dans son berceau.
Il n'était pas froncé comme un enfant qui boude.
Il était détendu comme un jeune roseau.

Et sa tempe battait d'un sang si généreux
Que sa tête sonnait comme un jeune tambour.
Et son coeur se gonflait d'un sang si chaleureux
Que tout son corps tremblait de ce nouvel amour.

Un pli du bras portait l'impérissable tête.
Et c'est ce pli du bras qu'on nomme la saignée.
Il admirait tout bas quelque invisible fête.
Il était comme une aube éclatante et baignée.

Juste le pli du bras portait la tête blonde.
Les membres détendus formaient comme un recueil.
Tout était jeune alors, et le sauveur du monde
Était un jeune enfant qui jouait sur un seuil.

Dans le creux de ce pli roulait la tête ronde.
(Le même qui fut mise en un pauvre cercueil.)
Tout s'appesantissait dans cette nuit profonde,
La même qui tomba sur un suprême deuil.

Tout en lui reposait et ses lèvres lactées
Riaient et s'entr'ouvraient comme une fleur éclosée.
Et le sang nouveau-né sur ses lèvres de rose
Courait dans le réseau des veines ajoutées.

Sus hermosos cabellos caían en cascada entorchada
Y tenían sobre su nuca un aspecto hueco y rubicundo.
Los reyes de Oriente, venidos en embajada,
Lo miraban dormir como al rey del mundo.

Y su cabeza llevaba en los huecos del recodo
Como un hermoso barco lleva en su bodega.
No tenía fruncido el rostro como un niño enojado,
Se mostraba distendido como una caña joven.

Y en su sien latía una sangre tan generosa
Que su cabeza sonaba como un tierno tambor.
Y su corazón se hinchaba de una sangre tan calurosa
Que todo su cuerpo temblaba con este nuevo amor.

Un pliegue del brazo cargaba con la imperecedera testa.
Y es ese pliegue del brazo que llamamos sangradura.
Admiraba muy bajo alguna invisible fiesta.
Era como un alba exultante y bañada de rocío.

Justo el pliegue del brazo cargaba con el pelo rubicundo.
Los miembros distendidos formaban como un compendio.
Todo en él era entonces tierno, y el salvador del mundo
Era un niño pequeño que jugaba en un umbral.

En el hueco de ese pliegue rodaba la cabeza redonda.
(La misma que fue puesta en un pobre ataúd).
Todo se volvía grave en esta noche profunda,
La misma que cayó sobre un supremo duelo.

Todo en él reposaba y sus bocas lacteadas
Reían y se entreabrían como se abre una flor.
Y la sangre recién nacida sobre sus labios de rosa
Corría por la red de las venas caladas.

Tout en lui reposait. Sur ses lèvres lactés
Quelques gouttes tremblaient vaguement négligentes.
Quelques gouttes perlaient vainement engageantes,
Comme la sève perle au bord des fleurs coupées.

Le réseau qui tremblait sous la lèvre lactée
Battait tout le travail d'une souple dentelle.
Car la vie éternelle et la sacramentelle
N'est point une entreprise aride et contractée.

Le réseau qui battait sous la lèvre lactée
Laissait comme les jours d'une souple dentelle.
Car la vie éternelle et la sacramentelle
N'est point une entreprise épaisse et contractée.

Le réseau qui battait sous la lèvre lactée
Laissait comme les pleins d'une souple dentelle.
La vie intérieure et la sacramentelle
N'est point une entreprise ingrate et contractée.

Le réseau qui battait sous la lèvre lactée
Laissait comme le jeu d'une souple dentelle.
La vie intérieure et la sacramentelle
N'est point une entreprise à bloc et contractée.

Le réseau qui jouait sous la lèvre lactée
Faisait tout le travail d'une souple dentelle.
Car la vie éternelle et la sacramentelle
N'est point une entreprise énorme et contractée.

Le réseau qui tremblait sous la lèvre lactée
Laissait la liberté d'une souple dentelle.
La vie intérieure et la sacramentelle
N'est point une entreprise esclave et contractée.

Todo en él reposaba. Sobre sus bocas lacteadas
Temblaban algunas gotas vagamente negligentes.
Perlaban algunas gotas en vano incitantes,
Como perla la savia el borde de las flores cortadas.

La malla que temblaba bajo la boca lacteada
Latía como los nudos de una flexible blonda.
Pues la vida eterna y la sacramental
No es una empresa árida y contraída.

La malla que latía bajo la boca lacteada
Dejaba como los días de una flexible blonda.
Pues la vida eterna y la sacramental
No es una empresa espesa y contraída.

La malla que latía bajo la boca lacteada
Dejaba como los llenos de una flexible blonda.
La vida interior y la sacramental
No es una empresa ingrata y contraída.

La malla que latía bajo la boca lacteada
Dejaba como el juego de una flexible blonda.
La vida interior y la sacramental
No es una empresa a fondo y contraída.

La malla que jugaba bajo la boca lacteada
Hacía todo el trabajo de una flexible blonda.
Pues la vida eterna y la sacramental
No es una empresa enorme y contraída.

La malla que temblaba bajo la boca lacteada
Dejaba la libertad de una flexible blonda.
La vida interior y la sacramental
No es una empresa esclava y contraída.

Le réseau qui tremblait sous la lèvre lactée
Respirait la santé d'une souple dentelle.
Car la vie éternelle et la sacramentelle
N'est point une entreprise infirme et contractée.

Les solives du toit faisaient comme un arceau.
Les rayons du soleil baignaient la tête blonde.
Tout était pur alors et le maître du monde
Était un jeune enfant dans un pauvre berceau.

Chaque poutre du toit était comme un vousseau.
Les ombres de la nuit baignaient la tête ronde.
Tout était juste alors et le maître du monde
Était un jeune enfant sous un maigre cerceau.

Et ce sang qui devait un jour sur le Calvaire
Tomber comme une ardente et tragique rosée
N'était dans cette heureuse et paisible misère
Qu'un filet transparent sous la lèvre rosée.

Et ce sang qui devait un jour sur le Calvaire
Tomber comme une tiède et féconde rosée
N'était dans cette auberge et dans cette chaumière
Qu'un réseau rose et bleu sous une peau rosée.

Et ce sang qui devait un jour sur le Calvaire
Tomber comme une chaude et virile rosée
N'était dans sa tendresse et sa douceur première
Qu'un souple réseau fin sous une peau rosée.

Et ce sang qui devait par un destin sévère
Couler comme une rouge et vivante rosée,
Le sang du sacrifice et le sang du Calvaire
N'était qu'un tremblement sous la lèvre arrosée.

La malla que temblaba bajo la boca lacteada
Respiraba la salud de una flexible blonda.
Pues la vida eterna y la sacramental
No es una empresa enfermiza y contraída.

Las vigas formaban como un arco en el techo.
Los rayos del sol bañaban el pelo rubicundo.
Todo era puro entonces y el señor del mundo
Era un niño pequeño en un pobre lecho.

Cada viga del techo era como una dovela.
Las sombras de la noche bañaban la cabeza redonda.
Todo era justo entonces y el señor del mundo
Era un niño pequeño bajo una magra rodela.

Y la sangre que sobre el Calvario un día
Como ardiente y trágico rocío caer debía
No era en esta feliz y apacible miseria
Más que un hilillo transparente bajo el labio rosa.

Y la sangre que sobre el Calvario un día
Como un tibio y fecundo rocío caer debía
No era en este albergue y en esta choza
Más que una malla rosa y azul bajo una piel rosada.

Y la sangre que sobre el Calvario un día
Debía caer como un cálido y viril rocío
No era en su ternura y suavidad primera
Más que una flexible malla fina bajo una piel rosada.

Y la sangre que por un destino severo originario
Debía correr como un rojo y vivo rocío,
La sangre del sacrificio y la sangre del Calvario
No era más que un temblor bajo el bañado labio.

Et ce sang qui devait un jour sur le Calvaire
Couler comme une épaisse et fumante rosée
N'était sous le regard d'une prudente mare
Qu'un souple gonflement sous la peau reposée.

Et le jour qui passait par une énorme brèche,
Le soleil descendu dans la pauvre maison,
N'éclairait dans l'étable et dans cette humble crèche
Qu'un jeune enfant gonflé de sa jeune saison.

Et ce sang qui devait par un dur ministère
Couler comme une pure et sanglante rosée,
Le sang du sacrifice et le sang du Calvaire
N'était qu'un beau réseau de veine entrelacée.

Et ce sang qui devait par un sacré mystère
Couler comme une source et comme une rosée,
Le sang de l'offertoire et le sang du Calvaire
N'était qu'un beau réseau de veine entrecroisée.

Et le sang de la veine et le sang de l'artère,
Le même d'où devait jaillir cette rosée,
Et le sang du rachat des péchés de la terre
N'était qu'un beau réseau de veine entreposée.

Et le sang de l'aorte et le sang de ce coeur
Qui devait tant saigner pour les péchés du monde
N'était dans ces deux bras et dans la tête ronde
Que le beau tremblement d'un timide vainqueur.

Et ce sang qui devait sur un dernier Calvaire
Couler tout plein d'écume et comme une rosée,
Le sang de l'amertume et du denier mystère
N'était qu'un beau réseau sous la lèvre amusée.

Y la sangre que sobre el Calvario un día
Como un espeso y humeante rocío correr debía
No era bajo la mirada de una prudente madre
Más que una ligera hinchazón bajo la piel reposada.

Y el día que pasaba por una enorme brecha,
El sol que bajó a la casa pobre,
No iluminaba en el establo y en este humilde pesebre
Más que a un niño regordete en su tierna edad.

Y la sangre que por un duro ministerio originario
Debía correr como un puro y sangriento rocío,
La sangre del sacrificio y la sangre del Calvario
No era más que una hermosa malla de venas entrelazadas.

Y la sangre que por un sagrado misterio originario
Debía correr como una fuente y como rocío,
La sangre del ofertorio y la sangre del Calvario
No era más que una hermosa malla de venas entrecruzadas.

Y la sangre de la vena y la sangre de la arteria,
La misma de donde debía brotar este rocío,
Y la sangre del rescate de los pecados de la tierra
No era más que una bella malla de venas almacenadas.

Y la sangre de la aorta y la sangre de este corazón
Que tanto debía sangrar por los pecados del mundo
No era en esos brazos y en la cabeza redonda
Más que el bello temblor de un tímido vencedor.

Y la sangre que sobre un último Calvario
Debía correr llena de espuma y como rocío fluyente,
La sangre de la amargura y del último misterio
No era más que una bella malla bajo el labio sonriente.

C'était un beau réseau comme un filet marin
Qu'on relève lavé de la plus basse écume.
C'était un beau filet comme un réseau salin
Qu'on relève lavé de la même amertume.

C'était un tremblement comme un filet marin
Qui se coud et découd dans une eau transparente.
C'était un gonflement comme un réseau salin
Qui se gonfle et résout dans une onde apparente.

C'était un gonflement comme un réseau de mer
Qui se noue et dénoue au sein des grandes ondes.
C'était un tremblement comme un filet amer
Qui se joue et déjoue aux plis des vastes mondes.

C'était un gonflement comme un réseau de mer
Que l'on a retiré de la vague marine.
C'était un tremblement comme un filet amer
Que l'on a mis sécher sur la barque latine.

C'était un battement comme un réseau de mer
Qui se roule et déroule au creux des vagues rondes.
C'était un flottement comme un filet amer
Que l'on a recoulé dans les vagues profondes.

Et ce sang qui devait un jour sur le Calvaire
Couler comme une offrande et comme une rosée,
Le dur sang du martyr et le sang funéraire
Était comme le lin d'un voile d'épousée.

Et ce sang qui devait couler sur le Calvaire
D'une quadruple plaie et d'une plaie au flanc
N'était dans la pénombre et la douce lumière
Que le réseau d'amour d'un enfant rose et blanc.

Era una bella malla cual una red marina
Que se recoge lavada de la más baja espuma.
Era una bella red como una malla salina
Que se recoge lavada de la misma amargura.

Era un temblor como una red marina
Que se cose y se descose en un agua transparente.
Era una hinchazón como una malla salina
Que se hincha y se resuelve en una onda aparente.

Era una hinchazón como una malla de mar
Que se anuda y se desata en el seno de las grandes ondas.
Era un temblor como una red amarga
Que se monta y se desmonta en los pliegues de vastos mundos.

Era una hinchazón como una red de mar
Retirada de la malla marina.
Era un temblor como una malla amarga
Puesta a secar en la barca latina.

Era un latido como una red de mar
Que se pliega y se despliega en el seno de olas redondas.
Era un flotar como una red amarga
Resurgida en las olas profundas.

Y la sangre que sobre el Calvario un día
Como una ofrenda y como rocío correr debía,
La dura sangre del martirio y la sangre funeraria
Era como el lino de un velo de novia.

Y la sangre que sobre el Calvario
De una cuádruple llaga y de una herida en el costado
No era en la penumbra y la suave luz
Más que la malla de amor de un niño blanco y rosado.

Sous une peau plus douce et frêle et transparente
Que la peau du raisin quand il devient doré,
Sous une peau plus fine et grêle et déférente
Que la peau d'un raisin humide et mordoré.

Et ce sang qui devint une épaisse liqueur
N'était qu'une fluide et transparente sève.
Et ce coeur qui devint l'inépuisable coeur
Ne poursuivait qu'un jeune et délectable rêve.

Ces veines qui devaient hors des poignets liés
Jaillir et se gonfler comme des noeuds de cordes,
Ces veines de clémence et de miséricordes
N'étaient dans l'appareil des membres déliés

Qu'un beau réseau plus fin que de fils de la Vierge,
Un filet mieux venu qu'un filet de pêcheur,
Et dans la paix et l'ombre au fond de cette auberge
Un réseau rose et bleu tremblotant de blancheur.

Sous une peau plus lisse et plus souple et plus douce
Que la peau du raisin qui mûrit sur la treille,
Sous une peau dorée et légèrement rousse
Et légèrement blonde et vivace et pareille

A la peau du raisin qui blondit sur la treille,
A l'heure où le soleil mûrit la lourde grappe,
A l'heure où le frelon et la mouvante abeille
Viennent se refléter sur le blanc de la nappe.

Et ce sang qui devait un jour sur le Calvaire
Tomber comme une pluie aux sables de la grève
N'était dans cette auberge et dans ce jeune rêve
Que l'irrigation d'une rose paupière.

Bajo una piel más suave, endeble y transparente
Que la piel de la uva cuando está dorada,
Bajo una piel más fina, endeble y deferente
Que la piel de la uva húmeda y colorada.

Y esa sangre que se volvió un espeso licor
No era más que una fluida y transparente savia.
Y ese corazón que se volvió el corazón inagotable
No proseguía más que un joven y deleitoso sueño.

Esas venas que fuera de los puños de las mangas
Debían brotar e hincharse como nudos de cuerdas,
Esas venas de clemencia y de misericordia
Estaban en los miembros desatados

Más que una bella malla más fina que hilos de la Virgen,
Una malla mejor venida que una red de pescador,
Y a la paz y la sombra en el fondo de este albergue
Una malla rosa y azul temblorosa de blancor.

Bajo una piel más lisa, más flexible y más agraciada
Que la piel de la uva que en la parra madura,
Bajo una piel dorada y ligeramente oscura
Y ligeramente rubia y vivaz y parecida

A la piel de la uva que en la parra se dora,
En el momento en que el sol el pesado racimo madura,
En el momento en que el avispon y la moviente abeja
Vienen a reflejarse en el blanco del mantel.

Y la sangre que un día sobre el Calvario
Debía caer como una lluvia en las arenas del arenal
No era en este albergue y en este sueño juvenil
Más que la irrigación de un párpado rosado.

L'impérial débat du jour et de la nuit
Marquait dans ce silence une invisible trêve.
Et le temps suspendu, dans cet humble réduit
Découpait les contours d'une heure chaste et brève.

Le départagement de la nuit et du jour
Sur le tracé commun marquait une heure brève.
Le déharnachement de tendresse et d'amour
Sur le parvis commun posait une humble trêve.

Le solennel débat du jour et de la nuit
Marquait dans ce silence une invisible trêve.
Et le temps suspendu, dans cet humble réduit
Découpait les contours d'une heure unique et brève.

Le départagement de la nuit et du jour
Sur le double tracé posait comme une trêve.
Le déharnachement de rudesse et d'amour
Sur le double parvis posait une heure brève.

Le solennel débat de la nuit et du jour
Au-dessus de ces fronts suspendait comme un glaive.
Le déharnachement d'allégresse et d'amour
Sur le double parvis posait une heure brève.

Le démantèlement de la nuit et du jour
Sur le double fossé jetait comme une trêve.
Et le désarmement de jeunesse et d'amour
Sur l'éternel débat jetait une heure brève.

Et ce sang qui devait sous la lance romaine
Couler comme la source aux sables du désert
N'était dans un berceau soigneusement couvert
Qu'un peu de vigilance et de tendresse humaine.

El imperial debate del día y de la noche
Marcaba una tregua en este silencio invisible.
Y el tiempo suspendido, en este humilde reducto
Perfilaba los contornos de una hora casta y breve.

La separación del día y de la noche
Por el trazado común marcaba una hora breve.
La supresión de la ternura y del amor
Sobre el atrio común marcaba una humilde tregua.

El solemne debate del día y de la noche
Marcaba una invisible tregua en este silencio.
Y el tiempo suspendido, en este humilde reducto
Perfilaba los contornos de una hora única e imperceptible.

La separación del día y de la noche
Sobre el doble trazado marcaba como una tregua.
La supresión de la rudeza y del amor
Sobre el doble atrio marcaba una hora breve.

El solemne debate de la noche y del día
Sobre las cabezas estaba suspendido cual una espada.
El desenjaezamiento de amor y de alegría
Sobre el doble atrio ponía una hora reposada.

El desmantelamiento del día y de la noche
Lanzaba como una tregua sobre el doble foso.
Y el desarme de la juventud y del amor
Sobre el eterno debate lanzaba una hora de reposo.

Y la sangre que bajo la lanza romana
Debía correr como la fuente en las arenas del desierto
No era en una cuna cubierta por alguien experto
Sino un poco de vigilancia y de ternura humana.

Et ce sang qui devait sur le dernier haut lieu
Pleuvoir comme la manne aux déserts de l'exode
N'était dans cette heureuse et molle période
Que l'entrelacement d'un réseau rose et bleu.

Et ce poil qui devait balayer le chemin
N'était pas même encor un peu de poil follet.
Cette barbe souillée au tribunal romain
N'était pas même une ombre et pas même un duvet.

Et cette peau tannée autant qu'un parchemin
Était comme la peau d'un raisin sur la treille,
A l'heure où le frelon et la mouvante abeille
Reviennent se poser sur le pampre romain.

Ainsi l'homme n'était qu'un petit Benjamin,
Un nouveau Benjamin sous un nouveau Joseph.
Et tout l'honneur de l'homme et tout l'espoir humain
Tenaient dans le vaisseau de cette unique nef.

Et tout l'homme n'était qu'un nouveau Benjamin,
Un nouveau Benjamin sous un nouveau Joseph.
Et tout l'avoir de l'homme et tout l'espoir humain
Tenaient en cet instant implacablement bref.

Et tout l'homme n'était qu'un dernier Benjamin,
Un dernier Benjamin sous un dernier Joseph.
Et le salut de l'homme et tout l'espoir humain
Tenaient dans le berceau de cet unique chef.

Le père nourricier était comme un grand frère.
Et ce nouveau Joseph était un frère aîné.
Mais cette autre Rachel était vraiment la mère
Et se penchait vraiment sur un fils nouveau-né.

Y la sangre que sobre el último altozano
debía llover como el maná en los desiertos del éxodo
No era en este feliz y muelle período
Más que el entrelazo de una malla azul y rosa.

Y este pelo que debía barrer el camino
No era ni siquiera aún un poco de bozo.
Esta barba manchada en el tribunal romano
No era ni siquiera una sombra ni siquiera vello.

Y esta piel tan curtida como un pergamino
Era como la piel de una uva en la parra,
A la hora en que el avispon y la moviente abeja
Vuelven a posarse en el pámpano romano.

Así el hombre no era más que un pequeño Benjamín,
Un nuevo Benjamín bajo un nuevo José.
Y todo el honor del hombre y toda la esperanza humana
Se apoyaban en el bajel de esta única nave.

Y todo el hombre no era más que un nuevo Benjamín,
Un nuevo Benjamín bajo un nuevo José.
Y todo el haber del hombre y toda la esperanza humana
Se apoyaban en este instante implacablemente breve.

Y todo el hombre no era más que un último Benjamín,
Un último Benjamín bajo un último José.
Y la salvación del hombre y toda la esperanza humana
Se apoyaban en la cuna de este único jefe.

El padre putativo era como un hermano mayor.
Y este nuevo José era un hermano primogénito.
Y esta otra Raquel era en verdad la madre
Y se inclinaba de verdad sobre un hijo recién nacido.

Et ce fut là vraiment dans un double héritage
Un instant fugitif et presque insaisissable.
Et ce fut là vraiment dans un double partage
Un fils deux fois aimé deux fois impérissable.

Et tout ce sang n'était encor qu'un sang de lait
Fleuri de jeune grâce et riant de bonheur.
Et tous ces jours n'étaient encor qu'un chapelet
De bonheurs enfilés sur le fil de l'honneur.

Et tout ce sang n'était encor qu'un sang de lait
Fleuri de bonne grâce et semé de bonheur.
Et tous ces jours n'étaient encor qu'un chapelet
De beaux jours enfilés au réseau de l'honneur.

Sous le regard de l'âne et le regard du boeuf
Cet enfant reposait dans la pure lumière.
Et dans le jour doré de la vieille chaumière
S'éclairait son regard incroyablement neuf.

L'enfant levait les yeux vers les deux grosses têtes,
Promenant son regard sur ces deux monuments.
Ces voisins lui donnaient d'inconcevables fêtes,
Balançant du château comme deux bâtiments.

Balançant du fronton comme deux grands navires
Balancent des haubans et des courbes châteaux,
Quand la mer est bonace et quand les doux zéphires
S'amuse à jouer dans les porte-manteaux.

L'enfant levait les yeux vers les énormes yeux
Plus profonds et plus doux que l'énorme Océan.
Novice il contemplait dans ce miroir géant
La profondeur des mers et le reflet des cieux.

Y hubo allí de verdad en una doble herencia
Un instante fugitivo y casi inasequible.
Y hubo allí de verdad en un doble compartir
Un hijo dos veces amado y dos veces imperecedero.

Y toda esa sangre no era aún más que una sangre de leche
Florida de gracia joven y riendo de felicidad.
Y todos esos días no eran aún más que un rosario
De dichas ensartadas en el hilo del honor.

Y toda esta sangre no era aún más que sangre de leche
Florida de buena gracia y sembrada de felicidad.
Y todos esos días no eran aún más que un rosario
De hermosos días ensartados en la malla del honor.

Bajo la mirada del asno y la mirada del buey
Reposaba este niño en la luz pura.
Y en el día dorado de la vieja choza
Se iluminaba su mirada increíblemente nueva.

El niño alzaba los ojos hacia las dos gruesas testas,
Paseando su mirada sobre esos dos monumentos.
Esos vecinos le daban inconcebibles fiestas,
Meciendo desde el castillo como dos bastimentos.

Meciendo desde el frontón como dos grandes navíos
Mecen brandales y curvos castillos,
Cuando el mar está en bonanza y cuando los suaves céfiros
Se divierten jugando en los pescantes.

El niño alzaba los ojos hacia los enormes ojos
Más profundos y más dulces que el enorme Océano.
Novicio contemplaba en el gigante espejo
La profundidad de los mares y el reflejo de los cielos.

L'enfant levait les yeux vers ce miroir béant
Où se réfléchissait la bonté de ce monde.
Un amour se peignait sur la face profonde,
Noyé dans le reflet d'un palpable néant.

Le soleil qui passait par les énormes brèches
Éclairait un enfant gardé par du bétail.
Le soleil qui passait par un pauvre portail
Éclairait une crèche entre les autres crèches.

Mais le vent qui soufflait par les énormes brèches
Eût glacé cet enfant qui s'était découvert.
Et le vent qui soufflait par le portail ouvert
Eût glacé dans sa crèche entre les autres crèches

Cet enfant qui dormait en fermant les deux poings
Si ces deux chambellans et ces museaux velus
Et ces gardes du corps et ces deux gros témoins
Pour le garer du froid n'eussent soufflé dessus.

Sous le regard du boeuf et le regard de l'âne
Cet enfant respirait dans son premier sommeil.
Les bêtes calculant dedans leur double crâne
Attendaient le signal de son premier réveil.

Et ces deux gros barbus et ces deux gros bisons
Regardaient s'éclairer la lèvre humide et ronde.
Et ces deux gros poilus et ces deux gros barbons
Regardaient sommeiller le premier roi du monde.

Et ces deux mal tondus et ces sortes d'oursons
Regardaient s'éclairer la face rose et blonde.
Et ces museaux pointus et ces deux gros garçons
Regardaient respirer le premier roi du monde.

El niño alzaba los ojos hacia este espejo boquiabierto
Donde se reflejaba la bondad de este mundo.
Un amor se peinaba sobre el rostro profundo,
Ahogado en el reflejo de una palpable nada.

El sol que pasaba por las enormes brechas
Iluminaba a un niño guardado por ganado.
El sol que pasaba por un pobre pórtico
Iluminaba un pesebre entre los otros pesebres.

Mas el viento que soplabá por las enormes brechas
Hubiera congelado a este niño que estaba descubierto.
Y el viento que soplabá por el pórtico abierto
Hubiera congelado en su pesebre entre los otros pesebres

A este niño que dormía con los puñitos cerrados
Si estos dos chambelanes y estos dos hocicos velludos
Y estos dos guardias de corps y estos dos gruesos testigos
Para guardarle del frío encima no le hubieran soplado.

Bajo la mirada del buey y la mirada del asno
Respiraba este niño en su primer sueño.
Calculando los animales en su doble cráneo
Esperaban la señal de su primer despertar.

Y estos dos gruesos barbudos y estos dos gruesos bisontes
Miraban iluminarse el labio húmedo y redondo.
Y estos dos gruesos peludos y estos dos gruesos mastodontes
Miraban dormitar al primer rey del mundo.

Y estos dos mal esquilados y estas especies de oseznos
Miraban iluminarse la faz rosa y rubia.
Y estos dos hocicos puntiagudos y estos dos gruesos criados
Miraban respirar al primer rey del mundo.

Et ces deux tard-venus et ces deux vieux garçons
Regardaient s'éclairer la face humide et fraîche.
Et tous deux s'avançant au-dessus de la crèche
Regardaient reposer le roi des nations.

Et ces deux vieux bourrus et ces parfaits notaires
Regardaient cette face interne et profonde.
Et ces deux gros joufflus et ces protonotaires
Regardaient sommeiller le plus beau roi du monde.

Et ces pattes pelues et ces ambassadeurs
Considéraient la bouche ouverte et toute ronde.
Et ces deux gros zébus et ces deux commandeurs
Considéraient cet être où tout être se fonde.

Ainsi ces deux tortus, ainsi ces deux gros pères
Considéraient la face éblouissante et blonde.
Ainsi ces deux bossus, ainsi ces deux compères
Regardaient ce premier que tout être seconde.

Ainsi ces deux ventrus, ainsi ces beaux garçons
Contemplaient cette face épanouie et ronde.
Ainsi ces deux repus et ces beaux nourrissons
Le regardaient dormir pour le salut du monde.

Et ces avantageux et ces deux vieux grognons
Opinaient du museau vers un jeune bambin.
Et ces deux partageux et ces deux compagnons
Laisaient tomber leur nez sur ce pauvre gamin.

Et ces chapeaux pointus et ces deux esprits forts
Dominaient de très haut cet enfant ingénu.
Et ces deux yeux ouverts comme deux grands sabords
Considéraient de haut cet enfant pauvre et nu.

Y estos retrasados y estos dos viejos criados
Miraban iluminarse la faz húmeda y fresca.
Y ambos adelantándose por encima del pesebre
Miraban reposar al rey de las naciones.

Y estos dos viejos ariscos y estos perfectos notarios
Miraban este rostro interior y profundo.
Y estos dos gruesos mofletudos y estos protonotarios
Miraban dormir al más bello rey del mundo.

Y estas patas peludas y estos embajadores
Consideraban la boca abierta y redonda.
Y estos dos gruesos cebúes y estos dos comendadores
Consideraban este ser en que todo ser se funda.

Así estos dos torcidos, así como estos dos gruesos padres
Consideraban la faz resplandeciente y rubicunda.
Así estos dos jorobados, así estos dos compadres
Miraban a este primero al que todo ser secunda.

Así estos dos barrigones, así estos dos criados celosos
Contemplaban esta faz redonda y radiante.
Así estos dos saciados y estos niños lactantes
Lo miraban dormir para la salvación del mundo.

Y estos dos ventajosos y estos dos viejos gruñones
Opinaban con el hocico hacia un joven chiquillo.
Y estos dos compartidores y estos dos compañeros
Dejaban caer la nariz sobre este pobre niño.

Y estos sombreros puntiagudos y estos dos espíritus fuertes
Dominaban de muy alto a este ingenuo niño.
Y estos dos ojos abiertos como dos grandes portas
Consideraban desde arriba a este niño pobre y desnudo.

Et ces deux gros mafflus et ces croquemitaines
Regardaient cet enfant comme un superbe fils.
Et ces deux gros pansus et ces pleins de maïs
Regardaient le vainqueur des plus grands capitaines.

Et ces mufles savants et ces intelligences
Déploraient cet état où nous l'avons laissé.
Et ces deux pleins d'esprit et ce couple empressé
En soi-même blâmaient de telles négligences.

Et ces deux grands docteurs et ces deux bonnets d'ânes
Déploraient l'abandon où nous l'avons laissé.
Et ces deux pleins de coeur et ce couple enchâssé
Ruminaient des pensers qui fuyaient sous ces crânes.

Ainsi ces deux experts et ces fins connaisseurs,
D'un mufle balancé pesaient le divin fils.
Et ces deux courbatus et ces pleins de maïs
Faisaient les entendus et les intercesseurs.

Ainsi ces deux grisons et ces deux amateurs
D'un mufle audacieux jugeaient le fils de l'homme.
Et ces deux rebondis et ces consommateurs
Mesuraient cet enfant qui poursuivait son somme.

Ainsi ces beaux tendrons, ainsi ces fins diseurs
D'un mufle précieux jugeaient le fils unique.
Par-devant ces messieurs commissaires-priseurs
L'enfant comparaisait dans sa pauvre tunique.

Et ces deux paysans et ces deux potentats
D'un mufle officieux pesaient le roi mon maître.
Et ces deux présidents et ces hommes d'États
Considéraient cet être où se fonde tout être.

Y estos dos gruesos mofletudos y estos cocos
Miraban a este niño como un magnífico hijo.
Y estos dos grandes panzudos y repletos de maíz
Miraban al vencedor de los más grandes capitanes.

Y estos mofletudos sabios y estas inteligencias
Deploraban el estado en que lo hemos dejado.
Y estos dos espíritus repletos y este dúo apresurado
En sí mismos censuraban tales negligencias.

Y estos dos grandes doctores y estos dos sabios togados
Deploraban el abandono en que lo hemos dejado.
Y estos dos buenos corazones y esta pareja engarzada
Rumiaban pensamientos que huían bajo sus cráneos.

Así estos dos expertos y finos conocedores,
Con un moflete equilibrado pesaban al divino hijo.
Y estos dos cansados y repletos de mijo
Se hacían los entendidos y los intercesores.

Así estos dos rucios y estos dos conocedores
Con un hocico audaz juzgaban al hijo del hombre.
Y estos dos rechonchos y estos consumidores
Medían a este niño que proseguía su sueño.

Así estos bellos pimpollos, así estos finos narradores
Con un hocico precioso juzgaban al hijo único.
Delante de estos señores peritos tasadores
Comparecía el niño en su pobre túnica.

Y estos dos campesinos y estos dos potentados
Con un hocico oficioso pesaban al rey mi señor.
Y estos dos presidentes y estos hombres de Estado
Consideraban a este ser que a todo ser da valor.

Et ces gouvernements et ces deux majordomes
Du haut de leur museau pesaient le Grand Dauphin.
Et ces deux renchérés et ces deux museau fin
Contemplaient l'héritier des rois et des royaumes.

Et ces deux prébendés et ces deux gros chanoines
Contemplaient le seigneur du siècle et de la règle.
Et ces deux débridés et ces deux premiers moines
Contemplaient le seigneur de l'avoine et du seigle.

Et ces hommes du peuple et ces représentants
Du haut de leur grandeur pesaient ce petit frère.
Et ces hommes de tête et ces deux compétents
Du haut de leur grosseur narguaient ce petit père.

Et ces deux prévoyants et ces deux économes
Veillaient de tout leur poids sur le roi notre sire.
Et ces deux surveillants et ces deux gros bonshommes
Pensaient de tout leur poids et cherchaient à s'instruire.

Et ces deux bienveillants et ces cheveau-légers
Pensaient de tout leur poids et cherchaient à déduire.
Et ces hommes de bien et ces galants bergers
Dansaient de tout leur poids et cherchaient à séduire.

Et ces deux pleins de paille et ces deux présidents
D'un mufle gracieux pesaient le roi mon frère.
Et ces deux pleins d'avoine et ces deux résidents
D'un mufle astucieux interrogeaient la mère.

Et ces deux pleins d'astuce et ces deux gros sergents
D'un mufle soucieux pesaient le roi mon frère.
Et ces pleins de tendresse et ces pleins de misère
Faisaient les radieux et les intelligents.

Y estos gobernantes y estos dos mayordomos
Desde arriba de su hocico pesaban al Gran Delfín.
Y estos dos desdeñosos y estos dos hocicos finos
Contemplaban al heredero de los reyes y de los reinos.

Y estos dos prebendados y estos dos gruesos canónigos
Contemplaban al señor del siglo y de la regla.
Y estos dos desenfrenados y estos dos primeros monjes
Contemplaban al señor de la avena y del centeno.

Y estos hombres del pueblo y estos representantes
Desde arriba de su grandeza pesaban a este hermanito.
Y estos hombres de cabeza y estos dos competentes
Desde arriba de su gordura embromaban a este padre pequeñito.

Y estos dos previsores y estos dos ecónomos
Velaban con todo su peso al rey nuestro señor.
Y estos dos vigilantes y estos dos gruesos bonachones
Pensaban con todo su peso e intentaban instruirse.

Y estos dos seres afables y estos jinetes de caballería
Pensaban con todo su peso e intentaban deducir.
Y estos dos hombres de bien y estos galantes pastores
Danzaban con todo su peso e intentaban seducir.

Y estos dos llenos de paja y estos dos presidentes
Con un hocico gracioso pesaban al rey mi hermano.
Y estos dos llenos de avena y estos dos residentes
Con un hocico astuto preguntaban a la madre del pequeño.

Y estos dos llenos de astucia y estos dos gruesos sargentos
Con hocico afanoso pesaban al rey mi hermano.
Y estos llenos de ternura y llenos de miseria
Parecían radiantes e inteligentes.

Et ces deux amoureux et ces deux beaux athlètes
Jouaient leur double jeu pour ce maigre public.
Et ces deux langoureux et ces rudes ascètes
S'adoucissaient un peu pour ce jeune laïc.

Et ces hommes de poids, ces administrateurs
Dans leur double cerveau calculaient la dépense.
Et ces législateurs et ces conservateurs
Balançaient leurs beaux flancs parmi leur double panse.

Et ces hallebardiers montaient leur double garde.
Et ces pertuisaniers faisaient la double haie.
Et ces gonfaloniers arboraient leur cocarde :
Deux pennons de poils blancs coupés par une raie.

Et ces prétentieux et ces estimateurs
Voyaient de près celui que nous n'avons pas vu.
Et ces deux donateurs et ces adoreurs
Gardaient ce fils de Dieu que nous avons perdu.

Et ces laborieux et ces deux grands fidèles
Possédaient cet enfant que nous n'avons pas vu.
Et ces industriels et ces deux haridelles
Gardaient ce fils de Dieu que nous avons vendu.

Et ces maîtres de l'homme et ces gouverneurs
Gouvernaient cet enfant que nous n'avons pas su.
Et ces préfets de Rome et ces procureurs
Gardaient ce fils de Dieu que nous n'avons pas pu.

Et ces deux gros bedons, ces hommes d'importance
Laisaient leur bel esprit courir la pretentaine.
Et à notre défaut et par notre inconstance
Ils veillaient cet enfant dans sa maigre futaine.

Y estos dos enamorados y estos dos bellos atletas
Jugaban su doble juego para este escaso público.
Y estos dos lánguidos y estos rudos ascetas
Se suavizaban un poco por este joven laico.

Y estos hombres de peso, estos administradores
En su doble cerebro calculaban lo gastado.
Y estos legisladores y estos conservadores
Equilibraban entre su doble panza su bello costado.

Y estos alabarderos montaban su doble guardia.
Y estos partesaneros formaban la doble fila.
Y estos portaestandartes arbolaban su divisa:
Dos pendones de pelos blancos cortados por una línea.

Y estos pretenciosos y esos estimadores
Veían de cerca a aquel que nosotros no hemos visto.
Y estos dos donantes y estos adoradores
Guardaban al hijo de Dios que nosotros hemos perdido.

Y estos dos laboriosos y estos dos fieles gruesos
Poseían a este niño que nosotros no hemos tenido.
Y estos jamelgos y estos dos industriosos
Guardaban al hijo de Dios que nosotros hemos vendido.

Y estos maestros del hombre y estos gobernadores
Gobernaban a este niño que nosotros no hemos podido.
Y estos prefectos de Roma y estos procuradores
Guardaban a este hijo de Dios que nosotros no hemos sabido.

Y estos dos gruesos barrigones, estos hombres importantes
Dejaban su mente andar de picos pardos.
Y por nuestra ausencia y nuestras acciones inconstantes
Velaban a este niño en su fustán magro.

Et notre incohérence et notre inconstance
Abandonnaient l'enfant à ces deux beaux danseurs.
Et notre suffisance et notre inadvertance
Abandonnaient l'enfant à ces deux grands penseurs.

Et notre ingratitude et notre incompetence
Abandonnaient l'enfant à ces pauvres censeurs.
Et notre turpitude et notre impénitence
Abandonnaient l'enfant à ses vrais défenseurs.

Et notre platitude et notre inexistence
Abandonnaient l'enfant à ces deux connétables.
Et notre quiétude et notre intermittence
Abandonnaient l'enfant à ces deux gros comptables.

Ces deux estafiers et ces deux gros gendarmes
Autour du bel enfant montaient leur double garde.
Or cet enfant venu pour notre sauvegarde,
Où l'avons-nous laissé dans le fracas des armes.

Et les pauvres moutons eussent donné leur laine
Avant que nous n'eussions donné notre tunique.
Et ces deux gros pandours donnaient vraiment leur peine.
Et nous qu'avons-nous mis aux pieds du fils unique.

Avons-nous répandu les cendres de nos haines
Comme un manteau d'argent sous des pieds adorés.
Avons-nous répandu le sable de nos peines
Comme un tapis d'argent aux reflets mordorés.

Avons-nous répandu par les champs de la plaine
Notre fumier d'orgueil et d'ostentation.
Avons-nous recueilli dans l'urne grave et pleine.
Les grâces de détresse et de contrition.

Y nuestra incoherencia e inconsistencia
Abandonaban al niño a estos bellos danzadores.
Y nuestra suficiencia e inadvertencia
Abandonaban al niño a estos grandes pensadores.

Y nuestra gratitud e incompetencia
Abandonaban al niño a estos pobres censores.
Y nuestra torpeza e impenitencia
Abandonaban al niño a sus verdaderos defensores.

Y nuestra bajeza e inexistencia
Abandonaban al niño a estos dos condestables.
Y nuestra quietud e intermitencia
Abandonaban al niño a estos dos gruesos contables.

Y estos dos espadachines y estos dos gruesos gendarmes
Alrededor del bello niño montaban su doble guardia.
Pero al niño que vino para nuestra salvaguarda,
¿Adónde lo hemos dejado con el estruendo de nuestras armas?

Y los pobres corderos hubiesen dado su lana
Antes de que nosotros hubiéramos dado nuestra túnica.
Y estos dos bandidos entregaban de verdad su pena.
¿Y qué hemos puesto nosotros a los pies del unigénito?

Hemos esparcido las cenizas de nuestros rencores
Como un manto de plata bajo los pies adorados.
Hemos esparcido la arena de nuestros dolores
Como una alfombra de plata con reflejos dorados.

Hemos esparcido por los campos de la llanura
Nuestro estiércol de orgullo y ostentación.
Hemos recogido en la urna plena y dura
Las gracias de la ternura y la contrición.

Avons-nous déroulé le tissu de nos jours
Sur le parvis de marbre et dans le beau jardin.
Avons-nous déroulé l'ombre de nos amours
Entre l'ombre de l'arbre et le premier gradin.

Avons-nous déroulé le fil de nos discours
Entre la porte d'or et la porte de corne.
Avons-nous déroulé l'écheveau de nos jours
Entre le premier terme et la dernière borne.

Avons-nous déroulé tout le long des sentiers
Le long défilement des soins de chaque jour.
Avons-nous apporté vers un unique amour
Des coeurs incirconcis et des êtres entiers.

Avons-nous déroulé dans les grandes allées
Le large déploiement des voeux de chaque jour.
Avons-nous concentré sur un unique amour
Le long recensement des peines révélées.

Avons-nous apporté dans un noble séjour
Le long recordement des amours et des haines.
Avons-nous fait monter sur la plus haute tour
Le vaste isolement des oublis et des peines.

Avons-nous déposé sous les pieds les plus chers
L'écheveau démêlé d'un immense concours.
Avons-nous apporté notre faible secours
Et notre aide débile à de plus pauvres clercs.

Sommes-nous revenus par un noble détour
Vers le retournement de nos jeunes années.
Pourrons-nous remonter par un dernier retour
Jusqu'au recouvrement de nos jeunes journées.

Hemos desplegado el tejido de nuestras horas
Sobre el atrio de mármol y en el bello jardín.
Hemos desplegado la sombra de nuestros amores
Entre la sombra del árbol y la primera grada.

Hemos desplegado el hilo de nuestras palabras
Entre la puerta de oro y la puerta de cuerno.
Hemos desplegado la madeja de nuestras horas
Entre el primer término y el último contorno.

Hemos desplegado a lo largo de los senderos
El extenso desfile de los cuidados de cada día.
Hemos aportado hacia un único amor
Corazones incircuncisos y seres enteros.

Hemos desplegado en las grandes avenidas
El ancho despliegue de los deseos de cada día.
Hemos concentrado en un único amor
La larga enumeración de las penas reveladas.

Hemos aportado en una noble estancia
La extensa conexión de los odios y los amores.
Hemos hecho subir a la torre más alta
El extenso aislamiento de los olvidos y los dolores.

Hemos depositado bajo los pies más alabados
La madeja desenredada de un inmenso concurso.
Hemos aportado nuestro débil socorro
Y nuestra débil ayuda a los clérigos más desheredados.

Hemos regresado por un noble viaje
Hacia el retorno de nuestros años jóvenes.
Podremos remontar mediante un último peregrinaje
Hasta la recuperación de nuestros días jóvenes.

Avons-nous apporté vers un dernier séjour
Le long recolement de nos jours de jeunesse.
Avons-nous fait monter sur la plus haute tour
Le vaste isolement de nos jours de détresse.

Avons-nous déroulé le fil de nos terreurs
Entre le tribunal et le pied de la croix.
Avons-nous replié le fil de nos erreurs
Pour en désentraver les pieds du roi des rois.

Avons-nous déroulé le fil de nos amours
Entre le *Voici l'homme* et l'interrogatoire.
Avons-nous déroulé sur le seuil du prétoire
Comme un manteau d'argent le manteau de nos jours.

Avons-nous déroulé le fil de nos discours
Entre le fils de l'homme et le procureur.
Avons-nous étendu le manteau de nos jours
Des pieds du blasphémé jusqu'au blasphémateur.

Avons-nous déroulé le fil de nos amours
Comme un écheveau d'or aux pieds du fils de l'homme.
Avons-nous déroulé le manteau de nos jours
Entre le roi des Juifs et le préfet de Rome.

Avons-nous déroulé le manteau de nos peines,
Plus profond, plus épais qu'un écheveau d'amour.
Avons-nous délivré du réseau de nos haines
Les pieds immaculés du roi du dernier jour.

Avons-nous déroulé ces toisons et ces laines,
Plus moites de regrets qu'un écheveau d'amour.
Avons-nous libéré du fatras de nos haines
Les pieds silencieux du roi du dernier jour.

Hemos aportado hacia una región postrera
La extensa lista de nuestros días de primavera.
Hemos hecho subir a la torre más alta
El extenso aislamiento de nuestros días de tristeza.

Hemos desplegado el hilo de nuestros terrores
Entre el tribunal y el pie de la cruz.
Hemos replegado el hilo de nuestros errores
Para destrabar los pies del rey de reyes.

Hemos desplegado el hilo de nuestros amores
Entre el *Ecce homo* y el interrogatorio.
Hemos desplegado en el umbral del pretorio
Como un manto de plata el manto de nuestras horas.

Hemos desplegado el hilo de nuestros discursos
Entre el hijo del hombre y el procurador.
Hemos extendido el manto de nuestras horas
Desde los pies del blasfemado hasta el blasfemador.

Hemos desplegado el hilo de nuestros amores
Como una madeja de oro a los pies del hijo del hombre.
Hemos desplegado el manto de nuestras horas
Entre el rey de los judíos y el prefecto de Roma.

Hemos desplegado el manto de nuestros dolores,
Más profundo, más espeso que una madeja de amor.
Hemos liberado de la malla de nuestros rencores
Los pies inmaculados del rey de la última hora.

Hemos desplegado los toisones y las lanas,
Más húmedos de lamentos que una madeja de amor.
Hemos liberado del fárrago de nuestros odios
Los pies silenciosos del rey del último día.

Avons-nous déposé l'escabeau de nos fronts
Sous les pieds les plus chers et les plus malheureux.
Avons-nous essuyé des larmes de nos yeux
La poussière et la boue et les derniers affronts.

Avons-nous étendu le manteau de nos peines
Sur l'usure et les trous d'une pauvre tunique.
Avons-nous replié le tissu de nos haines
Pour en désentraver les pieds du fils unique.

Avons-nous incliné le fronton de nos têtes
Pour servir d'escabeau sous les pieds les plus chers.
Avons-nous déroulé le manteau de nos fêtes
Pour en vêtir le pauvre en plein coeur des hivers.

Avons-nous déposé l'escabeau de nos fronts
Sous les pieds les plus chers et les plus malheureux.
Avons-nous essuyé des larmes de nos yeux
La poussière et la boue et les derniers affronts.

Avons-nous incliné l'escabeau de nos têtes
Sous les pieds les plus chers et les plus révéérés.
Avons-nous revêtu du manteau de nos fêtes
Le pauvre le plus pauvre entre les plus sacrés.

Avons-nous déposé l'escabeau de nos fronts
Sous les pieds les plus chers et sous les plus sanglants.
Avons-nous essuyé des linges les plus blancs
La marque du baiser et des derniers affronts.

Avons-nous soutenu des genoux chancelants.
Les avons-nous baisés jusqu'au seuil des tombeaux.
Avons-nous soutenu les pas les plus tremblants
Et les pas les plus chers et les pas les plus beaux.

Hemos depositado el escabel de nuestros frentes
Bajo los pies más queridos y más desgraciados.
Hemos extendido el manto de nuestros deseos
Entre una faz augusta y las últimas afrentas.

Hemos extendido el manto de nuestros dolores
Sobre la usura y los agujeros de una pobre túnica.
Hemos replegado el tejido de nuestros rencores
Para destrabar los pies del hijo único.

Hemos inclinado el orgullo de nuestras testas
Para servir de escabel bajo los pies más amados.
Hemos desplegado el manto de nuestras fiestas
Para ponérselo al pobre en los inviernos helados.

Hemos depositado el escabel de nuestro orgullo
Bajo los pies más queridos y también más desgraciados.
Hemos enjugado las lágrimas de nuestros ojos
El polvo y el barro de las últimas afrentas.

Hemos inclinado el escabel de nuestras testas
Bajo los pies más queridos y más reverenciados.
Hemos revestido con el manto de nuestras fiestas
Al pobre más pobre entre los más sagrados.

Hemos depositado el escabel de nuestro coraje
Bajo los pies más queridos y también los más sangrientos.
Hemos secado con los paños más blancos
La marca del beso y del último ultraje.

Hemos sostenido las rodillas vacilantes.
Las hemos besado hasta el umbral de la fosa.
Hemos sostenido los pasos más temblantes
Y la marcha más querida y también la más hermosa.

Avons-nous étendu sous des pas chancelants
Les paumes de nos mains comme des escabeaux.
Avons-nous essuyé des linges les plus blancs
Les pieds les plus souillés et les pieds les plus beaux.

Avons-nous étendu le manteau de tendresse
Sous les pieds les plus purs et sous les plus meurtris.
Avons-nous replié le tissu de paresse
Pour en désentraver les pieds de ces proscrits.

Avons-nous étendu le manteau de noblesse
Sous les pieds les plus neufs et sous les plus flétris.
Avons-nous replié le tissu de sagesse
Pour en désentraver ces pieds endoloris.

Avons-nous effeuillé la lavande et le thym
Sous les pieds les plus purs et sous les plus aimés.
Avons-nous déployé le silence latin
Sous les pieds les plus doux et les plus embaumés.

Avons-nous étendu comme un manteau de fleurs
Nos oraisons, nos vœux et nos recueils.
Avons-nous étendu le rideau de nos pleurs
Entre le fils de l'homme et nos délaissements.

Avons-nous délavé du ruisseau de nos larmes
Ces pieds percés de clous et ces membres sanglants.
Avons-nous exposé nos reins, nos dos, nos flancs
Entre le fils de l'homme et ses quatre gendarmes.

Avons-nous essuyé de nos mouchoirs de poche
Ces yeux perdus de larme et ce front ruisselant.
Avons-nous essuyé du linge le plus blanc
Notre plus proche frère et notre ami plus proche.

Hemos extendido bajo los pasos vacilantes
Las palmas de nuestras manos como escabeles.
Hemos secado con los paños más blancos
Los pies más manchados y también los más hermosos.

Hemos extendido el manto de la ternura
Bajo los pies más puros y también los más heridos.
Hemos replegado el tejido de la pereza
Para destrabar los pies de estos proscritos.

Hemos extendido el manto de la nobleza
Bajo los pies más nuevos y también los más marchitos.
Hemos replegado el tejido de la prudencia
Para destrabar los pies doloridos.

Hemos deshojado el espliego y el tomillo
Bajo los pies más puros y también los más amados.
Hemos desplegado el silencio latino
Bajo los pies más suaves y más embalsamados.

Hemos extendido como un manto de flores
Nuestros deseos, nuestros recogimientos y nuestras oraciones.
Hemos extendido la cortina de nuestros dolores
Entre el hijo del hombre y nuestras traiciones.

Hemos lavado con el torrente de nuestros llantos
Esos pies perforados por los clavos y esos miembros sangrantes.
Hemos expuesto nuestros riñones, espalda y flancos
Entre el hijo del hombre y sus cuatro vigilantes.

Hemos enjugado con nuestros pañuelos
Esos ojos llenos de lágrimas y esa húmeda frente.
Hemos secado con el paño más brillante
A nuestro hermano más próximo y al amigo más cercano.

Avons-nous essuyé des nappes de nos tables
Ce corps incorruptible et ce corps pantelant.
Avons-nous essuyé du linge le plus blanc
Le maître de nos rois et de nos connétables.

Avons-nous recueilli dans un dernier linceul
Ce corps incorrompu, ces membres déliés.
Avons-nous pas laissé mélancolique et seul
Ce grand corps détendu, ces jarrets dépliés.

Avons-nous recueilli dans un dernier suaire
Ce long corps dépendu, ces membres oubliés.
Avons-nous recueilli dans un drap mortuaire
Ces membres confondus, ces secrets publiés.

Avons-nous introduit la force de nos bras
Entre le dos saignant et la lourde matraque.
Valons-nous ces valets, ces varlets gros et gras
Qui gardaient leur seigneur au fond d'une baraque.

Ces deux beaux animaux retenaient leur haleine,
Tremblant de réveiller l'enfant expiatoire.
Et les touffes de buis semés de marjolaine
Achevaient d'embaumer ce premier oratoire.

Et ces deux hommes d'arme et ces vrais Bourguignons
Autour du fils de Dieu montaient une humble garde.
Et notre intermittence aidant notre mégarde,
Nous laissâmes l'enfant à ces deux gros Gascons.

Et ces deux gros dodus et ces deux bons apôtres
Auprès du divin maître avaient pris leur service.
Et ces bourgeois cossus et ces mangeurs d'épeautres
Auprès du Grand Dauphin poursuivaient leur office.

Hemos secado con los manteles de nuestras mesas
Este cuerpo incorruptible, este cuerpo jadeante.
Hemos secado con el paño más brillante
Al señor de nuestros reyes y condestables.

Hemos recogido en un postrer sudario
Este cuerpo incorrupto, estos miembros desatados.
Hemos dejado melancólico y solo
Este cuerpo distendido, estos jarretes desplegados.

Hemos recogido en el último sudario
Aquel largo cuerpo colgado, aquellos miembros olvidados.
Hemos recogido en un lienzo funerario
Aquellos miembros confusos, aquellos secretos revelados.

Hemos introducido nuestros brazos musculosos
Entre la espalda sangrienta y el pesado bastón.
Valemos como esos lacayos, como esos pajes vigorosos
Que guardaban a su señor en el fondo del barracón.

Estos dos bellos animales retenían su aliento,
Temblando de despertar al niño expiatorio.
Y las matas de boj sembradas de mejorana
Acababan de embalsamar este primer oratorio.

Y estos dos hombres de armas, estos bravos borgoñones
Montaban una humilde protección en torno al hijo de Dios.
Y nuestra intermitencia unida a nuestra distracción,
Dejó el niño a estos dos gordos gascones.

Y estos dos buenos regordetes y estos dos buenos apóstoles
Habían emprendido su servicio cabe el señor divino.
Y estos burgueses ricos, estos comedores de escanda
Proseguían su oficio junto al Gran Delfín.

Ainsi l'enfant dormait sous ce double museau,
Comme un prince du sang gardé par des nourrices.
Et ses amusements et ses jeunes caprices
Reposaient dans le creux de ce pauvre berceau.

L'âne ne savait pas par quel chemin de palmes
Un jour il porterait jusqu'en Jérusalem
Dans la foule à genoux et dans des matins calmes
L'enfant alors éclos aux murs de Bethléem.

Ainsi l'enfant dormait dans son premier matin.
Il allait commencer quelle immense journée.
La robe du soleil, un instant détournée,
Lui versait le reflet d'un manteau de satin.

Ainsi l'enfant dormait dans son premier matin.
Il allait commencer Dieu sait quelle journée.
Il allait commencer une éternelle année.
Il allait commencer quel immense destin.

Ainsi l'enfant dormait dans son premier destin.
Il allait commencer quelle immense fortune.
Ainsi l'enfant dormait dans sa blonde infortune.
Il allait commencer quel immense festin.

Ainsi l'enfant dormait dans cette pénurie.
Il allait commencer quelle immense fortune.
Ainsi l'enfant dormait à côté de Marie.
Elle allait commencer quelle immense infortune.

Ainsi l'enfant dormait dans sa première aurore.
Il allait commencer quelle immense saison
Ainsi l'enfant dormait et reposait encore
Avant de commencer quelle immense maison.

Así dormía el niño bajo este doble hocico,
Como un príncipe de sangre guardado por sus nodrizas.
Y sus entretenimientos y sus jóvenes caprichos
Reposaban en el hueco de esta pobre cuna.

El asno desconocía por qué camino de palmas
Llevaría un día a Jerusalén
Con la gente de rodillas y las mañanas en calma
Al niño manifiesto entonces en los muros de Belén.

Así dormía el niño en su primera mañana.
Iba a comenzar una inmensa jornada.
El vestido del sol, desviado un instante,
Le vertía el reflejo de un manto de raso.

Así dormía el niño en su primera mañana
Iba a comenzar sabe Dios qué jornada.
Iba a comenzar un año eterno.
Qué inmenso destino iba a comenzar.

Así dormía el niño en su primer destino.
Iba a empezar una inmensa fortuna.
Así dormía el niño en su rubio infortunio.
Qué inmenso festín iba a empezar.

Así dormía el niño en su penuria.
Qué inmensa fortuna iba a empezar.
Así dormía el niño al lado de María.
Qué inmenso infortunio iba a comenzar.

Así dormía el niño en su primera aurora.
Iba a comenzar una inmensa estación.
Así dormía el niño y reposaba aún
Antes de comenzar la inmensa mansión.

Ainsi l'enfant dormait dans son jour et son aube.
Il allait commencer le cercle de quel temps.
Il allait commencer quel immense printemps.
Comme un torrent gonflé qui pèse sur une aube,

La grâce allait peser sur le monde romain.
Et l'enfant endormi dans son jour et son aube,
Comme un prêtre vêtu de l'étole et de l'aube,
Allait appareiller pour quel nouveau chemin.

La grâce allait peser sur l'appareil humain.
Et l'enfant qui dormait aux prémisses de l'aube,
Comme un prêtre vêtu de l'étole et de l'aube,
Allait inaugurer quel appareil romain.

Ainsi l'enfant dormait aux roses de l'aurore.
Il allait commencer quelle innombrable année.
Il allait commencer quelle énorme journée.
Il allait commencer quel appareil encore.

Ainsi l'enfant dormait dans le règne herbivore.
Et la belle et la bête autour de lui veillaient.
Ainsi l'enfant dormait dans la faune et la flore
Et la belle et la bête autour de lui priaient.

Ainsi l'enfant dormait au royaume herbivore
Avant de commencer quelle immense pâture.
Ainsi l'enfant dormait dans la faune et la flore
Avant de commencer quelle immense nature.

Ainsi l'enfant dormait dans le règne herbivore.
Et la fleur et la bête autour de lui veillaient.
Et l'enfant reposait dans la faune et la flore.
Et la fleur et la bête autour de lui priaient.

Así dormía el niño en su día y en su alba.
El círculo de un gran tiempo iba a comenzar.
Qué inmensa primavera iba a empezar.
Como un torrente crecido que pesa sobre el álabe,

La gracia iba a pesar sobre el mundo latino.
Y el niño dormido en su día y su alba,
Como un sacerdote revestido de estola y de alba,
Iba preparado para un nuevo camino.

La gracia iba a pesar sobre el sistema humano.
Y el niño que dormía en las premisas del alba,
Como un sacerdote revestido de estola y de alba,
Iba a inaugurar el sistema romano.

Así dormía el niño con la aurora rosada.
Iba a empezar un año sin confín.
Iba a comenzar una inmensa jornada.
Iba a comenzar un acontecimiento sin fin.

Así dormía el niño en el reinado de las flores.
Y la bella y la bestia a su alrededor velaban.
Así dormía el niño en la flora y la fauna
Y la bella y la bestia a su alrededor rezaban.

Así dormía el niño en el reino de las flores
Antes de comenzar aquel inmenso festín.
Así dormía el niño en la flora y la fauna
Antes de empezar aquella naturaleza sin fin.

Así dormía el niño en el reinado de las flores.
Y la flor y la bestia a su alrededor velaban.
Y el niño reposaba en la flora y la fauna.
Y la flor y la bestia a su alrededor rezaban.

Et ces deux bienveillants autour de lui veillaient.
Il allait commencer quelle immense veillée.
Et ces deux surveillants autour de lui priaient.
Il allait acquitter quelle dette impayée.

Il allait acquitter quelle innombrable dette.
Il allait enrayer l'effroyable dépense.
Il allait apporter quelle énorme recette
Dans le plateau perdu de la double balance.

Il allait regagner l'énorme récompense.
Il allait commencer l'énorme sauvetage.
Il allait nous ravoir notre énorme héritage.
Et nous faire lever l'éternelle suspense.

Il allait nous sauver dans ce commun péril.
Il allait commencer quel immense partage.
Il allait nous gagner quel immense avantage.
Il allait commencer quel éternel avril.

Ainsi l'enfant dormait comme un être créé.
Il allait commencer quelle création.
Il plaisait, il était comme un fils agréé.
Venu nous proposer quelle imitation.

Cette nacelle était comme un bateau gréé.
Nous embarquerons-nous sur cette frêle barque.
Accompagnerons-nous notre premier monarque,
Notre amiral des mers sur son bateau paré.

Ainsi l'enfant dormait dans son premier sommeil.
Il allait commencer quelle sollicitude.
Ainsi l'enfant dormait dans sa béatitude.
Il allait commencer quel immense réveil.

Y estos dos seres afables a su alrededor velaban.
Iba a comenzar una inmensa velada.
Y estos dos vigilantes a su alrededor rezaban.
Iba a liquidar aquella deuda impagada.

Qué incalculable deuda iba a liquidar.
Iba a detener el espantoso gasto.
Iba a poner aquella enorme aportación
En el platillo perdido de la doble balanza.

Iba a ganar de nuevo la enorme recompensa.
Iba a empezar el enorme salvamento.
Iba a recuperarnos nuestra enorme herencia.
Y a levantarnos la eterna condena.

Iba a salvarnos de esta peligrosa situación.
Iba a empezar aquel inmenso compartir.
Iba a ganarnos aquella inmensa ganancia.
Iba a empezar aquella eterna estación.

Así dormía el niño como criatura.
Iba a comenzar aquella creación.
Gustaba, era una predilecta hermosura.
Venido a proponernos aquella imitación.

Esta barquilla era como un barco aparejado.
¿Nos embarcaremos en esta frágil barca?
¿Acompañaremos a nuestro primer monarca,
A nuestro almirante de los mares en su barco engalanado?

Así dormía el niño en su primer sueño.
Iba a comenzar aquella solicitud.
Así dormía el niño en su beatitud.
Iba a comenzar aquel despertar inmenso.

Ainsi l'enfant dormait dans son premier silence.
Il allait commencer quelle immense parole.
Ainsi l'enfant dormait dans sa jeune indolence.
Il allait commencer quelle éternelle école.

Ainsi l'enfant dormait dans son premier berceau.
Il allait commencer quelle vicissitude.
Ainsi l'enfant dormait dans cette solitude
Avant de gouverner quel immense troupeau.

Ainsi l'enfant dormait sous ce premier cerceau.
Il allait commencer quelle arche d'alliance.
Ainsi l'enfant dormait sous ce premier arceau.
Il allait commencer quelle énorme audience.

Et quelle servitude et quelle obéissance,
La seule qui soit libre et qui soit gracieuse.
La seule qui soit serve et qui soit précieuse.
La seule qui soit ferme et fasse obéissance.

Et quelle exactitude et quelle obéissance,
La seule qui soit libre et parle à coeur ouvert ;
La seule qui soit serve et parle à découvert ;
La seule qui soit ferme et fasse obéissance.

Ainsi l'enfant dormait dans ce premier vaisseau.
Il allait commencer quelle innombrable nef.
Il allait devenir l'impérissable chef.
Il allait apposer l'impérissable sceau.

Ainsi l'enfant dormait dans son premier repos.
Il allait commencer quel immense travail.
Ainsi l'enfant dormait dans son premier bercail.
Il allait commencer quel immense propos.

Así dormía el niño en su primer silencio.
Iba a comenzar aquella palabra total.
Así dormía el niño en su joven indolencia.
Iba a comenzar aquella escuela eternal.

Así dormía el niño en su primer lecho.
Iba a comenzar aquella vicisitud.
Así dormía el niño en su solitud
Antes de gobernar aquel inmenso rebaño.

Así dormía el niño bajo este primer techo.
Iba a comenzar aquella arca de la alianza.
Así dormía el niño bajo este primer arco.
Iba a comenzar aquella enorme audiencia.

Y qué servidumbre y qué obediencia,
La única que es libre y graciosa.
La única que es sierva y preciosa.
La única que se mantiene firme y obediente.

Y qué exactitud y qué obediencia,
La única que es libre y habla a corazón abierto;
La única que es sierva y habla al descubierto;
La única que se mantiene firme y obediente.

Así dormía el niño en este primer bajel.
Iba a comenzar aquella nave sin fin.
Iba a convertirse en el jefe de todo confín.
Iba a poner el imperecedero sello.

Así dormía el niño en su primer reposo.
Iba a comenzar aquel inmenso trabajo.
Así dormía el niño en su primer redil.
Iba a comenzar aquel cometido grandioso.

Ainsi l'enfant dormait au fond du premier somme.
Il allait commencer l'immense événement.
Il allait commencer l'immense avènement.
L'avènement de l'ordre et du salut dans l'homme.

Perdu, l'enfant dormait dans le fond de son somme.
Il allait commencer le grand gouvernement.
Il allait commencer le grand avènement,
L'avènement de Dieu dans le coeur de tout homme.

Perdu, l'enfant dormait au fond du premier somme.
Il allait commencer le grand ébranlement.
Il allait commencer le nouveau règlement.
Il allait commencer le coeur du nouvel homme.

Perdu, l'enfant dormait au fin fond de son somme.
Il allait commencer le renouvellement,
Créer le nouveau Dieu dans ce redoublement,
Créer le Fils de l'Homme au coeur du nouvel homme.

Il allait commencer quelle innovation :
Créer le nouveau siècle et la nouvelle règle.
Il allait commencer quelle importation :
Dans les anciens labours créer le nouveau seigle.

Perdu, l'enfant dormait dans ce frêle vaisseau.
Il allait commencer le grand embarquement.
Car il allait lancer sur l'énorme Océan
L'impérissable nef, ce fragile berceau.

Perdu, l'enfant dormait dans son pauvre trousseau.
Il allait commencer le grand revêtement.
L'habillement du coeur et le contentement.
Et le dévêtement d'un siècle jouvenceau.

Así dormía el niño en el fondo del primer sueño.
Iba a comenzar el inmenso acontecimiento.
Iba a comenzar el inmenso advenimiento.
El advenimiento del orden y de la salvación al hombre.

El niño, perdido, dormía en el fondo de su sueño.
Iba a comenzar el gran gobierno.
Iba a comenzar el gran advenimiento,
El advenimiento de Dios al corazón de todo hombre.

El niño, perdido, dormía en el fondo del primer sueño.
Iba a comenzar la gran conmoción.
Iba a comenzar la nueva regulación.
Iba a comenzar el corazón del hombre nuevo.

El niño, perdido, dormía en lo más hondo de su sueño.
Iba a comenzar la renovación,
A crear al nuevo Dios en este redoblamiento,
A crear al Hijo del Hombre en corazón del hombre nuevo.

Iba a comenzar aquella innovación:
A crear el nuevo siglo y la nueva regla.
Iba a comenzar aquella importación:
A través de nuevas labores crear el nuevo centeno.

El niño, perdido, dormía en este frágil bajel.
Iba a comenzar el gran embarque.
Pues iba a lanzar al Océano enorme
La nave imperial, este frágil lecho.

El niño, perdido, dormía en su pobre canasto.
Iba a empezar el magno revestimiento.
El vestido del corazón y la satisfacción
Y el desvestido de un siglo jovencito.

Perdu, l'enfant dormait dans ce vaisseau de charge.
Il allait commencer le grand rechargement.
Le chargement de peine et le déchargement
De cette cargaison quand nous serons au large.

Comme dormait Moïse au long du fleuve Nil,
Ainsi l'enfant dormait dans son pauvre berceau.
Mais la fille du roi, dans ce commun péril,
N'était point accourue en jouant au cerceau.

Comme dormait Moïse au long du fleuve Nil,
Ainsi l'enfant perdu dormait dans son berceau.
Mais la fille du roi, qui jouait au cerceau,
N'était point accourue en ce commun péril.

Comme dormait Moïse au bord du premier Nil,
Ainsi l'enfant dormait sous ces pauvres arceaux.
Mais la fille du roi, qui jouait aux ciseaux,
N'était point accourue en ce premier péril.

Comme dormait Moïse au bord du large Nil,
Ainsi l'enfant dormait dans son pauvre trousseau.
Mais la fille du roi, qui jouait au boisseau,
N'était point accourue en ce vaste péril.

Comme dormait Moïse au gré du chaste Nil,
Ainsi l'enfant perdu dormait sous ces museaux.
Mais la fille du roi, qui jouait aux réseaux,
N'était point accourue en ce nouveau péril.

Comme dormait Moïse au fil de l'eau du Nil,
Ainsi l'enfant dormait sous ces deux damoiseaux.
Mali la fille du roi, qui chantait aux oiseaux,
N'était point accourue au bord de ce péril.

El niño, perdido, dormía en este barco de carga.
Iba a comenzar la gran recarga.
La carga de la pena y la descarga
De esta carga cuando estemos en alta mar.

Como dormía Moisés en la orilla del padre Nilo,
Así dormía el niño en su pobre lecho.
Pero la hija del rey, en este común peligro,
No había acudido jugando al aro.

Como dormía Moisés a través del río Nilo
Así dormía perdido el niño en su lecho.
Pero la hija del rey, que jugaba al aro,
No había acudido en este común peligro.

Como dormía Moisés a orillas del primer Nilo,
Así dormía el niño bajo estos pobres arcos.
Pero la hija del rey, que jugaba con las tijeras,
No había acudido en este primer peligro.

Como dormía Moisés a orillas del ancho Nilo,
Así dormía el niño en su pobre canastilla.
Pero la hija del rey, que jugaba en el caño,
No había acudido en este vasto peligro.

Como dormía Moisés al son del casto Nilo,
Así dormía el niño perdido bajo estos hocicos.
Pero la hija del rey, que jugaba con las mallas,
No había acudido en este nuevo peligro.

Como dormía Moisés sobre las aguas del Nilo,
Así dormía el niño bajo estos dos donceles.
Pero la hija del rey, que cantaba a los pájaros,
No había acudido al borde de este peligro.

Comme dormait Moïse aux bercements du Nil,
Ainsi l'enfant dormait dans son lit de roseaux.
Mais la fille du roi, qui jouait aux fuseaux,
N'était point accourue en ce matin d'avril.

Comme l'enfant Moïse au bord du père Nil,
Ainsi l'enfant perdu dormait sous ces naseaux.
Mais la fille du roi, qui jouait aux pinceaux,
Ne saisit point l'enfant d'un geste puéril.

Comme l'enfant Moïse aux confluent du Nil,
Ainsi l'enfant dormait sous cet âne rousseau.
Mais la jeune princesse en ce lointain exil
N'était point accourue au fil de son cerceau.

Ainsi l'enfant dormait dans son premier berceau.
Mais la jeune princesse aux bords d'un nouveau Nil
N'était point accourue à ce jeune babil
Avec sa robe blanche et ses rubans ponceau.

Comme dormait Moïse au giron du vieux Nil,
Ainsi l'enfant dormait sous ces deux jouvenceaux.
Leurs têtes balançaient ainsi que panonceaux.
Leurs beaux yeux poursuivaient quelque rêve subtil.

Comme l'enfant Moïse aux sables de l'Égypte,
Comme l'enfant Moïse au milieu des roseaux,
Ainsi l'enfant dormait dans cette basse crypte,
Sous ces pauvres festons et ces pauvres rinceaux.

Ainsi le gouverneur et le fils premier-né,
Ainsi l'enfant perdu dormait dans sa nacelle.
Mais la jeune princesse avec sa demoiselle
D'honneur ne veilla point sur l'enfant nouveau-né.

Como dormía Moisés con el balanceo del Nilo,
Así dormía el niño en su cama de cañas.
Pero la hija del rey, que hacía encajes con el hilo,
No había acudido en esta mañana de abril.

Como el niño Moisés a orillas del padre Nilo,
Así dormía el niño perdido bajo estos ollares.
Pero la hija del rey, que jugaba con los pinceles,
No cogió al niño con un gesto pueril.

Como el niño Moisés en las confluencias del Nilo,
Así dormía el niño bajo este asno pelirrojo.
Pero la joven princesa en este lejano exilio
No había acudido al hilo de su aro.

Así dormía el niño en su primer lecho.
Pero la joven princesa a orillas de un nuevo Nilo
No había acudido a este joven balbuceo
Con su vestido blanco y sus cintas amapola.

Como dormía Moisés en el seno del viejo Nilo,
Así dormía el niño bajo estos dos jovencitos.
Sus cabezas se movían tal cual escudos.
Sus bellos ojos perseguían algún sueño sutil.

Como el niño Moisés en las arenas de Egipto,
Como el niño Moisés en medio de las cañas,
Así dormía el niño en esta cripta baja,
Bajo estos pobres festones y esta pobre hoja.

Así el gobernador y el hijo mayor,
Así el niño perdido dormía en esta navecilla.
Pero la joven princesa con su damita de honor
No veló sobre el niño recién nacido.

Ainsi le gouverneur, ainsi le fils aîné,
Ainsi le pauvre enfant dormait dans sa nacelle.
Mais la jeune princesse avec sa demoiselle
D'honneur ne veilla point sur l'enfant destiné.

Et le nouveau bambin et le nouveau Moïse
Dormait dans le recueil des grâces dispensées.
Mais la fille du roi, la princesse Héloïse,
N'était point survenue au fil de ses pensées.

Comme dormait Moïse aux rives de Memphis,
Ainsi l'enfant dormait aux rives d'Israël.
Ainsi le pauvre enfant, ainsi le divin fils
Dormait dans son berceau pour son premier Noël.

Comme dormait Moïse aux confins de Memphis,
Ainsi l'enfant dormait aux confins d'Israël.
Et du même sommeil dormait un nouveau fils
Dans un même berceau pour un nouveau Noël.

Comme dormait Moïse au pays de Memphis,
Ainsi l'enfant dormait au pays d'Israël.
Et cet autre Moïse et cet Emmanuel
Était comme un fragile et périssable fils.

Comme dormait Moïse aux temples de l'Égypte,
Ainsi l'enfant dormait au temple d'Israël.
Et ce sauveur venu dans un dernier Noël
Dormait dans cette basse et périssable crypte.

Comme dormait Moïse au secret de Memphis,
Ainsi l'enfant dormait au secret d'Israël.
Comme un nouveau Moïse ainsi ce jeune fils
Dormait dans le berceau de son jeune Noël.

Así el gobernador, así el hijo mayor,
Así el pobre niño dormía en su navedilla.
Pero la joven princesa con su damita de honor
No veló sobre el niño destinado.

Y el nuevo chiquillo y el nuevo Moisés
Dormía en el ramillete de las gracias dispensadas.
Pero la hija del rey, la princesa Eloísa,
No había sobrevenido al hilo de sus pensamientos.

Como dormía Moisés en las orillas de Menfis,
Así dormía el niño en las orillas de Israel.
Así el pobre niño, así el divino hijo
Dormía en su cuna en su primera Navidad.

Como dormía Moisés en los confines de Menfis,
Así dormía el niño en los confines de Israel.
Y con el mismo sueño dormía un nuevo hijo
En una misma cuna para una nueva Navidad.

Como dormía Moisés en tierras de Menfis,
Así dormía el niño en tierras de Israel.
Y este otro Moisés y este Emmanuel
Era como un hijo frágil y perecedero.

Como dormía Moisés en los templos de Egipto,
Así dormía el niño en el templo de Israel.
Y el salvador venido en una última Navidad
Dormía en esta baja y perecedera cripta.

Como dormía Moisés en lo secreto de Menfis,
Así dormía el niño en lo secreto de Israel.
Como un nuevo Moisés así dormía este niño
En la cuna de su tierna Navidad.

Comme dormait Moïse en un frêle coffret,
Ainsi l'enfant dormait en un frêle Noël.
Il allait commencer quel immense regret.
Il allait commencer le regret d'Israël.

Ainsi l'enfant dormait dans sa première paix.
Il allait commencer quelle immense bataille.
Ainsi l'enfant dormait sous cette valetaille.
Il allait commencer quel immense procès.

Il allait commencer quelle magistrature.
Devant quel tribunal et sous quel magistrat.
Il allait commencer quelle raison d'État.
Il allait commencer quelle immense aventure.

Il allait commencer quelle mésaventure.
Il allait commencer quelle immense prudence.
Il allait commencer quelle jurisprudence.
Il allait inventer quelle bonaventure.

Il allait commencer quelle immense gageure.
Il allait commencer quel immense débat.
Il allait engager quel éternel combat.
Il allait endosser quel immense parjure.

Il allait encaisser quelle innombrable injure.
Il allait encaisser quels mauvais compliments.
Il allait essuyer les mauvais boniments
Et les effets de bras de l'homme qui conjure.

Il allait essuyer l'immense reniement
De l'homme qui blasphème et de l'homme qui jure.
Il allait écouter le sot balbutiement
Et le sot bégaiement par qui tout homme abjure.

Como dormía Moisés en un frágil cofrecillo,
Así dormía el niño en una frágil Navidad.
Iba a comenzar aquel inmenso lamento.
Iba a comenzar el lamento de Israel.

Así dormía el niño en su primera paz.
Iba a comenzar aquel inmenso combate.
Así dormía el niño bajo estos lacayos.
Iba a comenzar aquel inmenso debate.

Iba a comenzar aquella magistratura.
Ante aquel tribunal y bajo aquel magistrado.
Iba a comenzar aquella razón de Estado.
Iba a comenzar aquella inmensa aventura.

Iba a comenzar aquella gran desventura.
Iba a comenzar aquella inmensa prudencia.
Iba a comenzar aquella jurisprudencia.
Iba a inventar aquella buenaventura.

Iba a comenzar aquella inmensa apuesta.
Iba a comenzar aquel inmenso debate.
Iba a entablar aquel eterno combate.
Iba a cargar con aquel inmenso perjurio.

Iba a encajar aquella infinita injuria.
Iba a encajar aquellas malas infamias.
Iba a enjugar las vanas palabrerías
Y los alardes de brazos del hombre que conjura.

Iba a enjugar la inmensa traición
Del hombre que blasfema y del hombre que jura.
Iba a escuchar el tonto balbuceo
Y el tonto tartamudeo con el que todo hombre abjura.

Ainsi l'enfant dormait dans son premier oubli.
Il allait commencer quelle immense mémoire.
Il allait commencer quelle éternelle histoire,
L'histoire de tout homme en terre enseveli.

Comme dormait Moïse au bord du fil de l'eau,
Ainsi l'enfant dormait dans l'ombre enseveli.
Et déjà le bois d'orme et le bois de bouleau
Et le bois de sapin formaient son premier lit.

Ainsi l'enfant dormait sans un mot, sans un pli.
Il allait commencer l'énorme inscription.
Il allait essayer l'énorme exception,
Le long resurgement de l'homme enseveli.

Il allait supporter quelle innombrable mort.
Il allait demander quelle rémission.
Il allait opérer quelle rédemption.
Il allait affronter quel innombrable sort.

Il allait défier l'impérissable mort.
Il allait exiger quelle soumission.
Il allait demander quelle contrition.
Il allait embrasser l'insaisissable sort.

Il allait aborder l'inabordable port.
Il allait commencer l'éternelle présence.
Il allait s'évader d'une éternelle absence.
Il allait emporter l'inébranlable fort.

Il allait refonder l'impérissable Rome.
Il allait refouler quelle perte.
Il allait demander quelle démission,
Et quel désistement dans la terre et dans l'homme.

Así dormía el niño en su primer olvido.
Iba a comenzar aquella inmensa memoria.
Iba a comenzar aquella eterna historia,
La historia de todo hombre en tierra sepultado.

Como dormía Moisés a orillas del curso de agua,
Así dormía el niño en la sombra sepultado.
Y ya la madera de olmo y la madera de abedul
Y la madera de pino formaban su primer lecho.

Así dormía el niño sin decir palabra, sin un pliegue.
Iba a comenzar la enorme inscripción.
Iba a intentar la enorme excepción,
El largo resurgimiento del hombre sepultado.

Iba a soportar aquella infinita muerte.
Iba a pedir aquella remisión,
Iba a llevar a cabo aquella redención.
Iba a enfrentarse con aquella infinita suerte.

Iba a desafiar a la imperecedera muerte.
Iba a exigir aquella sumisión.
Iba a pedir aquella contrición.
Iba a abrazar la inasequible suerte.

Iba a abordar el inabordable puerto.
Iba a comenzar la eterna presencia.
Iba a evadirse de una eterna ausencia.
Iba a llevarse el inquebrantable fuerte.

Iba a refundar la imperecedera Roma.
Iba a reprimir aquella perdición.
Iba a pedir aquella dimisión,
Y qué abandono en la tierra y en el hombre.

Il allait assurer l'inébranlable Rome.
Il allait gouverner l'énorme nation.
Il allait provoquer quelle démission,
Et quel gouvernement dans le coeur de tout homme.

Il allait assumer l'héritage de Rome.
Il allait couronner quelle incarnation.
Il allait décréter quelle démission,
Et quel désistement dans le coeur de tout homme.

Il allait hériter des provinces de Rome.
Il allait affirmer sa domination.
Il allait confirmer quelle démission,
Et quel retranchement dans le coeur de tout homme.

Il allait hériter de la ville de Rome.
Il allait diluer quelle obstination.
Il allait postuler quelle démission,
Et quel renoncement dans le coeur de tout homme,

Il allait hériter de la terre et de Rome.
Et de la mer violette et de l'âpre Sion.
Il allait invoquer quelle démission,
Et quel arrachement dans le coeur de tout homme.

Il allait hériter de l'empire et de Rome.
Il allait endurer quel mauvais traitement.
Il allait revêtir quel pauvre vêtement :
Il allait hériter de la terre et de l'homme.

Il allait hériter de l'antique trirème
Et des blés de Sicile et du droit de cité.
Et du Tibre latin et du pouvoir suprême.
Et des peuples couchés sous la nécessité.

Iba a asegurar la inquebrantable Roma.
Iba a gobernar la enorme nación.
Iba a provocar aquella dimisión,
Y qué abandono en el corazón de la especie humana.

Iba a asumir la herencia romana
Iba a coronar aquella encarnación.
Iba a decretar aquella dimisión
Y una gran renuncia en el corazón de la especie humana.

Iba a heredar de las provincias romanas.
Iba a afirmar su dominación.
Iba a confirmar aquella dimisión,
Y aquel atrincheramiento en el corazón de la especie humana.

Iba a heredar de la ciudad romana.
Iba a diluir aquella obstinación.
Iba a postular aquella dimisión,
Y qué renuncia en el corazón de la especie humana.

Iba a heredar de la tierra y de Roma
Y de la mar violeta y de la áspera Sión.
Iba a invocar aquella dimisión,
Y qué desgarró en el corazón de la especie humana.

Iba a heredar del imperio y de Roma.
Iba a padecer aquel mal trato.
Iba a revestirse con aquel pobre vestido:
Iba a heredar de la tierra y de la especie humana.

Iba a heredar de la antigua trirreme
Los trigos de Sicilia y el derecho de ciudadanía.
Y el Tíber latino y el poder supremo.
Y pueblos acostados bajo la necesidad.

Il allait hériter de Rome capitale
Et de la mer latine et des longues erreurs.
Il allait hériter des antiques terreurs
Et des retournements dans la terre natale.

Il allait hériter du monde occidental,
De celui qui se lève aux colonnes d'Hercule.
Il allait hériter d'un foudre ridicule,
Et des débarquements du monde oriental.

Il allait hériter du monde occidental,
De celui qui commence où finissait le monde.
Il allait hériter de la vague profonde
Et des refoulements du monde oriental.

Il allait hériter du monde occidental,
Des cheveux des varechs et des verts goémons.
Il allait aveugler par ces nouveaux limons
Les infiltrations du monde oriental.

Il allait hériter du monde occidental,
Et des pulsations de l'énorme océan.
Il allait annuler par cet autre néant
L'anéantissement du monde oriental.

Il allait hériter du monde occidental,
D'une vague plus lourde et d'une mer verdâtre.
Il allait consigner dans ses temples d'albâtre
L'évanouissement du monde oriental.

Il allait hériter du monde occidental,
D'une mer transparente ensemble que profonde.
Il allait enfoncer sous les plis de cette onde
Et sous cet océan le monde oriental.

Iba a heredar de Roma capital
El mar latino y largos errores.
Iba a heredar los antiguos terrores
Y los regresos a la tierra natal.

Iba a heredar del mundo occidental,
De ese que se levanta en las columnas de Hércules.
Iba a heredar un rayo ridículo,
Y los desembarcos del mundo oriental.

Iba a heredar del mundo occidental,
De ese que comienza o terminaba el mundo.
Iba a heredar la ola profunda
Y los rechazos del mundo oriental.

Iba a heredar del mundo occidental,
Cabellos de fucos y verdes ovas.
Iba a cegar con estos nuevos limos
Las infiltraciones del mundo oriental.

Iba a heredar del mundo occidental,
Las pulsaciones del enorme océano.
Iba a anular con esta otra nada
La aniquilación del mundo oriental.

Iba a heredar del mundo occidental,
Una ola más pesada y un mar verdáceo.
Iba a consignar en sus templos de alabastro
El desvanecimiento del mundo oriental.

Iba a heredar del mundo occidental,
Un mar tan transparente como profundo.
Iba a hundir bajo los pliegues de esta onda
Y bajo el océano el mundo oriental.

Il allait hériter du monde occidental,
D'une mer frauduleuse ensemble que profonde.
Il allait submerger sous les plis de cette onde
Et de cet océan le monde oriental.

Il allait hériter du monde occidental,
Et des cheveux de l'algue et des longs cheveux verts,
Et des plis de la vague et des chemins ouverts
Loin du gouvernement du monde oriental.

Il allait hériter du monde occidental,
Des cheveux submergés et des longs cheveux blonds.
Et des bateaux poussés par d'autres aquilons
Hors du gouvernement du monde oriental.

Il allait hériter du monde occidental,
Et des plis de la vague et des plis du destin.
Et des peuples jaillis pour un nouveau festin
Loin des prostrations du monde oriental.

Il allait hériter du monde occidental,
D'un homme moins nerveux et d'Océans plus mornes,
D'un homme moins heureux inventé hors des bornes
Et des amusements du monde oriental.

Il allait hériter du monde occidental,
Des abîmes creusés au pied des promontoires,
Des peuples nouveau-nés jaillis loin des histoires
Et des éternités du monde oriental.

Il allait hériter d'une vague profonde
Et des écroulements et d'une mer plus glauque
Et des écrasements et d'une voix plus rauque
Et des effondrements d'un gigantesque monde.

Iba a heredar del mundo occidental,
Un mar tan fraudulento como profundo.
Iba a sumergir bajo los pliegues de esta onda
Y de este océano el mundo oriental.

Iba a heredar del mundo occidental,
Los cabellos de alga y largos cabellos verdes,
Y los pliegues de la ola y los caminos abiertos
Lejos del gobierno del mundo oriental.

Iba a heredar del mundo occidental,
Cabellos sumergidos y largos cabellos rubios.
Y barcos empujados por otros aquilones
Fuera del gobierno del mundo oriental.

Iba a heredar del mundo occidental,
Pliegues de la ola y pliegues del destino.
Y pueblos nacidos para un nuevo festín
Lejos de las postraciones del mundo oriental.

Iba a heredar del mundo occidental,
Un hombre menos nervioso y Océanos más sombríos,
Un hombre menos feliz inventado fuera de los límites
Y diversiones del mundo oriental.

Iba a heredar del mundo occidental,
Abismos cavados al pie de los promontorios,
Pueblos recién nacidos brotados fuera de las historias
Y de las eternidades del mundo oriental.

Iba a heredar una ola profunda
Y hundimientos y un mar más glauca
Y aplastamientos y una voz más rauca
Y derrumbamientos de un gigantesco mundo.

Il allait hériter du monde occidental,
Et des barques de pêche et des vaisseaux de charge.
Il allait engloutir sous une mer plus large
Les circonspections du monde oriental.

Il allait hériter d'un royaume tendu
Comme un ballon gonflé de l'un à l'autre pôles.
Il allait hériter des palais et des geôles
Et d'un gouvernement actif et détendu.

Il allait hériter du monde occidental,
Des horizons perdus au loin des promontoires,
Et des peuples perdus au large des histoires
Et des antiquités du monde oriental.

Il allait hériter d'un royaume nouveau
Tendu de bout en bout comme une vaste tente.
Il allait hériter d'une éternelle attente.
Il allait rejaillir de l'antique caveau.

Il allait hériter d'un royaume géant.
Il allait hériter d'un monde gigantesque.
Il allait hériter de cet autre néant
Gardé par des bourreaux et de la soldatesque.

Il allait hériter de ce gouffre béant,
La destination de la terre et de l'homme.
Il allait hériter de ce couple géant,
La domination du barbare et de Rome.

Il allait hériter du monde temporel,
D'une création épaisse et gouvernée.
Il allait hériter du monde corporel,
D'une création pauvresse et prosternée.

Iba a heredar del mundo occidental,
Barcas de pesca y buques de carga.
Iba a engullir bajo un mar más ancho
Las circunspecciones del mundo oriental.

Iba a heredar un reino tendido
Como un globo hinchado de un polo al otro.
Iba a heredar palacios y prisiones
Y un gobierno activo y distendido.

Iba a heredar del mundo occidental,
Horizontes perdidos a lo lejos de los promontorios,
Y pueblos perdidos al son de las historias
Y de las antigüedades del mundo oriental.

Iba a heredar un reino nuevo
Tendido de un extremo al otro como una vasta tienda.
Iba a heredar una eterna expectativa.
Iba a volver a brotar de la antigua tumba.

Iba a heredar un reino gigante.
Iba a heredar una esfera gigantesca.
Iba a heredar esta otra nada
Guardada por verdugos y soldadesca.

Iba a heredar de este abismo abierto,
El destino de la tierra y del hombre.
Iba a heredar de esta pareja gigante,
La dominación del bárbaro y de Roma.

Iba a heredar del mundo temporal,
Una creación espesa y gobernada.
Iba a heredar del mundo corporal,
Una creación pobre y postrada.

Il allait hériter des rondes basiliques
Et du palais des rois et des pauvres cabanes.
Il allait hériter des grandes républiques
Et des peuples sacrés et des peuples profanes.

Il allait hériter de ce monde charnel,
D'une création épaisse et condensée.
Il allait hériter du monde originel,
D'une création antique et entassée.

Il allait hériter des plus vastes royaumes
Et des préfets perdus dans les gouvernements.
Il allait hériter des plus modestes chaumes
Et des peuples courbés dans les prosternements.

Il allait hériter des couronnes murales,
Des fossés, des créneaux et des retranchements.
Il allait ériger les hautes cathédrales
Sur le mouvant débris de nos arrachements.

Il allait hériter des chambres sépulcrales.
Il allait hériter de la herse et des tours.
Il allait ériger les hautes cathédrales
Sur le mouvant débris des plus fermes amours.

Il allait hériter des listes cadastrales.
Il allait hériter des plus fermes amours.
Il allait ériger les hautes cathédrales
Sur le mouvant débris du déclin de nos jours.

Il allait hériter des listes cadastrales,
De la borne et du champ que nous tenons toujours.
Et des propriétés qui règnent dans les bourgs
Jusque sur le parvis des saintes cathédrales.

Iba a heredar redondas basílicas
Palacios de reyes y pobres tugurios.
Iba a heredar grandes repúblicas
Pueblos sagrados y pueblos profanos.

Iba a heredar de este mundo carnal,
Una creación espesa y condensada.
Iba a heredar del mundo original,
Una creación antigua y apilada.

Iba a heredar los más vastos reinos
Y prefectos perdidos en sus administraciones.
Iba a heredar las chozas más humildes
Y pueblos encorvados por las postraciones.

Iba a heredar coronas murales,
Fosos, almenas y trincheras.
Iba a erigir elevadas catedrales
Sobre los inestables restos de nuestras ruinas.

Iba a heredar cámaras sepulcrales.
Iba a heredar gradas y torres.
Iba a erigir elevadas catedrales
Sobre los movientes restos de nuestros firmes amores.

Iba a heredar listas catastrales,
Iba a heredar el amor que no se inclina.
Iba a erigir elevadas catedrales
Sobre los movientes restos del día que declina.

Iba a heredar listas catastrales,
El confín y el campo que aún nos pertenecen.
Y todas las propiedades que los burgos contienen
Hasta el atrio de las santas catedrales.

Il allait hériter des listes cadastrales,
Des champs que nous coupons et que nous recoupons,
Des prés que nous taillons et que nous retaillons
Jusque sur le parvis des saintes cathédrales.

Il allait hériter des listes cadastrales,
Des bois que nous payons et que nous découpons,
Des lots que nous marquons et que nous démarquons
Jusque sur le parvis des saintes cathédrales.

Il allait hériter des listes cadastrales,
Des murs que nous dressons et que nous abattons,
Des parts que nous taillons et que nous retaillons
Jusque sur le parvis des saintes cathédrales.

Il allait hériter des listes cadastrales,
Des droits que nous coupons et que nous découpons,
Et des propriétés qu'à force nous poussons
Jusque sur le parvis des saintes cathédrales.

Il allait hériter des listes cadastrales,
Des lois que nous coupons et que nous recoupons,
Et des pénalités qu'à force nous poussons
Jusque sur le parvis des saintes cathédrales.

Il allait hériter des listes cadastrales,
Des rois que nous marquons et que nous démarquons,
Et des hérédités qu'à force nous poussons
Jusque sur le parvis des saintes cathédrales.

Il allait hériter du duché d'Aquitaine.
Il allait hériter de notre pauvre amour.
Il allait devenir le plus grand capitaine.
Et le plus besogneux des barons d'alentour.

Iba a heredar listas catastrales
Los campos que cortamos y recortamos.
Los prados que cortamos y recortamos
Hasta el atrio de las santas catedrales.

Iba a heredar listas catastrales,
Los bosques que pagamos y que cortamos.
Las tierras que marcamos y que delimitamos
Hasta el atrio de las santas catedrales.

Iba a heredar listas catastrales,
Los muros que erigimos y que derribamos.
Las tierras que cortamos y que recortamos
Hasta el atrio de las santas catedrales.

Iba a heredar listas catastrales,
Los derechos que cortamos y que recortamos,
Y las propiedades que poco a poco impulsamos
Hasta el atrio de las santas catedrales.

Iba a heredar listas catastrales,
Las leyes que cortamos y que recortamos,
Y las penalidades que a la fuerza impulsamos
Hasta el atrio de las santas catedrales.

Iba a heredar listas catastrales,
Los reyes que elevamos y que deponemos,
Y las herencias que a la fuerza impulsamos
Hasta el atrio de las santas catedrales.

Iba a heredar de Aquitania el ducado.
Iba a heredar nuestro pobre amor.
Iba a ser el más grande regidor
Y el más menesteroso de los nobles de aquel estado.

Il allait hériter des listes cadastrales,
Des rois que nous posons et que nous déposons,
Des légitimités que nous acheminons
Jusque sur le parvis des saintes cathédrales.

Il allait hériter des listes cadastrales,
Des saints que nous chômons et que nous oublions,
Et des crédulités qu'à force nous poussons
Jusque sur le parvis des saintes cathédrales.

Il allait hériter des listes cadastrales,
Des morts que nous aimons et que nous enterrons,
Et des fidélités qu'à force nous poussons
Jusque sur le parvis des saintes cathédrales.

Il allait hériter des listes cadastrales,
Des choeurs que nous chantons et que nous déchantons,
Et des docilités qu'à force nous poussons
Jusque sur le parvis des saintes cathédrales.

Il allait hériter des listes cadastrales,
Des moeurs que nous gardons et que nous désertons
Et des moralités qu'à force nous poussons
Jusque sur le parvis des saintes cathédrales.

Il allait hériter des listes cadastrales,
Des coeurs les plus aimés que nous avons perdus,
Des êtres les plus chers, que nous avons rendus
Au maître incontesté des hautes cathédrales.

Il allait hériter des listes cadastrales
Des meurs que nous réglons et que nous dérégions
Et des infirmités que nous acheminons
Jusque sur le parvis des saintes cathédrales.

Iba a heredar listas catastrales,
De los reyes que ponemos y deponemos,
De las legitimidades que en marcha ponemos
Incluso en el atrio de las santas catedrales.

Iba a heredar listas catastrales,
De santos que dejamos descansar y que olvidamos,
Y de las credulidades que a la fuerza empujamos
Hasta el atrio de las santas catedrales.

Iba a heredar listas catastrales,
De los muertos que amamos y enterramos,
Y de las fidelidades que a la fuerza empujamos
Hasta el atrio de las santas catedrales.

Iba a heredar listas catastrales,
De los coros que cantamos y discantamos,
Y de las docilidades que a la fuerza empujamos
Hasta el atrio de las santas catedrales.

Iba a heredar listas catastrales,
De las costumbres que guardamos y abandonamos,
Y de las moralejas que a la fuerza empujamos
Hasta el atrio de las santas catedrales.

Iba a heredar listas catastrales,
De los corazones más amados que hemos perdido,
De los seres más queridos, que hemos devuelto
Al señor incontestado de las altas catedrales.

Iba a heredar listas catastrales,
De las costumbres que regulamos y estropeamos
Y de las enfermedades que encaminamos
Hasta el atrio de las santas catedrales.

Il allait hériter des listes cadastrales,
Des limitations qui font tant de détours,
Et des cheminements de nos pauvres amours
Jusque sur le parvis des saintes cathédrales.

Il allait hériter des listes cadastrales,
Et des discernements de nos maigres labours,
Et des recreusements de nos pauvres amours
Jusque sous le parvis des saintes cathédrales.

Il allait hériter des listes cadastrales,
Et des recoupements de nos maigres labours,
Et des recensements de nos pauvres amours
Jusque sous le parvis des saintes cathédrales.

Il allait hériter des listes cadastrales,
Et du délabrement de nos pauvres dieux termes.
Il allait hériter des amours les plus fermes
Et les plus prosternés au seuil des cathédrales.

Il allait hériter des listes cadastrales,
De nos pauvres chemins qui font tant de détours
Et qui se perdent tant dans leur tours et retours
Avant de revenir au seuil des cathédrales.

Il allait hériter des listes cadastrales,
Des fils de nos sentiers qui font tant de détours
Et qui s'égarent tant parmi les alentours
Avant de remonter au seuil des cathédrales.

Il allait hériter des listes cadastrales,
De nos sentiers perdus qui s'en vont dans les vignes
Et dans ces beaux vallons dont nous sommes indignes
Avant de retomber au seuil des cathédrales.

Iba a heredar listas catastrales,
De las limitaciones que dan tantos rodeos,
Y de los itinerarios de nuestros pobres amores
Hasta el atrio de las santas catedrales.

Iba a heredar listas catastrales,
Y los frutos de nuestras magras labores,
Y los surcos profundos de nuestros pobres amores
Hasta el atrio de las santas catedrales.

Iba a heredar listas catastrales,
Y los restos de nuestras magras labores
Y las listas de nuestros pobres amores
Hasta el atrio de las santas catedrales.

Iba a heredar listas catastrales,
Y la decadencia de nuestros confines desolados.
Iba a heredar los amores más afirmados
Y los más postrados delante de las catedrales.

Iba a heredar listas catastrales,
Nuestros pobres caminos que dan tantas vueltas
Y se pierden en sus vueltas y revueltas
Antes de volver al umbral de las catedrales.

Iba a heredar listas catastrales,
Hilos de nuestros senderos que dan tantas vueltas
Y se pierden entre mil revueltas
Antes de subir al umbral de nuestras catedrales.

Iba a heredar listas catastrales,
Nuestros pobres senderos que se van entre las viñas
Y en esos pequeños valles de nuestras personas indignas
Antes de recaer en el umbral de las catedrales.

Il allait hériter des listes cadastrales,
De nos maigres chemins qui s'en vont dans les pierres
Et qui flânent le long des roseaux des rivières
Avant de retourner au seuil des cathédrales.

Il allait hériter des listes cadastrales,
Des sentiers de Saint-Marc et de Saint-Jean-de-Braye,
Qui s'en vont dans la ronce et parmi l'oseraie
Avant de retomber au pied des cathédrales.

Il allait hériter des listes cadastrales,
De nos chemins véreux qui se perdent toujours
Et qui vont se nouer sur les places des bourgs
Avant de s'effiler au pied des cathédrales.

Il allait hériter des listes cadastrales,
De nos chemins pierreux qui se perdent toujours,
Et qui vont s'égarer au fond des vieux faubourgs
Avant de disparaître au pied des cathédrales.

Il allait hériter des listes cadastrales,
Que nous font rois d'un jour dans un pauvre village.
Et maîtres d'un sentier dans un pauvre bailliage.
Et maîtres d'une chaise aux chœurs des cathédrales.

Il allait hériter des listes cadastrales,
Qui nous font rois d'un jour dans un quartier de terre,
Et maîtres de marcher dans un sentier de pierre,
Et maîtres de dormir au pied des cathédrales.

Il allait hériter des listes cadastrales,
Des enregistrements de nos quartiers de terre,
Des délinéaments de nos sentiers de pierre,
De nos prosternements au pied des cathédrales.

Iba a heredar listas catastrales,
De nuestros magros caminos que se pierden entre piedras
Y que vagan a lo largo de cañas de riberas
Antes de volver al umbral de las catedrales.

Iba a heredar listas catastrales,
Los senderos de Saint-Marc y de Saint-Jean-de-Braye
Que se pierden entre zarzas y entre mimbres
Antes de recaer al pie de las catedrales.

Iba a heredar listas catastrales,
Nuestros caminos que se pierden a continuación
Y se encuentran en las plazas de la región
Antes de deshilarse al pie de las catedrales.

Iba a heredar listas catastrales,
Nuestros caminos de piedra que se pierden a continuación,
Y se pierden en el fondo de la vieja región
Antes de desaparecer al pie de las catedrales.

Iba a heredar listas catastrales,
Que nos hacen rey de una aldea por un día.
Y señores de un sendero de alguna pobre bailía.
Y señores de un sitial en coros de catedrales.

Iba a heredar listas catastrales,
Que nos hacen reyes por un día de un trozo de tierra,
Y libres de marchar por un sendero de piedra,
Y libres de dormir al pie de las catedrales.

Iba a heredar listas catastrales,
Los registros de nuestros trozos de tierra,
Trazados de nuestros senderos de piedra,
Nuestras postraciones al pie de las catedrales.

Il allait hériter des listes cadastrales,
Et des abornements de nos pauvres vertus,
Des destitutions de nos pauvres statuts,
De nos processions au pied des cathédrales.

Il allait hériter des listes cadastrales,
Des grands que nous craignons et que nous harcelons,
Des biens que nous gagnons et que nous morcelons,
Des morts que nous couchons au pied des cathédrales.

Ili allait hériter des listes cadastrales,
Des départagements de nos parts de misère
Et des lotissements de nos lots de poussière
Et de nos lots d'orgueil au pied des cathédrales.

Il allait hériter des listes cadastrales,
Des enregistrements de nos propriétés,
Des consécrationes de nos humilités,
De nos retournements au pied des cathédrales.

Il allait hériter des listes cadastrales
Qui nous font rois d'un jour dans un pauvre canton
Et maîtres d'avancer un double phaéton
Et maître d'une tombe au pied des cathédrales.

Il allait hériter des listes cadastrales
Qui nous font rois d'un jour dans un dernier naufrage
Et maîtres d'un cocher et d'un pauvre équipage,
Et maîtres d'une croix au pied des cathédrales.

Il allait hériter des listes cadastrales
Qui nous font redoutés dans un pauvre canton,
Et maîtres de l'honneur et du qu'en dira-t-on,
Et maîtres de pourrir au pied des cathédrales.

Iba a heredar listas catastrales,
Y la decadencia de nuestra pobre virtud,
Y de nuestros pobres estatutos la decrepitud,
De nuestras procesiones al pie de las catedrales.

Iba a heredar listas catastrales,
De los grandes que tememos y hostigamos,
De los bienes que ganamos y dividimos,
De los muertos que acostamos al pie de las catedrales.

Iba a heredar listas catastrales,
De las divisiones de nuestras miserables partes
Y de la distribución de nuestros lotes de polvo
Y de nuestros lotes de orgullo al pie de las catedrales.

Iba a heredar listas catastrales,
De los registros de nuestras propiedades,
De las consagraciones de nuestras humildades,
De nuestros retornos al pie de las catedrales.

Iba a heredar listas catastrales,
Que nos hacen reyes por un día en un pobre cantón
Y dueños de avanzar un doble faetón
Y dueño de una tumba al pie de las catedrales.

Iba a heredar listas catastrales,
Que nos hacen reyes por un día en un último naufragio
Y dueños de un cochero y de un pobre equipaje,
Y dueños de una cruz al pie de las catedrales.

Iba a heredar listas catastrales,
Que nos hacen ser temidos en un pobre cantón,
Y dueños del que dirán y del honor,
Y dueños de podrir al pie de las catedrales.

Il allait hériter des listes cadastrales,
De nos sentiers perdus qui vont dans les lilas
Et que nous parcourons solitaires et las
Avant de retomber au pied des cathédrales.

Il allait hériter des listes cadastrales,
De nos chemins perdus parmi les routes neuves
Et qui flânent perdus dans les osiers des fleuves
Avant de remonter au pied des cathédrales.

Il allait hériter des listes cadastrales,
De nos chemins perdus qui vont le long des treilles
Dans le bourdonnement des mouvantes abeilles
Avant de retourner au pied des cathédrales.

Il allait hériter des listes cadastrales,
De nos chemins perdus qui vont dans les venelles
Et parmi les jets d'eau et parmi les tonnelles
Avant de retomber au pied des cathédrales.

Il allait hériter des listes cadastrales,
Et du répartition du peu que nous avons,
Et de l'encombrement du peu que nous savons,
Et des alignements des chambres sépulcrales.

Il allait hériter des listes cadastrales,
De nos chemins perdus qui vont dans les fraisiers
Et parmi la glycine et le long des rosiers
Avant de comparaître au pied des cathédrales.

Il allait hériter des listes cadastrales,
Et du gouvernement de ce rien que nous sommes,
Et des biens de la terre et de nous autres hommes,
Et du vieux baptistère et des ondes lustrales.

Iba a heredar listas catastrales,
De nuestros senderos perdidos que van entre lirios
Y recorreremos cansados y solitarios
Antes de recaer al pie de las catedrales.

Iba a heredar listas catastrales,
De nuestras sendas perdidas entre nuevos caminos
Y que vagan perdidos en los mimbres de los ríos
Antes de volver al pie de las catedrales.

Iba a heredar listas catastrales,
De nuestros caminos perdidos que van a lo largo de las parras
En el zumbido de las movientes abejas
Antes de regresar al pie de las catedrales.

Iba a heredar listas catastrales,
De nuestros caminos perdidos que van entre callejuelas
Y entre los chorros de agua y entre cenadores
Antes de volver a caer al pie de las catedrales.

Iba a heredar listas catastrales,
Y del reparto de lo poco que tenemos,
Y del estorbo de lo poco que sabemos,
Y de las alineaciones de las cámaras sepulcrales.

Iba a heredar listas catastrales,
De nuestros caminos perdidos que van entre fresales
y entre la glicina y a lo largo de los rosales
Antes de comparecer al pie de las catedrales.

Iba a heredar listas catastrales,
Del gobierno de la nada que somos,
De los bienes de la tierra y de los hombres que estamos,
Y del viejo baptisterio y de las aguas lustrales.

Il allait hériter des listes cadastrales
Qui nous font les premiers dans un pauvre village
Et qui nous font seigneurs sur tout le voisinage
Et même sur les bancs des choeurs des cathédrales.

Il allait démêler aux souches cadastrales
L'écheveau des contours de nos propriétés,
Le réseau des retours de nos hérédités,
Les droits que nous avons aux chambres sépulcrales.

Il allait retrouver aux souches cadastrales
Nos titres d'origine et de propriété,
Nos titres de naissance et notre hérédité,
Les parts que nous avons aux chambres sépulcrales.

Il allait retrouver aux souches cadastrales
Nos titres de créance et de fidélité,
Nos titres de finance et de finalité,
Les lots que nous avons aux chambres sépulcrales.

Il allait retrouver aux souches cadastrales
Nos titres de roture et de légalité,
Nos titres de noblesse et de fatalité,
Le droit que nous avons aux chambres sépulcrales.

Les pas des légions avaient marché pour lui.
Les voiles des bateaux pour lui s'étaient gonflées.
Pour lui les grands soleils d'automne avaient lui.
Les voiles des bateaux pour lui s'étaient pliées.

Rome avait fait marcher les lourds légionnaires
Et le lourd bouclier et le glaive pour lui,
Et la lourde tortue. Et les durs mercenaires
Devant Rome et César et le glaive avaient fui.

Iba a heredar listas catastrales,
Que nos hacen los primeros en un pobre caserío
Y que nos hacen señores de todo el vecindario
E incluso de los bancos de los coros de las catedrales.

Iba a entresacar de las matrices catastrales
El lío de los contornos de nuestras propiedades,
La red de los recodos de nuestras heredades,
Los derechos que tenemos a las cámaras sepulcrales.

Iba a recuperar de las matrices catastrales
Nuestros títulos de origen y de propiedad,
Nuestros títulos de nacimiento y nuestra heredad,
Las partes que tenemos en las cámaras sepulcrales.

Iba a recuperar de las matrices catastrales
Nuestros títulos de crédito y de fidelidad,
Nuestros títulos de finanzas y de finalidad
Los fondos que tenemos en las cámaras sepulcrales.

Iba a recuperar de las matrices catastrales
Nuestros títulos de plebe y de legalidad,
Nuestros títulos de nobleza y de fatalidad,
El derecho que tenemos a las cámaras sepulcrales.

Los pasos de las legiones por él habían marchado.
Las velas de los barcos por él se habían hinchado.
Los grandes soles de otoño por él habían brillado.
Las velas de los barcos por él se habían plegado.

Roma había puesto en marcha a los graves legionarios
Y el pesado escudo y la espada por él alineados,
Y el pesado testudo. Y los duros mercenarios
Ante Roma y César y la espada habían escapado.

C'était lui qui marchait derrière le Romain,
Derrière le préfet, derrière la cohorte.
C'était lui qui passait par cette haute porte.
Il était le seigneur d'hier et de demain.

Et les pas d'Annibal avaient marché pour lui
Du fin fond des déserts vers la porte Colline.
Jusqu'au fond des frimas les Parthes avaient fui
Sous le redoublement de la force latine.

Les éléphants d'Afrique avaient marché pour lui
Du fin fond des déserts jusqu'aux portes de Rome.
Et pour lui les soleils d'Israël avaient lui,
Du haut du Sinaï jusqu'au fin fond de l'homme.

Il allait hériter des naufrages de Rome,
Du monde divisé dans des morcellements.
Il allait hériter des naufrages de l'homme,
Du coeur subdivisé par amoncellements.

Il allait hériter des partages de Rome,
D'un empire brisé par des morcellements.
Il allait hériter des partages de l'homme,
D'un royaume épuisé par des ruissellements.

Les éléphants massus avaient marché pour lui,
Et les princes captifs et les peuples liés.
Et pour lui les soleils d'Israël avaient lui
Le long du fil du temps sur des jours oubliés.

Il allait hériter des lourds légionnaires,
Tout harnachés de fer comme des cuirassiers.
Il allait hériter des maigres mercenaires,
Tout harnachés de cuir comme des carnassiers.

Era él quien marchaba tras la tropa romana,
Tras el prefecto, tras la cohorte.
Era él quien pasaba por esta alta puerta.
Era el señor del ayer y del arcano.

Y los pasos de Aníbal por él habían caminado
Desde el fondo último de los desiertos hacia la puerta Colina.
Hasta el fondo de la escarcha habían huido los partos
Bajo el redoble de la fuerza latina.

Los elefantes de África por él habían marchado
Desde el fondo último de los desiertos hasta las puertas de Roma.
Y los soles de Israel por él habían brillado,
Desde lo alto del Sinaí hasta lo más hondo del hombre.

Iba a heredar las ruinas de Roma,
Del mundo dividido en sectores.
Iba a heredar naufragios del hombre,
Un corazón subdividido por montones.

Iba a heredar repartos de Roma,
De un imperio roto por divisiones.
Iba a heredar repartos del hombre,
De un reino agotado por aluviones.

Los elefantes de grandes mazas por él habían marchado,
Y los príncipes cautivos y los pueblos atados.
Y los soles de Israel por él habían brillado
Siguiendo el hilo del tiempo sobre días olvidados.

Iba a heredar pesados legionarios,
Cubiertos de hierro como coraceros.
Iba a heredar magros mercenarios,
Cubiertos de cuero como carniceros.

Il allait hériter des lourds légionnaires,
Tout en muscles de fer comme des cuirassiers.
Il allait hériter des maigres mercenaires,
Tout en paquets de nerfs comme des carnassiers.

Il allait hériter des lourds légionnaires
Gainés dans des étuis comme des scarabées.
Il allait hériter des martyrs Macchabées.
Il allait hériter des maigres mercenaires.

Il allait hériter des peuples débonnaires
Et des peuples cruels et du peuple romain.
Il allait hériter des antiques tonnerres,
Des foudres oubliés sur le bord du chemin.

Il allait hériter des peuples centenaires,
Des peuples nouveau-nés et du peuple romain.
Il allait hériter des foudres séculaires,
Et des étonnements laissés sur le chemin.

Il allait hériter des princes débonnaires
Et des princes cruels et du peuple monarque.
Il allait hériter des princes sanguinaires
Et des peuples humains et d'Hérode tétrarque.

Il allait hériter des peuples diplomates.
Et des consternements d'un peuple sénateur.
Il allait hériter des peuples démocrates.
Et des prosternements d'un peuple donateur.

Il allait hériter des forêts séculaires
Et des déboisements laissés sur le chemin.
Il allait hériter des chênes centenaires
Et des abattements et du peuple romain.

Iba a heredar pesados legionarios,
Con músculos de hierro como coraceros.
Iba a heredar magros mercenarios,
En paquetes de nervios como carniceros.

Iba a heredar pesados legionarios
Enfundados en estuches como escarabajos.
Iba a heredar mártires Macabeos.
Iba a heredar magros mercenarios.

Iba a heredar pueblos bonachones
Y pueblos crueles y el pueblo romano.
Iba a heredar antiguos truenos,
Rayos olvidados al borde del sendero.

Iba a heredar pueblos centenarios,
Pueblos recién nacidos y el pueblo romano.
Iba a heredar rayos seculares,
Y asombros dejados por el camino.

Iba a heredar príncipes bonachones
Y príncipes crueles y el pueblo monarca.
Iba a heredar príncipes sanguinarios
Y pueblos humanos y Herodes el tetrarca.

Iba a heredar pueblos diplomáticos.
Y las consternaciones de un pueblo senador.
Iba a heredar pueblos democráticos.
Y postraciones de un pueblo dador.

Iba a heredar bosques seculares
Y talas dejadas en el camino.
Iba a heredar robles centenarios
Y abatimientos y el pueblo romano.

Il allait hériter des lourds légionnaires
Tout lamellés de fer comme des scarabées.
Il allait hériter des géants Macchabées.
Il allait hériter des maigres mercenaires.

Il allait hériter des lourds légionnaires
Bardés, plaqués, lamés comme des cuirassiers.
Il allait hériter des maigres mercenaires
Battus, creusés, tendus comme des carnassiers.

Il allait hériter des lourds légionnaires
Tout bardés de métal comme de grands carabes.
Il allait hériter des cavaliers arabes.
Il allait hériter des maigres mercenaires.

Il allait hériter des lourds légionnaires
Trapus, musclés, barbus comme des cuirassiers.
Il allait hériter des maigres mercenaires
Tout tendus de tendons comme des carnassiers.

Il allait hériter des lourds légionnaires
Sanglés dans la rudesse et la force romaine.
Il allait hériter des maigres mercenaires
Nouveux et ravinés comme une écorce humaine.

Et les peuples de Rome et les légionnaires
Étaient comme des chiens rompus à toute garde.
Et les hordes d'Afrique à la face hagarde
Étaient comme des loups maigres et mercenaires.

Et les peuples de Rome et les légionnaires
Sous les centurions étaient d'énormes dogues.
Et les loups de Carthage impérieux et rogues
Sous les négociants demeuraient mercenaires.

Iba a heredar pesados legionarios
Laminosos de hierro como escarabajos.
Iba a heredar gigantes Macabeos.
Iba a heredar magros mercenarios.

Iba a heredar pesados legionarios
Bardados, chapados, laminados como coraceros.
Iba a heredar magros mercenarios
Abatidos, rotos, tensos como carniceros.

Iba a heredar pesados legionarios
Bardados de metal como grandes cárabos.
Iba a heredar jinetes árabes.
Iba a heredar magros mercenarios.

Iba a heredar pesados legionarios
Rechonchos, musculosos, barbudos como coraceros.
Iba a heredar magros mercenarios
Tensos de tendones como carniceros.

Iba a heredar pesados legionarios
Ceñidos con la rudeza y la fuerza romana.
Iba a heredar magros mercenarios
Nudosos, arrollados como una cáscara humana.

Y los pueblos de Roma y los legionarios
Eran como perros diestros en toda guardia.
Y las hordas de África de faz arisca
Eran como lobos magros y mercenarios.

Y los pueblos de Roma y los legionarios
Eran bajo los centuriones enormes canes.
Y los lobos de Cartago imperiosos y arrogantes
Bajo los negociadores seguían siendo mercenarios.

Et les hordes d'Afrique et les durs mercenaires
Se payaient d'or, d'argent, de sang et de fureur.
Et les peuples de Rome et les légionnaires
Se payaient d'avoir un immense empereur.

Et ces peuples brûlés et tous ces marchands d'homme
Se payaient d'avoir fait un monde mercenaire.
Mais les peuples civils et les hommes de Rome
Se payaient d'avoir fait un monde centenaire.

Et ces peuples payés, ces maigres mercenaires
Se payaient d'or, d'argent, de sang et de luxure.
Mais ces peuples profonds, les lourds légionnaires
Se payaient d'avoir fait une immense nature.

Et ces peuples véreux, les maigres mercenaires,
Se payaient d'or, d'argent, de luxe et de bavure.
Mais ces peuples terreux, les lourds légionnaires
Se payaient d'avoir fait une immense armature.

Ces peuples ramassés, ces brûlants mercenaires
Étaient comme des loups maigres et décharnés.
Ces peuples assemblés, ces lourds légionnaires
Étaient des chiens de garde ardents et acharnés.

Et ces peuples crevés, ces âcres mercenaires
Se payaient d'or, d'argent, de crimes et d'ordure.
Mais ces peuples sevrés, les grands légionnaires
Se payaient d'avoir fait une magistrature.

Les Romains préposés à la garde du monde
Étaient assis en rond devant les triples portes.
Et l'univers était une immense rotonde
Sous le gouvernement de deux mille cohortes.

Y las hordas de África y los duros mercenarios
Eran pagados con oro, plata, sangre y furor.
Y los pueblos de Roma y los legionarios
Se contentaban con haber hecho un inmenso emperador.

Y esos pueblos abrasados y todos los mercaderes de género humano
Se contentaban con haber hecho un mundo mercenario.
Pero los pueblos civiles y los hombres del Imperio romano
Se contentaban con haber hecho un mundo centenario.

Y esos pueblos pagados, esos magros mercenarios
Eran pagados con oro, plata, sangre y lujuria.
Pero esos pueblos profundos, los pesados legionarios
Se contentaban con haber hecho una inmensa natura.

Y esos pueblos corroídos, los magros mercenarios,
Eran pagados con oro, plata, lujo y atropellos.
Pero esos pueblos terrosos, los pesados legionarios
Se contentaban con haber hecho un armazón inmenso.

Esos pueblos recogidos, esos ardientes mercenarios
Eran como lobos magros y descarnados.
Esos pueblos reunidos, esos pesados legionarios
Eran perros de guardia ardientes y encarnizados.

Y esos pueblos reventados, esos acres mercenarios
Eran pagados con oro, plata, crímenes y basura.
Pero esos pueblos frustrados, los grandes legionarios
Se contentaban con haberlos convertido en una magistratura.

Los romanos encargados de la custodia del mundo
Estaban sentados en círculo delante de las triples puertas.
Y el universo era una inmensa rotonda
Bajo el gobierno de dos mil cohortes.

Et les peuples payés en outre se frayaient
Une route de sang effroyable et profonde.
Mais les soldats romains en outre se payaient
Par le gouvernement de l'empire du monde.

Et les peuples payés en outre se frayaient
Une route d'horreur solennelle et profonde.
Mais les soldats romains en outre se payaient
Par le gouvernement de tout l'orbe du monde.

Il allait hériter des peuples mercantiles
Et du peuple nomade et des peuples marchands.
Il allait hériter des comptoirs et des champs
Et des peuples déserts et des races fertiles.

Il allait hériter des peuples inactifs
Et des peuples bourreaux et du peuple martyr.
Il allait hériter de Sidon et de Tyr.
Il allait hériter des Romains et des Juifs.

Il allait hériter des frondeurs baléares,
Du bouclier gaulois et du glaive romain.
Il allait hériter des héritiers barbares.
Il allait hériter de l'héritier latin.

Il allait hériter des cavaliers numides
Et d'Assourbanipal et de Masinissa.
Il allait hériter du rude Micipsa.
Il allait hériter des hautes Pyramides.

Et les pas d'Alexandre avaient marché pour lui
De son jeune berceau jusqu'à sa jeune mort.
Il était le seigneur de l'un et l'autre port.
Il était le seigneur d'hier et d'aujourd'hui.

Y los pueblos pagados se abrían además
Un sendero de sangre espantoso y profundo.
Mas los soldados romanos se contentaban además
Con el gobierno del imperio del mundo.

Y los pueblos pagados se abrían además
Un sendero de horror solemne y profundo.
Mas los soldados romanos se contentaban además
Con el gobierno de todo el orbe del mundo.

Iba a heredar pueblos mercantiles
Y un pueblo nómada y pueblos mercaderes.
Iba a heredar campos y mostradores
Y pueblos desiertos y razas fértiles.

Iba a heredar pueblos inactivos
Y pueblos verdugos y un pueblo mártir.
Iba a heredar Sidón y Tiro.
Iba a heredar a romanos y a judíos.

Iba a heredar baleares honderos,
El escudo galo y la espada romana.
Iba a heredar herederos bárbaros.
Iba a heredar el latino heredero.

Iba a heredar de los jinetes númeridas
Y de Asurbanipal y de Masinisa.
Iba a heredar del rudo Micipsa.
Iba a heredar las altas pirámides.

Y los pasos de Alejandro por él habían marchado
Desde su tierna cuna hasta su temprana muerte.
Era el señor de ambos puertos.
Era el señor del presente y del pasado.

Et les pas d'Hérodote avaient marché pour lui.
Il était le seigneur de l'un et l'autre sort.
Il était le seigneur de l'une et l'autre mort.
Il était le seigneur d'hier et d'aujourd'hui.

Les pas même d'Hercule avaient marché pour lui.
Il était le seigneur de l'Averne et de Lerne,
Et de la monstrueuse et sanglante caverne,
Il était le seigneur d'hier et d'aujourd'hui.

Et les pas de Thésée avaient marché pour lui.
C'est lui qu'on attendait dans les pâles enfers.
C'est lui qu'on attendait dans l'immense univers.
Il était le seigneur d'hier et d'aujourd'hui.

Les pas de Darius avaient marché pour lui.
C'est lui qu'on attendait au fin fond de la Perse.
C'est lui qu'on attendait dans une âme dispersée.
Il était le seigneur d'hier et d'aujourd'hui.

Et l'Asie et l'Europe avaient marché pour lui.
Il était le seigneur de l'un et l'autre bord.
Il était le preneur de l'un et l'autre fort
Et seul Poliorcète hier et aujourd'hui.

Les pas de la phalange avaient marché pour lui,
Du fin fond de la Thrace aux portes de la Chine.
Pour lui les vieux sapins avaient courbé l'échine.
Pour lui les vents d'hiver et d'automne avaient fui.

Et les pas de César avaient marché pour lui,
Du fin fond de la Gaule aux rives de Memphis.
Tout homme aboutissait aux pieds du divin fils.
Et il était venu comme un voleur de nuit.

Y los pasos de Herodoto por él habían marchado.
Era el señor de ambas suertes.
Era el señor de ambas muertes.
Era el señor del presente y del pasado.

Hasta los pasos de Hércules por él habían marchado.
Era el señor del Averno y de Lerna,
Y de la monstruosa y sangrienta caverna,
Era el señor del presente y del pasado.

Y los pasos de Teseo por él habían marchado.
Su llegada se esperaba en los pálidos infiernos.
Su llegada se esperaba en el inmenso universo.
Era el señor del presente y del pasado.

Los pasos de Darío por él habían marchado.
Su llegada se esperaba en el fondo último de Persia.
Su llegada se esperaba en un alma dispersa.
Era el señor del presente y del pasado.

Asia y Europa por él habían marchado.
Era el señor de ambos bordes.
Era el tomador de ambos fuertes
Y el único Poliorceta del presente y del pasado.

Los pasos de la falange por él habían marchado,
Desde el fondo último de Tracia a las puertas de China.
Los viejos pinos habían doblado por él la dorsal espina.
Los vientos del invierno y del otoño por él habían escapado.

Los pasos de César por él habían marchado,
Desde el fondo de la Galia a las orillas de Menfis.
Todos llegaban a los pies del hijo inmaculado.
Y había venido como un ladrón agazapado.

Et les pas d'Alexandre avaient marché pour lui
Du palais paternel aux rives de l'Euphrate.
Et le dernier soleil pour lui seul avait lui
Sur la mort d'Aristote et la mort de Socrate.

Et les voleurs de jour et les voleurs de nuit
Ensemble aboutissaient à ce pauvre berceau.
Et les gloires d'hier et celles d'aujourd'hui
Ensemble aboutissaient à ce frêle vaisseau.

Et les voleurs de jour et les voleurs de nuit
Ensemble aboutissaient à ce pauvre trousseau.
Et les routes d'hier et celles d'aujourd'hui
Ensemble aboutissaient à ce pauvre hameau.

Et les voleurs de jour et les voleurs de nuit
Ensemble aboutissaient à cet humble tréteau.
Et les viles d'hier et celles d'aujourd'hui
Ensemble aboutissaient à ce pauvre château.

Il allait hériter du chêne de Dodone
Et des sapins d'Ithaque et des cèdres bibliques.
Il allait hériter des grandes Républiques
Et des prosternements près du bourg de Colone.

Et les pas de la Grèce avaient marché pour lui,
Des bords de l'Eurotas aux rives du Scamandre.
Et pour lui les soleils de la Grèce avaient lui
Des sources d'Aréthuse aux détours du Méandre.

Et l'antique Hellade avait marché pour lui
Des quais de Syracuse aux bords du Simoïs.
Et les derniers soleils pour lui seul avaient lui
Du haut du Taygète aux détroits de Chalcis.

Los pasos de Alejandro por él habían marchado
Desde el palacio paterno a las orillas del Éufrates.
Y el último sol sólo por él había brillado
Sobre la muerte de Aristóteles y la de Sócrates.

Y los ladrones diurnos y los ladrones nocturnos
Llegaban juntos a este lecho taciturno.
Y las glorias del presente y las glorias del pasado
Juntas a este frágil bajel habían llegado.

Y los ladrones diurnos y los ladrones nocturnos
Juntos a esta pobre canastilla habían llegado.
Y las rutas del presente y las del pasado
Llegaban juntas a este pobre terruño.

Y los ladrones diurnos y los ladrones nocturnos
Llegaban juntos a este humilde caballete.
Y las ciudades de ayer y las de hoy
Llegaban juntas a este pobre castillo.

Iba a heredar el roble de Dodonia
Y los pinos de Ítaca y los cedros bíblicos.
Iba a heredar grandes repúblicas
Y postraciones junto al burgo de Colonia.

Y los pasos de Grecia por él habían marchado,
Desde orillas del Eurotas hasta las riveras del Escamandro.
Y los soles de Grecia por él habían brillado
Desde las fuentes de Aretusa a los recodos del Meandro.

Y la antigua Hélade por él habían marchado
Desde los muelles de Siracusa a las riberas del Simois.
Y los últimos soles por él habían brillado
Desde arriba del Taigete a los estrechos de Calcis.

L'antique Agamemnon avait marché pour lui
Du palais de son père au camp devant Aulis.
Les soleils du retour pour lui seul avaient lui
Des bords de la Troade au temple d'Éleusis.

Les rêves de Platon avaient marché pour lui
Du cachot de Socrate aux prisons de Sicile.
Les soleils idéaux pour lui seul avaient lui
Et pour lui seul chanté le gigantesque Eschyle.

Les règles d'Aristote avaient marché pour lui
Du cheval d'Alexandre aux règles scholastiques.
Et pour lui l'ascétisme et la règle avaient lui
Des règles d'Épicure aux règles monastiques.

Les règles de Zénon avaient marché pour lui,
Des siècles détendus aux siècles ascétiques.
Et pour lui Pythagore et la règle avaient lui
Des règles de calcul jusqu'aux règles mystiques.

Il allait hériter de l'école stoïque.
Il allait hériter de l'héritier romain.
Il allait hériter du laurier héroïque.
Il allait hériter de tout l'effort humain.

Il allait hériter d'un effort séculaire.
Il allait hériter du cavalier latin.
Il allait hériter dans son premier matin
Du peuple bucolique et du peuple insulaire.

Il allait hériter d'un monde déjà fait.
Et pourtant il allait tout entier le refaire.
Il allait déborder de la cause à l'effet
Comme un fleuve déborde et gagne une autre terre.

El viejo Agamenón por él había marchado
Desde el palacio de su padre al campo ante Aulis.
Los soles del retorno sólo por él habían brillado
Desde las orillas de Troya al templo de Eleusis.

Los sueños de Platón por él habían marchado
Desde el calabozo de Sócrates a las cárceles de Sicilia.
Los soles ideales por él habían brillado
Y sólo por él había cantado el gigantesco Esquilo.

Las reglas de Aristóteles por él habían marchado
Desde el caballo de Alejandro a las reglas escolásticas.
Y el ascetismo y la regla por él habían brillado
Desde las reglas de Epicuro a las reglas monásticas.

Las reglas de Zenón por él habían marchado,
Desde los siglos distendidos a las centurias ascéticas.
Y Pitágoras y la regla por él habían brillado
Desde las reglas de cálculo a las reglas místicas.

Iba a heredar del pensamiento estoico.
Iba a heredar del heredero romano.
Iba a heredar del laurel heroico.
Iba a heredar de todo el esfuerzo humano.

Iba a heredar un esfuerzo secular.
Iba a heredar el jinete latino.
Iba a heredar en su primera mañana
El pueblo bucólico y el pueblo insular.

Iba a heredar un mundo ya hecho.
Y, sin embargo, iba a rehacerlo todo.
Iba a desbordarse desde la causa al efecto
Como un río se desborda y se sale de su lecho.

Il allait hériter d'un monde déjà fait.
Et pourtant il allait tout nouveau le refaire.
Il allait défluer de la cause à l'effet
Comme un monde déflue et gagne une autre sphère.

Il allait hériter d'un monde déjà fait.
Et pourtant il allait tout jeune le refaire.
Il allait procéder de la cause à l'effet
Comme le Fils procède en descendant du Père.

Il allait hériter d'un monde circonscrit
Et pourtant il allait du dedans le refaire.
Comme un négociant gouverne son affaire,
Il allait gouverner les oeuvres de l'esprit.

Il allait hériter d'un monde déjà vieux.
Et pourtant il allait tout enfant le refondre.
Comme un vieux paysan, avant que de répondre,
Consulte l'appareil de la terre et des cieux.

Il allait hériter d'un univers tout fait.
Et pourtant il allait tout entier le résoudre.
Comme une vieille aïeule, avant que de recoudre,
Regarde les morceaux d'un pantalon défait.

Il allait hériter dans un pauvre canton
De l'affaiblissement des plus vieux municipes.
Il allait hériter d'Aristote et Platon
Par le désistement des plus fermes principes.

Il allait hériter dans son pauvre canton
De l'annulation des plus grands municipes.
Il allait hériter de Socrate et Platon
Par l'affadissement des plus fermes principes.

Iba a heredar un mundo ya hecho.
Y, sin embargo, iba a rehacer todo de nuevo.
Iba a fluir de la causa al efecto
Como fluye un mundo y gana otra esfera.

Iba a heredar un mundo ya hecho.
Y, sin embargo, iba a rehacerlo todo joven.
Iba a proceder de la causa al efecto
Como el Hijo procede descendiendo del Padre.

Iba a heredar un mundo circunscrito
Y, sin embargo, iba a rehacerlo desde dentro.
Como un negociante administra su negocio,
Iba a administrar las obras del espíritu.

Iba a heredar un mundo ya viejo.
Y, sin embargo, iba a refundirlo como niño.
Como un viejo labrador, antes de responder,
Consulta el aparato de la tierra y de los cielos.

Iba a heredar un universo ya hecho.
Y, sin embargo, iba a resolverlo por completo.
Como una vieja abuela, antes de recoser,
Mira los trozos de un pantalón deshecho.

Iba a heredar en un pobre cantón
El debilitamiento de los más viejos municipios.
Iba a heredar de Aristóteles y Platón
Por el desistimiento de los más firmes principios.

Iba a heredar en su pobre cantón
La anulación de los más grandes municipios.
Iba a heredar de Sócrates y Platón
Por la insipidez de los más firmes principios.

Il allait hériter dans son pauvre canton
De la sénilité des plus grands municipes.
Il allait hériter d'Aristote et Platon
Par la prostration des plus fermes principes.

Dieu qui nous jugerez sur un autre cadastre
Par notre ingratitude et nos morcellements,
Dieu qui nous pèserez dans ce commun désastre
Par notre platitude et nos nivellements ;

O Dieu qui rangerez sur un dernier cadastre
Nos titres d'origine et de propriété,
O Dieu qui classerez dans ce commun désastre
Nos titres de régime et de caducité ;

O Dieu qui dresserez un bien autre cadastre
Pour nos parts de fortune et nos lotissements,
Dieu qui gouvernerez un bien autre désastre
Que nos coups d'infortune et nos terrassements ;

Seigneur qui classerez pour un dernier cadastre
Nos titres de fortune et de vulgarité,
Seigneur qui rangerez dans ce commun désastre
Nos titres de rancune et de précarité ;

Veillez nous rechercher pour ce dernier cadastre
Des biens moins temporels, des titres moins vulgaires.
Veillez nous rechercher dans ce commun désastre
Dans le surnaturel des titres moins précaires.

Veillez nous rechercher pour ce dernier cadastre
Et pour le règlement des comptes de misères,
Veillez nous rechercher dans ce commun désastre
Des biens qui ne soient pas nos châteaux et nos terres.

Iba a heredar en su pobre cantón
La senilidad de los más grandes municipios.
Iba a heredar de Aristóteles y Platón
Por la postración de los más firmes principios.

Dios, tú nos juzgarás con otro catastro
Por nuestra ingratitud y nuestras divisiones,
Dios, tú nos pesarás en este acontecimiento nefasto
Por nuestra insipidez y nuestras bajas intenciones;

Oh Dios, tú colocarás en un último catastro
Nuestros títulos de origen y de propiedad,
Oh Dios, tú clasificarás en este acontecimiento nefasto
Nuestros títulos de régimen y de caducidad;

Oh Dios que levantarás un bien distinto catastro
Para nuestros partes de fortuna y nuestros lotes,
Oh Dios que gobiernas un desastre bien distinto
A nuestros golpes de infortunio y de desmontes;

Señor que clasificarás para un postrer catastro
Nuestros títulos de fortuna y de vulgaridad,
Señor que catalogarás en este común desastre
Nuestros títulos de rencor y de precariedad;

Dígnate buscarnos para este último catastro
Bienes menos temporales, títulos menos vulgares.
Dígnate buscarnos en este común desastre
Títulos menos precarios en lo sobrenatural.

Dígnate buscarnos para este último catastro
Y para el pago de estas cuentas de miserias,
Dígnate buscarnos en este común desastre
Bienes que no sean nuestros castillos y nuestras riquezas.

Veillez nous rechercher de bien autres fortunes.
Veillez nous rechercher un autre événement.
Veillez nous retrouver des sources moins communes.
Veillez nous préparer un autre avènement.

Veillez nous rechercher des biens incorporels
Qui nous soient gratuits et ne soient pas de nous.
Seigneur nous n'avons rien que nos biens naturels
Et le prosternement de nos raides genoux.

Veillez nous dépouiller de nos vieilles rancunes.
Veillez nous revêtir de vos désarmements.
Veillez nous ménager des rades opportunes.
Veillez nous préparer de grands débarquements.

Veillez nous rechercher des biens intemporels
Qui nous soient gracieux et ne soient pas de nous.
Seigneur nous n'avons rien que nos biens naturels
Et le fléchissement de nos raides genoux.

Veillez nous dépouiller de nos vieilles fortunes.
Veillez nous revêtir de votre pauvreté.
Veillez nous préparer des morts moins importunes.
Veillez nous assurer de votre sûreté.

Veillez nous rechercher des biens surnaturels.
Seigneur nous n'avons rien que notre humble nature.
Veillez nous dispenser des biens moins naturels.
Veillez nous ménager votre magistrature.

Veillez nous dépouiller de nos vieilles ordures.
Veillez nous revêtir de votre pureté.
Veillez nous dépouiller de nos investitures.
Veillez nous revêtir de votre dureté.

Dígnate buscarnos fortunas bien diferentes.
Dígnate buscarnos otro acontecimiento.
Dígnate encontrarnos fuentes menos comunes.
Dígnate prepararnos otro advenimiento.

Dígnate buscarnos bienes incorporeales
Que nos resulten gratuitos y no sean nuestros.
Señor, no tenemos más que nuestros bienes naturales
Y la postración de nuestras tiesas rodillas.

Dígnate despojarnos de nuestro viejo rencor.
Dígnate revestirnos de tus desarmes.
Dígnate dispensarnos radas de favor.
Dígnate prepararnos grandes desembarques.

Dígnate buscarnos bienes intemporales
Que nos resulten gratuitos y no sean nuestros.
Señor, no tenemos más que nuestros bienes naturales
Y la flexión de nuestras tiesas rodillas.

Dígnate despojarnos de nuestras viejas fortunas.
Dígnate revestirnos de tu pobreza.
Dígnate prepararnos muertes menos importunas.
Dígnate garantizarnos tu certeza.

Dígnate buscarnos bienes sobrenaturales.
Señor, no tenemos más que nuestra humilde natura.
Dígnate dispensarnos bienes menos naturales.
Dígnate dispensarnos tu magistratura.

Dígnate despojarnos de nuestras viejas basuras.
Dígnate revestirnos de tu pureza.
Dígnate despojarnos de nuestras investiduras.
Dígnate revestirnos de dureza.

Veillez nous rechercher ce que nous n'avons pas.
Nous n'avons que nos coeurs et nos biens périssables.
Veillez nous dévoiler après le dernier pas
Le long bouillonnement des eaux intarissables.

Veillez nous procurer des biens moins temporels.
Nous n'avons que le peu qui procède de nous.
Et parmi tant d'outrage et de biens corporels
Le sillon du collier dans la peau de nos cous.

Veillez nous rechercher ce que nous n'avons pas,
Maître des biens caducs et des impérissables.
Après le dernier jour et le dernier trépas,
Veillez nous révéler les biens infranchissables.

Veillez nous insérer sur un nouveau registre,
O Dieu qui dresserez un tout autre cadastre.
O Dieu qui paraîtrez en ce nouveau désastre
Et ne parlerez plus par la voix d'un ministre.

Veillez nous procurer ce que nous n'avons pas.
Veillez nous révéler, roi des biens périssables,
Après le dernier jour et le dernier trépas,
La porte et le perron des biens infranchissables.

Veillez nous retrouver d'impérissables titres,
Dieu qui classerez tout sur un nouveau cadastre.
O Dieu qui surgirez dans ce commun désastre,
Veillez nous reclasser dans de nouveaux chapitres.

Veillez nous dépouiller de nos raides fortunes.
Veillez nous revêtir de vos contentements.
Veillez nous éviter des morts inopportunes.
Veillez vous contenter de nos déportements.

Dígnate buscarnos lo que no tenemos.
Sólo tenemos nuestros corazones y nuestros bienes caducos.
Dígnate desvelarnos después del último paso
La larga agitación de las aguas inagotables.

Dígnate procurarnos bienes menos temporales.
No tenemos más que lo poco que procede de nosotros.
Y entre tanto ultraje y bienes corporales
El surco del collar en la piel de nuestros cuellos.

Dígnate buscarnos lo que no tenemos,
Dueño de los bienes caducos y de los imperecederos.
Después del último día y del último tránsito,
Dígnate revelarnos los bienes infranqueables.

Dígnate insertarnos en un nuevo registro,
Oh Dios que levantas un diferente catastro.
Oh Dios que apareces en este nuevo desastre
Y no hablarás más por la boca de un ministro.

Dígnate procurarnos lo que no tenemos.
Dígnate revelarnos, rey de los bienes perecederos,
Después del último día y del último tránsito,
La puerta y la escalinata de los bienes infranqueables.

Dígnate encontrarnos imperecederos títulos,
Oh Dios que pondrás todo en un nuevo catastro.
Oh Dios que surgirás en este común desastre,
Dígnate reintroducirnos en nuevos capítulos.

Dígnate despojarnos de nuestras tías fortunas.
Dígnate revestirnos de tus satisfacciones.
Dígnate evitarnos muertes inoportunas.
Dígnate contentarnos con nuestras deportaciones.

Il allait hériter des couronnes murales,
Des fossés, des créneaux, des encorbellements.
Des palais, des châteaux et des morcellements.
Il allait hériter des colonnes rostrales.

Il allait hériter des victoires nautiques,
De Candie et de Malte et de la mer Latine.
Il allait hériter des désastres antiques,
Et de l'écroulement des murs de Palestine.

Il allait hériter des vertes Feuillantines
Et du génie autant que de la sainteté.
Il allait hériter des frêles brigantines,
Et du tonnage autant que de la pauvreté.

Il allait hériter du plus lointain écho,
Du plus ancien tonnerre et du premier ramage.
Et de l'écroulement du plus ancien village.
Et de l'écroulement des murs de Jéricho.

Il allait hériter des suppliants antiques,
De Priam et d'Homère et des chœurs de Sophocle.
Il allait hériter du fronton et du socle
Et du vieillard aveugle et des dômes attiques.

Il allait hériter des sables des déserts
Et des ruisseaux de lait et des ruisseaux de miel.
Et des vallons ombreux et des chemins couverts,
Et des reposedements de la terre et du ciel.

Il allait hériter des vainqueurs authentiques.
Il allait hériter plus encor des vaincus.
Il allait hériter des désastres d'écus.
Il allait hériter des désastres mystiques.

Iba a heredar coronas murales.
Fosos, almenas, salidizos.
Palacios, castillos y lotes.
Iba a heredar columnas rostrales.

Iba a heredar victorias náuticas,
De Candía y de Malta y de la mar Latina.
Iba a heredar ruinas antiguas,
Y el hundimiento de los muros de Palestina.

Iba a heredar verdes monjas feuillantinas
Y tanto genio como santidad.
Iba a heredar frágiles brigantinas,
Y tanto tonelaje como pobreza.

Iba a heredar el más lejano eco,
El más antiguo trueno y el primer gorjeo.
Y el hundimiento del más antiguo pueblo.
Y el hundimiento de los muros de Jericó.

Iba a heredar suplicantes antiguos,
Príamo y Homero y coros de Sófocles.
Iba a heredar el frontón y el zócalo
Y el viejo ciego y demos áticos.

Iba a heredar arenas del desierto
Y arroyos de leche y arroyos de miel.
Y valles umbrosos y caminos cubiertos,
Y reposos de la tierra y del cielo.

Iba a heredar vencedores auténticos.
Iba a heredar todavía más vencidos.
Iba a heredar desastres de escudos.
Iba a heredar desastres místicos.

Il allait hériter des victoires nautiques
Et de la grâce autant que de la liberté.
Il allait hériter des licences antiques
Et de la race autant que de la volupté.

Il allait hériter de la voile latine
Et du pays sabin et de l'orbe du monde.
Il allait hériter de la vague profonde
Et de l'écrasement d'un temple en Palestine.

Il allait hériter de la courbe nautique
Et du navire autant que de la cargaison.
Il allait hériter de la sagesse antique
Et du délire autant que de droite raison.

Il allait hériter de la prose latine,
Et du verbe latin il en ferait ses proses.
De l'églantier latin il en ferait ses roses.
Et de l'écroulement d'un temple en Palestine

Il en ferait son temple et son arche éternelle.
Des tentes d'Israël ferait son tabernacle.
Des crèches de Noël ferait son habitacle
Et sa niche de saint et sa couche charnelle.

Des reposoirs ferait toute sa résidence.
Et de notre salut ferait tous ses amours.
Et des processions qui s'en vont dans les bourgs
Ferait pour nous servir toute sa présidence.

Des reposoirs ferait sa tribune et son siège
Au-dessus de la foule enfant et fraternelle.
Et des processions ferait tout son cortège
Et sa marche présente et sa marche éternelle.

Iba a heredar victorias náuticas
Y tanta gracia como libertad.
Iba a heredar licencias antiguas
Y tanta raza como voluptuosidad.

Iba a heredar la vela latina
Y el país sabino y el orbe del mundo.
Iba a heredar la ola profunda
Y el hundimiento de un templo en Palestina.

Iba a heredar la curva náutica
Y tanto el navío como la carga.
Iba a heredar la discreción clásica
Y tanto el delirio como la recta razón.

Iba a heredar la prosa latina,
Y con el verbo latino haría sus prosas.
Del escaramujo latino haría sus rosas.
Y del hundimiento de un templo en Palestina

Haría su templo y su arco eternal.
De las tiendas de Israel haría su tabernáculo.
De los pesebres de Navidad haría su habitáculo
Y su nicho de santo y su lecho carnal.

De altares haría toda su residencia.
Y nuestra salvación sería todo su amor.
Y las procesiones que discurren por la región
Servirían para nosotros toda su presidencia.

De altares haría su tribuna y su sede
Por encima de la gente niña y fraternal.
Y de procesiones haría todo su cortejo
Y su marcha presente y su marcha eternal.

Il allait hériter de la courbe nautique
Et du volume autant que de la pauvreté.
Il allait hériter de la sagesse antique
Et de l'écume autant que de la pureté.

Il allait hériter des manquements de Rome
Et du délire antique il ferait sa raison.
Il allait hériter des manquements de l'homme
Et de la lyre attique il ferait oraison.

Il allait hériter de la courbe nautique
Et du recul autant que de la flottaison.
Il allait hériter de l'appareil antique
Et du calcul autant que de simple raison.

Il allait hériter des manquements de l'homme
Et du plein et du vide et du manque et des creux.
Il allait hériter des manquements de Rome
Et du plus indigent et du plus malheureux.

Il allait hériter de la prose latine.
Il en ferait la messe et le grégorien.
Il allait hériter de la rouge églantine.
Il en ferait la rose et l'oratorien.

Il allait hériter de ce qui manque à l'homme.
Et celui qui n'a rien est qui donne le plus.
Il allait hériter de ce qui manque à Rome.
Et celui qui n'a rien fait des dons absolus.

Il allait hériter des plus antiques lèpres.
Il en ferait l'offense et le péché mortel.
Il allait hériter du plus antique autel.
Il en ferait l'autel de la messe et des vêpres.

Iba a heredar la curva náutica
Y tanto volumen como pobreza.
Iba a heredar la discreción antigua
Y tanta espuma como pureza.

Iba a heredar carencias romanas
Y convertiría el delirio antiguo en su razón.
Iba a heredar las carencias humanas
Y la lira ática la convertiría en oración.

Iba a heredar la curva náutica
Y tanto retroceso como flotamiento.
Iba a heredar el aparejo antiguo
Y tanto cálculo como simple razonamiento.

Iba a heredar carencias humanas
Y lo lleno y lo vacío y la carencia y los huecos.
Iba a heredar carencias romanas
Y lo más indigente y lo más desdichado.

Iba a heredar la prosa latina.
La convertiría en la misa y el gregoriano.
Iba a heredar la roja gavanza.
La convertiría en la rosa y el oratoriano.

Iba a heredar lo que falta al hombre.
Y el que nada tiene es el que más da.
Iba a heredar lo que falta a Roma.
Y el que nada tiene hace dones absolutos.

Iba a heredar las más antiguas lepras.
Las convertiría en la ofensa y en el pecado mortal.
Iba a heredar el más antiguo altar.
Lo convertiría en el altar de la misa y las vísperas.

Il allait hériter des manquements de Rome.
Et celui qui n'a rien, c'est un bel héritage.
Il allait hériter des manquements de l'homme.
Et celui qui n'a rien, c'est le plus beau partage.

Il allait hériter des métriques latines.
Il en ferait sa prose et son hymne et ses vêpres.
Il allait hériter des plus antiques lèpres.
Il en ferait l'horreur des lèpres clandestines.

Il allait hériter des manquements de l'homme.
Et celui qui n'a rien, il en hérite plus.
Il allait hériter des manquements de Rome.
Et celui qui n'a rien fait des legs absolus.

Il allait hériter des métriques latines.
Il en ferait son nombre et son rythme et ses vêpres.
Il allait hériter des apparentes lèpres.
Il en ferait l'horreur des lèpres intestines.

Il allait hériter de nos charnelles lèpres.
Il en ferait l'ordure et le péché mortel.
Il allait hériter du plus caduc autel.
Il en ferait l'autel de la messe et des vêpres.

Il allait hériter du sacrifice antique.
Il en ferait sa messe et son propre offertoire.
Il allait hériter de l'aruspice attique.
Il en ferait sa dette et son propre oratoire.

Il allait hériter de nos lèpres charnelles.
Il en ferait l'injure et la contrition,
La lèpre intérieure et la rémission,
Et la démangeaison des lèpres éternelles.

Iba a heredar carencias romanas.
Y para el que no tiene nada es una buena herencia.
Iba a heredar carencias humanas
Y para el que no tiene nada es un buen reparto.

Iba a heredar métricas latinas.
Las convertiría en su prosa, en su himno y en sus vísperas.
Iba a heredar las más antiguas lepras.
Las convertiría en el horror de las lepras clandestinas.

Iba a heredar carencias humanas.
Y el que nada tiene hereda más.
Iba a heredar carencias romanas.
Y el que nada tiene hace legados absolutos.

Iba a heredar métricas latinas.
Las convertiría en su número, en su ritmo y en sus vísperas.
Iba a heredar aparentes lepras.
Las convertiría en el horror de las lepras intestinas.

Iba a heredar nuestras carnales lepras.
Las convertiría en basura y en el pecado mortal.
Iba a heredar el más caduco altar.
Lo convertiría en el altar de la misa y de las vísperas.

Iba a heredar el sacrificio antiguo.
Lo convertiría en su misa y en su propio ofertorio.
Iba a heredar el arúspice ático.
Lo convertiría en su deuda y en su propio oratorio.

Iba a heredar nuestras lepras carnales.
Las convertiría en la injuria y la contrición,
En la lepra interior y en la remisión,
Y en la comezón de las lepras eternas.

Il allait hériter de la prose latine.
Il en ferait son rite avec sa liturgie.
Il allait hériter de Rome byzantine.
Il en ferait son cadre et sa théologie.

Il allait hériter de nos lèpres charnelles.
Il en ferait l'outrage et la corruption.
Il allait hériter du temple de Sion.
Il y ferait sonner des vêpres éternelles.

Il allait hériter de la pourpre latine.
Il en ferait sa robe et sa pourpre élargie.
Il allait hériter de la loi byzantine.
Il en ferait son code et sa thaumaturgie.

Il allait hériter de l'antique noblesse.
Il allait en former une noble prière.
Il allait hériter de l'antique bassesse.
Il allait en former notre basse misère.

Il allait hériter de la Rome de brique.
Il allait hériter de la Rome de marbre.
Il allait hériter de la souche et de l'arbre.
Il allait hériter de Carthage d'Afrique.

Il allait hériter de l'antique raison.
Il en ferait sa prise, et son humble servante.
Il allait hériter de l'antique maison.
Il en ferait sa grise et sa mouvante tente.

Et des vieux tympanons il en ferait des cloches.
Et des vieux cabanons il en ferait ses temples.
Des antiques pennons il ferait des exemples.
Et des vieux gonfanons il ferait des fantoches.

Iba a heredar la prosa latina.
La convertiría en su rito y en su liturgia.
Iba a heredar la Roma bizantina.
La convertiría en su marco y en su teología.

Iba a heredar nuestras lepras carnales.
Las convertiría en el ultraje y en la corrupción.
Iba a heredar el templo de Sión.
En él haría tocar a vísperas eternas.

Iba a heredar la púrpura latina.
La convertiría en su túnica y en su púrpura regia.
Iba a heredar la ley bizantina.
La convertiría en su código y en su taumaturgia.

Iba a heredar la antigua nobleza.
Con ella formaría una noble plegaria.
Iba a heredar la antigua bajeza.
Con ella formaría nuestra baja miseria.

Iba a heredar la Roma de ladrillo.
Iba a heredar la Roma de mármol.
Iba a heredar la cepa y el árbol.
Iba a heredar la africana Cartago.

Iba a heredar la antigua razón.
La convertiría en su presa, en su humilde sirvienta.
Iba a heredar la antigua mansión.
La convertiría en su gris y moviente tienda.

Y de los viejos tímpanos haría campanas.
Y de las viejas cabañuelas haría sus templos.
De los antiguos pendones haría ejemplos.
Y de los viejos confalones haría insignias vanas.

Il allait hériter des manquements de Rome.
Et celui qui n'a rien, c'est un grand colportage.
Il allait hériter des manquements de l'homme.
Et celui qui n'a rien, c'est un grand sauvetage.

Il allait hériter de la voile et la rame
Et du port de commerce et de débarquement.
Il allait hériter des rudesses de l'âme
Et du port de détresse et de baraquement.

Il allait hériter des manquements humains.
Et celui qui n'a rien, c'est lui seul qui se donne.
Il allait hériter des manquements romains.
Et celui qui n'a pas, c'est lui seul qui couronne.

Il allait hériter de la rame et la voile
Et des pontons liés aux quais d'embarquement.
Il allait hériter de ce carré de toile
Et du mât qui travaille et craque un craquement.

Il allait hériter des manquements latins.
Et celui qui n'a pas, c'est lui seul qui pardonne.
Il allait hériter des antiques destins.
Et celui qui n'a pas, c'est lui qui s'abandonne.

Il allait hériter des premières murailles
Et des premiers fossés et des rois fondateurs.
Il allait hériter des consultants d'entrailles
Et des premiers procès et des usurpateurs.

Il allait hériter des antiques festins.
Mais il allait en faire un festin éternel.
Il allait hériter des temples clandestins.
Mais il allait en faire un temple solennel.

Iba a heredar carencias romanas.
Y para el que no tiene nada es un gran comerciante.
Iba a heredar carencias humanas.
Y para el que no tiene nada es un gran garante.

Iba a heredar la vela y el remo
Y el puerto de comercio y de atraque.
Iba a heredar rudezas del alma
Y el puerto de angustias y barracas.

Iba a heredar carencias humanas.
Y el que no tiene nada a sí mismo se dona.
Iba a heredar carencias romanas.
Y el que no tiene es sólo él quien corona.

Iba a heredar el remo y la vela
Y pontones atados a los muelles del puerto.
Iba a heredar este cuadrado de tela
Y este mástil que trabaja y cae como un peso muerto.

Iba a heredar carencias latinas.
Y sólo el que no tiene es quien perdona.
Iba a heredar antiguos destinos.
Y el que no tiene es quien se abandona.

Iba a heredar primeras murallas
Y primeros fosos y reyes fundadores.
Iba a heredar consultores de entrañas
Y primeros procesos y usurpadores.

Iba a heredar antiguos festines.
Pero iba a preparar un festín eterno.
Iba a heredar templos clandestinos.
Pero iba a hacer un templo solemne.

Il allait hériter des premières bâtisses,
Du lyrique Amphion et des rois bâtisseurs.
Il allait hériter des premiers possesseurs.
Il allait hériter des premières justices.

Il allait hériter de cette pauvre femme,
Et celui qui n'a rien, c'est lui qui donne tout.
Il allait hériter des pauvretés de l'âme.
Et celui qui n'a rien, c'est lui qui meurt debout.

Il allait hériter de l'antique bordage
Et du port militaire et des réarmements.
Il allait hériter du dernier abordage
Et de la mise à terre et des effondrements.

Il allait hériter de tout ce qui se donne,
Des tendresses de l'âme et des grâces du coeur.
Il allait hériter d'une pâle couronne
Effeillée aux genoux d'un absurde vainqueur.

Il allait hériter des derniers successeurs.
Il allait hériter des dômes byzantins.
Il allait commencer les grands intercesseurs.
Il allait investir les comtes palatins.

Il allait hériter de tout ce qui se lègue
Et celui qui n'a rien, Jésus seul en hérite.
Il allait hériter de tout ce qu'on relègue
Et de ce qu'on méprise aux marchés du mérite.

Il allait hériter de nos états civils.
De ceux qui nous font dire: Une vie est à nous.
Seigneur nous n'avons rien que ces portiques vils
Et le roidissement de nos roides genoux.

Iba a heredar primeras construcciones,
El lírico Anfión y reyes constructores.
Iba a heredar primeros poseedores.
Iba a heredar primeras justicias:

Iba a heredar a esta pobre mujer.
Y el que no tiene nada es quien lo da todo.
Iba a heredar pobreza del alma.
Y el que no tiene nada es quien muere de pie.

Iba a heredar la antigua borda
Y el puerto militar y de rearmes.
Iba a heredar el último abordaje
Y la puesta en la tierra y el hundimiento final.

Iba a heredar todo lo que se dona,
Ternuras del alma y gracias del corazón.
Iba a heredar una pálida corona
Deshojada en las rodillas de un absurdo vencedor.

Iba a heredar últimos sucesores.
Iba a heredar templos bizantinos.
Iba a dar inicio a los grandes intercesores.
Iba a investir a los condes palatinos.

Iba a heredar todo lo que se lega
Y el que no tiene nada sólo hereda a Jesús.
Iba a heredar todo lo que se relega
Y lo que se desprecia en los mercados del mérito.

Iba a heredar nuestros estados civiles.
Esos que nos hacen decir: Somos dueños de una vida.
Señor, sólo tenemos estos pórticos viles
Y la rigidez de nuestras rígidas rodillas.

Il allait hériter des titres cadastraux,
De ceux qui nous font maître et seigneur de la terre
Et qui nous font régner dans des cantons ruraux
Au nom du droit civil par les mains du notaire.

Il allait hériter de nos maîtres avides,
De ceux qui nous font dire: Une science est à nous.
Seigneur nous n'avons rien que nos cartables vides
Et l'abdication de nos roides genoux.

Il allait hériter des biens paraphernaux.
Il en ferait sa dot et celle de sa mère.
Il allait hériter des palais infernaux.
Il en ferait son lot et celui de son père.

Il allait hériter des tables de mémoire.
Mais puissions-nous les perdre au jour du jugement
Comme on perd un papier qu'on avait dans l'armoire
Et qui commémorait un pauvre événement.

Il allait hériter des titres cadastraux,
De ceux qui nous font dire: Une terre est à nous.
Seigneur nous n'avons rien que nos roides genoux
Et le gouvernement de ces cantons ruraux.

Ce n'est pas de mémoire et de certificat
Que nous aurons besoin dans ce commun désastre.
Et ce n'est pas d'histoire et de raison d'État
Que nous aurons besoin pour cet autre cadastre.

Il allait hériter des cartes de la terre,
De celles qui font dire: Un royaume est à nous.
Seigneur nous n'avons rien qu'une basse misère
Et le prosternement de nos raides genoux.

Iba a heredar títulos catastrales,
Esos que nos hacen dueños y señores de la tierra
Y nos hacen reinar en cantones rurales
En nombre del derecho civil que el notario encierra.

Iba a heredar a nuestros dueños ávidos,
Esos que nos hacen decir: Somos dueños de una ciencia.
Señor, no tenemos más que nuestras carteras vacías
Y la abdicación de nuestras rígidas rodillas.

Iba a heredar bienes parafernales.
Los convertiría en su dote y en la de su madre.
Iba a heredar palacios infernales.
Los convertiría en su lote y en el de su padre.

Iba a heredar las tablas de memoria.
Pero ¿podemos perderlas el día del juicio
Como se pierde un papel que teníamos en el armario
Y conmemoraba una pobre historia?

Iba a heredar títulos catastrales,
Esos que nos hacen decir: Somos dueños de una tierra.
Señor, no tenemos más que nuestras rígidas rodillas
Y el gobierno de esos cantones rurales.

No será la memoria ni los certificados
Lo que necesitaremos en este común desastre.
Tampoco será la historia ni la razón de Estado
Lo que necesitaremos para este otro catastro.

Iba a heredar mapas de la tierra,
Esos que hacen decir: Somos dueños de un reino.
Señor, no tenemos más que una triste miseria
Y la postración de nuestras rígidas rodillas.

Et ce n'est pas de carte et de géographie
Que nous aurons besoin dans ce commun désastre.
Et ce n'est pas de plans et de topographie
Que nous nous munirons pour ce nouveau cadastre.

Et ce n'est pas des cartes de géographies
Que nous emporterons au jour du jugement.
Et ce n'est pas des plans et des topographies
Que nous emporterons sur notre bâtiment.

Et ce n'est pas des textes d'archéologies
Que nous emporterons sur notre galéasse.
Ce n'est pas par des notes de philologies
Que nous justifierons notre vieille carcasse.

Ce n'est pas des cadrans et de mauvais compas
Que nous emporterons le jour de cette chasse.
Ce n'est pas de conserve et d'un mauvais repas
Que nous aurons empli notre maigre besace.

Ce n'est pas un fatras de physiologies
Que nous emporterons le jour de la colère.
Ce n'est pas un ramas de généalogies
Que nous emporterons pour le jour du salaire.

Et ce ne sera pas une maigre boussole
Que nous consulterons dans son morne habitacle.
Et nos pavois seront une autre banderole.
Et nos coffres seront un autre tabernacle.

Et ce n'est pas des tas de sociologies
Que nous emporterons le jour du jugement.
Et ce n'est pas des rats de bibliographies
Que nous emporterons le jour du règlement.

Y no será el mapa ni la geografía
Lo que necesitaremos en este común desastre.
Y no hemos de proveernos de mapas de geografía
Para este nuevo catastro.

Y no son mapas de geografía
Lo que hemos de llevar al día del juicio.
Y no son planos ni topografías
Lo que llevaremos en nuestro buque.

Y no son textos de arqueología
Lo que llevaremos en nuestra galeaza.
No es tampoco con notas de filología
Como justificaremos nuestra vieja carcasa.

No son esferas y malos compases
Lo que llevaremos el día de esta caza.
No será de conservas y de mala comida
De lo que habremos llenado nuestras alforjas magras.

No es un fárrago de fisiologías
Lo que llevaremos el día de la cólera.
No será un montón de genealogías
Lo que nos llevaremos para el día del salario.

Y no será una magra brújula
Lo que consultaremos en nuestro sombrío habitáculo.
Y nuestros paveses serán otra banderola.
Y nuestros cofres serán otro tabernáculo.

Y no será un montón de sociologías
Lo que llevaremos el día del juicio.
Y no serán ratones de bibliografía
Lo que llevaremos el día del pago.

Et ce n'est pas des sots et des sociologues
Qui rameront pour nous sur nos pauvres trois-mâts.
Et ce n'est pas des mots et des archéologues
Qui penseront pour nous dans ces derniers frimas.

Et ce n'est pas des planches de bibliothèques
Qui trembleront pour nous le jour de la colère.
Et des recolements et des pinacothèques
Le jour du règlement et le jour du salaire.

Ce n'est pas un chorège avec des mystagogues
Qui régleront nos choeurs et conduiront nos pas.
Et ce n'est pas des clercs avec des pédagogues
Après le dernier jour et le dernier trépas.

Et ce n'est pas des bras tout pleins de catalogues
Qui rameront pour nous sur nos derniers vaisseaux.
Et ce n'est pas des coeurs tout chargés d'apologues
Qui trembleront pour nous sur nos derniers radeaux.

Ce n'est pas des savants et des anthropologues
Qui rameront pour nous sur une humble galère.
Ce n'est pas des talents doublés de psychologues,
Le jour du règlement et le jour du salaire.

Et ce n'est pas d'un scribe et de ses répertoires
Que nous nous pourvoirons le jour du jugement.
Et ce n'est pas des vœux des professeurs d'histoires
Que nous nous munirons le jour du règlement.

Et ce n'est pas de plume et de boîtes de fiches
Que nous nous armerons le jour de la colère.
Ce n'est pas de placards et ce n'est pas d'affiches,
Le jour du règlement et du dernier salaire.

Y no serán tontos ni sociólogos
Los que remarán por nosotros en nuestras pobres barcas.
Y no serán las palabras ni los arqueólogos
Los que pensarán por nosotros en estas últimas escarchas.

Y no serán las planchas de biblioteca
Las que temblarán por nosotros el día de la cólera.
Ni ratificaciones ni pinacotecas
El día del pago y el día del salario.

No es un corego con mistagogos
Quienes arreglarán nuestros coros ni guiarán nuestros pasos.
Ni tampoco clérigos con pedagogos
Tras el último día y el último traspaso.

Y no serán brazos repletos de catálogos
Los que remarán por nosotros en nuestras últimas barcas.
Y no serán corazones cargados de apólogos
Los que temblarán por nosotros en nuestras postreras balsas.

No serán los sabios ni los antropólogos
Quienes remarán por nosotros en una humilde galera.
No serán talentos doblados de psicólogos,
El día del pago y el día del salario.

Y no será de escriba y de sus repertorios
De lo que nos proveeremos el día del juicio.
Ni tampoco de deseos de profesores de historia
De lo que nos proveeremos el día del suplicio.

Y tampoco será de pluma ni de cajas de fichas
De lo que nos armaremos el día de la cólera.
No iremos provistos de galeradas y carteles
El día del pago y del último salario.

Et ce n'est pas d'archive et de conservatoires
Que nous nous armerons le jour du jugement.
Et ce n'est pas des jeux des professeurs d'histoires
Que nous nous prévaudrons le jour du règlement.

Ce ne sont pas les courbes et les sismographes
Que nous invoquerons le jour du tremblement.
Et ce n'est pas l'article avec les paragraphes
Que nous invoquerons le jour du règlement.

Et ce n'est pas non plus ces pompeux cénotaphes
Qui nous introduiront dans un monde nouveau.
Et ce n'est pas non plus ces faiseurs d'épitaphes
Que nous invoquerons pour sortir du tombeau.

Et ce n'est pas leurs points et leurs alinéas
Que nous réclamerons le jour de la justice.
Et ce n'est point aussi leurs tables d'aléas
Que nous alléguerons le jour de l'armistice.

Et ce n'est point leur lettre avec leurs monogrammes
Qui nous introduiront dans un siècle nouveau.
Et ce n'est point leur sceptre avec leurs diagrammes
Que nous consulterons pour sortir du tombeau.

Ce n'est point ces rentiers et ces fonctionnaires
Qui garderont la porte au jour du jugement.
Ce n'est point ces taupiers et ces factionnaires
Qui monteront la garde au jour du règlement.

Ce n'est point ces lanciers et ces gardes du corps
Qui monteront la garde au seuil du tribunal.
Ce n'est pas ces massiers et ces portiers des morts
Qui nous allumeront notre dernier fanal.

Y no será de archivos y de conservatorios
De lo que nos armaremos el día del juicio.
Y no será de juegos de profesores de historia
Lo que invocaremos el día del suplicio.

No serán las curvas y los sismógrafos
Lo que invocaremos el día del temblor.
Ni tampoco el artículo con los párrafos
Lo que invocaremos el día del dolor.

Y no serán tampoco los pomposos cenotafios
Los que nos introducirán en un nuevo mundo.
Ni tampoco los hacedores de epitafios
Lo que invocaremos para salir de la tumba.

Y no serán sus puntos y sus párrafos
Lo que reclamaremos el día de la justicia.
Ni tampoco sus tablas de la suerte
Lo que alegaremos el día del armisticio.

Y no será su carta con sus monogramas
Lo que nos introducirá en un siglo nuevo.
Y no será su cetro con sus diagramas
Lo que consultaremos para salir de la tumba.

No serán esos rentistas ni esos funcionarios
Los que guardarán la puerta el día del juicio.
No serán esos topistas ni esos centinelas
Los que montarán la guardia el día del pago.

No serán esos lanceros ni esos guardias de corps
Los que montarán la guardia en el umbral del tribunal.
No serán esos maceros ni esos porteros de muertos
Quienes nos enciendan nuestro postrer fanal.

Ce n'est point ces caissiers et ces gardes des sceaux
Qui nous feront passer de l'un à l'autre bord.
Ce n'est point ces huissiers et ces grands panonceaux
Qui nous enseigneront à sortir de la mort.

Ce n'est point ces greffiers et ces parfaits notaires
Que nous invoquerons sur les bords éternels.
Ce n'est point les dossiers de ces protonotaires
Que nous alléguerons aux bords intemporels.

Nous les aurons laissés parmi leurs glyptothèques,
Parmi leurs cendriers cherchant des poudriers.
Un autre lèvera nos lourdes hypothèques.
Un autre affranchira nos absurdes terriers.

Un autre purgera nos propres hypothèques.
Un autre lèvera nos stupides écrous.
Un autre lavera de la peau de nos cous
Le sang et le sillon des colliers extrinsèques.

Un autre lèvera des registres d'écrous
Nos prénoms et nos noms et nos états civils.
Un autre arrachera de la peau de nos cous
Le sang et le sillon de nos colliers d'exils.

Un autre brisera les registres d'écrous.
Un autre brisera les portes de la geôle.
Un autre effacera de notre maigre épaule
La poussière et le sang descendus de nos cous.

Un autre, un Dieu rompra les registres d'écrous.
Un autre, un Dieu rompra les deux portes d'airains.
Un autre effacera de la peau de nos reins
La poussière et le sang descendus de nos cous.

No serán esos cajeros ni esos primeros notarios
Los que nos harán pasar del uno al otro mundo.
No serán esos ujieres ni esos rótulos
Los que nos enseñarán a salir del sueño profundo.

No será a esos escribanos ni a esos perfectos notarios
A quienes invoquemos en las orillas eternas.
Tampoco serán los expedientes de esos protonotarios
Lo que alegaremos en las orillas intemporales.

Los habremos dejado entre sus gliptotecas,
Entre sus ceniceros buscando salvaderas.
Será otro quien levante nuestras hipotecas.
Será otro quien libere nuestras absurdas madrigueras.

Será otro quien purgue nuestras propias hipotecas.
Será otro quien abra nuestras estúpidas cárceles.
Será otro quien lave de nuestros cuellos
La sangre y el surco de los collares extrínsecos.

Será otro quien levante de los registros carcelarios
Nuestros nombres y apellidos y nuestro estado civil.
Será otro quien arranque de la piel de nuestros cuellos
La sangre y el surco de nuestros collares de exilios.

Será otro quien rompa los registros carcelarios.
Será otro quien rompa las puertas de la celda.
Será otro quien borre de nuestra delgada espalda
El polvo y la sangre bajados de nuestros cuellos.

Será otro, un Dios, quien rompa los registros carcelarios.
Será otro, un Dios, el que rompa las dos puertas de bronce.
Será otro quien borre de la piel de nuestros riñones
El polvo y la sangre bajados de nuestros cuellos.

Un autre arrachera ces absurdes licous.
Un autre, un triple Dieu rompra les doubles portes.
Un autre arrachera de la peau de nos cous
La strangulation de ces lanières mortes.

Un autre effacera de la peau de nos cous
Le bleuâtre sillon de nos colliers de force.
Un autre effacera de notre vieille écorce
L'antique inscription des prénoms les plus doux.

Un autre effacera de notre maigre épaule
La poussière et le sang descendus de nos cous.
Un autre effacera de l'écorce du saule
La poussière et le sang du prénom le plus doux.

Un autre effacera de nos fébriles reins
La poussière et le sang descendus de nos cous.
Un autre effacera de nos tables d'airains
La poussière et le sang du prénom le plus doux.

Un autre effacera de la peau de nos nuques
Le bleuâtre sillon de nos colliers d'écrous.
Un autre effacera de nos tables caduques
La creuse inscription du prénom le plus doux.

Un autre effacera de la peau de nos reins
Le bleuâtre sillon des vieilles disciplines.
Un autre effacera du sommet des collines
Les noms jadis creusés au fil de nos burins.

Un autre effacera de la peau de nos cous
Le bleuâtre sillon de nos colliers de force.
Un autre effacera de notre vieille écorce
La marque du carcan et les traces des clous.

Será otro quien arranque estos absurdos ronzaes.
Será otro, un triple Dios, el que rompa las dobles puertas.
Será otro quien arranque de la piel de nuestros cuellos
La estrangulación de estas correas muertas.

Será otro quien borre de la piel de nuestros cuellos
El azulado surco de nuestros collares de fuerza.
Será otro quien borre de nuestra vieja corteza
La antigua inscripción de los nombres más bellos.

Será otro quien borre de nuestro delgado hombro
El polvo y la sangre bajados de nuestros cuellos.
Será otro quien borre de la corteza del sauce
El polvo y la sangre de los nombres más bellos.

Será otro quien borre de nuestros febriles riñones
El polvo y la sangre bajados de nuestros cuellos.
Será otro quien borre de nuestras mesas de bronce
El polvo y la sangre de los nombres más bellos.

Será otro quien borre de la piel de nuestras nuca
El azulado surco de nuestros collares carcelarios.
Será otro quien borre de nuestras mesas caducas
La hueca inscripción del nombre más suave.

Será otro quien borre de la piel de nuestros riñones
El azulado surco de las viejas disciplinas.
Será otro quien borre de la cima de las colinas
Los nombres antaño marcados al hilo de nuestros buriles.

Será otro quien borre de la piel de nuestros cuellos
El azulado surco de nuestros collares de fuerza.
Será otro quien borre de nuestra vieja corteza
La marca del collar y las huellas de los clavos.

Un autre effacera de nos colliers de force
La marque des seuls jougs que nous aurons portés.
Un autre effacera de notre dure écorce
La marque des seuls clous que nous aurons plantés.

Un autre effacera du revers des coteaux
La poussière et l'honneur du prénom le plus doux.
Un autre effacera de l'écorce du houx
Les noms jadis gravés au fil de nos couteaux.

Un autre effacera de nos livres de peine
La trace de la ronce et de la fleur de mai.
Un autre effacera de l'écorce du chêne
La trace du seul nom que nous ayons aimé.

Un autre effacera de nos livres de haine
La trace du chiendent, le grain de sénevé.
Un autre effacera de l'écorce du frêne
La trace du seul nom que nous ayons gravé.

Mais nul n'effacera de nos livres de peine
La trace d'un *Pater* ni celle d'un *Ave*.
Car nul n'effacera de l'écorce du chêne
La trace du tourment qui nous fut réservé.

Un autre effacera du profond de notre être
La trace du tourment que nous avons béni.
Un autre effacera de l'écorce du hêtre
La morsure du bec et la paille du nid.

Un autre effacera du secret de notre être
La trace du seul nom qui ne soit pas banni.
Un autre effacera de l'écorce du hêtre
La griffure de l'ongle et la tiédeur du nid.

Será otro quien borre de nuestros collares de fuerza
La marca de los únicos yugos que habremos llevado.
Será otro quien borre de nuestra dura corteza
La marca de los únicos clavos que hayamos clavado.

Será otro quien borre del reverso de los cerros
El polvo y el honor del nombre más bello.
Será otro quien borre de la corteza del acebo
Los nombres antaño grabados con el filo de nuestros cuchillos.

Será otro quien borre de nuestros libros de pena
La marca de la zarza y de la flor de mayo.
Será otro quien borre de la corteza del roble
La marca del único nombre que hayamos amado.

Será otro quien borre de nuestros libros de odio
La marca de la grama, el grano de mostaza.
Será otro quien borre de la corteza del fresno
La marca del único nombre que hayamos grabado.

Mas nadie borrará de nuestros libros de penas
La marca de un *Pater* ni la de un *Ave*.
Pues nadie borrará de la corteza del roble
La marca del tormento que nos estuvo reservado.

Será otro quien borre de lo profundo de nuestro ser
La marca del tormento que hemos bendecido.
Será otro quien borre de la corteza del haya
El picotazo del pico y la paja del nido.

Será otro quien borre del secreto de nuestro ser
La marca del único nombre que no ha sido desterrado.
Será otro quien borre de la corteza del haya
El araño de la uña y la tibieza del nido.

Un autre écartera des sept degrés du trône
L'âpre invocation du bras le plus tendu.
Un autre effacera de l'écorce de l'aune
La creuse inscription du nom le plus perdu.

Un autre alignera ces deux qui vont ensemble.
Et c'est l'homme et la femme et l'amour et la peine.
Un autre effacera de l'écorce du tremble
Ces chiffres que liait une éternelle chaîne.

Un autre fixera dans sa première forme
Le seul être idéal qu'un âge ait déformé.
Un autre effacera de l'écorce de l'orme
La trace du seul nom que nous ayons aimé.

Et ce n'est pas les yeux de nos maîtres charnels,
Et ce n'est pas les yeux des professeurs d'histoire
Qui nous regarderont à l'interrogatoire
Quand nous serons assis sur les bancs éternels.

Et ce n'est pas les poids qu'ils ont dans leurs balances
Qui diront notre poids quand nous serons pesés.
Et ce n'est pas leurs lois et leurs équipollences
Qui feront notre loi quand nous serons jugés.

Et ce n'est pas leurs poids et leurs équivalences
Qui diront notre poids quand nous serons pesés.
Et ce n'est pas leurs poids et leurs doubles balances
Qui fixeront le sort quand nous serons dosés.

Et ce n'est pas leurs poids et leurs contre-balances
Qui pèseront alors l'ombre que nous serons.
Et ce n'est pas leurs lois et leurs prix d'excellence
Qui classeront alors le peu que nous ferons.

Será otro quien aparte de los siete escalones del trono
La áspera invocación del brazo más tenso.
Será otro quien borre de la corteza del aliso
La hueca inscripción del nombre más perdido.

Será otro quien alinee a los dos que van juntos.
Y es el hombre y la mujer y el amor y la pena.
Será otro quien borre de la corteza del tiemblo
Esas cifras atadas por una eterna cadena.

Será otro quien fije en su primera forma
Al único ser ideal que una edad haya deformado.
Será otro quien borre de la corteza del olmo
La marca del único nombre que hayamos amado.

Y no serán los ojos de nuestros maestros carnales,
Y no serán los ojos de los profesores de historia
Los que nos mirarán en el interrogatorio
Cuando estemos sentados en los bancos eternos.

Y no serán los pesos que tienen en sus balanzas
Los que dirán nuestro peso cuando seamos pesados.
Y no serán sus leyes ni sus equipolencias
Los que dictarán nuestra ley cuando seamos juzgados.

Y no serán sus pesos ni sus equivalencias
Los que dirán nuestro peso cuando seamos pesados.
Y no serán sus leyes y sus dobles balanzas
Las que fijarán nuestra suerte cuando seamos graduados.

Y no serán sus pesos ni sus contrapesos
Los que pesarán entonces la sombra que seamos.
Y no serán sus leyes ni sus premios de excelencias
Los que clasificarán entonces lo poco que hagamos.

Ce n'est pas dans leur tente et leur salle des prix
Que tant de malheureux seront récompensés.
Ce n'est pas leurs discours savamment balancés
Qui nous ranimeront quand nous serons pérés.

Ce n'est pas dans leur tente et leurs salles des prix
Que le bien et le mal seront récompensés.
Ce n'est pas leur musique et leurs pas cadencés
Qui nous révoqueront quand nous serons pérés.

Ce n'est pas dans leur tente et leurs salles des prix
Que nous autres pécheurs prendrons nos récompenses.
Ce n'est point vers leur face et vers leurs maigres panses
Que nous apporterons notre pauvre débris.

Ce n'est pas dans leur tente et leurs salles des prix
Que nous autres faillis réglerons nos dépenses.
Ce n'est point vers leur face et leurs augustes panses
Que nous apporterons notre pauvre mépris.

Et ce n'est pas non plus à monsieur le préfet
Que nous apporterons le peu que nous ferons.
C'est vers une autre cause et vers un autre effet
Que nous rapporterons le rien que nous serons.

Et ce n'est pas leurs poids posés dans leurs balances
Qui pèseront la poudre et la cendre et les vers.
Et ce n'est pas leurs lois et leurs équipollences
Qui doseront le sort de l'immense univers.

Ce ne sont pas des bras tout chargés de Digestes
Qui rameront pour nous sur nos derniers vaisseaux.
Ce ne sont pas ces preux et ces porte-boisseaux
Qui nous rattraperont avec leurs manifestes.

No será en su tienda ni en su sala de trofeos
Donde serán recompensados tantos desgraciados.
No serán sus discursos sabiamente equilibrados
Los que nos reanimarán cuando hayamos perecido.

No será en su tienda ni en sus salas de trofeos
Donde el bien y el mal serán recompensados.
No serán su música ni sus cadencias
Las que nos revocarán cuando hayamos perecido.

No será en su tienda ni en sus salas de trofeos
Donde los pecadores recogeremos nuestras recompensas.
No será ante su faz ni ante sus magras barrigas
Adonde llevemos nuestras pobres ruinas.

No será en su tienda ni en sus salas de trofeos
Donde los fallidos pagaremos nuestros gastos.
No será ante su faz ni ante sus augustas barrigas
Adonde llevemos nuestros pobres desprecios.

Y no será tampoco ante el señor prefecto
Adonde llevemos lo poco que hagamos.
Será hacia otra causa y hacia otro efecto
Adonde llevemos la nada que seremos.

Y no serán sus pesos depositados en sus balanzas
Los que pesarán el polvo, la ceniza y los gusanos.
Y no serán sus leyes y sus equipolencias
Las que regularán la suerte del inmenso universo.

No serán brazos completamente cargados de Digestos
Los que remarán por nosotros en nuestros últimos bajeles.
No serán esos valientes ni esos portacelemines
Los que nos recogerán con sus manifiestos.

Ce ne sont pas des bras tout chargés de Pandectes
Qui rameront pour nous sur nos derniers trois-mâts.
Ce ne sont pas ces gueux et ces porte-hamacs
Qui nous rattraperont avec leurs analectes.

Ce ne sont pas des bras tout chargés de glossaires
Qui rameront pour nous sur nos derniers radeaux.
Ce ne sont pas ces bleus et ces porte-badauds
Qui nous rattraperont des mains des garnisaires.

Ce ne sont pas des bras tout chargés de lexiques
Qui rameront pour nous sur une frêle barque.
Ce n'est pas leurs discours, fussent-ils syntactiques,
Qui plaideront pour nous près du plus grand monarque.

Et ce n'est pas des bras pleins de dictionnaires
Qui rameront pour nous sur nos derniers trois-mâts.
Et ce n'est pas des jeux pleins de fonctionnaires
Qui nous réchaufferont dans ces derniers frimas.

Et ce n'est pas leurs poids dans des cages de verre
Qui pèseront le sang qui fut versé pour nous.
Ce n'est pas leur balance avec des caoutchoucs
Qui pèsera le sang versé sur le Calvaire.

Et ce n'est pas leurs poids chez les pharmaciens
Qui pèseront l'offense et le péché mortel.
Et ce n'est pas leurs lois chez les praticiens
Qui laveront le sang sur le dernier autel.

Et ce n'est pas leurs poids dans les laboratoires
Qui pèseront la chute et la rédemption.
Et ce n'est pas leurs lois dans les conservatoires
Qui fermeront la lutte et la contrition.

No serán brazos completamente cargados de Pandectas
Los que remarán por nosotros en nuestros últimos barcos.
No serán esos portacoys ni esos pordioseros
Los que nos recogerán con sus analectas.

No serán brazos completamente cargados de glosarios
Los que remarán por nosotros en nuestras últimas balsas.
No serán esos reclutas ni esos papanatas
Los que nos recogerán con manos de adornadores.

No serán brazos completamente cargos de léxicos
Los que remarán por nosotros en una frágil barca.
No serán sus discursos, aunque fueran sintácticos,
Los que abogarán por nosotros ante el mayor monarca.

Y no serán brazos repletos de diccionarios
Los que remarán por nosotros en nuestras últimas barcas.
Y no serán juegos llenos de funcionarios
Los que nos calentarán en las últimas escarchas.

Y no serán sus pesos en jaulas de vidrio raro
Los que pesarán la sangre derramada por nosotros.
No serán sus balanzas con gomas
Las que pesarán la sangre derramada en el Calvario.

Y no serán sus pesos en las farmacias
Los que pesarán la ofensa y el pecado mortal.
Y no serán sus leyes en los escribanos
Los que lavarán la sangre en el último altar.

Y no serán sus pesos en los laboratorios
Los que pesarán la caída y la redención.
Y no serán sus leyes en sus conservatorios
Las que cerrarán la lucha y la contrición.

Et ce n'est pas leurs poids dans leurs laboratoires
Qui pèseront l'orgueil et la contention.
Et ce n'est pas leurs lois dans leurs conservatoires
Qui fermeront le seuil sur la prescription.

Ce n'est pas leurs boccas chez les pharmaciens
Qui recevront le sang qui fut versé pour nous.
Ce n'est pas leurs boccas chez les praticiens
Qui recevront le pli de nos humbles genoux.

Ce n'est pas leurs balances de pharmaciens
Qui diront notre poids quand nous serons pesés.
Ce n'est pas leurs sentences de praticiens
Qui diront notre sort quand nous serons dosés.

Ce n'est pas leurs balances de précision
Qui diront notre poids quand nous serons pesés.
Ce n'est pas leur sentence et leur décision
Qui diront notre sort quand nous serons dosés.

Ce n'est pas l'apophtegme et les concisions
Qui diront le seul mot quand nous serons pesés.
Ce n'est point des calculs que nous invoquerons
Le jour que nous serons offerts et adjugés.

Ce n'est pas les articles du Code civil
Que nous invoquerons dedans cette détresse.
Nos regards connaîtront un bien autre péril.
Nos regards chercheront une autre forteresse.

Ce n'est pas les articles du Code pénal
Que nous invoquerons dans ce dernier combat.
Nos regards connaîtront un autre Tribunal.
Nos regards chercheront un bien autre Avocat.

Y no serán sus pesos en los laboratorios
Los que pesarán el orgullo y la contención.
Y no serán sus leyes en sus conservatorios
Las que cerrarán el umbral sobre la prescripción.

No serán los tarros de las farmacias
Los que recibirán la sangre derramada por nosotros.
No serán los locales de las casas de escribanos
Las que recibirán el pliegue de nuestras humildes rodillas.

No serán sus balanzas de farmacia
Las que dirán nuestro peso cuando seamos pesados.
No serán sus sentencias de escribanos
Las que dictarán nuestra suerte cuando seamos tasados.

No serán sus balanzas de precisión
Las que dirán nuestro peso cuando seamos pesados.
No serán su sentencia ni su decisión
Las que dictarán nuestra suerte cuando seamos tasados.

No serán ni el apotegma ni los movimientos concisos
Los que digan la última palabra cuando seamos pesados.
No invocaremos cálculos precisos
El día en que seamos ofrecidos y adjudicados.

No invocaremos los artículos del Código civil vigente
El día en que nos encontremos en esta tristeza.
Nuestras miradas verán un peligro bien diferente.
Nuestros ojos buscarán otra fortaleza.

No invocaremos los artículos del Código penal
El día en que tenga lugar este último combate.
Nuestras miradas verán otro Tribunal.
Nuestros ojos buscarán un Abogado bien distinto.

Et ce n'est pas de toge et de robe et de toques
Que nous nous couvrirons dans cet abaissement.
Et ce ne sera pas ces porteurs de breloques
Que nous invoquerons pour ce redressement.

Et ce n'est pas du Code et de ses accessoires
Que nous nous couvrirons dans ce recueillement.
Et non plus du Codex et de ses balançoires
Que nous aurons couvert notre dépouillement.

Et nos yeux chercheront pour l'âme scélérate
Une autre couverture, un autre couvrement.
Et nos yeux chercheront pour ce recouvrement
Le maternel manteau d'une illustre Avocate.

Et nos yeux chercheront pour l'âme candidate
Une autre couverture, un autre couvrement.
Et nos yeux chercheront pour ce recouvrement
L'éblouissant manteau d'une jeune Avocate.

Et nos yeux chercheront pour l'âme renégate
Une autre couverture, un autre couvrement.
Et nos yeux chercheront pour ce recouvrement
Le manteau de vertu d'une grande Avocate.

Et nos yeux chercheront pour l'âme lauréate
Une autre couverture, un autre couvrement.
Et nos yeux chercheront pour ce recouvrement
Le manteau de candeur d'une belle Avocate.

Advocata nostra, ce que nous chercherons,
C'est le recouvrement d'un illustre manteau.
Et spes nostra, salve, ce que nous trouverons,
C'est la porte et l'accès d'un illustre château.

Y no serán con la toga, la túnica y el bonete
Con lo que nos cubriremos en este abatimiento.
Y no será a los portadores de dijes
A quienes invocaremos para este enderezamiento.

Y no será con el Código y con sus accesorios
Con lo que nos cubriremos en este recogimiento.
Ni tampoco con el Códex y sus columpios
Con lo que cubriremos nuestro desnudamiento.

Y nuestros ojos buscarán para el alma malvada
Otra cobertura, otro encubrimiento.
Y nuestros ojos buscarán para este recubrimiento
El manto maternal de una ilustra Abogada.

Y nuestros ojos buscarán para el alma candidata
Otra cobertura, otro encubrimiento.
Y nuestros ojos buscarán para este recubrimiento
El deslumbrante manto de una joven Abogada.

Y nuestros ojos buscarán para el alma renegada
Otra cobertura, otro encubrimiento.
Y nuestros ojos buscarán para este recubrimiento
El manto de virtudes de una gran Abogada.

Y nuestros ojos buscarán para el alma laureada
Otra cobertura, otro encubrimiento.
Y nuestros ojos buscarán para este recubrimiento
El manto de candor de una bella Abogada.

Advocata nostra, lo que buscaremos
Es el recubrimiento de un ilustre manto.
Et spes nostra, salve, lo que encontraremos
Es la puerta y el acceso a un ilustre castillo.

Ce n'est pas dans leur tente et leurs lits d'ambulance
Que nous nous coucherons pour notre éternité.
Ce n'est pas dans leur poudre et leur pulvéulence
Que nous retournerons dans notre inanité.

Ce n'est pas leurs délais et leurs attermoiments
Qui nous ajourneront le jour du dernier jour.
Ce n'est pas les relais de leurs apitoiements
Le jour du dernier terme et du dernier amour.

Et ce n'est pas leurs drogues de pharmaciens
Qui guériront le mal dont nous sommes perclus.
Et ce n'est pas leurs morgues de praticiens
Qui fermeront le seuil dont nous sommes exclus.

Un autre écartera des sept degrés du trône
L'âpre adjuration des bras les plus tendus.
Un autre effacera de l'écorce de l'aune
Jusqu'au tracé des noms que nous avons perdus.

Ce n'est pas dans leur tente et leurs lits d'ambulance
Qu'on recoudra les bords d'une affreuse morsure.
Ce n'est pas leur chloral coupé de somnolence
Qui nous endormira cette affreuse blessure.

Ce n'est pas dans leur tente et leurs lits d'ambulance
Le jour du dernier jour, que nous serons laissés.
Ce n'est point par leur drogue et dans leur somnolence
Que nous achèverons nos rêves de blessés.

Ce n'est pas des degrés de leur amphithéâtre
Que descendra le verbe et la péroration.
La pièce se jouera pour un autre théâtre.
Le rideau tombera sur une autre saison.

No será en su tienda ni en sus camas de ambulancia
Donde nos acostaremos para la eternidad.
No será a su polvo ni a su pulverulencia
A lo que volveremos en nuestra inanidad.

No serán sus retrasos ni sus moratorias
Los que retrasarán la llegada del último día.
No serán los relevos de sus compasiones
El día del último plazo y del último amor.

Y no serán sus drogas de boticarios
Las que curarán el mal que nos ha baldado.
Y no serán las morgues de los médicos
Las que cerrarán el umbral del que estamos alejados.

Otro apartará de los siete escalones del trono
La áspera adjuración de los brazos más tendidos.
Otro borraré de la corteza del aliso
Hasta la marca de los nombres que hemos perdido.

No será en su tienda ni en sus camas de ambulancia
Donde se recoserá los bordes de una horrible mordedura.
No será su cloral mezclado de somnolencia
Lo que nos adormecerá esta horrible punzadura.

No será en su tienda ni en sus camas de ambulancia
Donde seremos dejados cuando llegue el último día.
No será en su droga ni en su somnolencia
Donde acabarán nuestros sueños de heridos.

No será de las gradas de su anfiteatro
De donde bajará el verbo y la peroración.
La pieza se representará para otro teatro.
El telón caerá sobre otra estación.

Ce n'est pas des degrés de leur amphithéâtre
Que montera l'hommage et la triple oraison.
La pièce se jouera pour un autre théâtre.
Le rideau tombera sur une autre maison.

Ce n'est pas dans leur tente et leurs lits d'ambulance
Et dans leur appareil que nous serons pansés.
Ce n'est pas par leurs soins que seront dispensés
Les sceaux du dernier jour et du dernier silence.

Ce n'est pas leurs danseurs et leurs porte-sellettes
Qui nous apporteront une aide fraternelle.
Ce n'est pas leurs valseurs et leurs porte-palettes
Qui nous dessineront une image éternelle.

Ce n'est pas leurs masseurs et leurs porte-amulettes
Qui passeront pour nous devant le divin juge.
Ce n'est pas leurs brosseurs et leurs porte-épaulettes
Qui seront ce jour-là notre unique refuge.

Ce n'est point leurs caissiers et leurs porte-cassettes
Qui passeront pour nous devant le divin juge.
Ce n'est point leurs lanciers et leurs porte-musettes
Qui seront notre garde et notre beau refuge.

Ce n'est pas leurs *moyens* et leur jurisprudence
Que nous invoquerons dans l'éternel débat.
Ce n'est pas leur sagesse et même leur prudence
Que nous évoquons dans l'éternel combat.

Ce n'est pas leurs massiers et leurs porte-serviettes
Qui passeront pour nous devant le divin juge.
Ce n'est pas leurs huissiers et leurs porte-mazettes
Qui seront notre asile et notre beau refuge.

No será de las gradas de su anfiteatro
De donde subirá el homenaje y la triple oración.
La pieza se representará para otro teatro.
El telón caerá sobre otra mansión.

No será en su tienda ni en sus camas de ambulancia
Ni con sus apósitos con lo que seremos vendados.
No se nos dispensarán por sus cuidados
Los sellos del último día y del último silencio.

No serán sus danzantes ni sus portasillas
Los que nos brindarán una ayuda fraterna.
No serán sus bailadores de vals ni sus portapalas
Los que nos dibujarán una imagen eterna.

No serán sus masajistas ni sus portaamuletos
Los que pasarán por nosotros ante el divino juez.
No serán los que cepillan ni sus portacharreteras
Los que serán aquel día nuestro único refugio.

No serán ni sus portacajitas sus cajeros
Los que pasarán por nosotros ante el divino juez.
No serán sus lanceros ni sus gaiteros
Los que serán nuestra guardia ni nuestro refugio.

No serán sus *recursos* ni su jurisprudencia
Lo que invocaremos en el eterno debate.
No será su discreción ni siquiera su prudencia
Lo que evoquemos en el eterno combate.

No serán sus carpetas ni sus maceros
Los que pasarán por nosotros ante el juez divino.
No serán sus ujieres ni sus portapencos
Los que nos den refugio y asilo.

Ce n'est point leurs museaux, fussent-ils symboliques,
Qui se seront penchés sur le divin enfant.
Ce n'est point leurs naseaux, fussent-ils bucoliques,
Qui se seront penchés sur un roi triomphant.

Ce n'est pas leurs dossiers, fussent de procédure,
Que nous emporterons sur nos maigres épaules.
Ce n'est pas leurs aciers, fussent-ils de soudure,
Qui nous gouverneront de l'un à l'autre pôles.

Ce n'est pas leurs dossiers, fussent de procédure,
Que nous emporterons sur notre maigre dos.
Ce n'est pas leurs aciers, fussent-ils de soudure,
Qui nous gouverneront sur nos derniers radeaux.

Ce n'est pas leurs dossiers, fussent de procédures
Que nous emporterons sur nos débiles reins.
Ce n'est pas leurs aciers, fussent-ils de soudures
Qui nous feront des lois et nos tables d'airains.

Ce n'est pas leurs dossiers, fussent de procédure,
Qui nous conserveront nos premiers parchemins.
Ce n'est pas leurs aciers, fussent-ils de soudure,
Que nous élèverons sur nos fragiles mains.

Ce n'est pas leurs dossiers et leurs vases d'ordure
Que nous emporterons dans nos derniers demains.
Ce n'est pas leurs aciers, fussent de procédure,
Qui nous gouverneront dans nos derniers chemins.

Ce n'est pas leurs dossiers, fussent de procédure,
Que nous emporterons aux rives éternelles.
Ce n'est pas leurs aciers, fussent-ils de soudure,
Qui nous cuirasseront nos barques solennelles.

No serán sus hocicos, aunque fueran simbólicos,
Los que se inclinarán sobre el divino infante.
No serán sus ollares, aunque fueran bucólicos,
Los que se inclinarán sobre un rey triunfante.

No serán sus expedientes, aunque sean de judicatura,
Lo que llevaremos sobre nuestros endebles hombros.
No serán sus aceros, aunque sean de soldadura,
Los que gobernarán de un polo al otro.

No serán sus expedientes, aunque sean de judicatura,
Lo que llevaremos sobre nuestra endeble espalda.
No serán sus aceros, aunque sean de soldadura,
Los que gobernarán sobre nuestras últimas balsas.

No serán sus expedientes, aunque sean de judicatura,
Lo que llevaremos sobre nuestros débiles riñones
No serán sus aceros, aunque sean de soldadura
Los que harán nuestras leyes ni nuestras tablas de bronce.

No serán sus expedientes, aunque sean de judicatura,
Los que conservarán nuestros primeros pergaminos.
No serán sus aceros, aunque sean de soldadura,
Lo que elevaremos sobre nuestras frágiles manos.

No serán sus expedientes ni sus recipientes de basura
Lo que llevemos en nuestro último destino.
No serán sus aceros, aunque fueran de judicatura
Los que gobiernen nuestro último camino.

No serán sus expedientes, aunque sean de judicatura,
Lo que llevaremos a las orillas eternas.
No serán sus aceros, aunque sean de soldadura,
Los que acorazarán nuestras barcas ceremoniales.

Ce n'est pas leurs dossiers, fussent de procédure,
Que nous emporterons aux rives éternelles.
Ce n'est pas leurs aciers, fussent-ils de soudure,
Qui nous cuirasseront nos épaves charnelles.

Ce n'est pas leurs dossiers, fussent de procédure,
Qui nous épargneront les derniers châtiments.
Ce n'est pas leurs aciers, fussent-ils de soudure,
Qui nous cuirasseront nos derniers bâtiments.

Ce n'est pas leurs tableaux, fussent de concordance,
Qui nous accorderont quand nous serons discords.
Ce n'est pas leurs bedeaux et leurs maîtres de danse
Qui nous feront vivants quand nous serons des morts.

Ce n'est pas leurs tableaux, fussent de concordance,
Qui nous établiront nos suprêmes accords.
Ce n'est pas leurs badauds et leurs maîtres de danse
Qui nous feront danser quand nous serons des morts.

Ce n'est pas leurs greniers, fussent-ils d'abondance,
Qui nous conserveront les septuples froments.
Ce n'est pas leurs paniers et leurs maîtres de danses
Qui nous feront danser dans nos derniers moments.

Ce n'est pas leurs archets et leurs maigres cadences
Qui nous emporteront, au pied du dernier fort.
Ce n'est pas les déchets de leurs maîtres de danses
Qui nous enlèveront, au seuil du dernier port.

Ce n'est pas leurs cachets et leur antipyrine
Qui nous auront nourri notre pauvre carcasse.
Ce n'est pas les déchets de leur maigre farine
Qui nous feront ramer sur notre galéasse.

No serán sus expedientes, aunque sean de judicatura,
Lo que llevaremos a las orillas eternas.
No serán sus aceros, aunque sean de soldadura,
Los que acorazarán nuestros pecios carnales.

No serán sus expedientes, aunque sean de judicatura,
Los que nos evitarán los últimos castigos.
No serán sus aceros, aunque sean de soldadura,
Los que acorazarán nuestros últimos barcos.

No serán sus tablas, aunque sean de concordancia,
Las que nos afinarán cuando estemos desafinados.
No serán sus pertigueros ni sus maestros de danza
Los que nos hagan vivir cuando estemos muertos.

No serán sus tablas, aunque sean de concordancia,
Las que establecerán nuestros supremos acuerdos.
No serán sus papanatas ni sus maestros de danza
Los que nos hagan danzar cuando estemos muertos.

No serán sus graneros, aunque sean de abundancia,
Los que nos conservarán los séptuplos trigos.
No serán sus cestos ni sus maestros de danza
Los que nos hagan danzar en los últimos momentos.

No serán nuestros arcos ni sus débiles cadencias
Los que nos llevarán al pie del último fuerte.
No serán los desperdicios de sus maestros de danza
Los que nos arrebatarán en el umbral del último puerto.

No serán sus tabletas ni su antipirina
Las que habrán alimentado nuestra pobre carcasa.
No serán los desperdicios de su magra harina
Los que nos harán remar en nuestra galeaza.

Ce n'est pas ces cadets et leurs salles d'attente
Qui nous accrocheront au creux du dernier fort.
Ce n'est pas ces baudets chacun portant sa tente
Qui nous apporteront aux quais du dernier port.

Ce n'est pas ces cadets en soufflant dans leur voile
Qui nous accrocheront sur le dernier rebord.
Ce n'est pas ces baudets et leurs tentes de toile
Qui nous emporteront dans un dernier effort.

Ce n'est pas leurs godets et leurs poudres de plâtre
Qui nous feront grimper le long du dernier fort.
Ce n'est pas leurs genoux et leurs coudes d'albâtre
Qui nous feront ramer au seuil du dernier port.

Ce n'est pas leur gondole et leurs joueurs de flûtes
Qui sauront nous poser sur un fragile bord.
Ce n'est pas leur boussole et leurs porte-volutes
Qui sauront nous trouver le lieu du dernier Nord.

Et ce n'est pas leurs poids et leurs doubles pesées
Qui diront notre poids dans une autre balance.
Et ce n'est pas leurs lois et leurs billevesées
Qui briseront le sceau des lèvres du silence.

Et nous ne fierons rien qu'aux voiles de prière
Parce que c'est Jésus qui nous les a tissées.
Et nous ne fierons rien qu'aux voiles de misère
Parce que c'est Jésus qui nous les a hissées.

Et nous ne fierons rien qu'aux voiles de prière
Parce que c'est Jésus qui nous les a tendues.
Et nous ne fierons rien qu'aux voiles de misère
Parce que c'est Jésus qui nous les a pendues.

No serán esos cadetes ni sus salas de espera
Los que nos engancharán en los huecos del último fuerte.
No serán esos borricos que llevan cada uno su tienda
Los que nos llevarán a los muelles del último puerto.

No serán esos cadetes soplando en su vela
Los que nos engancharán en el último reborde.
No serán esos borricos ni sus tiendas de tela
Los que nos llevarán en un postrer esfuerzo.

No serán sus arcaduces ni sus polvos de yeso
Los que nos harán trepar a lo largo del último fuerte.
No serán sus rodillas ni sus codos de alabastro
Los que nos harán remar en el umbral del último puerto.

No será su góndola ni sus flautistas
Los que puedan ponernos en un frágil borde.
No será su brújula ni sus portavolutas
Los que podrán encontrarnos el lugar del último Norte.

No serán sus pesos ni sus dobles pesadas
Los que dirán nuestro peso en otra balanza.
Y no serán sus leyes ni sus pamplinas
Los que romperán el sello de los labios del silencio.

Y no nos confiaremos más que a las velas de la plegaria
Porque es Jesús quien nos las ha tejido.
Y no nos confiaremos más que a las velas de la miseria
Porque es Jesús quien las ha izado.

Y no nos confiaremos más que a las velas de la plegaria
Porque es Jesús quien las ha tensado.
Y no nos confiaremos más que a las velas de la miseria
Porque es Jesús quien nos las ha colgado.

Et nous ne fierons rien qu'aux voiles de prière
Parce que c'est Jésus qui nous les a rendues.
Et nous ne fierons rien qu'aux voiles de misère
Parce que c'est Jésus qui les a détendues.

Et nous ne fierons rien qu'aux voiles de prière
Parce que Jésus-Christ nous les avait prêtées.
Et nous ne fierons rien qu'aux voiles de misère
Parce que Jésus-Christ les avait arrêtées.

Et nous ne fierons rien qu'aux verbes de prière
Parce que Jésus-Christ les avait entendus.
Et nous ne fierons rien qu'aux verbes de misère
Parce que Jésus-Christ les avait dépendus.

Et nous ne fierons rien qu'aux vergues de prière
Parce que c'est Jésus qui nous les a clouées.
Et nous ne fierons rien qu'aux vergues de misère
Parce que c'est Jésus qui nous les a nouées.

Et nous ne fierons rien qu'aux vergues de prière
Parce que c'est Jésus qui nous les a croisées.
Et nous ne fierons rien qu'aux vergues de misère
Parce que c'est Jésus qui nous les a toisées.

Et nous ne fierons rien qu'aux voiles de prière
Parce que c'est Jésus qui nous les a carguées.
Et nous ne fierons rien qu'aux cordes de misère
Parce que c'est Jésus qui nous les a raguées.

Et nous ne fierons rien qu'aux voiles de prière
Parce que c'est Jésus qui nous les a léguées.
Et nous n'enfilerons que de basses rivières
Parce que c'est Jésus qui nous les a draguées.

Y no nos confiaremos más que a las velas de la plegaria
Porque es Jesús quien nos las ha devuelto.
Y no nos confiaremos más que a las velas de la miseria
Porque es Jesús quien las ha aflojado.

Y no nos confiaremos más que a las velas de la plegaria
Porque es Jesucristo quien nos las había prestado.
Y no nos confiaremos más que a las velas de la miseria
Porque es Jesucristo quien las había parado.

Y no nos confiaremos más que a las palabras de la plegaria
Porque Jesucristo las había oído.
Y no nos confiaremos más que a las palabras de la miseria
Porque es Jesucristo quien las había descolgado.

Y no nos confiaremos más que a los mástiles de la plegaria
Porque es Jesús quien nos los ha clavado.
Y no nos confiaremos más que a los mástiles de la miseria
Porque es Jesús quien nos los ha atado.

Y no nos confiaremos más que a los mástiles de la plegaria
Porque es Jesús quien nos los ha cruzado.
Y no nos confiaremos más que a los mástiles de la miseria
Porque es Jesús quien nos los ha tallado.

Y no nos confiaremos más que a las velas de la plegaria
Porque es Jesús quien nos las ha plegado.
Y no nos confiaremos más que a las cuerdas de la miseria
Porque es Jesús quien nos las ha deteriorado.

Y no nos confiaremos más que a las velas de la plegaria
Porque es Jesús quien nos las ha legado.
Y no tomaremos más que aguas bajas de ribera
Porque es Jesús quien nos las ha dragado.

Et nous ne fierons rien qu'aux palmes de prière
Parce que c'est Jésus qui nous les a fleuries.
Et nous ne fierons rien qu'aux palmes de misère
Parce que c'est Jésus qui les a défleuries.

Et nous ne fierons rien qu'aux palmes de prière
Parce que c'est Jésus qui nous les a données.
Et nous ne fierons rien qu'aux palmes de misère
Parce que c'est Jésus qui les a couronnées.

Et nous ne fierons rien qu'aux grâces de prière
Parce que c'est Jésus qui nous les a tendues.
Et nous ne fierons rien qu'aux grâces de misère
Parce que c'est Jésus qui nous les a rendues.

Et nous ne nous fierons qu'aux grâces de prière
Parce qu'elle est du maître et du seigneur Jésus.
Et nous ne nous fierons qu'aux grâces de misère
Parce qu'elle est du Père et du Fils absolus.

Et ce n'est pas les voix des professeurs d'histoires,
(Il ne s'agira plus de voter, mes enfants),
Et ce n'est pas les voix des professeurs de gloires
Que nous alléguerons dans nos accablements.

Et ce n'est pas les voix des maîtres de mémoires
Qui classeront les purs avec les triomphants.
Et ce n'est pas les poids des maîtres de grimoires
Que nous invoquerons dans ces événements.

Et ce n'est pas les voix des professeurs d'histoires
Qui classeront le juste avec les triomphants.
Et ce n'est pas les poids des maîtres de grimoires
Que nous invoquerons pour nos avènements.

Y no nos confiaremos más que a las palmas de la plegaria
Porque es Jesús quien nos las ha florido.
Y no nos confiaremos más que a las palmas de la miseria.
Porque es Jesús quien las ha marchitado.

Y no nos confiaremos más que a las palmas de la plegaria
Porque es Jesús quien nos las ha dado.
Y no nos confiaremos más que a las palmas de la miseria
Porque es Jesús quien las ha coronado.

Y no nos confiaremos más que a las gracias de la plegaria
Porque es Jesús quien nos las ha tendido.
Y no nos confiaremos más que a las gracias de la miseria
Porque es Jesús quien nos las ha rendido.

Y no nos confiaremos más que a las gracias de la plegaria
Porque son del maestro y del señor Jesús.
Y no nos confiaremos más que a las gracias de la miseria
Porque son del Padre y del Hijo absolutos.

Y no serán las voces de los profesores de historias
(Y ya no será cuestión de votar, hijos míos),
Y no serán las voces de los profesores de glorias
Las que alegaremos en nuestros agobios.

Y no serán las voces de los maestros de memorias
Las que pondrán a los puros con los triunfadores.
Y no serán los pesos de los maestros de galimatías
Lo que invocaremos en estos acontecimientos.

Y no serán las voces de los profesores de historias
Las que pondrán al justo con los triunfadores.
Y no serán los pesos de los maestros de galimatías
Lo que invocaremos para nuestros advenimientos.

Et nous ne fierons rien qu'aux voiles éternelles
Parce que c'est Jésus qui nous les a tendues.
Et nous ne fierons rien aux attaches charnelles
Parce que Jésus-Christ nous les a détendues.

Et nous ne nous fierons qu'aux vergues éternelles
Parce que c'est Jésus qui nous les a pendues.
Et nous ne fierons rien aux manoeuvres charnelles
Parce que Jésus-Christ nous les a dépendues.

Et nous sommes tombés dans le filet de Pierre
Parce que c'est Jésus qui nous l'avait tendu.
Et nous avons gardé d'avoir un coeur de pierre
Parce que c'est Jésus qui nous l'a défendu.

Et nous avons brûlé la bûche de Noël
Parce que c'est Jésus qui nous l'avait fendue.
Et nous avons aimé ce peuple d'Israël
Parce qu'Anne et Marie en était descendue.

Et nous sommes tombés dans le filet de Pierre
Parce que c'est Jésus qui nous l'avait tendu.
Et nous n'avons pas pu garder un coeur de pierre
Parce que c'est Jésus qui nous l'avait fondu.

Et ce ne sera pas ces frêles greluchons
Qui nous adoreront le jour du jugement.
Et ce ne sera pas leurs pauvres balluchons
Qui nous équiperont le jour du tremblement.

Et ce ne sera pas ces frêles greluchons
Qui nous adoreront le jour du jugement.
Et ce ne sera pas leurs pauvres balluchons
Qui nous transporteront notre humble chargement.

Y no nos confiaremos más que a las velas eternas
Porque es Jesús quien nos las ha tensado.
Y no nos confiaremos más que a las ataduras carnales
Porque Jesucristo nos las ha distendido.

Y no nos confiaremos más que a los mástiles eternas
Porque es Jesús quien nos los ha colgado.
Y no confiaremos nada a las maniobras carnales
Porque Jesucristo nos las ha descolgado.

Y hemos caído en la red de Pedro
Porque es Jesús quien nos la había tendido.
Y nos hemos abstenido de tener un corazón de piedra
Porque Jesús nos lo ha prohibido.

Y hemos quemado el pastel de Navidad
Porque es Jesús quien nos lo había partido.
Y hemos amado al pueblo de Israel
Porque Ana y María en él habían vivido.

Y hemos caído en la red de Pedro.
Porque es Jesús quien nos la había tendido.
Y no hemos podido conservar un corazón de piedra
Porque Jesús nos lo había fundido.

Y no serán estos gíbolos endebles
Quienes el día del juicio nos adornen.
Y no serán sus pobres petates
Los que el día del temblor nos equipen.

Y no serán estos gíbolos endebles
Los que el día del juicio nos adornen.
Y no serán sus pobres petates
Los que nuestra humilde carga nos transporten.

Et ce ne sera pas ces frêles greluchons
Qui nous adoreront le jour du jugement.
Et ce ne sera pas leurs pauvres balluchons
Qui nous transporteront notre emménagement.

Et ce ne sera pas ces savants petits-mâîtres
Qui nous adoreront le jour du jugement.
Et ce ne sera pas ces lamentables êtres
Qui nous équiperont le jour du tremblement.

Et ce n'est pas ces fils et ces jeunes gandins
Qui nous adoreront le jour de la colère.
Et ce ne sera pas ces genets et ces daims,
Le jour du règlement et le jour du salaire.

Et ce ne sera pas leurs illustres travaux
Qui nous adoreront le jour de la colère.
Et ce ne sera pas ces poneys et ces veaux,
Le jour du dernier prix et du dernier salaire.

Et ce ne sera pas leur double ventricule
Qui nous fera bondir le sang de notre coeur.
Et ce ne sera pas leur double clavicule
Qui mettra notre épaule au genou du vainqueur.

Et ce ne sera pas leurs doubles oreillettes
Qui nous feront bondir le sang de notre coeur.
Et ce ne sera pas leurs savantes layettes
Qui mettront un enfant dans les stalles du choeur.

Et ce ne sera pas ces chefs du protocole
Qui nous introduiront dans un siècle plus beau.
Ce n'est pas ces barbons et ces maîtres d'école
Qui nous aligneront au sortir du tombeau.

Y no serán estos gíbolos endebles
Los que el día del juicio nos adornen.
Y no serán sus pobres petates
Los que nuestra mudanza transporten.

Y no serán estos doctos petimetres
Los que el día del juicio nos adornen.
Y no serán estos lamentables seres
Los que el día del temblor nos equipen.

Y no serán estos hijos ni estos pollos peras
Los que nos adornen el día de la cólera.
Y no serán estos caballos y estos gamos,
El día del pago y el día que cobramos.

Y no serán sus ilustres trabajos
Los que nos adornen el día de la cólera.
Y no serán estos ponis ni estos becerros,
El día del último premio y del último salario.

Y no será su doble ventrículo
El que hará saltar la sangre de nuestro corazón.
Y no será su doble clavícula
La que pondrá nuestro hombro en la rodilla del vencedor.

Y no será su doble aurícula
La que hará saltar la sangre de nuestro corazón.
Y no serán sus doctas canastillas
Las que pondrán a un niño en las sillas del coro.

Y no serán los jefes de protocolo
Quienes nos introducirán en un siglo más bello.
No serán esos vejetes ni esos maestros de escuela
Quienes nos alinearán al salir del sepulcro.

Ce n'est pas ces huissiers et ces introducteurs
Qui nous introduiront dans un siècle plus beau.
Ce n'est pas ces massiers et ces ordonnateurs
Qui nous aligneront au sortir du tombeau.

Ce n'est pas ces boursiers et ces grands amateurs
Qui nous introduiront dans un monde nouveau.
Ce n'est pas ces peaussiers et ces profanateurs
Qui nous aligneront dans un dernier caveau.

Ce n'est pas ces glaciers et ces amateurs d'art
Qui nous introduiront dans un siècle plus beau.
Ce n'est pas ces placiers et ces vendeurs de lard
Qui prendront notre graisse au sortit du tombeau.

Ce n'est pas ces merciers et ces vendeurs de nard
Qui nous embaumeront notre vieille carcasse.
Ce n'est pas ces taupiers et ces vendeurs de fard
Qui nous ravaleront la peau de notre face.

Ce n'est pas ces sorciers et ces appariteurs
Qui nous feront entrer par la centrale porte.
Ce n'est pas ces sourciers et ces solliciteurs
Qui nous ranimeront notre carcasse morte.

Et ce ne sera pas ces maîtres corroyeurs
Qui feront un tapis des laines du troupeau.
Ce n'est pas ces brossiers et ces maîtres tanneurs
Qui sauront nous tanner le cuir avec la peau.

Et ce ne sera pas ces maigres donateurs
Qui seront à genoux dans le coin du tableau.
Et ce ne sera pas ces pauvres armateurs
Qui lanceront la barque errante au fil de l'eau.

No serán esos ujieres y esos secretarios
Quienes nos introducirán en un siglo más bello.
No serán esos maceros ni esos jefes funerarios
Quienes nos alinearán al salir del sepulcro.

No serán esos bolsistas ni esos grandes amadores
Quienes nos introducirán en un mundo nuevo.
No serán esos pellejeros ni esos profanadores
Quienes nos alinearán en un último sepulcro.

No serán esos heladeros ni esos hombres del arte cultivadores
Quienes nos introducirán en un siglo más bello.
No serán esos vendedores de tocino ni esos acomodadores
Quienes tomarán nuestra grasa al salir del sepulcro.

No serán esos merceros ni esos vendedores de nardos
Quienes embalsamarán nuestro viejo cuerpo.
No serán los que cazan topos ni los que venden ungüentos
Quienes retocarán la piel de nuestros rostros.

No serán esos brujos ni esos ordenanzas
Quienes nos harán entrar por la puerta central.
No serán esos brujos ni esos solicitantes
Quienes reanimarán nuestro cuerpo mortal.

Y no serán esos maestros curtidores
Quienes harán una alfombra con la lana del rebaño.
No serán esos bruceros ni esos maestros del curtido
Quienes sepan curtirnos el cuero con la piel.

Y no serán esos magros dadores
Quienes estarán de rodillas en un rincón del cuadro.
Y no serán esos pobres armadores
Quienes lancen la barca errante al son del agua.

Ce n'est pas ces lanciers et ces parfaits notables
Qui veilleront sur nous le jour de cette veille.
Ce n'est pas ces caissiers et ces parfaits comptables
Qui payeront pour nous le jour de cette paye.

Et nous sommes tombés dans le filet de Pierre
Parce que c'est Jésus qui nous l'avait lancé.
Et nous n'avons pas pu garder ce coeur de pierre
Parce que Jésus-Christ nous l'avait dépensé.

Ce n'est pas leurs longs doigts et leurs ongles limés
Qui nous arracheront des griffes du destin.
Ce n'est pas les reliefs de leur maigre festin
Qui ravitailleront des soldats décimés.

Ce n'est pas leurs beaux doigts et leurs ongles limés
Qui nous arracheront des griffes du destin.
Ce n'est pas les reliefs de leur maigre festin
Qui nous rassasieront nos ventres abîmés.

Ce n'est pas leurs doigts fins et leurs ongles limés
Qui nous arracheront des griffes du destin.
Ce n'est pas les reliefs de leur maigre festin
Qui nous redresseront nos corps inanimés.

Ce n'est pas leur doigt mince et leurs ongles limés
Qui nous arracheront des griffes du destin.
Ce n'est pas les reliefs de leur maigre festin
Qui nous ranimeront nos corps désanimés.

Ce n'es pas leurs moiteurs qui chercheront nos fièvres
Parmi les orangers et les myrtes épais.
Ce n'est pas leurs museaux qui chercheront nos lèvres
Pour venir y poser notre baiser de paix.

No serán esos lanceros ni esos perfectos notables
Quienes velen por nosotros el día de esta vela.
No serán esos cajeros ni esos perfectos contables
Quienes paguen por nosotros el día de esta paga.

Y hemos caído en la red de Pedro
Porque es Jesús quien nos la había tendido.
Y no hemos podido conservar un corazón de piedra
Porque Jesucristo nos lo había consumido.

No serán sus largos dedos ni sus uñas limadas
Los que nos arranquen de las garras del destino.
No serán los relieves de su magro festín
Los que suministrarán armadas diezgadas.

No serán sus bellos dedos ni sus uñas limadas
Los que nos arranquen de las garras del destino.
No serán los relieves de su magro festín
Los que saciarán nuestras tripas estropeadas.

No serán sus finos dedos ni sus uñas limadas
Los que nos arranquen de las garras del destino.
No serán los relieves de su magro festín
Los que levantarán nuestras carcasas inanimadas.

No serán su dedo delgado ni sus uñas limadas
Los que nos arranquen de las garras del destino.
No serán los relieves de su magro festín
Los que reanimarán nuestras carcasas desanimadas.

No serán sus trasudores lo que busquen nuestras fiebres
Entre los naranjos y los mirtos tupidos.
No serán sus hocicos lo que busquen nuestros labios
Para poner en ellos nuestro beso de paz.

Ce n'est pas leurs tièdeurs qui chercheront nos fièvres
Parmi les néfliers et les myrtes épais.

Ce n'est pas leurs museaux qui chercheront nos lèvres
Pour venir nous donner notre baiser de paix.

Ce n'est pas leurs candeurs qui trouveront nos lèvres
A l'ombre des pommiers et du péché mortel.

Ce n'est pas leurs museaux qui chanteront nos vêpres
Dans le dernier jardin sur le dernier autel.

Ce n'est pas leurs fadeurs qui trouveront nos fièvres
Parmi les cognassiers et les myrtes épais.

Ce n'est pas leurs museaux qui trouveront nos lèvres
Pour y placer enfin notre baiser de paix.

Ce n'est pas ces galants et ces parfaits gandins
Qui viendront nous chercher dans notre pourriture.
Ce n'est pas ces chalands et ces beaux muscadins
Qui viendront nous chercher dans la boue et l'ordure.

Ce n'est pas ces flamants et ces manche à balais
Qui nous balayeront notre vieille demeure.
Et ce ne sera pas ces grotesques valets,
Le jour du dernier terme et de la dernière heure.

Et ce ne sera pas ces maigres échassiers
Qui viendront nous porter notre pauvre besace.
Et ce ne sera pas ces pauvres carnassiers
Qui viendront nous manger notre maigre carcasse.

Et ce ne sera pas ces maigres besaciers
Qui porteront pour nous nos sacs de pénitence.
Et ce ne sera pas ces pauvres grimaciers,
Le jour de la détresse et de l'omnipotence.

No serán sus tibiezas lo que busquen nuestras fiebres
Entre los nísperos y los mirtos tupidos.
No serán sus hocicos lo que busquen nuestros labios
Para venir a darnos nuestro beso de paz.

No serán sus candores lo que encuentren nuestras lepras
A la sombra de los manzanos y del pecado mortal.
No serán sus hocicos los que cantarán nuestras vísperas
En el último jardín sobre el postrer altar.

No será su insipidez lo que encuentren nuestras fiebres
Entre los membrillos y los mirtos tupidos.
No serán sus hocicos lo que busquen nuestros labios
Para poner en ellos por fin nuestro beso de paz.

No serán esos galanes ni esos perfectos pollos peras
Quienes vendrán a buscarnos en nuestra podredumbre.
No serán esos clientes ni esos bellos petimetres
Quienes vendrán a buscarnos en el fango y la basura.

No serán esos flamencos ni esos mangos de escoba
Los que nos barrerán nuestra vieja morada.
Y no serán esos grotescos lacayos,
El día del plazo final y de la última hora.

Y no serán esas magras zancudas
Las que vengan a llevarnos nuestras pobres alforjas.
Y no serán esos pobres carnívoros
Los que vengan a comer nuestro magro cuerpo.

Y no serán esos pobres alforjeros
Los que lleven por nosotros nuestros sacos de penitencia.
Y no serán esos pobres gesteros,
El día de la angustia y de la omnipotencia.

Et ce ne sera pas ces pauvres plumassiers
Qui referont le lit de notre inadvertance.
Et ce ne sera pas ces maigres terrassiers
Le jour de la justice et de la compétence.

Ce n'est pas ces plumeaux et ces manche à balais
Qui nous balayeront le seuil de notre porte.
Ce n'est pas ces grimauds et ces parfaits valets
Qui nous repouilleront notre dépouille morte.

Ce n'est pas ces marmots et ces manche à balais
Qui nous balayeront le devant de notre âme.
Et ces diseurs de mots et ces parfaits valets
Qui nous inclineront aux pieds de Notre Dame.

Et ce ne sera pas ces maîtres de relais
Qui nous feront courir notre dernière poste.
Et ce ne sera pas ces maîtres des délais
Qui feront consumer le dernier holocauste.

Ce n'est pas ces faquins et ces nobles varlets
Qui nous introduiront dans la vieille demeure.
Ce n'est pas ces coquins et ces maîtres de l'heure
Qui nous introduiront dans le dernier palais.

Et ce ne sera pas ces maîtres enquêteurs
Qui viendront nous chercher dans la tombe où nous sommes.
Et ce ne sera pas ces maîtres requesteurs,
Quand nous ne serons plus que de la cendre d'hommes.

Et ce ne sera pas ces nobles terrassiers
Qui viendront nous chercher dans la terre où nous sommes.
Et ce ne sera pas ces nobles poudriers,
Quand nous ne serons plus que de la poudre d'hommes.

Y no serán esos pobres plumajeros
Los que rehagan la cama de nuestra inadvertencia.
Y no serán esos pobres terraplenadores,
El día de la justicia y de la competencia.

No serán esos plumeros ni esos mangos de escoba
Los que barran el umbral de nuestra puerta.
No serán esos escritorzueros ni esos perfectos lacayos
Quienes compongan nuestros restos mortales.

No serán esos monigotes ni esos mangos de escoba
Los que barran delante de nuestra alma.
Ni esos decidores de palabras ni esos perfectos lacayos
Quienes nos inclinen a los pies de Nuestra Señora.

Y no serán esos maestros de estafetas
Quienes nos hagan correr hacia nuestro último puesto.
Y no serán esos maestros de los plazos
Quienes hagan consumir el último holocausto.

No serán esos bribones ni esos nobles donceles
Quienes nos introduzcan en la vieja morada.
No serán esos tunantes ni esos oportunistas
Quienes nos introduzcan en el último palacio.

Y no serán esos jueces instructores
Quienes vengán a buscarnos en la tumba donde estemos.
Y no vendrán esos jueces relatores
Cuando ya no seamos más que ceniza de hombres.

Y no serán esos nobles terraplenadores
Quienes vengán a buscarnos en la tierra donde estemos.
Y no serán esos nobles polvoristas quienes vengán
Cuando ya no seamos más que polvo de hombres.

Et ce ne sera pas ces maîtres des requêtes
Qui nous requêteront combien nous sommes vils.
Et ce ne sera pas ces maîtres des enquêtes
Qui nous enquêteront dans nos états civils.

Et ce ne sera pas ces maîtres des requêtes
Qui nous requêteront dans les blés et les vignes.
Et ce ne sera pas ces maîtres des enquêtes
Qui nous remontreront que nous sommes indignes.

Et ce ne sera pas ces maîtres d'éloquence
Qui parleront pour nous dans les derniers tournois.
Et ce ne sera pas ces gens de conséquence
Qui nous harnacheront notre dernier harnois.

Et ce ne sera pas ces maîtres d'éloquence
Qui plaideront pour nous dans un dernier débat.
Et ce ne sera pas ces guerriers en vacance
Qui se battront pour nous dans un dernier combat.

Et ce ne sera pas ces maîtres du barreau
Qui plaideront pour nous dans un dernier procès.
Et ce ne sera pas ces valets de bourreau
Qui viendront nous crever notre dernier abcès.

Ce n'est pas leurs courants et leur haute fréquence
Qui nous fera jaillir le sang de nos artères.
Ce n'est pas leur bavette et leur grandiloquence
Qui viendra nous chercher dans nos tacites terres.

Ce n'est pas ces portiers et ces grands chambellans
Qui nous feront passer par la dernière porte.
Ce n'est pas ces courtiers avec leurs bras ballants
Qui nous ramasseront notre dépouille morte.

Y no serán esos jueces relatores
Quienes investiguen cómo somos viles.
Y no serán esos jueces instructores
Quienes nos investigarán en nuestros registros civiles.

Y no serán esos jueces relatores
Quienes investiguen en los trigales y las viñas.
Y no serán esos jueces instructores
Quienes vuelvan a mostrarnos que somos indignos.

Y no serán esos maestros de la elocuencia
Quienes hablen por nosotros en los últimos torneos.
Y no será esa gente de excelencia
Quien nos ponga nuestro último arnés.

Y no serán esos maestros de elocuencia
Quienes aboguen por nosotros en un último debate.
Y no serán esos guerreros inactivos
Quienes peleen por nosotros en un último combate.

Y no serán esos maestros del foro
Quienes aboguen por nosotros en un último proceso.
Y no serán esos lacayos del verdugo
Quienes vengan a pincharnos nuestro último absceso.

No serán sus corrientes ni su alta frecuencia
Las que harán brotar la sangre de nuestras arterias.
No serán ni su palique ni su grandilocuencia
Los que vengan a buscarnos en nuestras táctas tierras.

No serán esos porteros ni esos grandes chambelanes
Quienes nos harán pasar por la última puerta.
No serán esos corredores con sus brazos oscilantes
Quienes recogerán nuestra materia muerta.

Ce n'est pas ces courtauds et ces portiers-consignes
Qui nous feront passer dans nos appartements.
Ce n'est pas ces rustauds et ces gardes-insignes
Qui viendront nous chercher dans les départements.

Ce n'est pas ces badauds et ces messieurs très dignes
Qui viendront nous chercher dans notre pourriture.
Ce n'est pas ces bedeaux et ces porte-bouture
Qui viendront nous chercher dans nos blés et nos vignes.

Et ce ne sera pas ces maîtres des requêtes
Qui nous aligneront dans la dernière ligne.
Et ce ne sera pas ces maîtres des enquêtes,
Sous nos derniers drapeaux et sous un divin signe.

Ce n'est pas ces portiers et ces grands chambellans
Qui nous feront passer dans la première chambre.
Ce n'est pas ces courtiers avec leurs bras ballants,
Par la porte de corne et par la porte d'ambre.

Ce n'est pas ces portiers et ces grands chambellans
Par la porte d'ivoire et la porte de corne.
Ce n'est pas ces courtiers avec leurs bras ballants,
Par la porte de chêne et par la porte d'orne.

Ce n'est pas ces portiers et ces grands chambellans
Qui nous feront tourner le coin de cette borne.
Ce n'est pas ces courtiers avec leurs bras ballants,
Par la porte de hêtre et par la porte d'orne.

Ce n'est pas ces portiers et leurs clefs dans le dos
Qui nous feront sauter la dernière serrure.
Ce n'est pas ces courtiers et ces porte-ferrure
Qui nous ramasseront les cendres de nos os.

No serán esos rechonchos ni esos porteros-consignas
Quienes nos harán pasar a nuestros apartamentos.
No serán esos palurdos ni esos guardias-insignias
Quienes vengan a buscarnos a nuestros departamentos.

No serán esos bobos ni esos señores tan dignos
Quienes vengan a buscarnos en nuestra podredumbre.
No serán esos pertigueros ni esos portaesquejes
Quienes vengan a buscarnos a nuestros trigales y viñas.

Y no serán esos jueces instructores
Quienes nos pongan en el último camino.
Ni serán esos jueces relatores,
Bajo nuestras últimas banderas y bajo un signo divino.

No serán esos porteros ni esos grandes chambelanes
Quienes nos hagan pasar a la primera estancia.
No serán esos corredores con sus brazos oscilantes,
Por la puerta de cuerno y por la puerta de ámbar.

No serán esos porteros ni esos grandes chambelanes
Por la puerta de marfil y por la puerta de cuerno.
No serán esos corredores con sus brazos oscilantes,
Por la puerta de roble y por la puerta de fresno.

No serán esos porteros ni esos grandes chambelanes
Quienes nos harán volver a la vuelta de ese límite.
No serán esos corredores con sus brazos oscilantes,
Por la puerta de haya y por la puerta de fresno.

No serán esos porteros con sus llaves en la espalda
Quienes nos hagan saltar la última cerradura.
No serán esos corredores y esos portaherradura
Quienes recojan las cenizas de nuestros huesos.

Une autre, une autre clef nous ouvrira la porte.
Un autre porte-clefs en a tout un trousseau.
Un autre gardien-chef sous le dernier vousseau
Regarde, et pense encore au lac de la mer Morte.

Une autre, une autre clef, faite d'une autre sorte,
Nous réintégrera dans le premier berceau.
Un vieux avec sa barbe, assis sous un arceau,
Regarde, et pense encore aux bords de la mer Morte.

Une autre, une autre clef, ouvrant une autre porte,
Nous laissera passer. Un maître de péniche,
Un vieux à barbe blanche assis dans une niche
Regarde, et pense encore au lit de la mer Morte.

Ce n'est pas leurs onguents et leurs pots de tisanes
Qui nous ravaleront une carcasse usée.
Ce n'est pas leurs ferments et leurs amours profanes
Qui réanimèrent l'âme désabusée.

Ce n'est pas ces drapiers et ces porte-rideaux
Qui viendront nous border dans notre dernier lit.
Ce n'est pas ces fripiers et ces porte-cadeaux
Qui réanimèrent un corps enseveli.

Ce n'est pas ces tripiers et ces porte-boyaux
Qui viendront démêler le fil de nos entrailles.
Ce n'est pas ces pompiers et ces porte-tuyaux
Qui viendront nous chercher parmi nos funérailles.

Ce n'est pas ces tripiers et ces porte-boyaux
Qui viendront dévider le fil de nos entrailles.
Ce n'est pas ces taupiers et ces porte-boyaux
Qui viendront nous chercher parmi nos funérailles.

Otra, otra llave nos abrirá la puerta.
Otro llavero tiene todo un manojo.
Otro jefe de la guardia bajo la última dovela
Mira, y piensa aún en el lago del mar Muerto.

Otra, otra llave, hecha de otra manera,
Nos devolverá al primer lecho.
Un viejo con su barba, sentado bajo una cintra,
Mira, y piensa aún en las orillas del mar Muerto.

Otra, otra llave, abriendo otra puerta,
Nos dejará pasar. Un patrón de barcaza,
Un viejo de blanca barba, sentado en un nicho
Mira, y piensa aún en el lecho del mar Muerto.

No serán sus ungüentos ni sus teteras de tisanas
Los que nos revocarán una osamenta usada.
No serán sus fermentos ni sus amores profanos
Los que reanimarán el alma desengañada.

No serán esos pañeros ni esos portacortinas
Los que vengán a bordarnos en nuestro último lecho.
No serán esos traperos ni esos portagolosinas
Quienes reanimarán un cuerpo sepultado.

No serán esos triperos ni esos portatripas
Quienes vengán a desliar el hilo de nuestras entrañas.
No serán esos bomberos ni esos portatubos
Quienes vengán a buscarnos entre nuestros funerales.

No serán esos triperos ni esos portatripas
Quienes vengán a devanar el hilo de nuestras entrañas.
No serán esos cazadores de topos ni esos portatripas
Quienes vengán a buscarnos entre nuestros funerales.

Ce n'est pas ces croupiers et ces porte-râteaux
Qui nous ramasseront sur un dernier tapis.
Ce n'est pas ces troupiers et ces derniers képis
Que l'on verra passer sur les derniers plateaux.

Ce n'est pas ces lanciers et ces porte-couronnes
Qui viendront nous chercher dans notre monument.
Ce n'est pas ces messieurs et ces porte-colonnes
Qui viendront nous chercher dans notre bâtiment.

De plus chastes vertus et non pas moins luronnes
Viendront nous réveiller dans notre monument.
De plus augustes mains et non pas moins patronnes
Viendront nous relever dans notre bâtiment.

De plus hautes vertus et un peu moins baronnes
Viendront nous réveiller dans notre monument.
Des saintes bien en cour et non pas moins patronnes
Viendront nous relever dans notre bâtiment.

Ce n'est pas ces drapiers et ces porte-rideaux
Qui viendront nous fermer notre dernière alcôve.
Mais la foi qui nous garde et la foi qui nous sauve
Saura nous ramasser sur nos derniers radeaux.

De plus chastes vertus un peu moins mijaurées
Viendront nous ramasser dans notre pourriture.
De plus augustes mains un peu moins dédorées
Viendront nous ramasser dans la lèpre et l'ordure.

Ce n'est pas ces gabiers et ces porte-lanternes
Qui viendront nous veiller dans notre dernier lit.
Ce n'est pas ces troupiers et ces porte-gibernes
Qui réanimeront un être enseveli.

No serán esos crupier ni esos portarrastrillos
Quienes nos recojan de una alfombra postrera.
No serán esos soldados ni sus últimos quepis
Lo que veremos pasar sobre las últimas mesetas.

No serán esos lanceros ni esos portacoronas
Quienes vengan a buscarnos a nuestro monumento.
No serán esos señores ni esos portacolumnas
Quienes vengan a buscarnos a nuestro apartamento.

Más castas virtudes y un poco menos barbianas
Vendrán a despertarnos a nuestro monumento.
Manos más augustas y no menos patronas
Vendrán a levantarnos a nuestro apartamento.

Más altas virtudes y un poco menos baronesas
Vendrán a despertarnos a nuestro monumento.
Santas muy de la corte y no menos patronas
Vendrán a levantarnos a nuestro apartamento.

No serán esos traperos ni esos portacortinas
Quienes vengan a encerrarnos en nuestra última alcoba.
Pero la fe que nos guarda y la fe que nos salva
Sabrá recogernos de nuestras últimas balsas.

Más castas virtudes algo menos remilgadas
Vendrán a recogernos de nuestra podredumbre.
Manos más augustas algo menos desdoradas
Vendrán a recogernos de la lepra y la basura.

No serán esos gavieros ni esos portalinternas
Quienes vengan a velarnos en nuestro último lecho.
No serán esos soldados ni esos portacartucheras
Quienes reanimen a un ser sepultado.

Ce n'est pas leurs barbiers et leur savon moderne
Qui nous feront le poil, et le cuir et la peau.
Et ce ne sera pas leurs pavillons en berne
Qui nous remplaceront notre unique drapeau.

Et ce ne sera pas ces portiers de caserne
Qui nous installeront dans nos casernements.
Et ce ne sera pas ces portiers de taverne
Qui nous installeront dans nos gouvernements.

Et ce ne sera pas ces buveurs de falernes
Qui nous remplaceront le vin du dernier jour.
Et ce ne sera pas ces buveurs de sauternes,
Le vin du dernier sang et du dernier amour.

Et ce ne sera pas ces buveurs d'ambrosies
Qui nous remplaceront le vin du dernier jour.
Et ce ne sera pas leurs bouteilles moisies,
Le vin du sacrifice et du dernier amour.

Et ce ne sera pas ces buveurs d'ambrosies
Qui nous remplaceront le vin du dernier jour.
Et ce ne sera pas leurs bouteilles choisies,
Le sang du sacrifice et du dernier amour.

Et ce ne sera pas ces garçons d'abattoir
Qui nous ramasseront le sang du dernier jour.
Et ce ne sera pas ces valets de comptoir
Qui nous ramasseront notre dernier amour.

Et ce ne sera pas ces maîtres de lavoir
Qui sauront nous laver notre vieille guenille.
Et ce n'est pas ces fils d'une illustre famille
Qui descendront pour nous la pente du guévoir.

No serán esos barberos ni su jabón moderno
Quienes se ocupen del pelo, del cuero y de la piel.
No serán sus banderas a media asta
Las que reemplacen nuestra única bandera.

No serán esos guardias de cuartel
Quienes nos instalen en nuestros acuartelamientos.
Ni serán esos porteros de taberna
Quienes nos instalen en nuestros gobiernos.

Ni serán esos bebedores de falernos
Quienes nos cambien el vino de la última hora.
Ni escanciarán sus botellas mohosas,
El vino del sacrificio y del último amor.

Ni serán esos bebedores de ambrosías
Quienes nos cambien el vino del último día.
Ni escanciarán sus botellas elegidas
El vino del sacrificio y del último amor.

Ni serán esos bebedores de ambrosías
Quienes nos cambien el vino del último día.
Ni escanciarán sus botellas elegidas
La sangre del sacrificio y del último amor.

Ni serán esos mozos de matadero
Quienes nos recojan la sangre del último día.
Ni serán esos mozos de mostrador
Quienes recojan nuestro último amor.

Ni serán esos maestros de lavadero
Quienes puedan lavarnos nuestros viejos harapos.
Ni serán esos hijos de ilustre familia
Quienes bajen por nosotros la pendiente del abrevadero.

Et ce ne sera pas ces maîtres de dortoir
Qui viendront nous border dans des lits de prison.
Et ce n'est pas ces fils d'une illustre maison
Qui viendront nous chercher dans notre dépotoir.

Et ce ne sera pas ces princes du grattoir
Qui nous remplaceront une autre signature.
Et ce ne sera pas leurs cordons en sautoir
Qui nous rattacheront notre double nature.

Et ce ne sera pas ces fils d'apothicaires
Qui nous ramasseront sur le bord d'un trottoir.
Et ce ne sera pas ces mornes antiquaires
Qui nous ramasseront au bas d'un accotoir.

Et ce ne sera pas ces hauts fonctionnaires
Qui nous ramasseront le long d'un décrottoir.
Et ce ne sera pas ces sots fonctionnaires
Qui heurteront la porte en levant le heurtoir.

Et ce ne sera pas leur traitement externe
Qui nous fera sortir de notre pourriture.
Mais la foi qui nous sauve et seule nous discerne
Saura nous retrouver dans la poudre et l'ordure.

Et ce ne sera pas pat leur usage externe
Que nous nous lèverons de notre pourriture.
Mais la foi qui nous sauve et seule nous discerne
Saura nous retrouver dans la fange et l'ordure.

Et ce ne sera pas leurs boîtes de conserve
Qui feront notre espoir et notre nourriture.
Mais la foi qui nous sauve et seule nous conserve
Saura nous retrouver dans cette pourriture.

Ni serán esos maestros de dormitorio
Quienes vengan a arrojarnos en nuestros lechos de prisión.
Ni serán esos hijos de ilustre casa
Quienes vengan a buscarnos al estercolero.

Ni serán esos príncipes del rascador
Quienes nos reemplacen por otra firma segura.
Ni serán sus cordones en aspa
Los que unan nuestra doble natura.

No serán esos hijos de boticarios
Quienes nos recojan en el borde de una acera.
Ni serán esos sombríos anticuarios
Quienes nos recojan en la base de un apoyo.

Ni serán esos altos funcionarios
Quienes nos recojan de un limpiabarros.
Ni serán esos necios funcionarios
Quienes llamen a la puerta levantando el pasador.

Ni será su tratamiento externo
El que nos haga salir de nuestra podredumbre.
Sólo la fe que nos salva y la única que nos discierne
Podrá encontrarnos en el polvo y en la basura.

Ni será su uso externo
Lo que nos levantará de nuestra podredura.
Sólo la fe que nos salva y la única que nos discierne
Podrá encontrarnos en el fango y la basura.

Ni serán sus latas de conserva
Las que sean nuestra esperanza y nuestro alimento.
Sólo la fe que nos salva y la única que nos conserva
Podrá encontrarnos en esta podredumbre.

Et ce ne sera pas leur extrême réserve
Qui fera notre règle et notre nourriture.
Mais la foi qui nous sauve et seule nous conserve
Saura nous retrouver dans cette pourriture.

Et ce ne sera pas leur suprême élégance
Qui nous fera laisser le peu que nous savons.
Et ce ne sera pas leur extrême arrogance
Qui nous fera baisser les yeux que nous avons.

Ce n'est pas leur tutelle et leurs augustes bourdes
Qui nous déplaceront la borne du chemin.
Ce n'est pas leur chandelle et leurs lanternes sourdes
Qui nous remplaceront le soleil de demain.

Et ce n'est pas leur bore et leurs vapeurs de soufre
Qui viendront nous blanchir de nos abjections.
Et ce n'est pas leur chlore et leurs objections
Qui viendront nous tirer du fond du dernier gouffre.

Et ce n'est pas leur bore et leurs vapeurs de soufre
Qui viendront nous blanchir nos derniers ossements.
Et ce n'est pas leur chlore et leurs exhaussements
Qui viendront nous tirer du fond du dernier gouffre.

Ce n'est pas leurs talus et leurs adossements
Qui feront un rempart à notre humble poussière.
Et ce ne sera pas ces porte-gibecière
Qui nous ramasseront nos derniers ossements.

Ce n'est pas leurs saluts et leurs endossements
Qui payeront pour nous le jour de la contrainte.
Et ce ne sera pas ces professeurs de crainte
Qui nous ramasseront nos derniers ossements.

Ni será su extrema reserva pura
La que constituya nuestra regla y nuestro alimento.
Sólo la fe que nos salva y la única que nos conserva
Podrá encontrarnos en esta podredura.

Ni será su suprema elegancia
La que nos haga dejar lo poco que sabemos.
Ni será su extrema arrogancia
La que nos haga bajar los ojos que tenemos.

No será su tutela ni sus augustas sandeces
Las que nos desplacen los mojones del camino.
No será su candela ni sus sordas linternas
Las que reemplacen el sol de mañana.

Ni será su boro ni sus sulfúreas exhalaciones
Los que vengan a blanquear nuestras abyecciones.
No serán ni su cloro ni sus objeciones
Los que vengan a sacarnos del fondo del último abismo.

Ni será su boro ni sus sulfúreas exhalaciones
Los que vengan a blanquear nuestros últimos huesos.
Ni serán su cloro ni sus elevaciones
Los que vengan a sacarnos del fondo del último abismo.

No serán sus taludes ni sus plegamientos
Los que hagan una muralla a nuestro humilde polvo.
Ni serán esos portazurrones
Quienes recojan nuestros últimos huesos.

No serán sus saludos ni sus endosos
Los que paguen por nosotros el día del apremio.
Ni serán esos profesores de miedo
Quienes recojan nuestros últimos huesos.

Et ce ne sera pas ces porteurs de contraintes
Qui payeront pour nous le jour de la saisie.
Et ce ne sera pas ces professeurs d'étreintes,
Le jour de la quittance ou de l'apostasie.

Et ce ne sera pas parmi leurs labyrinthes
Que nous égarerons les pas que nous ferons.
Et ce ne sera pas en suivant leurs empreintes
Que nous disperserons le peu que nous serons.

Et ce ne sera pas dans leurs maigres enceintes
Que nous rassemblerons notre dernier débris.
Et ce ne sera pas ces professeurs d'astreintes
Qui viendront nous chercher dans notre grand Paris.

Et ce ne sera pas leurs pauvres fantaisies
Qui nous feront entrer dans un siècle plus beau.
Et ce ne sera pas leurs plates frénésies
Qui nous feront marcher au sortir du tombeau.

Et ce ne sera pas leurs plates poésies
Qui nous introduiront dans un siècle nouveau.
Et ce ne sera pas leurs pauvres hérésies
Qui viendront nous chercher dans le dernier caveau.

Et ce ne sera pas leurs maigres fantaisies
Qui guideront nos pas vers un siècle nouveau.
Et ce ne sera pas leurs plates frénésies
Qui viendront nous chercher dans un dernier caveau.

Et ce ne sera pas parmi leurs aphasies
Que nous rechercherons le Verbe nouveau-né.
Et ce ne sera pas leurs paronomasies
Qui nous baptiseront notre Verbe incarné.

Ni serán esos portadores de apremios
Quienes paguen por nosotros el día de la recogida.
Ni serán esos profesores de abrazos,
El día de la liberación o de la apostasía.

Ni será entre sus laberintos
Donde extraviemos los pasos que demos.
Ni será siguiendo sus huellas
Como dispersaremos lo poco que seamos.

Ni será en sus magros recintos
Donde reuniremos nuestros últimos restos.
Ni serán esos profesores de apremios
Quienes vengan a buscarnos a nuestro magno París.

Ni serán sus pobres fantasías
Las que nos hagan entrar en una época más hermosa.
Ni serán sus vulgares frenesíes
Los que nos hagan caminar al salir de la fosa.

Ni serán sus vulgares poesías
Las que nos introduzcan en un siglo nuevo.
Ni serán sus pobres herejías
Las que vengan a buscarnos a la última fosa.

Ni serán sus magras fantasías
Las que guíen nuestros pasos hacia un siglo nuevo.
Ni serán sus vulgares frenesíes
Los que nos hagan caminar al salir de la fosa.

Ni será entre sus afasias
Donde busquemos al Verbo recién nacido.
Ni serán sus paronomasias
Las que nos bauticen a nuestro Verbo encarnado.

Et ce ne sera pas parmi leurs aphasies
Que nous rechercherons le Verbe couronné.
Et ce ne sera pas leurs paronomasies
Qui nous baptiseront le Verbe unique-né.

Et ce ne sera pas parmi leurs aphasies
Que nous rechercherons le nom du mois de mai.
Et ce ne sera pas leurs paronomasies
Qui nous indiqueront le nom du bien-aimé.

Et ce ne sera pas leurs tonneaux d'ambroisie
Qui nous remplaceront le vin du dernier jour.
Et ce ne sera pas leurs fleurs de malvoisie,
Le vin du dernier sang et du dernier amour.

Et ce ne sera pas à leurs analgésies
Qui nous demanderons l'oubli de la douleur.
Et ce ne sera pas à leurs anesthésies,
L'oubli de la souffrance et l'oubli du malheur.

Et ce ne sera pas leurs palingénésies
Qui nous réveilleront d'entre les pâles morts.
Et ce ne sera pas leurs hyperesthésies
Qui nous feront sentir le plus horrible mors.

Et ce ne sera pas parmi leurs amnésies
Que nous rechercherons la plus haute mémoire.
Et ce ne sera pas dans leurs Polynésies
Que nous rechercherons le temple de la gloire.

Et ce ne sera pas dans leurs paralysies
Que nous irons chercher le jeu de notre coude.
Et ce ne sera pas dans leurs cendres de soude
Que nous irons laver nos pâles jalousies.

Ni será entre sus afasias
Donde busquemos al Verbo coronado.
Ni serán sus paronomasias
Las que nos bauticen a nuestro Verbo único nacido.

Ni será entre sus afasias
Donde busquemos el nombre del mes floreado.
Ni serán sus paronomasias
Las que nos indiquen el nombre del amado.

Ni serán sus toneles de ambrosía
Los que nos cambien el vino del último día.
Ni serán sus flores de malvasía
El vino de la última sangre y del último amor.

Ni será a sus analgesias
A las que pidamos el olvido del dolor.
Ni se deberá a sus anestésias
El olvido del sufrimiento y la desgracia.

Ni serán sus palingenesias
Las que nos despierten de entre los pálidos muertos.
Ni serán sus hiperestesias
Las que nos hagan sentir el más horrible bocado.

Ni será entre sus amnesias
Donde busquemos la más elevada memoria.
Ni será en sus Polinesias
Donde busquemos el templo de la gloria.

Ni será entre sus parestesias
Donde vayamos a buscar el juego de nuestro codo.
Ni será entre sus cenizas de sosa
Donde vayamos a lavar nuestros pálidos celos.

Et ce ne sera pas dans leurs paralysies
Que nous rechercherons le jeu de notre nuque.
Et ce ne sera pas dans leurs hydropisies
Que nous retrouverons une force caduque.

Et ce ne sera pas dans leurs hydropisies
Que nous retrouverons le sang de notre ventre.
Et ce ne sera pas dans leurs hypocrisies
Que nous retrouverons notre axe et notre centre.

Et ce ne sera pas dans leurs paralysies
Que nous rechercherons le jeu de nos genoux.
Et nous ne mettrons pas dans leurs apostasies
L'appareil de ce coeur qui ne bat que pour vous.

Et ce ne sera pas dans leurs Aphrodisies
Que nous irons veiller un misérable feu.
Et ce ne sera pas dans leurs Dionysies
Que nous demanderons ce que c'est que d'un Dieu.

Et ce ne sera pas dans leur Papouasie
Que nous rechercherons ce que c'est qu'un haut lieu.
Mais c'est sur un haut lieu de l'éternelle Asie
Que nous avons connu ce que c'est que d'un Dieu.

Et ce ne sera pas parmi leur Caucasia
Que nous irons chercher un temple de la gloire.
Mais c'est beaucoup plus près et dans notre Austrasia
Que nous avons connu nos temples de mémoire.

Et ce ne sera pas parmi leur Malaisie
Que nous irons chercher une âme plus profonde.
Et ce ne sera pas parmi leur Silésie
Que nous irons placer la flèche unique au monde.

Ni será entre sus parestesias
Donde busquemos el juego de nuestra nuca.
Ni será en sus hidropesías
Donde encontremos una fuerza caduca.

Ni será en sus hidropesías
Donde recobremos la sangre de nuestro vientre.
Ni será en sus hipocresías
Donde recobremos nuestro eje y nuestro centro.

Ni será en sus parestesias
Donde busquemos el juego de nuestras rodillas.
Ni pondremos en sus apostasías
El aparato de este corazón que late sólo por ti.

Ni será en sus Afrodisias
Donde iremos a velar un miserable fuego.
Ni será en sus Dionisias
Donde preguntemos qué es un Dios luego.

Ni será en su Papuasía
Donde busquemos lo que es un altozano.
Pues fue en un altozano de la eterna Asia
Donde conocimos lo que es un Dios.

Ni será entre su Caucasia
Donde iremos a buscar el templo de la gloria.
Pues es mucho más cerca y en nuestra Austrasia
Donde hemos conocido nuestros templos de la memoria.

Ni será entre su Malasia
Donde iremos a buscar un espíritu más profundo.
Ni será entre su Silesia
Donde iremos a poner la flecha única en el mundo.

Mais c'est beaucoup plus près, dans notre plate Beauce,
Que nous avons dressé la flèche inimitable.
Et c'est ici tout près, dans une étroite fosse,
Que viendra nous chercher notre grand connétable.

Et ce ne sera pas parmi leurs hérésies
Que nous rechercherons notre dernier destin.
Et ce ne sera pas dans leurs Mélanésies
Que nous verrons lever notre dernier matin.

Et ce ne sera pas dans leur Micronésie
Qu'on nous convoquera pour un dernier festin.
Mais c'est beaucoup plus près dans notre Tunisie,
Que nous avons connu le grand saint Augustin.

Et ce ne sera pas dans une île lointaine
Qu'on sonnera pour nous notre suprême glas.
Mais c'est beaucoup plus près, et dans notre Lorraine,
Que nous avons connu le grand saint Nicolas.

Et ce ne sera pas ces faussement paternes
Qui nous remplaceront un père paternel.
Et ce ne sera pas leurs antiques lanternes
Qui nous remplaceront le soleil éternel.

Et ce ne sera pas leurs lampadaires ternes
Qui nous remplaceront un soleil solennel.
Et ce ne sera pas leurs grimaces paternes
Qui nous remplaceront notre père éternel.

Et ce ne sera pas ces simili faux frères
Qui nous remplaceront un frère fraternel.
Et ce ne sera pas leurs simili misères
Qui nous remplaceront un ventre maternel.

Pues es mucho más cerca, en nuestra llana Beauce
Donde hemos levantado la flecha inimitable.
Y es aquí, muy cerca, en un estrecho foso,
Donde vendrá a buscarnos nuestro gran condestable.

Ni será entre sus herejías
Donde busquemos nuestro último destino.
Ni será en sus Melanesias
Donde veamos nuestra última mañana.

Ni será en su Micronesia
Donde nos convoquen para un postrer festín.
Pues será mucho más cerca, en nuestro Túnez,
Donde conocimos al gran san Agustín.

Ni será en una isla lejana
Donde doblen por nosotros las campanas.
Pues será mucho más cerca, aquí en nuestra Lorena,
Donde hemos conocido al gran san Nicolás.

Ni serán esas falsedades paternas
Quienes sustituyen a un padre paternal
Ni serán sus antiguas linternas
Las que sustituyan al sol eternal.

Ni serán sus lámparas apagadas
Las que sustituyan a un sol ceremonial
Ni serán sus muecas paternas
Las que sustituyan a nuestro padre eternal.

Ni serán esas imitaciones de hermandades fingidas
Quienes reemplacen a un hermano fraternal.
Ni serán sus miserias imitadas
Las que sustituyan un vientre maternal.

Et ce ne sera pas leurs simili misères
Qui nous introduiront aux siècles absolus.
Et ce ne sera pas ces simili faux frères
Qui nous remplaceront notre frère Jésus.

Et ce ne sera pas ces simili baigneurs
Qui nous introduiront aux climats absolus.
Et ce ne sera pas ces simili seigneurs
Qui nous remplaceront notre seigneur Jésus.

Et ce ne sera pas ces simili fraudeurs
Qui nous introduiront aux sources résolues.
Et ce ne seront pas ces simili grandeurs
Qui nous introduiront aux grandeurs absolues.

Et ce ne sera pas leurs simili tendresses
Qui nous remplaceront un mot de notre mère.
Et ce ne sera pas leurs simili détresses
Qui nous remplaceront une auguste misère.

Et ce ne sera pas leurs simili caresses
Qui nous remplaceront les yeux de notre mère.
Et ce ne sera pas leurs simili détresses
Qui nous remplaceront une juste misère.

Et ce ne sera pas leurs savants aqueducs
Qui nous remplaceront une source tarie.
Et ce ne sera pas leurs miracles caducs
Qui nous remplaceront notre mère Marie.

Et ce ne sera pas dans leurs bateaux-lavoirs
Qu'on nous effacera la tache originelle.
Et ce ne sera pas parmi leurs abreuvoirs
Que nous étancherons notre fièvre charnelle.

Ni serán sus miserias imitadas
Las que nos introduzcan en los siglos absolutos.
Ni serán esas imitaciones de hermandades fingidas
Quienes reemplacen a nuestro hermano Jesús.

Ni será esa imitación de bañistas
La que nos introduzca en los climas absolutos.
Ni será esa imitación de señores
La que reemplace a Jesús nuestro señor.

Ni será esa imitación de estafadores
La que nos introduzca en las fuentes atrevidas.
Ni serán esas grandezas imitadas
Las que nos introduzcan en las grandezas divinas.

Ni serán sus ternuras imitadas
Las que sustituyan una palabra de nuestra madre.
Ni serán sus angustias falseadas
Las que nos sustituyan una augusta miseria.

Ni serán sus caricias imitadas
Las que sustituyan los ojos de nuestra madre.
Ni serán sus angustias falseadas
Las que nos sustituyan una justa miseria.

Ni serán sus sabios acueductos
Los que nos sustituyan una fuente agotada.
Ni serán sus milagros caducos
Los que sustituyan a María nuestra madre amada.

Ni será en sus barcos-lavaderos
Donde nos limpiarán la mancha original.
Ni será entre sus abrevaderos
Donde apagaremos nuestra fiebre carnal.

Seule vous le savez nos soirs du mois de mai
Ne valent pas le quart de vos plus durs décembres.
Et notre plus beau soir et le plus embaumé
N'est qu'un pâle reflet de vos mornes novembres.

Et ce ne sera pas ces suprêmes gandins
Qui viendront nous chercher sous nos couches d'humus.
Et ce ne sera pas ces genets et ces daims
Qui viendront nous chanter un dernier orémus.

Et ce ne sera pas ces maîtres de dédains
Qui viendront nous chercher sous nos couches d'humus.
Et ce ne sera pas ces professeurs soudains
Qui viendront nous sonner un dernier angelus.

Et ce ne sera pas ces allumeurs de gaz
Qui viendront nous chercher dans nos pâles ténèbres.
Ce n'est pas Joachaz et ce n'est pas Achaz
Qui viendront nous chercher sur nos couches funèbres.

Et ce ne sera pas ces pâles allumeurs
Qui nous éblouiront de l'éclat de leurs becs.
Et ce ne sera pas sur le banc des rameurs
Que nous nous chaufferons au feu de ces coeurs secs.

Et ce ne sera pas ces pâles rétameurs
Qui nous radouberont notre dernier vaisseau.
Et ce ne sera pas ces pâles embaumeurs
Qui nous restitueront notre premier berceau.

Et ce ne sera pas leurs pâles réverbères
Qui nous jalonneront notre dernier chemin.
Et ce ne sera pas leurs vertus exemplaires
Qui nous embaumeront notre dernier demain.

Sólo tú sabes que nuestras noches de primavera
No valen la cuarta parte de tus más crudos diciembres.
Y nuestra noche más bella y más poblada de aromas
No es más que un pálido reflejo de tus sombríos noviembrés.

Ni serán esos supremos lechuginos
Quienes vengan a buscarnos bajo nuestros mantos de humus.
Ni serán esos caballos ni esos gamos
Los que vengan a cantarnos un último oremus.

Ni serán esos señores contrariados
Quienes vengan a buscarnos bajo nuestros mantos de humus.
Ni serán esos profesores improvisados
Quienes vengan a tocarnos un postrer ángelus.

Ni serán esos faroleros de gas
Quienes vengan a buscarnos a nuestras pálidas tinieblas.
No serán ni Joacaz ni Acáz
Quienes vengan a buscarnos sobre nuestros mantos fúnebres.

Ni serán esos pálidos alumbradores
Quienes nos deslumbrarán con el brillo de sus picos.
Ni será en el banco de los remeros
Donde nos calentaremos al fuego de esos corazones secos.

Ni serán esos pálidos restañadores
Quienes nos carenarán nuestro último navío.
Ni serán esos pálidos embalsamadores
Quienes nos restituyan nuestro primer lecho.

Ni serán sus pálidos reverberos
Los que jalonen nuestro último camino.
Ni serán sus virtudes ejemplares
Las que embalsamen nuestro último destino.

Et ce ne sera pas à leur sens des affaires
Que nous aurons recours dans notre économat.
Et ce ne sera pas à leurs calorifères
Que nous demanderons de nous faire un climat.

Ce n'est pas leur entente et leur sens des affaires
Qui rameront pour nous sur nos derniers trois-mâts.
Et ce ne sera pas à leurs calorifères
Que nous nous chaufferons dans ces derniers frimas.

Et ce ne sera pas à leur goût des affaires
Que nous fierons nos coeurs et notre économie.
Et ce ne sera pas à leurs calorifères
Que nous réchaufferons une peine endormie.

Et ce sera pas ces maigres donateurs
Qui viendront nous chercher clans nos pâles ténèbres.
Et ce ne sera pas ces lourds ordonnateurs
Qui nous encadreront dans leurs pompes funèbres.

Et ce ne sera pas ces beaux archéologues
Qui viendront nous chercher dans nos pâles décombres.
Et ce ne sera pas ces savants mystagogues
Qui viendront nous tirer du royaume des ombres.

Et ce ne sera pas ces parfaits nettoyeurs
Qui viendront nous chercher parmi les détritus.
Et ce ne sera pas ces maîtres fossoyeurs
Qui nous réciteront notre dernier *Agnus*.

Et ce ne sera pas ces auteurs délicats
Qui viendront nous chercher dans nos derniers humus.
Et ce ne sera pas ces savants candidats
Qui nous réciteront notre dernier *Deus*.

Ni será a su sentido del negocio
Al que recurriremos en nuestro economato.
Ni pediremos a sus caloríferos
Que nos preparen un clima.

No será su entendimiento ni su sentido del negocio
Los que remen por nosotros en nuestros últimos veleros.
Ni serán sus caloríferos
Los que nos calienten en estos últimos hielos.

Ni será a su gusto por los negocios
Al que confiaremos nuestros corazones y nuestra economía.
Ni será en sus caloríferos
Donde calentaremos una pena que existía.

Ni serán estos magros donantes
Quienes vengán a buscarnos a nuestras pálidas tinieblas.
Ni serán esos graves encargados
Quienes nos encuadren en sus pompas fúnebres.

Ni serán esos bellos arqueólogos
Quienes vengán a buscarnos a nuestros pálidos escombros.
Ni serán esos sabios mistagogos
Quienes vengán a sacarnos del reino de las sombras.

Ni serán esos perfectos limpiadores
Quienes vengán a buscarnos entre el humus.
Ni serán esos maestros enterradores
Quienes reciten nuestro último *Agnus*.

Ni serán esos autores delicados
Quienes vengán a buscarnos a nuestros últimos humus.
Ni serán esos sabios candidatos
Quienes reciten nuestro último *Deus*.

Et ce ne sera pas ces robes d'avocats
Qui viendront nous chercher dans nos derniers humus.
Et ce ne sera pas ces parfaits renégats
Qui forceront pour nous les portes du blocus.

Ce n'est pas ces penseurs et ces hommes d'États
Qui viendront nous chercher dans notre insuffisance.
Et ce ne sera pas ces hardis potentats
Qui nous mettront jamais au chemin de plaisance.

Et ce ne sera pas ces courtauds de boutiques
Qui viendront nous chercher dans notre négligence.
Et ce ne sera pas ces marquis authentiques
Qui nous mettront jamais au chemin d'allégeance.

Et ce sera pas ces maîtres parfumeurs
Qui viendront nous trier d'entre nos immondices.
Et ce ne sera pas ces chercheurs de blandices
Qui viendront nous tirer de nos mauvaises mœurs.

Et ce ne sera pas ces maigres chiffonniers
Qui viendront nous trier les déchets de nos corps.
Et ce ne sera pas ces grêles nautoniers
Qui viendront nous tirer d'entre les pâles morts.

Et ce ne sera pas ces hommes d'importance
Qui viendront ramasser notre dernier débris.
Ce n'est pas leur jactance et leur intermittence
Qui viendra nous chercher dans notre vieux Paris.

Et ce ne sera pas ces gens de conséquence
Qui viendront ramasser notre corps et notre âme.
Et ce ne sera pas ces maîtres d'éloquence
Qui viendront nous chercher aux pieds de Notre Dame.

Ni serán esas togas de abogados
Las que vengan a buscarnos en nuestra carcasa inanimada.
Ni serán esos perfectos renegados
Quienes fuercen por nosotros la puerta bloqueada.

No serán esos pensadores ni esos hombres de Estado
Quienes vengan a buscarnos a nuestra insuficiencia.
Ni serán esos atrevidos potentados
Quienes nos pongan en la senda del recreo.

Ni serán esos tenderos rechonchos
Quienes vengan a buscarnos a nuestra negligencia.
Ni serán esos marqueses auténticos
Quienes nos pongan en la senda del alivio.

Ni serán esos maestros perfumistas
Quienes vengan a triarnos de entre nuestras inmundicias.
Ni serán esos buscadores de caricias
Quienes vengan a sacarnos de nuestras malas costumbres.

Ni serán esos magros traperos
Quienes vengan a triarnos los desechos de nuestros cuerpos.
Ni serán esos delgados barqueros
Quienes vengan a sacarnos de entre los pálidos muertos.

Ni serán esos hombres de importancia
Quienes vengan a recoger nuestros últimos restos.
No serán su jactancia ni su intermitencia
Las que vengan a buscarnos a nuestro viejo París.

Ni será esa gente de importancia
Quien venga a recoger nuestro cuerpo y nuestra alma.
Ni serán esos maestros de elocuencia
Quienes vengan a buscarnos a los pies de Notre Dame.

Et ce ne sera pas ces gens d'extrêmes goûts
Qui viendront nous chercher dans notre inconsistance.
Ce n'est pas leur jactance et leur belle prestance
Qui viendra nous chercher dans le fond des égouts.

Et ce ne sera pas leurs vieux fonds de citerne
Qui nous remplaceront une source profonde.
Et ce ne sera pas ces premiers rois du monde
Qui nous feront passer la dernière poterne.

Et ce ne sera pas ces restants de citerne
Qui nous remplaceront une source d'eau vive.
Et ce ne sera pas leur pâle défensive
Qui nous fera passer la dernière poterne.

Et ce ne sera pas ces égouts de citerne
Qui nous remplaceront une source profonde.
Et ce ne sera pas ces illustres du monde
Qui nous feront passer la dernière poterne.

Seule, nous le savons, une dure offensive
Nous livrera la porte, et le pont, et la herse.
Seule, nous le savons, une rude lessive
Lavera les effets de ce double commerce.

Seule, nous le savons, une dure offensive
Nous livrera la porte et le pont du fossé.
Seule, nous le savons, une rude lessive
Lavera le restant de ce double passé.

Seule, nous le savons, une dure offensive
Nous livrera la porte et le pont du fossé.
Seule, nous le savons, une rude lessive
Effacera les pas de l'ombre du passé.

Ni será esa gente de sumo gusto
Quien venga a buscarnos a nuestra inconsistencia.
No serán ni su jactancia ni su hermosa prestancia
Las que vengan a buscarnos en el fondo del sumidero.

Ni serán los viejos fondos de cisterna
Los que nos reemplacen un manantial profundo.
Ni serán esos primeros reyes del mundo
Quienes nos hagan pasar la última poterna.

Ni serán esos restos de cisterna
Los que nos reemplacen una fuente de agua viva.
Ni será su pálida defensiva
La que nos haga pasar la última poterna.

Ni serán esos canales de cisterna
Los que reemplacen un manantial profundo.
Ni serán esos ilustres del mundo
Quienes nos hagan pasar la última poterna.

Únicamente, lo sabemos, una dura ofensiva
Nos entregará la puerta, el puente y el rastrillo.
Únicamente, lo sabemos, una ruda colada
Lavará los efectos de este doble comercio.

Únicamente, lo sabemos, una dura ofensiva
Nos entregará la puerta y el puente elevado.
Únicamente, lo sabemos, una ruda colada
Lavará lo que quede de este doble pasado.

Únicamente, lo sabemos, una dura ofensiva
Nos entregará la puerta y el puente elevado.
Únicamente, lo sabemos, una ruda colada
Borraré los pasos de la sombra del pasado.

Et ce ne sera pas ces chasseurs de casquettes
Qui nous emporteront dans leurs maigres carniers.
Et ce ne sera pas ces maîtres des requêtes
Qui viendront nous chercher dans nos pauvres charniers.

Et ce ne sera pas ces chasseurs de casquettes
Qui nous emporteront parmi leurs gibecières.
Et ce ne sera pas ces maîtres des enquêtes
Qui nous feront lever de nos mornes glacières.

Et ce ne sera pas ces colleurs d'étiquettes
Qui poseront pour nous la dernière formule.
Et ce ne sera pas ces chasseurs de conquêtes
Qui pèseront pour nous le gramme et le scrupule.

Et ce ne sera pas ces courtiers de basoches
Qui régleront pour nous l'ordre et la procédure.
Et ce ne sera pas ces chercheurs d'anicroches
Qui viendront nous chercher dans le trouble et l'ordure.

Et ce ne sera pas ces chasseurs de casquettes
Qui nous emporteront parmi leurs gibecières.
Et ce ne sera pas ces joueurs de raquettes
Qui viendront nous chercher dans nos humbles poussières.

Et ce ne sera pas ces élégants bancroches
Qui nous enseigneront ce que c'est que marcher.
Et ce ne sera pas ces candides fantoches
Qui nous enseigneront ce que c'est que pécher.

Et ce ne sera pas ces essayeurs de roches
Qui nous enseigneront l'ordre de la matière.
Et ce ne sera pas leurs cinquantièmes croches
Qui nous réveilleront dans notre cimetière.

Ni serán esos cazadores de gorros
Quienes nos lleven en sus magros morrales.
Ni serán esos maestros de demandas
Quienes vengan a buscarnos a nuestros pobres osarios.

Ni serán esos cazadores de gorros
Quienes nos lleven en sus zurroneos.
Ni serán esos maestros de sumarios
Quienes nos hagan levantarnos de nuestros tristes inviernos.

Ni serán esos pegadores de etiquetas
Quienes pongan sobre nosotros la última fórmula.
Ni serán esos cazadores de conquistas
Quienes pesen por nosotros el gramo y el escrúpulo.

Ni serán esos hombres de curias corredores
Quienes ajustarán por nosotros el orden y el procedimiento.
Ni serán esos hombres de pegas buscadores
Quienes vengan a buscarnos en la turbación y la basura.

Ni serán esos hombres de gorras cazadores
Quienes nos lleven en sus zurroneos.
Ni serán esos hombres de raqueta jugadores
Quienes vengan a buscarnos a nuestros polvos marrones.

Ni serán esos patituertos elegantes
Quienes nos enseñen lo que es andar.
Ni serán esos fantoches inocentes
Quienes nos enseñen lo que es pecar.

Ni serán esos probadores de rocas
Quienes nos enseñen el orden de la materia.
Ni serán sus cincuentuples corcheas
Las que nos despertarán en el cementerio.

Et ce ne sera pas ces découpeurs de roches
Qui nous révéleront le secret de matière.
Et ce ne sera pas ces essayeurs de croches
Qui nous réveilleront dans notre cimetière.

Et ce ne sera pas tous ces vides-goussets
Qui payeront pour nous de l'argent de nos poches.
Et ce ne sera pas tous ces tourneurs de broches
Qui nous enseigneront un ordre que je sais.

Et ce ne sera pas tous ces passe-lacets
Qui payeront pour nous le jour du dernier terme.
Et ce ne sera pas ces frotteurs d'épiderme.
Qui nous enseigneront un terme que je sais.

Et ce ne sera pas tous ces lace-corsets
Qui nous arracheront de la dernière étreinte.
Et ce ne sera pas ces porteurs de contrainte
Qui nous enseigneront un terme que je sais.

Et ce ne sera pas tous ces cache-corsets
Qui nous arracheront d'un autre embrassement.
Ce n'est pas leurs cordons et leur enlacement
Qui nous enseigneront le seul noeud que je sais.

Et ce ne sera pas tous ces petits poucets
Qui nous arracheront d'un autre enlacement.
Et ce n'est pas leur botte et leur entassement
Qui nous enseigneront le seul pas que je sais.

Et ce ne sera pas tous ces petits poucets
Qui nous apporteront des bottes de sept lieues.
Et ce ne sera pas ces nouveaux Barbe-Bleues
Qui nous enseigneront un meurtre que je sais.

Ni serán esos cortadores de rocas
Quienes nos revelen el secreto de la materia.
Ni serán esos probadores de corcheas
Quienes nos despierten en el cementerio.

Ni será ninguno de esos vaciadores de bolsillos
Quienes paguen por nosotros con nuestro propio dinero.
Ni serán ninguno de esos torneros de espetones
Quienes nos enseñarán un orden que sabemos.

Ni será ninguno de esos pasadores
Los que paguen por nosotros el día del plazo final.
Ni serán esos hombres de epidermis frotadores
Quienes nos enseñen un plazo que sabemos.

Ni será ninguno de esos sujetacorsés
Quienes nos arranquen del último abrazo.
Ni serán esos portadores de coacción
Quienes nos enseñen un término que sabemos.

Ni será ninguno de esos tapacorsés
Quienes nos arranquen de otro abrazo.
Ni serán sus cordones ni su lazo
Quienes nos enseñen el único nudo que sé.

Ni será ninguno de esos pulgarcitos
Quien nos arranque de otro enlace.
Ni serán su bota ni sus montoncitos
Los que nos enseñen el único paso que sé.

Ni será ninguno de esos pulgarcitos
Quien nos traiga unas botas de siete leguas.
Ni serán esos Barba Azul nuevecitos
Quienes nos enseñen un asesinato que yo sé.

Et ce ne sera pas tous ces petits poucets
Qui nous arracheront de la maison de l'ogre.
Ce n'est pas leur boussole et ce n'est pas leur dogre
Qui nous enseignera le seul nord que je sais.

Et ce ne sera pas tous ces petits poucets
Qui nous installeront dans une autre chaumière.
Ce n'est pas leurs cailloux et leur pauvre lumière
Qui nous enseigneront un château que je sais.

Et ce ne sera pas tous ces petits poucets
Qui nous installeront dans la candeur première.
Ce n'est pas leurs cailloux et leur pauvre lumière
Qui nous enseigneront un jardin que je sais.

Et ce ne sera pas tous ces petits poucets
Qui nous transporteront dans de plus nobles cieux.
Ce n'est pas leur lumière et leur main sur les yeux
Qui nous enseigneront notre dernier palais.

Et ce ne sera pas ces portiers d'anicroches
Qui nous transporteront dans un unique lieu.
Et ce ne sera pas tous ces courtiers bancroches
Qui nous enseigneront à marcher devant Dieu.

Et ce ne sera pas tous ces déménageurs
Qui nous installeront notre dernier ménage.
Et ce ne sera pas ces maîtres ménageurs
Qui feront notre firme et notre patronage.

Et ce ne sera pas ces porteurs de sacoches
Qui nous introduiront par la porte d'érable.
Et ce ne sera pas ces amateurs de croches
Qui nous enseigneront un choeur inaltérable.

Ni será ninguno de esos pulgarcitos
Quien nos sacará de la casa del ogro.
No serán su brújula ni sus barquitos
Los que nos enseñen el único norte que yo sé.

Ni será ninguno de esos pulgarcitos
Quien nos instale en otra choza.
No serán sus guijarros ni su pobre luz
Los que nos enseñen un castillo que yo sé.

Ni será ninguno de esos pulgarcitos
Quienes nos instalen el candor primero.
No serán sus guijarros ni su pobre luz
Los que nos instalen en un jardín que yo me sé.

Ni será ninguno de esos pulgarcitos
Quien nos lleve a los más nobles cielos.
No serán su luz ni la mano puesta en los ojos
Las que nos enseñen nuestro último palacio.

Ni serán esos porteros de obstáculos
Quienes nos transporten a un único lugar.
Ni serán esos corredores patituertos
Quienes nos enseñen a caminar ante Dios.

Ni será ninguno de esos mozos de mudanzas
Quienes nos instalen en nuestro último domicilio.
Ni serán esos amos de casa
Quienes hagan nuestra empresa y nuestro patrocinio.

Ni serán esos portadores de bolsas
Quienes nos introduzcan por los portales.
Ni serán esos críticos musicales
Quienes nos enseñen un coro inalterable.

Et ce ne sera pas ces gros déménageurs
Qui nous emporteront notre pauvre ménage.
Et ce ne sera pas tous ces maîtres nageurs
Qui rameront pour nous dans le dernier naufrage.

Et ce ne sera pas ces montants de guichets
Qui nous encaisseront notre pauvre recette.
Et ce ne sera pas ces fraudeurs de péchés
Qui nous décaisseront l'argent de notre dette.

Et ce ne sera pas dans leurs étuis-musettes
Qu'ils nous transporteront le pain de chaque jour.
Et ce ne sera pas dans leurs sacs d'amusettes
Que nous transposerons notre dernier amour.

Et ce ne sera pas dans leurs étuis-musettes
Que nous transporterons le pain du dernier jour.
Et ce ne sera pas dans leurs sacs d'amusettes
Que nous transposerons notre premier amour.

Et ce ne sera pas tous ces petits poucets
Qui nous arracheront d'un grave enchaînement.
Et ce n'est pas leur trône et leur avènement
Qui nous arrachera la chaîne que je sais.

Et ce ne sera pas ces héros d'antichambres
Qui nous introduiront dans un dernier réduit.
Et ce ne sera pas ces simili Sicambres
Qui nous feront passer dans le dernier déduit.

Et ce ne sera pas ces héros de bastilles
Qui nous feront passer la Moselle et la Sambre.
Et ce ne sera pas ces marchands de pastilles
Qui nous feront passer dans un dernier décembre.

Ni serán esos grandes transportadores
Quienes nos lleven a nuestro pobre refugio.
Ni serán esos grandes nadadores
Quienes remen por nosotros en el postrer naufragio.

Ni serán esos empleados de ventanilla
Quienes ingresen nuestra paga de pacotilla.
Ni serán esos defraudadores de pecado
Quienes desembolsen el dinero que no hemos pagado.

Ni serán sus mochilas
Las que nos lleven el pan de cada día.
Ni será en una bolsa trivial
Donde trasladaremos nuestro último amor.

Ni serán sus mochilas
Las que nos lleven el pan de cada día.
Ni será en una bolsa trivial
Donde trasladaremos nuestro primer amor.

Ni será ninguno de esos pulgarcitos
Quienes nos arranquen de una cadena dura.
Ni serán su trono y su investidura
Los que nos arranquen la cadena que yo sé.

Ni serán esos héroes de antecámaras
Quienes nos introduzcan en el último reducto.
Ni será esa especie de sicambros
Quienes nos hagan pasar a la última diversión.

Ni serán esos héroes de bastillas
Quienes nos hagan pasar el Mosela y el Sambre.
Ni serán esos mercaderes de pastillas
Quienes nos hagan pasar a un postrer diciembre.

Ce n'est pas ces cutters et ces chasse-marées
Qui viendront nous chercher dans un sauvage port.
Et ce ne sera pas leurs troupes chamarrées
Qui viendront nous lever d'une sordide mort.

Et ce ne sera pas tous ces caquets bons becs
Qui nous remplaceront le triple *Gloria*.
Et ce ne sera pas tous leurs salamalecs
Qui nous remplaceront un *Ave Maria*.

Et ce ne sera pas ces illustres blancs-becs
Qui nous remplaceront le triple *Hosanna*.
Et ce ne sera pas tous leurs salamalecs
Qui nous remplaceront un *Salve regina*.

Et ce ne sera pas leurs illustres bons mots
Qui nous remplaceront une auguste parole.
Et ce ne sera pas ces beaux maîtres d'école
Qui viendront nous chercher dans nos derniers hameaux.

Et ce ne sera pas ces diseurs de bons mots
Qui nous remplaceront une illustre parole.
Et ce ne sera pas dans leurs maisons d'école
Que nous apporterons l'oubli de tous les maux.

Et ce ne sera pas ces faiseurs de bons mots
Qui nous remplaceront une antique parole.
Et ce ne sera pas ces beaux maîtres d'école
Qui viendront nous chercher au fin fond des hameaux.

Et ce ne sera pas leurs vagues hyperboles
Que nous remplaceront un authentique Verbe.
Et ce ne sera pas leurs outils agricoles
Qui nous auront lié notre éternelle gerbe.

Ni serán esos cúteres ni esos bastimentos
Los que vengan a buscarnos a un salvaje puerto.
Ni serán sus tropas vestidas con ornamentos
Las que vengan a librarnos de una sórdida muerte.

Ni será ninguno de esos discursos ampulosos
Los que reemplacen el triple *Gloria*.
Ni será ninguno de sus saludos pomposos
Los que reemplacen un *Ave Maria*.

Ni serán esos ilustres jóvenes hueros
Quienes reemplacen el triple *Hosanna*.
Ni será ninguno de sus saludos zalameros
Los que reemplacen un *Salve regina*.

Ni serán sus ilustres declamaciones
Las que reemplacen una augusta palabra.
Ni serán esos buenos maestros de escuela
Quienes vengan a buscarnos a nuestras últimas regiones.

Ni serán esos narradores de agudezas
Quienes reemplacen una ilustre palabra.
Ni será a sus casas de escuela
Adonde llevemos el olvido de todas las vilezas.

Ni serán esos fabricantes de agudezas
Quienes reemplacen una antigua palabra.
Ni serán esos buenos maestros de escuela
Quienes vengan a buscarnos a lo más recóndito de las aldeas.

Ni serán sus vagas hipérboles
Las que reemplacen un auténtico Verbo.
Ni serán sus aperos agrícolas
Los que aten nuestra eterna gavilla.

Et ce ne sera pas ces amateurs de mots
Qui nous remplaceront l'auguste parabole.
Et ce ne sera pas leur comice agricole
Qui nous remplacera notre jour des Rameaux.

Et ce ne sera pas ces inventeurs de gestes
Qui viendront nous chercher nos corps involontaires.
Et ce ne sera pas tous ces complémentaires
Qui viendront nous chercher nos déplorables restes.

Et ce ne sera pas ces débiteurs de gestes
Qui viendront nous chercher nos corps élémentaires.
Et ce ne sera pas tous ces supplémentaires
Qui viendront nous chercher nos lamentables restes.

Et ce ne sera pas ces professeurs de gestes
Qui nous ramasseront nos corps sans commentaires.
Et ce ne sera pas tous ces parlementaires
Qui nous recueilleront nos misérables restes.

Et ce ne sera pas ces raisonneurs de gestes
Qui nous ramasseront nos corps héréditaires.
Et ce ne sera pas tous ces réglementaires
Qui viendront nous chercher nos périssables restes.

Et ce ne sera pas ces connaisseurs de gestes
Qui viendront nous chercher dans nos plus pauvres terres.
Et ce ne sera pas tous ces propriétaires
Qui viendront nous chercher nos détestables restes.

Et ce n'est pas leur chlore et leurs bains sulfureux
Qui viendront nous blanchir notre pauvre carcasse.
Et ce ne sera pas ces faiseurs de grimace
Qui viendront nous chercher quand nous serons affreux.

Ni serán esos aficionados a las palabras
Quienes reemplacen la augusta parábola.
Ni será su círculo agrícola
El que reemplace nuestro domingo de Ramos.

Ni serán esos inventores de gestos
Quienes vengan a buscar nuestros cuerpos involuntarios.
Ni será ninguno de esos complementarios
Quienes vengan a buscar nuestros deplorables restos.

Ni serán esos propaladores de gestos
Quienes vengan a buscar nuestros cuerpos elementales.
Ni será ninguno de esos suplementarios
Quienes recojan nuestros lamentables restos.

Ni serán esos profesores de gestos
Quienes recojan nuestros cuerpos sin comentarios.
Ni será ninguno de esos parlamentarios
Quienes recojan nuestros miserables restos.

Ni serán esos razonadores de gestos
Quienes recojan nuestros cuerpos hereditarios.
Ni será ninguno de esos reglamentarios
Quienes vengan a buscar nuestros perecederos restos.

Ni serán esos expertos en gestos
Quienes vengan a buscarnos en nuestras tierras más pobres.
Ni será ninguno de esos propietarios
Quienes vengan a buscar nuestros detestables restos.

Ni será su cloro ni sus baños sulfurosos
Los que vengan a blanquear nuestro pobre armazón.
Ni serán tampoco esos autores de muecas
Quienes vengan a buscarnos cuando estemos horrorosos.

Et ce ne sera pas ces fâcheux prétendants
Qui banderont un arc dans le palais d'Ulysse.
Et ce ne sera pas ces fameux intendants
Qui boiront la lumière et le vin du calice.

Et ce ne sera pas ces fâcheux prétendants
Qui banderont un arc dans le palais d'Ulysse.
Et ce ne sera pas ces fameux intendants
Qui boiront l'amertume et le sang du calice.

Et ce ne sera pas ces fâcheux prétendants
Qui banderont un arc dans le palais d'Ulysse.
Et ce ne sera pas ces fameux intendants
Qui boiront la poussière et le sang du calice.

Et ce ne sera pas ces grêles soupirants
Qui feront le pourchas de cette illustre veuve.
Et ce ne sera pas ces frêles aspirants
Qui s'en iront lutter dans les roseaux du fleuve.

Et ce ne sera pas ces grêles soupirants
Qui feront le pourchas d'une faussetement veuve.
Et ce ne sera pas ces frêles aspirants
Qui pourront triompher dans la dernière épreuve.

Et ce ne sera pas ces grêles soupirants
Qui feront le pourchas d'une censément veuve.
Et ce ne sera pas ces frêles aspirants
Qui seront revêtus de la tunique neuve.

Et ce ne sera pas ces grêles soupirants
Qui feront le pourchas d'une prudente veuve.
Et ce ne sera pas ces frêles aspirants
Qui seront revêtus d'une naissance neuve.

Ni serán esos molestos pretendientes
Quienes tensen un arco en el palacio de Ulises.
Ni serán esos dichosos intendentes
Quienes beban la luz y el vino del cáliz.

Ni serán esos molestos pretendientes
Quienes tensen un arco en el palacio de Ulises.
Ni serán esos dichosos intendentes
Quienes beban la amargura y la sangre del cáliz.

Ni serán esos molestos pretendientes
Quienes tensen un arco en el palacio de Ulises.
Ni serán esos dichosos intendentes
Quienes beban el polvo y la sangre del cáliz.

Ni serán esos canijos pretendientes
Quienes vayan a la caza de esta ilustre viuda.
Ni serán esos canijos aspirantes
Quienes vayan a luchar en los cañaverales del río.

Ni serán esos canijos pretendientes
Quienes vayan a la caza de una falsa viuda.
Ni serán esos canijos aspirantes
Quienes puedan triunfar en la última prueba.

Ni serán esos canijos pretendientes
Quienes vayan a la caza de una supuesta viuda.
Ni serán esos canijos aspirantes
Quienes se pongan la túnica nueva.

Ni serán esos canijos pretendientes
Quienes vayan a la caza de una prudente viuda.
Ni serán esos canijos aspirantes
Quienes se revistan de un nacimiento nuevo.

Et ce ne sera pas ces grossiers soupirants
Qui verront le pourchas de la plus fine toile.
Et ce ne sera pas ces grossiers aspirants
Qui verront se lever la plus candide étoile.

Et ce ne sera pas ces grossiers prétendants
Qui verront le pourchas d'une faususement toile.
Et ce ne sera pas ces grossiers intendants
Qui rangeront le mât d'avec la toile à voile.

Et ce ne sera pas ces grossiers soupirants
Qui verront le pourchas d'une prudente toile.
Et ce ne sera pas ces grossiers aspirants
Qui verront se lever le plus candide voile.

Et ce ne sera pas ces brumeux prétendants
Qui feront le pourchas d'une autre Pénélope.
Et ce ne sera pas ces fameux intendants
Qui sauront se sortir de l'ancre du Cyclope.

Ce n'est pas ces prêteurs et ces inaccessibles
Qui nous introduiront dans un dernier État.
Ce n'est pas ces questeurs et ces inamovibles
Qui nous feront entrer dans le dernier sénat.

Ce n'est pas ces galants et ces beaux ténébreux
Qui viendront nous chercher dans notre turpitude.
Ce n'est pas ces savants et ces maîtres d'étude
Qui viendront nous chercher quand nous serons affreux.

Ce n'est pas leur peau mate et leur face polie
Qui viendra nous chercher dans notre enterrement.
Ce n'est pas leur peau plate et leur effarement
Qui viendra nous lever notre mélancolie.

Ni serán esos burdos pretendientes
Quienes vean la caza de la más fina tela.
Ni serán esos burdos aspirantes
Quienes vean levantarse la más cándida estrella.

Ni serán esos burdos pretendientes
Quienes vean la caza de una falsa tela.
Ni serán esos burdos intendentes
Quienes dispongan el mástil con la tela de la vela.

Ni serán esos burdos pretendientes
Quienes vean la caza de una prudente tela.
Ni serán esos burdos aspirantes
Quienes vean levantarse la más cándida vela.

Ni serán esos brumosos pretendientes
Quienes vayan a la caza de otra Penélope.
Ni serán esos dichosos intendentes
Quienes sepan escapar del antro del Cíclope.

No serán esos prestamistas ni esos inaccesibles
Quienes nos introduzcan en un postrer Estado.
No serán esos recaudadores ni esos inamovibles
Quienes nos hagan entrar en el postrer senado.

No serán esos galantes ni esos bellos tenebrosos
Quienes vengan a buscarnos a nuestra torpeza.
No serán esos sabios ni esos maestros de estudios
Quienes vengan a buscarnos cuando estemos horrorosos.

No será su piel mate ni su cara educada
Las que vengan a buscarnos a nuestra inhumación.
No será su piel lisa ni su cara espantada
Las que vengan a sacarnos de nuestra postración.

Ce n'est pas leur peau grasse et leur lèvre jolie
Qui viendra nous chercher dans notre enterrement.
Ce n'est pas leur peau basse et leur effleurement
Qui viendra nous lever notre mélancolie.

Ce n'est pas un poignard dans une panoplie
Qui combattra pour nous un suprême combat.
Et ce ne sera pas leur éternel débat
Qui viendra nous lever notre mélancolie.

Ce n'est pas ces nerveux et ces beaux soupirants
Qui viendront nous chercher dans nos dépositaires.
Et ce ne sera pas nos professeurs d'histoires
Qui feront le cortège et déferont les rangs.

Ce n'est pas ces verveux et tous ces museaux secs
Qui viendront nous chercher dans nos anciens espaces.
Et ce ne sera pas nos professeurs de grecs
Qui régleront la pompe et marqueront les places.

Et ce ne sera pas tous ces télépathiques
Qui viendront nous chercher dans notre isolement.
Et ce ne sera pas tout leur affolement
Qui pourra soulever nos membres apathiques.

Ce n'est pas ces fameux prestidigitateurs
Qui viendront nous chercher dans notre éloignement.
Et ce ne sera pas tout leur besognement
Qui les empêchera d'être des amateurs.

Ce n'est pas ces fiévreux et ces agitateurs
Qui viendront nous chercher dans notre solitude.
Et ce ne sera pas leur éternelle étude
Qui les empêchera d'être des orateurs.

No será su piel grasa ni sus labios al besar
Los que vengan a buscarnos a nuestra inhumación.
No será su piel cansada ni su fricción
La que venga a sacarnos de nuestro pesar.

No será un puñal en una armadura
El que combata por nosotros un supremo combate.
Ni será su eterno debate
El que venga a sacarnos de nuestra melancólica figura.

No serán esos nerviosos ni esos guapos que suspiran
Los que vengan a buscarnos al depósito de cadáveres.
Ni serán nuestros profesores de historia
Quienes compongan el cortejo ni deshagan las filas.

No serán esos garlitos ni esos hocicos secos
Los que vengan a buscarnos en nuestros antiguos espacios.
Ni serán nuestros profesores de griego
Los que dispongan la pompa y marquen los sitios.

Ni será ninguno de esos telepáticos
Los que vengan a buscarnos a nuestro aislamiento.
Ni con todo su enloquecimiento
Podrán levantar nuestros miembros apáticos.

No serán esos dichosos prestidigitadores
Quienes vengan a buscarnos a nuestra lejanía.
Ni será en modo alguno su dura tarea
Lo que les impida ser unos amadores.

No serán esos febriles ni esos agitadores
Quienes vengan a buscarnos en nuestra soledad.
Ni será su eterna solicitud
Lo que les impedirá ser oradores.

Ce n'est pas ces crémeux et ces grands géographes
Qui viendront nous chercher dans des pays perdus.
Ce n'est pas ces spumeux et ces beaux cartographes
Qui pourront soulever nos membres détendus.

Ce n'est pas ces vitreux et ces machinateurs
Qui remettront en route un mécanisme usé.
Ce n'est pas ces cercleux et ces profanateurs
Qui baiseronr les mains d'un Dieu désabusé.

Ce n'est pas ces gommeux et ces beaux topographes
Qui sauront nous trouver l'impérissable lieu.
Ce n'est pas ces messieurs et ces lexicographes
Qui sauront nous trouver l'inaltérable Dieu.

Et ce ne sera pas ces historiographes
Qui viendront nous chercher par des chemins rompus.
Et ce ne sera pas ces tourneurs de carafes
Qui viendront soulever nos membres corrompus.

Et ce ne sera pas ces graveurs d'épithaphes
Qui nous feront passer les ponts interrompus.
Et ce ne sera pas ces auteurs d'autographes
Qui viendront soulever nos membres corrompus.

Et ce ne sera pas ces maîtres d'orthographes
Qui nous feront passer par les ponts suspendus.
Et ce ne sera pas ces auteurs de paraphes
Qui pourront soulever nos membres détendus.

Et ce ne sera pas ces faiseurs d'épigraphes
Qui nous introduiront à la source de l'être.
Et ce ne sera pas ces sténobiographes
Qui viendront nous chercher dans la ronce et le hêtre.

No serán esos cremosos ni esos grandes geógrafos
Quienes vengan a buscarnos a nuestros países perdidos.
Ni serán esos espumosos ni esos bellos cartógrafos
Los que puedan levantar nuestros miembros distendidos.

No serán esos vidriosos ni esos maquinadores
Quienes vuelvan a poner en marcha un mecanismo usado.
No serán esos socios de círculos ni sus profanadores
Quienes besen las manos de un Dios desengañado.

Ni serán esos gomosos ni esos bellos topógrafos
Quienes sepan encontrarnos el lugar inalterable.
No serán esos señores ni esos lexicógrafos
Quienes sepan encontrarnos el Dios inmutable.

Ni serán esos historiadores famosos
Los que vengan a buscarnos por caminos cortados.
Ni serán esos torneros de garrafas
Quienes vengan a levantar nuestros miembros corrompidos.

Ni serán esos grabadores de epitafios
Quienes nos hagan pasar los puentes cortados.
Ni serán esos autores de autógrafos
Quienes vengan a levantar nuestros miembros corrompidos.

Ni serán esos maestros de ortografía
Quienes nos hagan pasar por los puntos suspensivos.
Ni serán esos autores de rúbricas
Quienes puedan levantar nuestros miembros distendidos.

Ni serán esos artífices de epígrafes
Quienes nos introduzcan en la fuente del ser.
Ni serán esos estenobiógrafos
Quienes vengan a buscarnos a la zarza y al haya.

Et ce ne sera pas ces téléphonographes
Qui nous introduiront aux racines de l'être.
Et ce ne sera pas ces sténolographes
Qui viendront nous chercher dans la ronce et le hêtre.

Et ce ne sera pas leurs jeux interrompus
Qui nous feront gagner la partie éternelle.
Et ce ne sera pas leur vigueur solennelle
Qui pourra nous lever nos membres corrompus.

Et ce ne sera pas leurs mots interrompus
Qui nous feront gagner la centrale partie.
Et ce ne sera pas leur vigueur départie
Qui pourra soulever nos membres corrompus.

Et ce ne sera pas leurs savants pronostics
Qui nous révéleront notre dernier demain.
Et ce ne sera pas leurs gestes et leurs tics
Qui nous relèveront de la main à la main.

Et ce ne sera pas leurs savants pronostics
Qui nous dévoileront notre dernier demain.
Et ce ne sera pas leurs gestes et leurs tics
Qui nous mettront l'obole au creux de notre main.

Et ce ne sera pas leurs fâcheux pronostics
Qui nous feront lever notre dernier demain.
Et ce ne sera pas leurs gestes et leurs tics
Qui viendront nous chercher et nous prendre la main.

Et ce ne sera pas leurs douteux pronostics
Qui nous éclaireront notre dernier demain.
Et ce ne sera pas leurs gestes et leurs tics
Qui viendront nous laver le sang de notre main.

Ni serán esos telefonógrafos
Quienes nos introduzcan en las raíces del ser.
Ni serán esos estenológrafos
Quienes vengan a buscarnos a la zarza y al haya.

Ni serán sus juegos interrumpidos
Los que nos hagan ganar la partida eternal.
Ni será su vigor ceremonial
El que pueda levantar nuestros miembros corrompidos.

Ni serán sus discursos interrumpidos
Los que nos hagan ganar la partida central.
Ni será su vigor ya próximo a su final
El que pueda levantar nuestros miembros corrompidos.

Ni serán sus sabios pronósticos
Los que nos revelen nuestro postrer día.
Ni serán sus gestos ni sus tics nerviosos
Los que nos releven de mano en mano.

Ni serán sus sabios pronósticos
Los que nos desvelen nuestro postrer día.
Ni serán sus gestos ni sus tics nerviosos
Los que vengan a buscarnos y a cogernos la mano.

Ni serán sus pronósticos dudosos
Los que iluminen nuestro postrer día.
Ni serán sus gestos ni sus tics
Los que nos pongan el óbolo en la mano vacía.

Ni serán sus molestos pronósticos
Los que nos levanten el velo el postrer día.
Ni serán sus gestos ni sus tics
Los que vengan a lavarnos la sangre de la mano.

Et ce ne sera pas leurs savantes tactiques
Qui nous emporteront dans un dernier débat.
Et ce ne sera pas leurs creuses balistiques
Qui nous feront gagner dans un dernier combat.

Et ce ne sera pas leurs basses politiques
Qui nous emporteront dans un dernier fossé.
Et ce ne sera pas leurs simili mystiques
Qui nous emporteront dans un dernier passé.

Et ce ne sera pas leurs honteuses tactiques
Qui nous emporteront dans un dernier assaut.
Et ce ne sera pas leurs vaines balistiques
Qui nous feront sauter dans un dernier ressaut.

Et ce ne sera pas leurs douteuses pratiques
Qui nous emporteront dans un dernier élan.
Ce n'est pas leur programme et ce n'est pas leur plan
Qui nous remplaceront nos dures dogmatiques.

Et ce ne sera pas leurs molles pragmatiques
Qui nous emporteront dans un dernier assaut.
Et ce ne sera pas leurs gestes hiératiques
Qui nous feront sauter le pas du dernier saut.

Et ce ne sera pas leurs airs diplomatiques
Qui nous emporteront dans un dernier assaut.
Et ce ne sera pas leurs tons énigmatiques
Qui nous distingueront l'honnête homme et le sot.

Et ce ne sera pas ces portants de théâtre
Qui nous transporteront dans le dernier décor.
Et ce n'est pas leurs trucs et leurs gestes d'albâtre
Qui nous remplaceront notre dernier trésor.

Ni serán sus sabias tácticas
Las que nos vencerán en el postrer debate.
Ni serán sus huera balísticas
Las que nos hagan ganar en el postrer combate.

Ni serán sus bajas políticas
Las que nos vencerán en un postrer foso.
Ni serán sus apariencias místicas
Las que nos venzan en un postrer pasado.

Ni serán sus vergonzosas tácticas
Las que nos venzan en un postrer asalto.
Ni serán sus vanas balísticas
Las que nos hagan saltar en un postrer salto.

Ni serán sus dudosas prácticas
Las que nos venzan en sus impulsos finales.
No serán ni su programa ni sus planes
Los que reemplacen nuestras duras dogmáticas.

Ni serán sus muelles pragmáticas
Las que nos venzan en un postrer asalto.
Ni serán sus acciones hieráticas
Las que nos hagan saltar el paso del postrer salto.

Ni serán sus aires diplomáticos
Los que nos venzan en un postrer asalto.
Ni serán sus tonos enigmáticos
Los que nos hagan distinguir entre el honrado y el tonto.

Ni serán esos bastidores teatrales
Los que nos transporten al postrer decoro.
Ni serán sus trucos ni sus gestos artificiales
Los que reemplacen nuestro postrer tesoro.

Et ce ne sera pas ces distingués cloportes
Qui viendront nous chercher dans notre enterrement.
Ce n'est pas leur détresse et leur délabrement
Qui nous fera passer le seuil des doubles portes.

Et ce ne sera pas ces distingués cloportes
Qui viendront nous chercher dans notre enterrement.
Ce n'est pas leur détresse et leur égarement
Qui nous fera quitter nos lits de feuilles mortes.

Et ce ne sera pas ces distingués cloportes
Qui viendront nous chercher dans notre enterrement.
Ce n'est pas leur détresse et leur effarement
Qui nous rassembleront en de pâles cohortes.

Et ce ne sera pas ces distingués cloportes
Qui viendront nous chercher dans notre enterrement.
Ce n'est pas leur détresse et leur effondrement
Qui nous assembleront en furtives cohortes.

Et ce ne sera pas ces distingués cloportes
Qui viendront nous chercher dans notre enterrement.
Ce n'est pas leur détresse et leur désœuvrement
Qui se promènera sur nos dépouilles mortes.

Et ce ne sera pas ces puissants mille-pieds
Qui se promèneront parmi nos pâles faces.
Et ce ne sera pas ces illustres troupiers
Qui nous ramasseront nos sordides carcasses.

Et ce ne sera pas ces troublants mille-pieds
Qui se promèneront sur nos augustes faces.
Et ce ne sera pas ces candides troupiers
Qui viendront nous lever nos débiles carcasses.

Ni serán estas distinguidas porquetas
Las que vengan a buscarnos a nuestro entierro.
No serán su angustia ni su deterioro
Los que nos hagan pasar el umbral de las dobles puertas.

Ni serán estas distinguidas porquetas
Las que vengan a buscarnos a nuestro entierro.
No serán su angustia ni su extravío
Los que nos hagan dejar nuestros lechos de hojas muertas.

Ni serán estas distinguidas porquetas
Las que vengan a buscarnos a nuestro entierro.
No serán su angustia ni su espanto
Los que nos reunirán en pálidas cohortes.

Ni serán estas distinguidas porquetas
Las que vengan a buscarnos a nuestro entierro.
No serán su angustia ni su hundimiento
Los que nos convocarán en furtivas cohortes.

Ni serán estas distinguidas porquetas
Las que vengan a buscarnos a nuestro entierro.
No serán su angustia ni su holganza
Las que paseen sobre nuestras carcasas muertas.

Ni serán esos milpiés poderosos
Los que paseen entre nuestros semblantes pálidos.
Ni serán esos soldados famosos
Los que recojan nuestros despojos sórdidos.

Ni serán esos milpiés inquietantes
Los que paseen sobre nuestras augustas caras.
Ni serán esos soldados inocentes
Los que vengan a levantar nuestras débiles carcasas.

Et ce ne sera pas ces puissants mille-pattes
Qui viendront nous chercher dans notre enterrement.
Et ce ne sera pas ces troublants acrobates
Qui nous démêleront notre enchevêtrement.

Ce n'est pas ces peau glabre et ces faces rasées
Qui viendront nous chercher sous les myrtes épais.
Et ce ne sera pas leurs lèvres écrasées
Qui viendront nous donner notre baiser de paix.

Ce n'est pas ces peau moite et ces lèvres brasées
Qui viendront nous chercher sous les lauriers épais.
Et ce ne sera pas leurs faces abrasées
Qui viendront nous donner notre baiser de paix.

Et ce ne sera pas ces chambellans épais
Qui viendront nous chercher dans les maisons régnautes.
Et ce ne sera pas leurs lèvres répugnantes
Qui viendront nous donner notre baiser de paix.

Et ce ne sera pas ces buveurs de tisanes
Qui viendront nous chercher sous les hêtres épais.
Et ce ne sera pas leurs baisers profanes
Que nous demanderons notre baiser de paix.

Et ce ne sera pas cette bande charnelle
Qui viendra nous chercher sous les beaux orangers.
Et ce ne sera pas ces pauvres horlogers
Qui nous remonteront une horloge éternelle.

Et ce ne sera pas ces nobles étrangers
Qui nous boulangeront le pain de chaque jour.
Et ce ne sera pas ces pauvres boulangers
Qui nous cuiront le pain des terrestres amours.

Ni serán esos ciempiés poderosos
Los que vengan a buscarnos a nuestro entierro.
Ni serán esos acróbatas nerviosos
Quienes desenredarán nuestro embrollo.

No serán esas pieles lampiñas ni esas caras afeitadas
Las que vengan a buscarnos bajo los espesos mirtos.
Ni serán sus bocas aplastadas
Las que vengan a darnos el beso de la paz.

No será esa piel húmeda ni esos labios soldados
Los que vengan a buscarnos bajo los espesos laureles.
Ni serán sus caras abrasadas
Las que vengan a darnos el beso de la paz.

Ni será ese chambelán capaz
Quien venga a buscarnos en las casas reinantes.
Ni serán sus labios repugnantes
Los que vengan a darnos el beso de la paz.

Ni serán esos bebedores de tisanas
Quienes vengan a buscarnos bajo las hayas tupidas.
Ni será a los besos profanos
A los que pidamos el beso de la paz.

Ni será esta banda carnal
La que venga a buscarnos bajo los hermosos naranjos.
Ni serán esos pobres relojeros
Quienes den cuerda a un reloj eternal.

Ni serán esos nobles extranjeros
Quienes amasen el pan cotidiano.
Ni serán esos pobres panaderos
Quienes horneen el pan de los amores pasajeros.

Et ce ne sera pas ces nobles étrangers
Qui nous boulangeront le pain de chaque jours.
Et ce ne sera pas ces pauvres boulangers
Qui nous cuiront le pain des charnelles amours.

Et ce ne sera pas ces nobles étrangers
Qui nous boulangeront des pains insaisissables.
Et ce ne sera pas ces pauvres boulangers
Qui nous cuiront le pain des amours périssables.

Et ce ne sera pas ces nobles étrangers
Qui nous boulangeront le pain des autres jours.
Et ce ne sera pas ces pauvres boulangers
Qui nous cuiront le pain des célestes amours.

Et ce ne sera pas ces nobles étrangers
Qui nous boulangeront le pain des derniers jours.
Et ce ne sera pas ces pauvres boulangers
Qui verseront le vin des divines amours.

Et ce ne sera pas ces nobles étrangers
Qui nous effaceront la tache originelle.
Et ce ne sera pas ces pauvres boulangers
Qui nous cuiront le pain d'une amour éternelle.

Et ce ne sera pas ces pauvres solennels
Qui viendront nous chercher sous les beaux orangers.
Et ce ne sera pas ces pauvres horlogers
Qui feront tourner l'heure aux cadrans éternels.

Et ce ne sera pas ces demi-criminels
Qui viendront nous chercher dans une entière mort.
Et ce ne sera pas ces demi-colonels
Qui sauront emporter l'indivisible fort.

Ni serán esos nobles extranjeros
Quienes amasen el pan de cada día.
Ni serán esos pobres panaderos
Quienes horneen el pan de los amores pasajeros.

Ni serán esos nobles extranjeros
Quienes amasen panes inasequibles.
Ni serán esos pobres panaderos
Quienes horneen el pan de los amores perecederos.

Ni serán esos nobles extranjeros
Quienes amasen el pan de otros días.
Ni serán esos pobres panaderos
Quienes horneen el pan de los amores eternos.

Ni serán esos nobles extranjeros
Quienes amasen el pan de los días postreros.
Ni serán esos pobres panaderos
Quienes horneen el pan de los amores eternos.

Ni serán esos nobles extranjeros
Quienes nos quiten la mancha original.
Ni serán esos pobres panaderos
Quienes horneen el pan de un amor eternal.

Ni serán esos pobres ceremoniales
Quienes vengan a buscarnos bajos los hermosos naranjos.
Ni serán esos pobres relojeros
Quienes cambiarán la hora en las esferas eternales.

Ni serán esos semicriminales
Quienes vengan a buscarnos a nuestra muerte.
Ni serán esos semicoroneles
Quienes puedan conquistar el indivisible fuerte.

Et ce ne sera pas ces faux passionnels
Qui sauront emporter le coeur de la maison.
Et ce ne sera pas ces faux rationnels
Qui sauront emporter le coeur de la raison.

Et ce ne sera pas ces faux passionnels
Qui sauront saluer le coeur de leur saison.
Et ce ne sera pas ces faux rationnels
Qui sauront saluer le coeur de la raison.

Et ce ne sera pas ces unipersonnels
Qui sauront saluer une triple personne.
Et ce ne sera pas ces faussement charnels
Qui sauront recevoir une pauvre couronne.

Et ce ne sera pas ces faux confraternels
Qui reviendront jamais dans la maison du père.
Et ce ne sera pas un illustre confrère
Qui fera tourner l'heure aux cadrans éternels.

Et ce ne sera pas ces illustres faux frères
Qui rentreront jamais aux jardins fraternels.
Et ce ne sera pas ces augustes compères
Qui feront tourner l'heure aux cadrans éternels.

Et ce ne sera pas leur pauvre ritournelle
Qui nous réveillera sous les beaux orangers.
Et ce ne sera pas ces pauvres horlogers
Qui nous remonteront une horloge éternelle.

Et ce sera la voix d'une autre villanelle
Qui nous réveillera sous les arceaux légers.
Et ce ne sera pas ces pauvres horlogers
Qui nous remonteront une horloge éternelle.

Ni serán esos falsos pasionales
Quienes puedan conquistar de la casa el corazón.
Ni serán esos falsos racionales
Quienes puedan conquistar el corazón de la razón.

Ni serán esos falsos pasionales
Quienes puedan saludar el corazón de su estación.
Ni serán esos falsos racionales
Quienes puedan saludar el corazón de la razón.

Ni serán esos unipersonales
Quienes puedan saludar a una triple persona.
Ni serán esos falsos carnales
Quienes puedan recibir una pobre corona.

Ni serán esos falsos confraternales
Quienes vuelvan a la casa del padre.
Ni será un ilustre cofrade
Quien cambie la hora en las esferas eternas.

Ni serán esos falsos hermanos
Los que entren en jardines fraternos.
Ni serán compañeros solemnes
Quienes den las horas en relojes eternos.

Ni será su pobre ritornelo
El que nos despierte bajo los bellos naranjos.
Ni serán esos pobres relojeros
Quienes den cuerda a un reloj eterno.

Será la voz de otra villanesca
La que nos despierte bajo las cintras ligeras.
Ni serán esos pobres relojeros
Quienes den cuerda a un reloj eterno.

Et ce ne sera pas ces fausses sentinelles
Qui garderont la rive et le suprême bord.
Et ce ne sera pas leurs gilets de flanelles
Qui sauront les sauver du baiser de la mort.

Et ce ne sera pas ces pâles sentinelles
Qui garderont Ninive et la plus haute porte.
Et ce ne sera pas leurs gilets de flanelles
Qui sauront les sauver de cette étreinte morte.

Et ce ne sera pas ces blêmes sentinelles
Qui crieront le Qui-Vive au faite de ce fort.
Et ce ne sera pas leurs gilets de flanelles
Qui sauront les sauver du frisson de la mort.

Et ce ne sera pas ces louches sentinelles
Qui garderont l'ogive et les créneaux du fort.
Et ce ne sera pas leurs gilets de flanelles
Qui sauront les sauver des lèvres de la mort.

Et ce ne sera pas ces beaux polichinelles
Qui sauteront la rampe et les derniers tréteaux.
Et ce ne sera pas leurs airs de péronnelles
Qui les embarqueront sur les derniers bateaux.

Et ce ne sera pas ces hommes de théâtres
Qui viendront nous chercher parmi la pimprenelle.
Et ce ne sera pas ces faussement folâtres
Qui viendront déranger la ronde coccinelle.

Et ce ne sera pas ces hommes de morale
Qui viendront nous chercher sous les vertes tonnelles.
Et ce ne sera pas ces âmes en spirale
Qui sauront s'égarer dans les vieilles venelles.

Y no serán esos falsos centinelas
Quienes guarden la orilla y la suprema suerte.
Ni serán sus chalecos de franelas
Los que puedan salvarlos del beso de la muerte.

Ni serán esos pálidos centinelas
Quienes guarden Nínive y la puerta más alta.
Ni serán sus chalecos de franelas
Los que puedan salvarlos de esta angosta muerte.

Ni serán estos heridos centinelas
Quienes den el alto desde el techo de este fuerte.
Ni serán sus chalecos de franelas
Los que puedan salvarlos del escalofrío de la muerte.

Ni serán esos bizcos centinelas
Los que guarden la ojiva y las almenas del fuerte.
Ni serán sus chalecos de franelas
Los que puedan salvarlos de los labios de la muerte.

Ni serán esos bellos polichinelas
Quienes salten la rampa y los últimos caballetes.
Ni serán sus aires de bachilleres
Los que los embarquen en los últimos bajeles.

Ni serán esos comediantes
Quienes vengán a buscarnos entre la pimpinela.
Ni serán esos extravagantes
Quienes vengán a molestar a la redonda mariquita.

Ni serán esos hombres de moral
Quienes vengán a buscarnos bajo los verdes cenadores.
Ni serán esas almas en espiral
Las que puedan extraviarse por las viejas callejuelas.

Et ce ne sera pas ces hommes de serment
Qui viendront nous chercher dans notre dortoir.
Et ce ne sera pas nos professeurs d'histoire
Qui viendront nous chercher dans notre enterrement.

Ce n'est pas ces monteurs et ces mécaniciens
Qui nous remonteront nos vieilles mécaniques.
Ce n'est pas ces docteurs et ces statisticiens
Qui pourront nous sauver de nos terreurs paniques.

Ce n'est pas ces monteurs et ces mécaniciens
Qui nous remonteront une vieille machine.
Ce n'est pas ces compteurs et ces statisticiens
Qui nous assoupliront une grinçante échine.

Ce n'est pas ces compteurs et ces mécaniciens
Qui nous remonteront de raides mécanismes.
Ce n'est pas ces graisseurs et ces électriciens
Qui nous assoupliront nos raides rhumatismes.

Et ce ne sera pas ces pâles faces rases
Qui viendront nous chercher sous les charmes épais.
Et ce ne sera pas ces constructeurs de phrases
Qui viendront nous donner notre baiser de paix.

Et ce ne sera pas ces faiseurs d'antiphrases
Qui viendront nous chercher sous des ombres épaisses.
Et ce ne sera pas leurs molles paraphrases
Qui viendront découper le genre et les espèces.

Et ce ne sera pas leurs sottes périphrases
Qui viendront nous chercher sous les ormes épais.
Et ce ne sera pas leurs timides emphases
Qui viendront nous donner notre baiser de paix.

Ni serán esos hombres de palabra
Quienes vengan a buscarnos al dormitorio.
Ni serán nuestros profesores de historia
Quienes venga a buscarnos a nuestro entierro.

No serán esos montadores ni esos mecánicos
Quienes vuelvan a montar nuestras viejas mecánicas.
No serán esos doctores ni esos estadistas
Quienes puedan salvarnos de nuestros terrores pánicos.

No serán esos montadores ni esos mecánicos
Quienes vuelvan a montar una vieja máquina.
No serán esos contadores ni esos estadistas
Quienes suavicen un espinazo chirriante.

No serán esos contadores ni esos mecánicos
Quienes vuelvan a montar rígidos mecanismos.
No serán esos engrasadores ni esos electricistas
Quienes suavicen nuestros rígidos reumatismos.

Ni será en modo alguno esa pálida faz
La que venga a buscarnos bajo los espesos encantos.
Ni serán esos constructores de cantos
Quienes vengan a darnos el beso de la paz.

Ni serán esos constructores de antifrases
Quienes vengan a buscarnos bajo sombras espesas.
Ni serán sus blandas paráfrasis
Las que vengan a catalogar el género y las especies.

Ni serán sus tontas perífrasis
Las que vengan a buscarnos bajo los olmos frondosos.
Ni serán sus tímidos énfasis
Quienes vengan a darnos el beso de la paz.

Et ce ne sera pas ces hardis mousquetaires
Qui viendront nous chercher dans notre enterrement.
Et ce ne sera pas tout leur accoutrement
Qui viendra nous chercher dans le fond de nos terres.

Et ce ne sera pas ces vaillants mousquetaires
Qui viendront nous chercher dans notre accoutrement.
Et ce ne sera pas leur enchevêtrement
Qui viendra nous chercher dans nos dernières terres.

Et ce ne sera pas ces apprentis notaires
Qui viendront nous chercher dans notre enterrement.
Et ce ne sera pas tout l'enregistrement
Qui viendra nous chercher dans nos plus basses terres.

Et ce ne sera pas ces grands navigateurs
Qui nous ramasseront sur une seule barque.
Et ce ne sera pas ces beaux instigateurs
Qui répondront pour nous devant le seul monarque.

Et ce ne sera pas ces sonneurs de fanfares
Qui viendront nous sonner le réveil du matin.
Et ce ne sera pas tous ces gardiens de squares
Qui nous introduiront dans le dernier jardin.

Et ce ne sera pas ces sonneurs de fanfares
Qui nous réveilleront dans un dernier matin.
Et ce ne sera pas tous ces gardiens de squares
Qui nous feront passer la grille du jardin.

Et ce ne sera pas ces gardiens de musées
Qui viendront nous chercher sous les hêtres épais.
Et ce ne sera pas leurs lèvres amusées
Qui viendront nous donner notre baiser de paix.

Ni serán esos atrevidos mosqueteros
Quienes vengan a buscarnos a nuestro entierro.
Ni será su ridículo uniforme
El que venga a buscarnos en el fondo de nuestro suelo.

Ni serán esos valientes mosqueteros
Quienes vengan a buscarnos en nuestro traje ridículo.
Ni será su embrollo
El que venga a buscarnos en nuestro postrer suelo.

Ni serán esos aprendices de notarios
Quienes vengan a buscarnos a nuestro entierro.
Ni será todo el registro
El que venga a buscarnos a nuestro más bajo suelo.

Ni serán esos grandes navegadores
Quienes nos recojan en una sola barca.
Ni serán esos bellos instigadores
Quienes respondan por nosotros ante el único monarca.

Ni serán esos músicos de charangas
Quienes vengan a tocarnos el despertar de la mañana.
Ni será ninguno de esos guardianes de plazoletas
Quienes nos introduzcan en el último jardín.

Ni serán esos músicos de charangas
Quienes nos despierten la última mañana.
Ni será ninguno de esos guardianes de plazoletas
Quienes nos hagan pasar la verja del jardín.

Ni serán esos guardianes de museos
Quienes vengan a buscarnos bajo las tupidas hayas.
Ni serán sus labios divertidos
Los que vengan darnos el beso de la paz.

Et ce ne sera pas leurs faces polissonnes
Qui viendront nous chercher sous les chastes cyprès.
Et ce ne sera pas leurs lèvres mollassonne
Qui viendront nous donner notre baiser de paix.

Et ce ne sera pas ces pompiers de services
Qui viendront nous chercher dans les derniers portants.
Et ce ne sera pas ces hommes importants
Qui départageront les vertus et les vices.

Et ce ne sera pas ces grands metteurs en scènes
Qui viendront nous chercher sous les myrtes épais.
Et ce ne sera pas à leurs lèvres obscènes
Que nous demanderons notre baiser de paix.

Et ce ne sera pas ces pompiers de services
Qui viendront nous chercher dans les derniers portants.
Et ce ne sera pas ces hommes importants
Qui viendront découper les vertus et les vices.

Et ce ne sera pas ces grands metteurs en scène
Qui nous convoqueront sur un dernier plateau.
Et ce ne sera pas de leur dernier bateau
Que Pierre jettera les mailles de la senne.

Et ce ne sera pas à ces faces glacées
Que nos yeux s'ouvriront sous les myrtes épais.
Et ce ne sera pas leurs lèvres délacées
Qui viendront nous donner notre baiser de paix.

Et ce ne sera pas à leurs faces lassées
Que nos yeux s'ouvriront sous les lauriers épais.
Et ce ne sera pas à leurs lèvres passées
Que nous demanderons notre baiser de paix.

Ni serán sus caras raras
Las que vengan a buscarnos bajo el casto ciprés
Ni serán sus bocas flacas
Las que vengan a darnos el beso de la paz.

Ni serán esos bomberos de servicios
Quienes vengan a buscarnos en la postrera región.
Ni serán esos hombres de gran reputación
Quienes separen las virtudes de los vicios.

Ni serán esos grandes directores de escena
Quienes vengan a buscarnos bajo los tupidos mirtos.
Ni será a su boca obscena
A la que pidamos el beso de la paz.

Ni serán esos bomberos de servicios
Quienes vengan a buscarnos a nuestra última región.
Ni serán esos hombres de gran reputación
Quienes vengan a separar las virtudes de los vicios.

Ni serán esos grandes directores de teatro
Quienes nos convocarán en un postrer escenario.
Ni será desde su postrer barco
Desde donde Pedro echará las redes de la jábega.

Ni serán esos rostros helados
Los que abran nuestros ojos bajo los mirtos frondosos.
Ni serán sus labios desatados
Los que vengan a darnos el beso de la paz.

Ni será a sus rostros cansados
A los que se abran nuestros ojos bajo los laureles frondosos.
Ni será a sus labios pasados
A los que pediremos el beso de la paz.

Et ce ne sera pas à ces faces tassées
Que nos yeux s'ouvriront sous les hêtres épais.
Et ce ne sera pas à leurs lèvres cassées
Que nous demanderons notre baiser de paix.

Et ce ne sera pas ces revendeurs d'issues
Qui viendront nous chercher sous les chastes cyprès.
Et ce ne sera pas leurs lèvres décousues
Qui viendront nous donner notre baiser de paix.

Et ce ne sera pas parmi leurs pâles faces
Que nos yeux s'ouvriront sous les ormes épais.
Et ce n'est pas leurs dents et leurs lèvres mollasses
Qui viendront nous donner notre baiser de paix.

Et ce ne sera pas devant leurs pâles faces
Que nos yeux s'ouvriront sous les hêtres épais.
Et ce n'est pas leurs dents et leurs lèvres cocasses
Qui viendront nous donner notre baiser de paix.

Et ce ne sera pas ces buveurs de lavasses
Qui viendront nous chercher sous les rameaux épais.
Et ce n'est pas leurs dents et leurs lèvres bonasses
Qui viendront nous donner notre baiser de paix.

Et ce ne sera pas ces faiseurs de grimaces
Qui viendront nous chercher sous les graves cyprès.
Et ce ne sera pas à ces lèvres trop grasses
Que nous demanderons notre baiser de paix.

Et ce ne sera pas ces faussement tenaces
Qui viendront nous chercher sous les charmes épais.
Et ce ne sera pas leurs lèvres de menaces
Qui viendront nous donner notre baiser de paix.

Ni será a esas caras encogidas
A las que se abran nuestros ojos bajo las hayas tupidas.
Ni será a sus labios rotos
A los que pidamos el beso de la paz.

Ni serán esos vendedores de objetos usados
Quienes vengán a buscarnos bajo los castos cipreses.
Ni serán sus labios despegados
Los que vengán a darnos el beso de la paz.

Ni será entre sus pálidos rostros
Donde se abran nuestros ojos bajo los olmos frondosos.
Ni serán sus dientes ni sus labios fofos
Los que vengán a darnos el beso de la paz.

Ni será ante sus caras pálidas
Donde se abran nuestros ojos bajo las tupidas hayas.
Ni serán sus dientes ni sus labios graciosos
Los que vengán a darnos el beso de la paz.

Ni serán esos bebedores de aguachirles
Quienes vengán a buscarnos bajo las ramas frondosas.
Ni serán sus dientes ni sus bocas carnosas
Los que vengán a darnos el beso de la paz.

Ni serán esos fabricantes de muecas
Quienes vengán a buscarnos bajo los graves cipreses.
Ni será a esas bocas demasiado grasas
A las que pidamos el beso de la paz.

Ni será el hombre que se finja tenaz
Quien venga a buscarnos bajo los espesos encantos.
Ni serán sus labios de amenazas
Los que vengán a darnos el beso de la paz.

Et ce ne sera pas ces faces harassées
Qui viendront nous chercher dans des repos épais.
Et ce ne sera pas leurs lèvres déclassées
Qui viendront nous donner notre baiser de paix.

Ce n'est pas ces geôliers et ces pisciculteurs
Qui viendront nous chercher dans nos tombes décloses.
Ce n'est pas ces tôliers et ces aviculteurs
Qui viendront nous chercher dans nos fosses reposes.

Ce n'est pas ces poêliers et ces apiculteurs
Qui viendront nous chercher dans nos tombes décloses.
Ce n'est pas ces toiliers et ces agriculteurs
Qui viendront nous chercher sous la ronce et les roses.

Ce n'est pas ces gabiers et ces viticulteurs
Qui viendront nous chercher parmi les passeroses.
Ce n'est pas ces barbiers et ces horticulteurs
Qui nous délaceront des lilas et des roses.

Ce n'est pas ces tuiliers et ces sylviculteurs
Qui viendront nous chercher parmi les lauriers-roses.
Et ce ne sera pas ces mornes inspecteurs
Qui nous délaceront de la ronce et des roses.

Et ce ne sera pas ces mornes producteurs
Qui nous feront entrer dans un dernier partage.
Et ce ne sera pas ces mornes conducteurs
Qui nous feront passer par un dernier village.

Et ce ne sera pas ces mornes traducteurs
Qui nous feront passer par un dernier langage.
Et ce ne sera pas ces pauvres séducteurs
Qui nous disloqueront notre pauvre ménage.

Ni serán esos hombres con abrumada faz
Los que vengan a buscarnos cuando estemos descansados.
Ni serán sus labios de clase degradados
Los que vengan a darnos el beso de la paz.

No serán esos carceleros ni esos piscicultores
Quienes vengan a buscarnos a nuestras tumbas cercadas.
Ni serán esos chapistas ni esos avicultores
Quienes vengan a buscarnos a nuestras tumbas cerradas.

No serán esos fumistas ni esos apicultores
Quienes vengan a buscarnos a nuestras tumbas sin cerca.
Ni serán esos lenceros ni esos agricultores
Quienes vengan a buscarnos bajo la zarza y las rosas.

No serán esos gavieros ni esos viticultores
Quienes vengan a buscarnos entre las malvarrosas.
No serán esos barberos ni esos horticultores
Quienes nos desatarán las lilas y las rosas.

No serán esos tejeros ni esos silvicultores
Quienes vengan a buscarnos entre las adelfas.
Ni serán esos sombríos inspectores
Quienes nos desaten de la zarza y de las rosas.

Ni serán esos sombríos productores
Quienes nos hagan entrar en un postrer reparto.
Ni serán esos sombríos conductores
Quienes nos hagan pasar por un postrer pueblo.

Ni serán esos sombríos traductores
Quienes nos hagan pasar por un postrer lenguaje.
Ni serán esos pobres seductores
Quienes disloquen nuestro pobre hospedaje.

Et ce ne sera pas ces fameux capitaines
Qui nous emporteront dans la dernière place.
Et ce ne sera pas ces gantés de mitaines
Qui viendront essayer notre dernière face.

Et ce ne sera pas ces fameux capitaines
Qui nous emporteront la place auguste et forte.
Et ce ne sera pas ces gantés de mitaines
Qui viendront ramasser notre dépouille morte.

Et ce ne sera pas ces galants capitaines
Qui nous emporteront la place unique et forte.
Et ce ne sera pas ces gantés de mitaines
Qui nous ramasseront la chair stupide et morte.

Et ce ne sera pas ces vaillants capitaines
Qui nous emporteront la place chaste et forte.
Et ce ne sera pas ces gantés de mitaines
Qui viendront essayer la peau bleuâtre et morte.

Et ce ne sera pas ces grêles capitaines
Qui nous emporteront la place grave et forte.
Et ce ne sera pas ces gantés de mitaines
Qui nous défonceront une dernière porte.

Et ce ne sera pas ces frêles capitaines
Qui nous emporteront la place pauvre et forte.
Et ce ne sera pas ces gantés de mitaines
Qui sauront rassembler la dernière cohorte.

Et ce ne sera pas ces maigres capitaines
Qui nous emporteront la place noble et forte.
Et ce ne sera pas ces gantés de mitaines
Qui viendront nous laver des traces du cloporte.

Ni serán esos famosos capitanes
Quienes nos lleven al último lugar.
Ni serán esos guantes de mitones
Quienes vengan a secar nuestra postrera faz.

Ni serán esos famosos capitanes
Quienes nos quiten el lugar augusto y fuerte.
Ni serán esos guantes de mitones
Quienes recojan nuestros despojos de la muerte.

Ni serán esos galantes capitanes
Quienes nos quiten el lugar único y fuerte.
Ni serán esos guantes de mitones
Quienes recojan nuestra carne estúpida tras la muerte.

Ni serán esos valientes capitanes
Quienes nos quiten el lugar casto y fuerte.
Ni serán esos guantes de mitones
Quienes vengan a secar la piel azulada tras la muerte.

Ni serán esos canijos capitanes
Quienes nos quiten el lugar grave y fuerte.
Ni serán esos guantes de mitones
Quienes nos desfonden una última puerta.

Ni serán esos endebles capitanes
Quienes nos quiten el lugar pobre y fuerte.
Ni serán esos guantes de mitones
Quienes puedan reunir la postrera cohorte.

Ni serán esos enjutos capitanes
Quienes nos quiten el lugar noble y fuerte.
Ni serán esos guantes de mitones
Quienes vengan a lavarnos las huellas de la porqueta.

Et ce ne sera pas ces gantés de mitaines
Qui nous emporteront la place nue et forte.
Et ce ne sera pas des gens de cette sorte
Qui nous reconnâtrons pour des grands capitaines.

Et ce ne sera pas ces hardis capitaines
Qui nous emporteront l'auguste forteresse.
Et ce ne sera pas ces gantés de mitaines
Qui nous arracheront d'une juste détresse.

Et ce ne sera pas ces hardis capitaines
Qui nous emporteront la haute forteresse.
Et ce ne sera pas ces gantés de mitaines
Qui nous arracheront d'une basse détresse.

Et ce ne sera pas ces hardis capitaines
Qui nous emporteront la chaste forteresse.
Et ce ne sera pas ces gantés de mitaines
Qui nous arracheront d'une impure détresse.

Et ce ne sera pas ces hardis capitaines
Qui nous emporteront la droite forteresse.
Et ce ne sera pas ces gantés de mitaines
Qui nous arracheront d'une pauvre détresse.

Et ce ne sera pas ces hardis capitaines
Qui nous emporteront la roide forteresse.
Et ce ne sera pas ces gantés de mitaines
Qui nous arracheront d'une molle détresse.

Et ce ne sera pas ces hardis capitaines
Qui nous emporteront la place unique au monde.
Et ce ne sera pas ces gantés de mitaines
Qui viendront nous chercher dans la vase profonde.

Ni serán esos guantes de mitones
Quienes nos quiten el lugar desnudo y fuerte.
Ni será gente de esta suerte
La que reconoceremos como grandes capitanes.

Ni serán esos atrevidos capitanes
Quienes nos quiten la augusta fortaleza.
Ni serán esos guantes de mitones
Quienes nos arranquen de una justa bajeza.

Ni serán esos atrevidos capitanes
Quienes nos quiten la alta fortaleza
Ni serán esos guantes de mitones
Quienes nos arranquen de una angustiada bajeza.

Ni serán esos atrevidos capitanes
Quienes nos quiten la casta fortaleza.
Ni serán esos guantes de mitones
Quienes nos arranquen de una impura bajeza.

Ni serán esos atrevidos capitanes
Quienes nos quiten la recta fortaleza.
Ni serán esos guantes de mitones
Quienes nos arranquen de una pobre bajeza.

Ni serán esos atrevidos capitanes
Quienes nos quiten la rígida fortaleza.
Ni serán esos guantes de mitones
Quienes nos arranquen de una muelle bajeza.

Ni serán esos atrevidos capitanes
Quienes nos quiten el lugar único en el mundo.
Ni serán esos guantes de mitones
Quienes vengan a buscarnos en el cieno profundo.

Et ce ne sera pas ces hardis capitaines
Qui nous emporteront la place unique au monde.
Et ce ne sera pas ces plongeurs en mitaines
Qui viendront nous chercher sous la vague profonde.

Et ce ne sera pas ces hardis capitaines
Qui nous emporteront sur leurs musculatures.
Et ce ne sera pas ces gantés de mitaines
Qui viendront nous chercher dans nos maculatures.

Et ce ne sera pas ces pauvres frénétiques
Qui viendront nous chercher sous les myrtes épais.
Et ce ne sera pas leurs faces fanatiques
Qui viendront nous donner notre baiser de paix.

Et ce ne sera pas ces aristotéliques
Qui viendront nous chercher sous les lauriers épais.
Et ce ne sera pas leurs lèvres faméliques
Qui viendront nous donner notre baiser de paix.

Une autre, une autre lèvre un peu plus catholique
Mettra sur nos deux yeux notre baiser de paix.
Une main moins aveugle et plus apostolique
Saura nous retrouver sous les hêtres épais.

Et ce n'est pas ces dents et ces lèvres flétries
Qui viendront nous donner notre baiser de paix.
Et ce ne sera pas ces enquêteurs épais
Qui viendront nous chercher jusque dans nos patries.

Et ce n'est pas leurs dents et leur lèvre flétrie
Qui viendra nous donner notre baiser de paix.
Et ce ne sera pas ces malfaiteurs épais
Qui viendront nous chercher jusqu'en notre patrie.

Ni serán esos atrevidos capitanes
Quienes nos quiten el lugar único en el mundo.
Ni serán esos guantes de mitones
Quienes vengan a buscarnos bajo el oleaje profundo.

Ni serán esos atrevidos capitanes
Quienes nos lleven sobre sus musculaturas.
Ni serán esos guantes de mitones
Quienes vengan a buscarnos a nuestras maculaturas.

Ni serán esos pobres frenéticos
Quienes vengan a buscarnos bajo los mirtos frondosos.
Ni serán sus rostros fanáticos
Quienes vengan a darnos el beso de la paz.

Ni serán esos aristotélicos
Quienes vengan a buscarnos bajo los laureles frondosos.
Ni serán sus labios famélicos
Los que vengan a darnos el beso de la paz.

Otra, otra boca un poco más católica
Pondrá en nuestros ojos el beso de la paz.
Una mano menos ciega y más apostólica
Sabrá encontrarnos bajo las hayas frondosas.

Ni serán esos dientes ni esas bocas marchitas
Los que vengan a darnos el beso de la paz.
Ni será ese inquisidor mordaz
El que venga a buscarnos a nuestras patrias.

Ni serán sus dientes ni su boca marchita
Los que vengan a darnos el beso de la paz.
Ni será ese malhechor rapaz
El que venga a buscarnos a nuestra patria.

Et ce ne sera pas leurs faces exécrées
Qui viendront nous chercher sous les trembles épais.
Et ce ne sera pas à leurs lèvres sucrées
Que nous demanderons notre baiser de paix.

Et ce ne sera pas leurs faces échanrées
Qui viendront nous chercher sous les ormes épais.
Et ce n'est pas leurs dents et leurs lèvres nacrées
Qui viendront nous donner notre baiser de paix.

Une autre, une autre lèvre et un peu plus sacrée
Mettra sur nos deux yeux notre baiser de paix.
Une main moins aveugle un peu plus consacrée
Saura nous retrouver sous les chastes cyprès.

Une main diligente ensemble que sacrée
Saura nous retrouver dans la forêt épaisse.
Une peine indulgente et pourtant consacrée
Saura se retrouver dans le genre et l'espèce.

Et ce ne sera pas ces pâles muscadins
Qui nous soulèveront nos nuques soulagées.
Et ce ne sera pas ces inertes gandins
Qui nous délaveront nos faces ravagées.

Et ce ne sera pas leurs faces abhorrées
Qui viendront nous chercher sous les pommiers épais.
Et ce ne sera pas leurs lèvres déflorées
Qui viendront nous donner notre baiser de paix.

Et ce ne sera pas ces fades galantins
Qui viendront nous chercher dans notre pourriture.
Et ce ne sera pas ces maussades pantins
Qui nous retourneront dans l'outrage et l'ordure.

Ni serán sus rostros execrados
Los que vengan a buscarnos bajo sus álamos frondosos.
Ni será a sus labios azucarados
A los que pidamos el beso de la paz.

Ni serán sus rostros recortados
Los que vengan a buscarnos bajo los olmos frondosos.
Ni serán sus dientes ni sus labios nacarados
Los que vengan a darnos el beso de la paz.

Otra, otra boca más sagrada
Pondrá en nuestros ojos el beso de la paz.
Una mano menos ciega un poco más consagrada
Sabrá encontrarnos bajo los castos cipreses.

Una mano diligente y al mismo tiempo sagrada
Podrá encontrarnos en el frondoso bosque.
Una pena indulgente y, no obstante, consagrada
Podrá encontrarse en el género y la especie.

Ni serán esos pálidos petimetres
Quienes levantarán nuestras nuca alivias.
Ni serán esos inertes pisaverdes
Quienes deslavarán nuestras caras devastadas.

Ni serán sus rostros aborrecidos
Los que vengan a buscarnos bajo los frondosos manzanos.
Ni serán sus labios desflorados
Los que vengan a darnos el beso de la paz.

Ni serán esos sosos galancetes
Quienes vengan a buscarnos en nuestra podredumbre.
Ni serán esos desagradables peleles
Quienes nos hagan volver al ultraje y la basura.

Et ce ne sera pas ces fades plaisantins
Qui viendront nous chercher dans notre turpitude.
Et ce ne sera pas ces aimables pantins
Qui nous ramasseront notre décrépitude.

Et ce ne sera pas ces gardiens de prison
Qui viendront nous lever les portes de nos geôles.
Et ce ne sera pas par-dessus leurs épaules
Que nous contemplerons un immense horizon.

Et ce ne sera pas ces gardiens de prison
Qui viendront nous nommer au seuil de notre geôle.
Et ce ne sera pas par-dessus leur épaule
Que nous nous heurterons au mur de l'horizon.

Et ce ne sera pas ces gardiens de prison
Qui nous appelleront au seuil de notre geôle.
Et ce ne sera pas par-dessus leur épaule
Que nous contemplerons un immense horizon.

Et ce ne sera pas ces gardiens de prison
Qui viendront nous cueillir au seuil de notre geôle.
Et ce ne sera pas par-dessus leur épaule
Que nous regardons les bords de l'horizon.

Et ce ne sera pas ces gardiens de prison
Qui viendront nous lever nos registres d'écrous.
Et qui feront peser sur la peau de nos cous
L'immense écrasement de ce morne horizon.

Et ce ne sera pas ces gardiens de prison
Qui viendront nous lever de nos pâles écrous.
Et qui feront peser sur la peau de nos cous
Le plat écrasement d'un immense horizon.

Ni serán esos insulsos burlones
Quienes vengan a buscarnos a nuestra torpeza.
Ni serán esos amables fanfarrones
Quienes recojan nuestra decrepitud.

Ni serán esos guardias de prisión
Quienes vengan a abrirnos las puertas de la cárcel.
Ni será por encima de sus hombros
Como contemplaremos un horizonte en toda su extensión.

Ni serán esos guardias de prisión
Quienes digan nuestro nombre en el umbral de la cárcel.
Ni será por encima de sus hombros
Como chocaremos con el muro del horizonte.

Ni serán esos guardias de prisión
Quienes nos llamen en el umbral de nuestra cárcel.
Ni será por encima de sus hombros
Como contemplaremos un horizonte en toda su extensión.

Ni serán esos guardias de prisión
Quienes vengan a cogernos en el umbral de la cárcel.
Ni será por encima de sus hombros
Como miraremos los bordes del horizonte.

Ni serán esos guardias de prisión
Quienes vengan a borrar nuestra ficha de encarcelados.
Y quienes hagan pesar sobre la piel de nuestros cuellos
El inmenso hundimiento de este sombrío horizonte.

Ni serán esos guardias de prisión
Quienes vengan a sacarnos de nuestras pálidas celdas.
Ni quienes hagan pasar sobre la piel de nuestros cuellos
El llano aplastamiento de un horizonte en toda su extensión.

Et ce ne sera pas ces gardiens de prison
Qui nous appelleront par nos noms de baptême.
Et qui révoqueront l'implacable anathème
Suspendu par-dessus les bords de l'horizon.

Et ce ne sera pas ces gardiens de prison
Qui nous appelleront par nos noms de baptême.
Du nom des saints patrons qui font tout notre thème
Et qui tiendront le coup aux bords de l'horizon.

Et ce ne sera pas ces gardiens de prison
Qui nous appelleront par nos noms de famille.
Du nom de notre père et de fil en aiguille
Du nom de notre aïeul et jusqu'à l'horizon.

Du nom de notre race et de notre paroisse.
Du nom de notre Christ et notre rédempteur.
Du nom de votre grâce et du premier auteur.
Du nom de notre peine et notre morne angoisse.

Ils n'iront pas chercher dans la dernière alcôve
Le nom qui nous distingue et le nom qui nous perd.
Le nom qui nous assemble et le nom qui nous sert.
Le nom qui nous contente et le nom qui nous sauve.

(Il allait hériter de l'antique destin.
Le mettrait-il jamais sous le joug de la grâce.
Il allait hériter d'une éternelle race.
La mettrait-il jamais sous le règne latin.)

Ce n'est pas ce vieil homme avec ce jeune beau
Qui viendront nous chercher dans notre pourriture,
Le jour que nous serons viande et nourriture
Et récréation pour les vers du tombeau.

Ni serán esos guardias de prisión
Quienes nos llamen por nuestro nombre de pila.
Y quienes revoquen el implacable anatema
Suspendido por encima de los bordes del horizonte.

Ni serán esos guardias de prisión
Quienes nos llamen por nuestro nombre de pila.
Por el de los santos patronos que constituyen nuestro tema
Y quienes aguantarán el golpe en los bordes del horizonte.

Ni serán esos guardias de prisión
Quienes nos llamen por nuestros apellidos.
Por el apellido de nuestro padre y por deducción
Por el apellido de nuestro abuelo hasta donde llegue la visión.

Por el nombre de nuestra raza y de nuestra parroquia.
Por el nombre de nuestro Cristo y nuestro redentor.
Por el nombre de vuestra gracia y del primer autor.
Por el nombre de nuestra sombría angustia.

No irán a buscar en la postrera alcoba
El nombre que nos distingue y el nombre que nos pierde.
El nombre que nos reúne y el nombre que nos sirve.
El nombre que nos contenta y el nombre que nos salva.

(Él iba a heredar del antiguo destino.
¿Acaso lo pondría bajo el yugo de la gracia?
Él iba a heredar de una eterna raza.
¿Acaso lo pondría bajo el reinado latino?)

No será ese hombre viejo con ese joven bello
Quienes vengan a buscarnos a nuestra podredumbre,
El día en que seamos carne y alimento
Y recreo para los gusanos de la tumba.

Et qui feront peser sur la peau de nos nuques
Le poids de la potence et le poids du licol.
Et qui feront peser sur nos faces caduques
La réprobation courant au ras du sol.

Et ce ne sera pas ces maîtres de tactiques
Qui nous emporteront dans un dernier abord.
Ce n'est pas ces frileux et ces antipathiques
Qui nous feront sauter par un dernier sabord.

Ce n'est point leurs tableaux, fussent-ils synoptiques,
Qui nous assembleront comme un pauvre troupeau.
Ce n'est point leurs terreurs, fussent-elles optiques,
Qui nous feront trembler la laine sur la peau.

Et nous serons conduits par une autre houlette.
Et nos bergers seront de bien autres bergères.
Et nous nous délierons d'une autre bandelette.
Et nous serons menés par des mains plus légères.

Et nous serons conduits par une autre houlette
Et nos bergers seront deux antiques bergères.
Et nous serons liés d'une autre bandelette.
Et nous serons liés par des mains plus légères.

Et nous autres Français nous en suivrons une autre.
Et nous filerons doux nous autres les malins.
Et le plus déluré fera le bon apôtre.
Et nos derniers soleils seront sur leurs déclins.

Et nous Parisiens nous en suivrons une autre.
Et nous filerons doux nous autres les malins.
Et le plus coquebin fera le bon apôtre.
Et les soleils d'hiver seront sur leurs déclins.

Y quienes hagan pesar sobre la piel de nuestras nucas
El peso de la potencia y el peso del ronزال.
Y quienes hagan pesar sobre nuestras caras caducas
La reprobación que corre a ras de tierra.

Ni serán esos maestros de tácticas
Quienes nos lleven un postrer envite.
Ni será esa gente antipática y friolera
Quien nos haga saltar por una porta postrera.

No serán sus cuadros, aunque fueran sinópticos
Los que nos reunirán como un pobre rebaño.
No serán sus terrores, aunque fueran ópticos,
Los que nos hagan temblar el vello sobre la piel.

Y seremos conducidos por otro cayado.
Y nuestros pastores serán muy diferentes pastoras.
Y nos desataremos de otro lazo.
Y seremos conducidos por manos más ligeras.

Y seremos conducidos por otro cayado
Y nuestros pastores serán dos viejas pastoras
Y seremos atados con otro lazo
Y seremos atados por manos más ligeras.

Y nosotros los franceses seguiremos a otra.
Y nos mostraremos sumisos nosotros los astutos.
Y hasta el más avispado será un buen apóstol.
Y nuestros postreros soles estarán en su ocaso.

Y nosotros los parisienses seguiremos a otra.
Y nos mostraremos sumisos nosotros los astutos.
Y hasta el más pazguato será un buen apóstol.
Y los soles de invierno estarán en su ocaso.

Et nous autres Français nous en suivrons la nôtre.
Et nous filerons doux nous autres les malins.
Et le plus assuré fera le bon apôtre.
Et nos derniers soleils seront sur leurs déclin.

Et nous Parisiens nous en suivrons la nôtre.
Et nous filerons doux nous autres les malins.
Et le plus épuré fera le bon apôtre.
Et les pâles soleils seront sur leurs déclin.

Et nous gens de Paris nous en suivrons la nôtre.
Et nous filerons doux nous autres les malins.
Et le plus mesuré fera le bon apôtre.
Et les soleils d'hiver seront sur leurs déclin.

Nous autres gens d'ici nous en suivrons la nôtre.
Et nous filerons doux nous autres les malins.
Et le plus assuré fera le bon apôtre.
Et nos derniers soleils seront sur leurs déclin.

Et nos bergers seront deux uniques bergères.
Et nous filerons doux par devant ces houlettes.
Et nous serons menés par des mains plus légères.
Et nous écarterons nos pâles bandelettes.

L'une est morte au milieu des pâles citoyens,
Pieusement couchée en un lit de parade.
Soigneusement dressée en une haute estrade
L'autre est morte au milieu des pâles citoyens.

L'une est morte au milieu de tous les citoyens,
Pieusement couchée en un lit de tendresse.
Soigneusement dressée en un lit de détresse,
L'autre est morte au milieu de tous les citoyens.

Y nosotros los franceses seguiremos a la nuestra.
Y nos mostraremos sumisos nosotros los astutos.
Y hasta el más seguro será un buen apóstol.
Y nuestros postreros soles estarán en su ocaso.

Y nosotros los parisienses seguiremos a la nuestra.
Y nos mostraremos sumisos nosotros los astutos.
Y hasta el más depurado será un buen apóstol.
Y los pálidos soles estarán en su ocaso.

Y nosotros, la gente de París, seguiremos a la nuestra.
Y nos mostraremos sumisos nosotros los astutos.
Y hasta el más mesurado será un buen apóstol.
Y los soles de invierno estarán en su ocaso.

Nosotros, la gente de aquí, seguiremos a la nuestra.
Y nos mostraremos sumisos nosotros los astutos.
Y hasta el más seguro será un buen apóstol.
Y nuestros postreros soles estarán en su ocaso.

Y nuestros pastores serán dos únicas pastoras.
Y nos mostraremos sumisos ante estos cayados.
Y seremos guiados por manos más ligeras.
Y desataremos nuestros pálidos lazos.

Una ha muerto en medio de los pálidos ciudadanos,
Piadosamente acostada en un lecho de gala.
Puesto con esmero sobre un alto estrado
La otra ha muerto en medio de los pálidos ciudadanos.

Una ha muerto en medio de todos los ciudadanos,
Piadosamente acostada en un lecho de ternura.
Puesto con esmero en un lecho de angustia,
La otra ha muerto en medio de todos los ciudadanos.

Parmi les jeunes clercs et les curés-doyens
L'une est morte au milieu d'un immense concours.
Parmi les hommes d'arme et les curés-doyens
L'autre est morte au milieu d'un immense concours.

Les yeux sur une croix, sans hâte et sans discours,
L'une est morte au milieu d'une vieille paroisse.
Les yeux sur une croix, après quelques discours
L'autre est morte en milieu d'une vieille paroisse.

Les yeux sur une croix sans hâte et sans faiblesse,
L'une est morte au milieu d'un immense appareil.
Les yeux sur une croix sans honte et sans faiblesse
L'autre est morte au milieu d'un immense appareil.

Sous un dais garanti des rayons du soleil,
L'une est morte au milieu d'une simple noblesse.
A la face de Dieu liée en plein soleil
L'autre est morte au milieu d'une simple noblesse.

Pieusement couchée en un lit d'échafaud,
L'une est morte au milieu d'un immense diocèse.
Soigneusement dressée en un dur échafaud
L'autre est morte en milieu d'un immense diocèse.

Aïeule sans reproche, aïeule sans défaut,
L'une est morte au milieu d'une foule française.
Captive sans reproche et prise par défaut
L'autre est morte au milieu d'une foule française.

Les yeux levés au ciel, sans hâte et sans angoisse,
L'une est morte au milieu d'un peuple convoqué.
Les yeux levés au ciel, non sans un peu d'angoisse,
L'autre est morte au milieu d'un peuple convoqué.

Entre los clérigos jóvenes y los curas deanes
Una ha muerto en medio de una inmensa afluencia.
Entre los hombres de armas y los curas deanes
La otra ha muerto en medio de una inmensa afluencia.

Los ojos fijos en una cruz, sin prisa y sin palabras,
Una ha muerto en medio de una vieja parroquia.
Los ojos fijos en una cruz, después de algunas palabras,
La otra ha muerto en medio de una vieja parroquia.

Los ojos fijos en una cruz sin prisa y sin flaqueza
Una ha muerto en medio de un inmenso aparato.
Los ojos fijos en una cruz sin vergüenza y sin flaqueza
La otra ha muerto en medio de un inmenso aparato.

Sin un palio garantizado contra los rayos del sol,
Una ha muerto en medio de una simple nobleza.
Ante el rostro de Dios a pleno sol
La otra ha muerto en medio de una simple nobleza.

Piadosamente acostada en un lecho de patíbulo,
Una ha muerto en medio de una inmensa diócesis.
Puesta con esmero en un duro patíbulo
La otra ha muerto en medio de una inmensa diócesis.

Abuela sin reproche, abuela sin defecto,
Una ha muerto en medio de una muchedumbre francesa.
Cautiva sin reproche y tomada por defecto
La otra ha muerto en medio de una muchedumbre francesa.

Con los ojos levantados al cielo, sin prisa y sin angustia,
Una ha muerto en medio de un pueblo convocado.
Con los ojos levantados al cielo, no sin un poco de angustia,
La otra ha muerto en medio de un pueblo convocado.

Ses beaux doigts joints levés vers la miséricorde,
L'une est morte en milieu d'un peuple interloqué.
Ses deux poignets liés aux noeuds d'une âpre corde,
L'autre est morte au milieu d'un peuple interloqué.

Ses beaux cheveux noués le long de son sarrau,
L'une est morte au milieu d'un peuple de fidèles.
Ses beaux cheveux noués par la main du bourreau,
L'autre est morte au milieu d'un peuple de fidèles.

Ces yeux qui tant avaient guetté les hirondelles
Ne guettèrent plus rien que les dons de l'Esprit.
Ces yeux qui tant avaient guetté les hirondelles
Ne guettèrent plus rien que de voir Jésus-Christ.

Diligente bergère, inlassable gardienne,
L'une est morte au milieu de toute chrétienté.
Diligente bergère, inlassable gardienne,
L'autre est morte au milieu de toute chrétienté.

Vigilante bergère, aïeule et paroissienne,
L'une est morte au milieu de toute chrétienté.
Vigilante bergère, enfant et paroissienne,
L'autre est morte au milieu de toute chrétienté.

D'un coeur sans défaillance et d'un coeur indompté,
L'une est morte au milieu de la race chrétienne.
D'un coeur sans défaillance et d'un coeur indompté,
L'autre est morte au milieu de la race chrétienne.

Et nous autres Français nous en suivrons la nôtre,
La plus appareillée aux dons du Saint-Esprit,
La plus appareillée au livre de l'apôtre,
La plus appareillée au coeur de Jésus-Christ.

Con sus bellos dedos unidos levantados hacia la misericordia,
Una ha muerto en medio de un pueblo desconcertado.
Con las muñecas atadas a los nudos de una áspera cuerda,
La otra ha muerto en medio de un pueblo desconcertado.

Con sus bellos cabellos cogidos a lo largo de su túnica fina,
Una ha muerto en medio de un pueblo de fieles.
Con sus bellos cabellos cogidos por la mano asesina,
La otra ha muerto en medio de un pueblo de fieles.

Esos ojos que tanto habían acechado a las golondrinas
Ya no acecharán más que los dones del Espíritu.
Esos ojos que tanto habían acechado a las golondrinas
Ya no acecharán más que la visión de Jesucristo.

Diligente pastora, incansable guardiana,
Una ha muerto en medio de toda la cristiandad.
Diligente pastora, incansable guardiana,
La otra ha muerto en medio de toda la cristiandad.

Vigilante pastora, abuela y feligresa,
Una ha muerto en medio de toda la cristiandad.
Vigilante pastora, hija y feligresa,
La otra ha muerto en medio de toda la cristiandad.

Con un corazón sin desmayo y un corazón indómito,
Una ha muerto en medio de la raza cristiana.
Con un corazón sin desmayo y un corazón indómito,
La otra ha muerto en medio de la raza cristiana.

Y nosotros los franceses seguiremos a la nuestra,
La más emparejada con los dones del Espíritu Santo,
La más emparejada con el libro del apóstol,
La más emparejada con el corazón de Jesucristo.

Et nous autres Français nous en suivrons la nôtre.
C'est la plus attachée aux dons du Saint-Esprit.
Et la plus affichée au livre de l'apôtre.
Et la plus approchée au coeur de Jésus-Christ.

Et nous autres Français nous en suivrons la nôtre.
C'est la plus accointée aux dons du Saint-Esprit.
Et la plus attestée au livre de l'apôtre.
Et la plus imitée au coeur de Jésus-Christ.

Dans un vallon semé de bouleaux et de hêtres
L'une est morte au milieu d'un peuple prosterné.
Sur un haut échafaud de bouleaux et de hêtres
L'autre est morte au milieu d'un peuple consterné.

Au milieu des bourgeois, des manants et des prêtres,
L'une est morte au milieu d'un peuple nouveau-né.
Au milieu des soldats, des bourreaux et des prêtres,
L'autre est morte au milieu d'un peuple abandonné.

Dans le propre pays de ses simples ancêtres
L'une est morte au milieu d'un peuple couronné.
Au milieu des docteurs, des savants et des traîtres
L'autre est morte au milieu d'un peuple rançonné.

Dans le propre pays de ses travaux champêtres
L'une est morte au milieu d'un peuple façonné.
Sous les regards dardés de toutes les fenêtres
L'autre est morte au milieu d'un peuple pardonné.

Au milieu du troupeau conduit par ses pasteurs,
L'une est morte au milieu d'une sorte de place.
Au milieu du troupeau séduit par les docteurs
L'autre est morte au milieu d'une publique place.

Y nosotros los franceses seguiremos a la nuestra.
Es la más ligada a los dones del Espíritu Santo.
Y la más anunciada en el libro del apóstol.
Y la que está más cerca del corazón de Jesucristo.

Y nosotros los franceses seguiremos a la nuestra.
La más familiarizada con los dones del Espíritu Santo.
Y la más atestiguada en el libro del apóstol.
Y la más imitada en el corazón de Jesucristo.

En un pequeño valle sembrado de abedules y de hayales
Una ha muerto en medio de un pueblo postrado.
Sobre un alto patíbulo de abedules y de hayales
La otra ha muerto en medio de un pueblo consternado.

En medio de burgueses, de patanes y de sacerdotes,
Una ha muerto en medio de un pueblo recién nacido.
En medio de soldados, de verdugos y sacerdotes,
La otra ha muerto en medio de un pueblo abandonado.

En la propia tierra de sus sencillos engendradores
Una ha muerto en medio de un pueblo coronado.
En medio de doctores, de sabios y traidores
La otra ha muerto en medio de un pueblo rescatado.

En la propia tierra de sus labores campesinas
Una ha muerto en medio de un pueblo moldeado.
Bajo las miradas lanzadas desde todas las ventanas
La otra ha muerto en medio de un pueblo perdonado.

En medio del rebaño conducido por sus pastores,
Una ha muerto en medio de una especie de glorieta.
En medio del rebaño seducido por los doctores
La otra ha muerto en medio de una pública plazoleta.

L'une est morte au milieu d'une sorte d'espace
Laisse par le respect et le recueillement.
L'autre est morte au milieu d'un implacable espace
Gardé par la terreur et le gouvernement.

Et l'une dans le ciel a l'âge que Dieu veut.
Car elle a parcouru les degrés de la vie.
Et le péché d'orgueil et le péché d'envie
Se sont longtemps ligüés contre son noble voeu.

Et l'une dans le ciel a l'âge que Dieu veut.
Car elle a parcouru les relais de la vie.
Et le péché d'orgueil et le péché d'envie
Se sont longtemps joués aux règles de ce jeu.

Et l'une dans le ciel a l'âge que Dieu veut.
Car elle a parcouru les délais de la vie.
Et le péché d'orgueil et le péché d'envie
Se sont longtemps brûlés aux flammes de ce feu.

Et l'une dans le ciel a l'âge que Dieu veut.
Car elle a parcouru les palais de la vie.
Et le péché d'orgueil et le péché d'envie
Se sont longtemps pincés aux mailles de ce noeud.

Sans hâte et sans faiblesse et sans nul tremblement,
L'une est morte au milieu de la plèbe chrétienne.
Sans honte et sans faiblesse et sans nul tremblement,
L'autre est morte au milieu de la plèbe chrétienne.

Diligente, attentive et candide doyenne,
L'une est morte au milieu d'un grand assemblément.
Diligente, attentive et jeune citoyenne,
L'autre es morte au milieu d'un grand assemblément.

La una ha muerto en una especie de espacio
Abandonada por el respeto y el recogimiento.
La otra ha muerto en un implacable espacio
Guardado por el terror y el gobierno.

Una tiene en el cielo la edad que Dios quería.
Puesto que ha recorrido los grados de la vida.
Y el pecado de orgullo y el pecado de envidia
Se han coaligado mucho tiempo contra su noble deseo.

Una tiene en el cielo la edad que Dios quería.
Puesto que ha recorrido los relevos de la vida.
Y el pecado de orgullo y el pecado de envidia
Han seguido mucho tiempo las reglas de esta partida.

Una tiene en el cielo la edad que Dios quería.
Puesto que ha recorrido los plazos de la vida.
Y el pecado de orgullo y el pecado de envidia
Se han quemado mucho tiempo con las llamas de esta pira.

Una tiene en el cielo la edad que Dios quería.
Puesto que ha recorrido los palacios de la vida.
Y el pecado de orgullo y el pecado de envidia
Se han cogido mucho tiempo en esta malla infinita.

Sin prisa y sin flaqueza y sin el menor temblor,
Una ha muerto en medio de la plebe cristiana.
Sin vergüenza y sin flaqueza y sin el menor temblor,
La otra ha muerto en medio de la plebe cristiana.

Diligente, atenta y cándida decana,
Una ha muerto en medio de una gran reunión.
Diligente, atenta y joven ciudadana,
La otra ha muerto en medio de una gran reunión.

Et l'une était ridée et c'était une ancienne.
Et tous la regardaient comme une auguste aïeule.
Et l'autre, obéissante et pauvre paroissienne,
Parmi ce grand concours demeurait pauvre et seule.

Et l'une dans le ciel a l'âge que Dieu veut.
Car elle a parcouru les âges de la vie.
Voici le long chemin de la route suivie
Depuis le premier âge et le premier aveu.

Voici son livre d'heure et voici son horaire.
Voici tout le parcours de son événement.
Voici ses lieux d'étape et son itinéraire.
Voici tout le discours de son avènement.

Or la terre est chargée, et c'est la terre seule,
De faire le long âge et l'âge révolu.
Et de faire une enfant et de faire une aïeule.
Et de marquer les bords de notre âge absolu.

Et de marquer les bords d'un courage rebelle.
Et de marquer les bords d'une longueur de temps.
Et de faire une laide et de faire une belle.
Et de faire un automne et de faire un printemps.

Et de marquer les bords d'un âge de merveille
Ou d'un âge vieillot frileusement couvert.
Et de faire une jeune et de faire une vieille.
Et de faire un avril et de faire un hiver.

Et la terre est chargée, et c'est la terre seule,
De faire le grand âge et l'âge résolu.
Et de faire une femme et de faire une aïeule.
Et de couper les bords de notre âge absolu.

Una estaba arrugada y era una anciana.
Y todos la miraban como una augusta abuela.
La otra, obediente y pobre parroquiana,
Entre esa gran asamblea permanecía pobre y sola.

Una tiene en el cielo la edad que Dios quería.
Puesto que ha recorrido las edades de la vida.
Aquí está el largo camino de la ruta seguida
Desde la primera edad y la confesión primera.

Aquí está su libro de horas y aquí su horario.
Aquí está todo el itinerario de su evento.
Aquí están los lugares de sus etapas y su itinerario.
Aquí están todos los discursos de su advenimiento.

Pues bien, la tierra está encargada, la tierra sola,
De tener la larga edad y la edad cumplida.
Y de ser una niña y de ser una abuela.
Y de marcar los bordes de nuestra edad absoluta.

Y de marcar los bordes de un valor rebelde.
Y de marcar los bordes de la extensión del tiempo.
Y de ser bella y de ser fea.
Y de ser otoño y de ser primavera.

Y de marcar los bordes de una edad maravillosa
Y de una edad avejentada frioleramente cubierta.
Y de ser una joven y de ser una mujer envejecida.
Y de ser un abril y de ser un invierno.

Y la tierra está encargada, la tierra sola,
De tener la edad madura y la edad cumplida.
Y de ser una mujer y de ser una abuela.
Y de cortar los bordes de nuestra edad absoluta.

Et la terre est chargée, et c'est là son office,
De découper les bords de notre âge réel,
Sans aucun appareil, sans aucun artifice,
Du premier jour des Rois jusqu'au dernier Noël.

Et la vie est chargée, et c'est là son affaire,
De marcher tout le long de notre âge réel.
Et nul ne peut changer, et nul ne peut défaire
La courbe qu'elle inscrit jusqu'au dernier Noël.

Et la vie est chargée, et c'est là son affaire
D'enregistrer l'ampleur de notre âge réel.
Nul ne peut altérer, nul ne peut redéfaire
Le tracé qu'elle inscrit jusqu'au dernier Noël.

C'est la terre qui gagne et la terre qui plaide
Et qui fait le procès de nos vieillissements
Et qui fait une belle et qui fait une laide
Et qui fait le tracé de nos bannissements.

C'est la terre qui gagne et la terre qui compte
Et qui fait le procès de nos inscriptions
Et qui fait le mémoire et qui fait le décompte
Et qui fait le tracé de nos descriptions.

C'est la terre qui gagne et la terre qui compte
Et qui fait le procès de nos endossements
Et qui fait le sommaire et qui règle le compte
Et qui fait le tracé de nos efforts.

C'est la terre qui mord et la terre qui compte
Et qui fait le procès de nos consommations
Et qui règle l'histoire et qui règle le conte
Et qui fait le tracé de nos rations.

Y la tierra está encargada, y ése es su oficio,
De cortar los bordes de nuestra real edad,
Sin ningún aparato, sin ningún artificio,
Desde el primer día de Reyes hasta la última Navidad.

Y la vida está encargada, y ése es asunto suyo,
De marchar a lo largo de nuestra real edad.
Y nada puede cambiar, ni nadie puede deshacer
La curva que desarrolla hasta la última Navidad.

Y la vida está encargada, y ése es asunto suyo,
De registrar la amplitud de nuestra real edad.
Nadie puede alterar, nadie puede deshacer de nuevo
El trazado que describe hasta la última Navidad.

Es la tierra la que gana y la tierra la que aboga
Y la que entabla el proceso de nuestros envejecimientos
Y la que crea belleza y la que crea fealdad
Y la que marca el trazado de nuestros destierros.

Es la tierra la que gana y la tierra la que cuenta
Y la que entabla el proceso de nuestras inscripciones
Y la que constituye la memoria y la que hace la cuenta
Y la que marca el trazado de nuestras descripciones.

Es la tierra la que gana y la tierra la que cuenta
Y la que entabla el proceso de nuestros endosos
Y la que hace el resumen y la que paga la cuenta
Y la que marca el trazado de nuestros esfuerzos.

Es la tierra la que muerde y la que cuenta
Y la que entabla el proceso de nuestras consunciones
Y la que regula la historia y la que regula la cuenta
Y la que marca el trazado de nuestras redenciones.

C'est la terre qui gagne, et la terre qui marque
Et qui fait le procès de nos morcellements
Et qui nous introduit près du plus grand monarque
Et qui fait le tracé de nos nivellements.

C'est la terre qui gagne, et qui mord, et accroît
Et qui fait le procès de nos accroissements
Et qui nous introduit auprès du plus grand roi
Et qui fait le tracé de nos dépassements.

Et la terre enregistre et fait le relevé.
Elle inscrit pour toujours la creuse inscription.
Du pain spirituel, du grain de sénévé
Elle fait l'inventaire et la description.

Et la terre enregistre et c'est elle qui toise
Et qui fait la grandeur ou l'inepte bassesse
Et Lutèce et Paris et Nanterre et Pontoise
Et la dame d'atour et la jeune princesse.

Et la terre mesure et c'est elle qui trace
La courbe et le graphique et l'enregistrement.
Et qui fait un orgueil et qui fait une race
Et qui fait une assise et un effondrement.

Et la terre mesure et c'est elle qui trace
La courbe et le graphique et l'enregistrement.
Et qui fait une ligne et qui fait une race
Et qui fait un royaume et un démembrement.

C'est la terre qui gagne et c'est elle qui fait
Un établissement et qui fait un débris
Et c'est elle en principe et c'est elle en effet
Qui fait les cheveux blonds et fait les cheveux gris.

Es la tierra la que gana, y la tierra la que marca
Y la que marca el proceso de nuestras divisiones
Y la que nos introduce cabe el más grande monarca
Y la que marca el trazado de nuestras nivelaciones.

Es la tierra la que gana, y la que muerde, y aumenta
Y la que entabla el proceso de nuestros crecimientos
Y la que nos introduce cabe el rey más grande
Y la que marca el trazado de nuestros adelantos.

Y la tierra registra y hace la relación.
Inscribe para siempre la huera inscripción.
Hace el inventario y la descripción
Del pan espiritual, del grano de mostaza.

Y la tierra registra y es ella la que mide
Y la que constituye la grandeza o la inepta bajeza
Y Lutecia y París y Nanterré y Pontoise
Y la dama de compañía y la joven princesa.

Y la tierra mide y es ella la que traza
La curva y el gráfico y el registro.
Y la que marca un orgullo y la marca una raza
Y la que constituye un cimiento y un hundimiento.

Y la tierra mide y es ella la que traza
La curva y el gráfico y el registro.
Y la que marca una línea y la que marca una raza
Y la que hace un reino y un desmembramiento.

Es la tierra la que gana y es ella la que constituye
una institución y la que señala unas ruinas
Y es ella en principio y es ella en efecto
La que hace rubios y la que vuelve grises los cabellos.

C'est la terre qui gagne et c'est elle en effet
Avant les cheveux blancs qui fait les cheveux gris
Et c'est elle qui marque et c'est elle qui fait
Fleurir les cheveux d'or de notre beau Paris.

C'est la terre qui note et c'est elle en effet
Après les cheveux blonds qui fait les cheveux gris
Et c'est elle qui cote et c'est elle qui fait
Neiger les cheveux blancs de notre vieux Paris.

C'est elle qui découpe un immense parvis
Sous les pas de Dieu même et devant Notre Dame.
C'est elle qui recule aux horizons de l'âme
L'immense espacement de notre grand Paris.

C'est elle qui déroule un immense tapis
Sous les pieds de Dieu même et devant Notre Dame
C'est elle qui recule aux horizons de l'âme
Les immenses destins du temporel Paris.

Rien ne peut suppléer cet enregistrement
Et cette inscription et cette expérience.
Rien ne peut remplacer le jour de l'échéance
Et la procession et le dénombrement.

Et l'une en Paradis a l'âge que Dieu veut.
Dieu n'a plus qu'à choisir entre de si beaux âges.
Comme un roi qui hésite entre de beaux villages
Et ne sait pas lequel recevra son aveu.

Et l'une en paradis a l'âge que Dieu veut.
Dieu n'a plus qu'à choisir entre de si beaux jours
Comme un roi qui hésite entre de beaux amours,
Entre l'amour du peuple, entre l'amour de Dieu.

Es la tierra la que gana y es ella en efecto
La que, antes de blanquearlos, vuelve grises los cabellos
Y es ella la que marca y es ella la que hace
Floreecer los cabellos de oro de nuestro París bello.

Es la tierra la que anota y es ella en efecto
La que después de hacerlos rubios vuelve grises los cabellos
Y es ella la que aprecia y es ella la que hace
Nevar los cabellos blancos de nuestro París viejo.

Es ella la que recorta un atrio sin fin
Bajo los pasos del mismo Dios y ante Notre Dame.
Es ella la que retrocede a los horizontes del alma
La inmensa distancia de nuestro gran París.

Es ella la que extiende una alfombra sin fin
Bajo los pies del mismo Dios y ante Notre Dame.
Es ella la que retrocede a los horizontes del alma
Los inmensos destinos del temporal París.

Nada puede suplir este registro
Ni esta inscripción ni esta experiencia.
Nada puede reemplazar el día del vencimiento
Ni la procesión ni el censo.

Y una en el Paraíso tiene la edad que Dios quería
Dios no tiene más que elegir entre tan bellas edades.
Como un rey que vacila entre bellas ciudades
Y no sabe cuál recibirá su declaración.

Y una en el Paraíso tiene la edad que Dios quería
Dios no tiene más que elegir entre días tan bellos
Como un rey que vacila entre amores bellos,
Entre el amor del pueblo, entre el amor de Dios.

Et l'une en paradis a l'âge que Dieu veut.
Dieu n'a plus qu'à choisir entre de si beaux ans
Comme un roi qui s'avance entre ses paysans
Et porte la concorde et le règne de Dieu.

Et l'une en paradis a l'âge que Dieu veut.
Dieu n'a plus qu'à choisir dans ces belles années
Comme un roi qui choisit des gerbes moissonnées
Et ne sait pas laquelle est le plus près de Dieu.

Et l'une en paradis a l'âge que Dieu veut.
Il n'a plus qu'à choisir entre de si beaux gages
Comme un roi qui hésite entre de beaux parages
Et ne sait pas lequel pourrait fixer son vœu.

Et l'une en paradis a l'âge que Dieu veut.
Il n'a plus qu'à choisir entre ces beaux étages
Comme un roi qui choisit entre ses paysages
Et ne sait pas lequel ferait le plus beau jeu.

Et l'une en paradis a l'âge que Dieu veut.
Il n'a plus qu'à choisir entre ces héritages
Comme un roi qui hésite entre ses apanages
Et ne sait pas lequel fait le plus bel enjeu.

Et l'une en paradis a l'âge que Dieu veut.
Il n'a plus qu'à choisir entre ces beaux gages
Comme un roi qui hésite entre tant de partages
Et ne sait pas lequel recevra son aveu.

Et comme on ne sait pas dans une belle année
Ce qu'on aime le mieux, si c'est le doux printemps,
Ou si c'est une glèbe en son août moissonnée,
Et comme on ne sait pas entre tant de beaux temps,

Y una en el Paraíso tiene la edad que Dios quería
Dios no tiene más que elegir entre años tan bellos
Como un rey que avanza entre sus campesinos
Y lleva la concordia y el reino de Dios.

Y una en el Paraíso tiene la edad que Dios quería
Dios no tiene más que elegir entre estos hermosos años
Como un rey que elige gavillas segadas
Y no sabe cuál es la que está más cerca de Dios.

Y una en el Paraíso tiene la edad que Dios quería
No tiene más que elegir entre unas prendas tan bellas
Como un rey que vacila entre bellos parajes
Y no sabe a cuál podría otorgar su voto.

Y una en el Paraíso tiene la edad que Dios quería
No tiene más que elegir entre estos bellos estratos
Como un rey que elige entre sus paisajes
Y no sabe cuál haría el mejor juego.

Y una en el Paraíso tiene la edad que Dios quería
No tiene más que elegir entre estas herencias
Como un rey que vacila entre sus infantados
Y no sabe cuál sería la mejor apuesta.

Y una en el Paraíso tiene la edad que Dios quería
No tiene más que elegir entre estos bellos repartos
Como un rey que vacila entre tantas baillías
Y no sabe cuál recibirá su reconocimiento.

Y como no sabemos en un buen año
Si preferimos la dulce primavera,
O si es una gleba en su agosto segada,
Y como no sabemos en la estación afortunada,

Et comme on ne sait pas quand une année est bonne
Ce qu'on aime le mieux, si c'est le dur été
Ou le mélancolique et jaunissant automne,
Et comme on ne sait pas quand le sort est jeté,

Et comme on ne sait pas quand le choix est ouvert
Ce qu'on aime le mieux, si c'est le doux avril
Ou l'ardent messidor, si c'est le grave hiver
Ou l'éternel été père du père Nil,

Et comme on ne sait pas quand une année est belle
Ce qu'on aime le mieux, si c'est les giboulées
Ou si c'est le retour de la noire hirondelle
Ou si c'est le réseau des peines déroulées,

Et comme on ne sait pas quand le choix est ouvert
Ce qu'on aime le mieux, si c'est le doux avril
Ou le lourd fructidor, si c'est le grave hiver
Ou la feuille d'automne et les rêves d'exil,

Et comme on ne sait pas quand une année est belle
Ce qu'on aime le mieux parmi tant de beautés,
Ou du printemps volage ou de l'été fidèle,
Ou des graves hivers ou des graves étés,

Et comme on ne sait pas dans l'immense univers
Ce qu'on aime le mieux, si c'est le dur été,
Ou le sévère automne ou les graves hivers,
Et comme on ne sait pas dans cette éternité,

Et comme on ne sait pas parmi tant de bonheurs
Ce qu'on aime le mieux, si c'est un bel orage,
Ou si c'est la saison du profond labourage,
Ou le balancement des vastes moissonneurs,

Y como no sabemos cuándo un año es bueno
Si preferimos el duro verano
O el melancólico y amarillento otoño,
Y como no sabemos cuándo la suerte está echada,

Y como no sabemos cuándo la decisión está abierta
Si preferimos el suave abril
O el ardiente mesidor, si es el grave invierno
O el eterno verano padre del padre Nilo,

Y como no sabemos cuándo un año es bueno
Si preferimos los chaparrones
O el retorno de la negra golondrina
O la red de las penas desplegadas,

Y como no sabemos cuándo la decisión está abierta
Si lo que preferimos es el suave abril
O el pesado fructidor, si es el grave invierno
O la hoja de otoño y los sueños de exilio,

Y como no sabemos cuándo un año es bueno
Lo que preferimos entre tantas bellezas,
O la primavera veleidosa o el verano fiel,
O los graves inviernos o los veranos graves,

Y como no sabemos en el inmenso universo
Si preferimos el duro verano,
O el severo otoño o los graves inviernos,
Y como no sabemos en esta eternidad,

Y como no sabemos entre tantas venturas
Si preferimos una buena tormenta,
O si es la estación del profundo laboreo,
O el balanceo de los grandes segadores,

Et comme on ne sait pas entre tous ces honneurs
Ce qu'on aime le mieux, si c'est un beau verglas,
Ou la neige étendue au loin des pays plats,
Ou le ramassement des débiles glaneurs.

Ainsi Dieu ne sait pas entre tant de beaux jours
Ce qu'il aime le mieux, si c'est le doux printemps,
Ou la sévérité de plus fermes amours,
Ou la déclivité de plus obliques temps.

Ainsi Dieu ne sait pas entre tant de beaux temps
Ce qu'il aime le mieux, si c'est le doux avril
Ou la feuille d'automne et le rêve d'exil,
Ou le mélancolique et volage printemps.

Ainsi Dieu ne sait pas entre tant de beaux jours
Ce qu'il aime le mieux, si c'est la douce enfance
Et si c'est la modeste et simple obéissance
Ou la gratuité des parfaites amours.

Ainsi Dieu ne sait pas, ainsi Dieu ne sait plus
Ce qu'il aime le mieux dans une belle vie,
Si c'est cette âpre pente incessamment gravie
Ou la gratuité des amours absolus.

Ainsi Dieu ne sait pas entre tant de beaux jours
Ce qu'il aime le mieux, si c'est la jeune enfance
Et si c'est le travail ou les jeux et la danse
Ou la fidélité des terrestres amours.

Ainsi Dieu ne sait pas dans une belle vie
Ce qu'il aime le mieux entre tant de beaux jours.
Il regarde, il refait la route poursuivie.
L'anticipation des célestes amours.

Y como no sabemos entre todos estos honores
Si preferimos el hielo de la carretera,
O la nieve extendida a lo lejos en las tierras llanas,
O la recogida de los débiles espigadores.

Así, entre tan bellos días, Dios no sabe
Si prefiere la dulce primavera,
O la severidad de los más firmes amores,
O el declive de los tiempos más fugaces.

Así, entre tan bellos tiempos, Dios no sabe
Si prefiere el suave abril
O la hoja de otoño y el sueño de exilio,
O la melancólica y veleidosa primavera.

Así, entre tan bellos días, Dios no sabe
Si prefiere la dulce infancia
Y si es la modesta y simple obediencia
O la gratuidad de los amores perfectos.

Así Dios no sabe, así Dios ya no sabe
Lo que prefiere en una bella vida,
Si esta áspera cuesta incesantemente subida
O la gratuidad de los amores absolutos.

Así, entre tan bellos días, Dios no sabe
Si prefiere la joven infancia
Y si es el trabajo o los juegos y la danza
O la fidelidad de los amores terrestres.

Así Dios no sabe lo que prefiere
Entre tantos días bellos de una bella vida.
Mira, rehace el camino proseguido.
La anticipación de los celestes amores.

Dans une belle vie il n'est que de beaux jours.
Dans une belle vie il fait toujours beau temps.
Dieu la déroule toute et regarde longtemps
Quel amour est plus cher entre tous ces amours.

Ainsi Dieu ne sait pas, ainsi le divin maître
Ne sait quel retenir et placer hors du lieu,
Et pour lequel tenir et s'il faut vraiment mettre
L'amour de la patrie après l'amour de Dieu.

Ainsi Dieu ne sait pas entre tant de beaux jours,
De la plus belle enfant à la plus belle aïeule,
Quel il aime le mieux de ses propres amours,
Et s'il n'aime pas mieux une âme errante et seule.

Et s'il n'aime pas mieux une souple jeunesse.
Et s'il n'aime pas mieux les dures fermetés.
Et s'il n'aime pas mieux une belle vieillesse.
Et s'il n'aime pas mieux les dures pauvretés.

Depuis les cheveux blonds jusques aux cheveux blancs.
Et depuis l'escabeau jusqu'aux bras du fauteuil.
Jusqu'au bord du tombeau, jusqu'au ras du cercueil.
Depuis les premiers pas jusqu'aux pas chancelants.

Et des premiers genoux jusqu'aux genoux tremblants.
Du premier tabouret jusqu'au dernier fauteuil.
Du premier pas de porte au ras du dernier seuil.
Et des beaux cheveux blonds aux plus beaux cheveux blancs.

Et l'une dans le ciel a l'âge que Dieu veut.
Il n'a plus qu'à choisir dans ces belles années.
Comme un roi qui choisit des gerbes moissonnées
Plaines comme un trésor, blondes comme un cheveu.

En una vida bella no hay más que días bellos.
En una vida bella siempre hace buen tiempo.
Dios la desarrolla toda y mira mucho tiempo
Cuál es el amor más querido entre todos estos amores.

Así Dios no sabe, así el divino maestro
No sabe qué retener y poner fuera de lugar,
Y por cuál resistir y si es preciso en verdad poner
El amor a la patria detrás del amor a Dios.

Así, entre tan bellos días, Dios no sabe
Desde el más bello niño a la abuela más bella,
Cuál es el que prefiere de sus propios amores,
Y si no prefiere un alma errante y sola.

Si no prefiere una ágil juventud.
Si no prefiere las duras firmezas.
Si no prefiere una hermosa senectud.
Si no prefiere las duras pobrezaas.

Desde los cabellos rubios hasta los blancos.
Y desde el escabel hasta los brazos del sillón.
Hasta el borde de la tumba, hasta el nivel del ataúd.
Desde los primeros pasos hasta los vacilantes pasos.

Y desde las primeras rodillas hasta las rodillas temblorosas.
Desde el primer taburete hasta el último sillón.
Desde el primer umbral hasta el nivel del postrer.
Y desde los bellos cabellos rubios a las canas más bellas.

Una tiene en el cielo la edad que Dios quería.
No tiene más que elegir entre estos años bellos.
Como un rey que elige gavillas segadas
Doradas como un tesoro, rubias como cabellos.

Et l'une dans le ciel a l'âge que Dieu veut.
Il n'a plus qu'à choisir dans ces belles années.
Comme un roi qui choisit des gerbes moissonnées
Pleines comme un trésor, fines comme un cheveu.

Et l'une dans le ciel a l'âge que Dieu veut.
Il n'a plus qu'à choisir dans ces belles années.
Comme un roi qui choisit des gerbes moissonnées
Lourdes comme un tapis, souples comme un cheveu

Et l'une dans le ciel a l'âge que Dieu veut.
Heureux ceux d'entre nous qui la verront paraître.
Dans le vallon semé de bouleaux et de hêtre
Heureux ceux qui pourront former un dernier vœu.

Et l'une dans le ciel a l'âge que Dieu veut.
Heureux les gens d'ici qui la verront paraître
Comme une fille aimée aux pieds du divin maître
Et qui formuleront un périssable vœu.

Et l'une dans le cid a l'âge que Dieu veut,
Fillette ou jeune femme ou diligente aïeule.
Comme un roi qui choisit dans une immense meule
Une gerbe de blé fine comme un cheveu.

Mais l'autre dans le ciel ne peut avoir qu'un âge.
Et quand Dieu le voudrait il n'y pourrait rien faire.
Et quand Dieu le voudrait ce n'est pas son affaire.
Elle est montée au ciel dès son apprentissage.

Elle est montée au ciel ensemble jeune et sage
A peine parvenue au bord de son printemps,
Au bord de sa tendresse et de son jeune temps,
A peine au débarqué de son premier village.

Una tiene en el cielo la edad que Dios quería.
No tiene más que elegir entre estos años bellos.
Como un rey que elige gavillas segadas
Llenas como un tesoro, finas como cabellos.

Una tiene en el cielo la edad que Dios quería.
No tiene más que elegir entre estos años bellos.
Como un rey que elige gavillas segadas
Pesadas como una alfombra, flexibles como cabellos.

Una tiene en el cielo la edad que Dios quería.
Dichosos aquellos de vosotros que la vean aparecer.
En un pequeño valle sembrado de abedules y de hayales
Dichosos los que puedan formular un último deseo.

Una tiene en el cielo la edad que Dios quería.
Dichosa la gente de aquí que la vea aparecer.
Como una hija amada a los pies del divino maestro
Y formulen un deseo precedero.

Una tiene en el cielo la edad que Dios quería.
Chiquilla o mocita o diligente abuela.
Como un rey que elige en una inmensa muela
Una gavilla de trigo fina como un cabello.

Mas la otra en el cielo no puede tener más que una edad.
Y cuando Dios lo quisiera no podría hacer nada.
Y cuando Dios lo quisiera no sería asunto suyo.
Ella ha subido al cielo ya desde su aprendizaje.

Ha subido al cielo a la vez joven y discreta
Apenas llegada al borde de su primavera,
Al borde de su ternura y de su juventud,
Apenas en el desembarco de su primer pueblo.

Elle est montée au ciel après un premier stage
Plus court que les trois ans du seigneur Jésus-Christ,
Mais non moins entendue aux dons du Saint-Esprit
Que tant d'autres qui font un long pèlerinage.

Elle est montée au ciel après un pauvre stage
Plus court que les trois ans publics de Jésus-Christ,
Mais non moins entendue aux dons du Saint-Esprit
Que tant d'autres qui font un long appareillage.

Elle est montée au ciel après un pauvre stage
Plus court que les trois ans publics de Jésus-Christ,
Mais non moins entendue aux dons du Saint-Esprit
Que tant d'autres qui jouent un plus long personnage.

Et l'autre dans le ciel n'a que l'âge qu'elle a.
Elle n'en a jamais eu qu'un sur cette terre.
Elle a le même au ciel dans la gloire et voilà
Ce que nous avons fait d'une enfant volontaire.

Et l'autre dans le ciel n'est qu'une jeune enfant
Telle qu'elle quitta des chemins de la terre.
Car cet homme d'État et ce chef militaire
Ne fut jamais qu'une humble et courageuse enfant.

Et l'autre dans le ciel n'est qu'une jeune enfant
Telle qu'elle partit de sa jeune Lorraine.
Car cet homme de guerre et ce grand capitaine
Ne fut jamais qu'une humble et courageuse enfant.

Et l'autre en paradis n'est qu'une jeune enfant.
Dieu n'a pas à choisir ou l'un ou l'autre étage.
Car cette enfant candide et ce chef triomphant
Est morte au premier bord de son premier partage.

Ha subido al cielo tras una primera formación
Más corta que los tres años del Señor Jesucristo,
Mas no menos entendida en dones del Espíritu Santo
Que muchas otras que hacen una larga peregrinación.

Ha subido al cielo tras una corta formación
Más corta que los tres años del maestro Jesucristo,
Mas no menos ilustrada en dones del Espíritu Santo
Que muchas otras que hacen con una larga preparación.

Ha subido al cielo tras una pobre formación
Más corta que los tres años públicos de Jesucristo,
Mas no menos entendida en dones del Espíritu Santo
Que muchas otras que han hecho una más larga preparación.

Y la otra en el cielo no tiene más que la edad que ella tiene.
No ha tenido nunca más que una sobre esta tierra.
Tiene la misma en el cielo en la gloria y eso es
Lo que hemos hecho de una niña voluntaria.

Y la otra en el cielo no es más que una niña pequeña
Tal como dejó los caminos de la tierra.
Pues este hombre de Estado y este jefe militar
No fue nunca más que una humilde y animosa niña.

Y la otra en el cielo no es más que una niña pequeña
Tal como salió de su joven Lorena.
Pues este hombre de guerra y este gran capitán
No fue nunca más que una humilde y animosa niña.

Y la otra en el paraíso no es más que una niña pequeña.
Dios no tiene que elegir un nivel u otro.
Pues esta niña cándida y este jefe triunfador
Murió al primer envite de su primer reparto.

Et l'autre en paradis n'est qu'une jeune enfant.
Dieu n'a pas à choisir l'un ou l'autre apanage.
Car cette enfant fidèle et ce chef triomphant
Est morte au premier saint de son pèlerinage.

Et l'autre en paradis n'est qu'une jeune enfant.
Dieu n'a pas à choisir ou l'un ou l'autre gage.
Car cette enfant docile et ce chef triomphant
Est morte à peine entrée au seuil de l'héritage.

Et ce grand général qui prit tout un royaume,
(Et ce n'était pas rien, le royaume de France),
Dans le dernier climat et sous le dernier dôme
N'aura pas plus vieilli que la jeune espérance.

Et ce grand général qui saisit un royaume,
(Et quel saisissement, le royaume de France),
Dans le dernier climat et sous le dernier dôme
Sera du même jeu que la jeune espérance.

Et ce grand général qui menait des armées
Comme on gagne le ciel et c'est tambour battant,
Ainsi ce grand vainqueur et ce grand combattant
Balayait en passant les graves renommées

Comme elle eût balayé le devant de sa porte.
Et nous ses serviteurs, nous autres les puissants,
Nous l'avons fait périr, nous l'avons faite morte
Comme Hérode fit morts trois cent mille Innocents.

Heureux qui la verra dans cette autre lumière,
Le front plus découvert que les saints Innocents,
Telle qu'on la voyait au seuil de sa chaumière,
Ou parmi ses troupeaux frêles et bondissants.

Y la otra en el paraíso no es más que una niña pequeña.
Dios no tiene que elegir un infantado u otro.
Pues esta niña fiel y este jefe triunfador
Murió en el primer santo de su peregrinación.

Y la otra en el paraíso no es más que una niña pequeña.
Dios no tiene que elegir una prenda u otra.
Pues esta niña dócil y este jefe triunfador
Murió apenas entró en el umbral de la herencia.

Y este gran general que conquistó todo un reino,
(Y no era cosa baladí el reino de Francia),
En el último ambiente y bajo la última bóveda
No habrá envejecido más que la joven esperanza.

Y este gran general que conquistó todo un reino
(Y qué conquista, el reino de Francia),
En el último ambiente y bajo la última bóveda
Será del mismo juego que la joven esperanza.

Y este gran general que dirigía ejércitos
Como se gana el cielo al son del tambor,
Así ese gran combatiente y ese gran vencedor
Barría al pasar las graves famas

Como hubiera barrido de delante de su puerta.
Y nosotros sus siervos, nosotros los potentes,
La hemos hecho perecer, le hemos dado muerte
Como Herodes hizo morir trescientos mil inocentes.

Dichoso el que la vea a esta otra luz,
Con la frente más descubierta que los santos Inocentes,
Tal como era vista en el umbral de su choza,
O entre sus rebaños endebles y saltantes.

Car ce grand général qui gagna vingt batailles
Comme on gagne le ciel et ce chef triomphant
Sous le casque battu, sous la cotte de mailles
Ne fut jamais qu'une humble et courageuse enfant.

Et ce grand général qui prenait des bastilles
Ainsi qu'on prend le ciel, c'est en sautant dedans,
N'était devant la herse et parmi les redans
Qu'une enfant échappée à de pauvres familles.

Et ce grand général qui ramassait des bourgs
Comme on gaule des noix avec un grand épieu
N'était qu'une humble enfant perdue en deux amours,
L'amour de son pays parmi l'amour de Dieu.

Et ce grand général qui ramassait des villes
Comme on gaule des noix avec un grand épieu
N'était dans la rumeur et les guerres civiles
Qu'une humble enfant perdue en son amour de Dieu.

Et ce grand général qui forçait des provinces
Comme on gaule des noix avec un grand épieu
N'était dans les honneurs, et dans les jeux des princes,
Qu'une humble enfant perdue en son amour de Dieu.

Et ce grand général qui reprit un royaume
Comme on reprend le ciel, et c'est de vive force,
Était dans la cuirasse et sous la dure écorce
Comme un tendre froment dans la paille et le chaume.

Et ce grand général qui conquit un royaume,
Comme on conquiert le ciel, et c'est de vive force,
Était sous la cuirasse, et le masque du heaume,
Comme un tendre froment sous une dure écorce.

Pues este gran general que ganó veinte batallas
Como se gana el cielo y ese jefe triunfador
Bajo el casco abatido, bajo la cota de malla
No fue nunca más que una humilde y animosa niña.

Y este gran general que tomaba bastillas
Tal como se toma el cielo, saltando dentro,
No estaba delante del rastrillo ni entre los salientes
Como una niña escapada de pobres familias.

Y este gran general que recogía burgos
Como se vorean nueces con un gran chuzo
No era más que una niña perdida entre dos amores,
El amor a su tierra entre el amor a Dios.

Y este gran general que recogía ciudades
Como se vorean nueces con un gran chuzo
No era en el rumor ni en las guerras civiles
Mas que una humilde niña perdida en su amor a Dios.

Y este gran general que conquistaba provincias
Como se vorean nueces con un gran chuzo
No era para los honores y para los juegos de príncipes
Mas que una humilde niña perdida en su amor a Dios.

Y este gran general que reconquistó un reino
Como se recobra el cielo, a viva fuerza,
Era en la coraza y bajo la dura corteza
Como trigo blando en la paja y la choza.

Y este gran general que conquistó un reino
Como se conquista el cielo, a viva fuerza,
Era bajo la máscara del yelmo y la coraza,
Como trigo blando bajo una dura cáscara.

Heureux ceux d'entre nous qui la verront
Le regard plus ouvert que d'une âme d'enfant
Quand ce grand général et ce chef triomphant
Rassemblera sa troupe aux pieds de notre maître.

Et l'une est morte un soir, et le trois de janvier.
Tout un peuple assemblé la regardait mourir.
Le bourgeois, le manant, le pâtre et le bouvier
Pleuraient et se taisaient et la voyaient partir.

L'éblouissant manteau d'une sévère neige
Couvrait les beaux vallons du pays parisien.
L'amour de tout un peuple était tout son cortège.
Et ce peuple c'était le peuple de Paris.

L'éblouissant manteau d'une prudente neige
Couvrait les beaux creux de la naissante France.
L'amour de tout un peuple était son espérance.
L'amour de tout un peuple était tout son cortège.

Et par France j'entends le pays parisien.
Et la neige éclatait, tunique grave et blanche.
On avait fabriqué comme une estrade en planche.
Et l'antique Lutèce était déjà Paris.

La neige déroulait un immense tapis.
L'histoire déroulait un immense discours.
La gloire commençait un immense parcours.
Déjà l'humble Lutèce était le grand Paris.

La neige découpait un immense parvis.
L'histoire préparait un immense destin.
La gloire se levait dans un jeune matin.
Et la jeune Lutèce était le vieux Paris.

Dichosos aquellos de vosotros que la vean
Con la mirada más abierta que la de un alma de niño
Cuando este gran general y este jefe triunfador
Reúna a su tropa a los pies de nuestro señor.

Y una murió una tarde, era el tres de enero.
Todo un pueblo reunido la miraba morir.
El burgués, el campesino, el pastor y el boyero
Lloraban y se callaban y la veían partir.

El manto deslumbrador de una severa nieve
Cubría los pequeños y hermosos valles de la tierra parisién.
El amor de todo un pueblo formaba todo su cortejo
Y ese pueblo era el pueblo de París.

El manto deslumbrador de una prudente nieve
Cubría los bellos huecos de la naciente Francia.
El amor de todo un pueblo era su esperanza.
El amor de todo un pueblo formaba todo su cortejo.

Y por Francia entiendo la tierra parisién.
Y la nieve, túnica grave y blanca, estallaba.
Habíamos fabricado como un estrado de plancha.
Y la antigua Lutecia era ya París.

La nieve extendía un inmenso tapiz.
La historia desarrollaba un inmenso discurso.
La gloria iniciaba un inmenso recorrido.
La humilde Lutecia era ya el gran París.

La nieve perfilaba un inmenso atrio.
La historia preparaba un inmenso destino.
La gloria se levantaba en una joven mañana.
Y la joven Lutecia era el viejo París.

L'autre est morte un matin et le trente de mai
Dans l'hésitation et la stupeur publiques.
Une forêt d'horreur, de haches et de piques
La tenaient circonscrite en un cercle fermé.

Et l'une est morte ainsi d'une mort solennelle
Sur ses quatre-vingt-dix ou quatre-vingt-douze ans
Et les durs villageois et les durs paysans,
La regardant vieillir l'avaient crue éternelle.

Et l'autre est morte ainsi qu'une mort solennelle.
Elle n'avait passé ses humbles dix-neuf ans
Que quatre ou cinq mois et sa cendre charnelle
Fut dispersée aux vents.

La otra murió en una mañana, el treinta de mayo
En medio de la indecisión y del público estupor.
Cual bosque de hachas, de picas y de horror
La tenían rodeada en un círculo cerrado.

Y una murió así con una muerte triunfal
A los noventa o a los noventa y dos años
Y los duros lugareños y los duros campesinos,
De verla envejecer, la habían creído inmortal.

Y la otra murió así con una muerte triunfal.
No había rebasado sus diecinueve años modestos
Más que en cuatro o cinco meses y su ceniza carnal
Fue dispersada a los vientos.

Fotocomposición
Encuentro-Madrid

Impresión
Cofás-Madrid

Encuadernación
Sanfer-Madrid

ISBN: 84-7490-720-9

Depósito Legal: M.: 20.873-2004

Printed in Spain

«Con la excepción del *Polieucto* de Corneille, obra que el mismo Péguy nos ha enseñado a poner por encima de todas las demás, todo nos permite pensar que esta *Eva* es la obra más considerable producida por la catolicidad desde el siglo XIV. Representémonos una materia tan amplia como la de los tres primeros misterios de *Juana de Arco* reunidos, y esta inmensa materia ni siquiera dividida por esos ligeros cortes y por esas dos aristas verticales que sirven aún de bisagras en las tablas de un tríptico, sino desarrollada, reducida, agotada, por así decirlo, y como absorbida por una operación ininterrumpida; las oraciones, los votos, las meditaciones; las contemplaciones; las imprecaciones y las caídas; las grandezas y las miserias; la redención y las bajezas; las elevaciones y los hundimientos; las voces y los gritos; los tumultos y los silencios; los hombres y los pueblos; los desiertos y las soledades; los misterios de la fe y las historias santas, directamente articuladas una sobre otra, siguiendo el juego de su articulación real, sin emplear más cemento que la arquitectura antigua...

En pocas palabras: toda la fecundidad y toda la disciplina. Todo el surgir y todo el orden. Todo el surgir en la raza y todo el orden en el fruto. Todo el surgir en la gleba y todo el orden en el granero. Todo el surgir en el brote y todo el orden en la gavilla. Todo el surgir en el germen y todo el orden en la espiga. Todo el surgir en la llanura y todo el orden en la granja. Una obra tan opuesta como contraria a la fecundidad del desorden y a la esterilidad del orden. ¿No se encuentra ahí el catolicismo mismo y la catolicidad? ¿No es ésa la situación misma, el punto de la situación propia, el punto de ajuste, la exactitud de la catolicidad en la cristiandad general? Todas las fuerzas de la creación, todos los recursos de la naturaleza y de la gracia llevados como cosecha a los pies de Dios».

(del *Prólogo* de Durel)

ISBN 84-7490-720-9



9 788474 907209